

MEMORIA

COOPERACION INTER-REGIONAL EN CIENCIAS SOCIALES PARA EL DESARROLLO

1980

COOPERACION INTER-REGIONAL EN CIENCIAS SOCIALES PARA EL DESARROLLO

MEMORIA

SEGUNDA REUNION SOBRE
INVESTIGACION-COMUNICACION Y ENSEÑANZA
BOGOTA - COLOMBIA

Fondo Colombiano de Investigaciones
Científicas y Proyectos Especiales
"Francisco José de Caldas" - COLCIENCIAS

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales
CLACSO

1980

**COOPERACION
INTER - REGIONAL
EN CIENCIAS SOCIALES
PARA EL DESARROLLO**

MEMORIA

**SEGUNDA REUNION INTER-REGIONAL SOBRE
INVESTIGACION, COMUNICACION Y ENSEÑANZA
EN MATERIA DE DESARROLLO
BOGOTA, COLOMBIA — 5 - 8 JUNIO DE 1979**

MINISTERIO DE EDUCACION NACIONAL
Fondo Colombiano de Investigaciones Científicas y Proyectos Especiales
"Francisco José de Caldas" — COLCIENCIAS

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales
C L A C S O

C O N T E N I D O

	Pág.
NOTA INTRODUCTORIA	9
I.—DISCURSOS DE BIENVENIDA E INAUGURACION	
Discurso inaugural	15
EFRAÍM OTERO RUIZ	
Palabras de bienvenida	19
RAÚL BENÍTEZ ZENTENO	
Alocución de bienvenida	23
ABDALLA S. BUJRA	
Intervención	25
LOUIS SAVOURIN	
Discurso de inauguración	29
DIEGO URIBE VARGAS	
II.—PONENCIAS INTRODUCTORIAS A LOS TRABAJOS DE LA CONFERENCIA	
Ponencia general introductoria sobre interdependencia y desarrollo	37
FERNANDO H. CARDOZO	
El papel del investigador de Ciencias Sociales en el desarrollo	49
CADMAN ATTA-MILLS	

La publicación de estas memorias se ha hecho con el patrocinio del Fondo Colombiano de Investigaciones Científicas y Proyectos Especiales "Francisco José de Caldas", COLCIENCIAS; establecimiento público, adscrito al Ministerio de Educación Nacional, cuyo principal objetivo es impulsar el desarrollo científico y tecnológico de Colombia, y del programa de Cooperación Técnica entre países en Desarrollo T. C. D. C., dentro del programa de cooperación CLACSO — PNUD — UNESCO.

Esta publicación ha sido preparada por la División de Desarrollo Tecnológico de COLCIENCIAS.

Impreso por:
EDITORA GUADALUPE LTDA.
Apartado Aéreo: 29765
Bogotá 1, Colombia

	Pág.
Cooperación interregional en el campo de las Ciencias Sociales para el desarrollo	63
YVES BERTHELOT y GIULIO FOSSI	
 III.—PONENCIAS PRESENTADAS A LOS GRUPOS DE TRABAJO	
Interdependencia y cooperación en el desarrollo rural	97
A. TRIGO DE ABREAU	
El desarrollo rural en México: Concepto, acción y resultado	109
ARTURO WARMAN	
Cooperación económica regional: la experiencia de la ASEAN	118
MOHAMED ARIFF	
Las experiencias de integración en América Latina en la década de los ochenta	129
EDUARDO CONESA	
Las experiencias de integración económica en Africa Negra. Evaluaciones y sugerencias	146
MAKHTAR DIOUF	
Integración regional y cooperación	160
HELEN O'NEILL	
Integración y cooperación económica entre los Países Árabes	175
SAKR AHMED SAKR	
Las Firmas Transnacionales y los países subdesarrollados. Algunas reflexiones sugeridas por el ejemplo de Marruecos	184
BACHIR HAMDOUCH	
Transnacionalización y dimensión del mercado	202
JEAN MASINI	
Las Transnacionales en Africa: Algunos problemas de investigación	217
THAUDIKA MKAUDAWIRE	

IV.—INFORMES DE LOS GRUPOS DE TRABAJO Y CONCLUSIONES

	Pág.
Informe sobre comunicación	239
ARNE HASELBACH	
Informe sobre educación y formación	243
ISSAN KHOURY, OSCAR NUDLER y JOSEPH M. QUIRION	
Informe sobre investigación:	
Grupo de Trabajo N° 1. Desarrollo rural, agricultura y alimentación	246
G. C. K. GWASSA	
Grupo de Trabajo N° 2. Integración y cooperación regional	248
HELEN O'NEILL	
Grupo de Trabajo N° 3. Empresas Transnacionales	250
RAÚL VIGORITO URROZ	
CONCLUSIONES	254
LOUIS EMMERIJ	
Algunas conclusiones importantes	259
FERNANDO CHAPARRO	
 ANEXO 1	
Informe sobre las actividades del Comité de Coordinación Interregional de Asociaciones para el Desarrollo (ICCD)	263
ABDALLA S. BUJRA	
 ANEXO 2	
Programa. Segunda Reunión Interregional sobre Investigación, Comunicación y Enseñanza en Materia de Desarrollo	275
Lista de personas invitadas	280

NOTA INTRODUCTORIA

A. *Antecedentes*

1. *La Primera Reunión sobre Investigación, Comunicación y Enseñanza en Materia de Desarrollo*, se efectuó en el mes de septiembre de 1976 en el Instituto de Estudios para el Desarrollo de la Universidad de Sussex¹. El Comité de Coordinación Inter-Regional de Asociaciones para el Desarrollo (ICCD), fue conformado en esta ocasión con el fin de facilitar el contacto y la cooperación entre las Asociaciones Regionales de Institutos de Investigación, estas son:

- ADIPA - Asociación de Institutos de Investigación para Desarrollo y Enseñanza. Asia y el Pacífico. *Bangkok*.
- AIRCARDES - Asociación de Centros e Institutos Arabes para la Investigación Económica y Social. *Túnez*.
- CLACSO - Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. *Buenos Aires*.
- CODESRIA - Consejo para el Desarrollo de la Investigación Económica y Social en Africa. *Dakar*.
- EADI - Asociación Europea de Institutos de Investigación del Desarrollo y la Enseñanza. *Viena*.

B. *Marco Institucional de la Reunión*

2. *La Segunda Reunión Inter-Regional sobre Investigación, Comunicación y Enseñanza en Materia de Desarrollo*, que tuvo lugar en Bogotá, Colombia, del 5 al 8 de junio de 1979, fue organizada por ini-

1. Véase "The Development of Development Thinking" Liaison Bulletin 1977 No. 1, OECD Development Centre, París.

ciativa de ICCDA y el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) en cooperación con el "Fondo Colombiano de Investigaciones Científicas "COLCIENCIAS", el PNUD con su Unidad Especial para la Cooperación Técnica entre Países en Desarrollo y el Centro de Desarrollo de la OECD.

3. Su excelencia, el señor Diego Uribe Vargas, Ministro de Relaciones Exteriores de Colombia honró con su presencia la sesión inaugural de la reunión. En la conclusión de su discurso, el señor Uribe Vargas infundió a los participantes un gran optimismo al mencionar que "cuando los Ministros Plenipotenciarios cierran sus carpetas, entonces los investigadores científicos deben abrir las de ellos". El ministro acababa de regresar de Manila donde había participado en la Quinta Conferencia de la UNCTAD (Mayo de 1979), durante la cual, una vez más, las dificultades del diálogo Norte-Sur habían sido puestas de manifiesto; a este respecto el Ministro destacó la importancia de la contribución que el científico social podía hacer en la búsqueda constructiva de soluciones que ayudaran a concretar dichas negociaciones que en su opinión se encontraban en dificultades insuperables.

C. *Temas y Objetivos de la Reunión*

4. Dentro del tema general de la reunión *Interdependencia y Desarrollo* ICCDA definió los siguientes objetivos:

- Entender mejor el proceso de desarrollo.
- Reconsiderar el papel del científico social, relevancia, participación, innovación.
- Evaluar el progreso e identificar oportunidades para la cooperación inter-regional.

5. Con el fin de definir mejor las posibilidades de colaboración al nivel inter-regional, ICCDA sugirió tres "áreas de interés común" para las asociaciones.

- Desarrollo rural, agricultura y alimentación.
- Integración y cooperación regional.
- Corporaciones transnacionales.

Estos tópicos fueron discutidos sobre la base de requerimientos de *investigación, educación e información*.

D. *Participantes*

6. Basados en la experiencia de la reunión de Sussex, se consideró que la segunda reunión inter-regional sería más productiva si fuera limitada en cuanto al tamaño. ICCDA solicitó a cada una de las Asociaciones Regionales nominar un máximo de seis participantes, tres de los cuales serían sacados de sus respectivos Comités Ejecutivos y tres debían ser especialistas, uno por cada una de las áreas de interés común listadas arriba.

7. Además de los representantes y especialistas provenientes de las Asociaciones Regionales, participaron en la reunión un buen número de invitados especiales, en razón de las contribuciones que ellos podrían hacer a las discusiones, y debido a sus relaciones de trabajo con las asociaciones.

Varias organizaciones internacionales también estuvieron representadas.

E. *Contenido de esta Publicación*

8. Esta publicación contiene los textos de la mayoría de los discursos pronunciados durante la reunión, así como las ponencias puestas a consideración de los grupos de trabajo, y los desarrollos de las discusiones y las conclusiones. Los anexos incluyen el reporte de las actividades de ICCDA, la lista de las personas invitadas y el programa de la reunión.

9. Las cinco asociaciones regionales presentaron sus informes de actividades respectivos, los cuales no han sido incluidos en esta publicación pero pueden ser obtenidos solicitándolos por escrito a las respectivas asociaciones. (Véase el anexo 2 para consultar sus direcciones).

F. *Agradecimientos*

10. Los organizadores desean expresar su agradecimiento para con las Autoridades Colombianas y a los representantes de COLCIENCIAS; de una parte: por su excepcional hospitalidad recibida en el "Club de Empleados Oficiales" donde se llevó a cabo la reunión, y, de otra, por su activa participación en las organización del certamen y por las múltiples facilidades puestas a disposición de los organizadores y participantes. Gracias a su generosa hospitalidad pudo llevarse a cabo esta segunda reunión en Latinoamérica. Los organizadores

desean, por lo tanto, reiterar sus más sinceros agradecimientos a las Autoridades Colombianas y a COLCIENCIAS.

11. Esta reunión no hubiera sido posible sin el apoyo de la Unidad Especial para la Cooperación Técnica entre países en Desarrollo del PNUD, con quienes, a través de ICCDA, las Asociaciones Regionales han establecido vínculos de trabajo. Esta Unidad Especial (TCDC) busca con su llamado fomentar la cooperación Sur-Sur, razón por la cual no escatimó esfuerzos para participar de esta iniciativa, la cual coincidía con sus propios objetivos.

12. La participación de las Asociaciones Regionales con respecto a ambos; la preparación, para la reunión y su nivel de representación también deben ser subrayados. Sin ellas esta reunión no habría tenido sentido, pero debido a la activa participación de las mismas el certamen fue todo un éxito.

Discursos de Bienvenida e Inauguración

DISCURSO INAUGURAL

Por

EFRAÍM OTERO RUIZ

Director del Fondo de Investigaciones Científicas y
Proyectos Especiales "Francisco José de Caldas"

(COLCIENCIAS)

Bogotá, junio 5 de 1979

Nos ha resultado particularmente honroso y placentero el poder colaborar con ICCDA y CLACSO, contando con el valioso apoyo de la Asociación Democrática Colombiana y de los centros de Investigación del país, en la organización y puesta en marcha de esta II Reunión Inter-Regional sobre Investigación, Comunicación y Enseñanza en materia de Desarrollo. Para COLCIENCIAS, en la conmemoración de los 10 años de su fundación, nada podría resultar más honroso que congregar a un grupo de tan eminentes científicos sociales, venidos de Europa, Asia, África y América y poderles dar la bienvenida aquí, en esta empinada ventana de los Andes, donde Bolívar y Santander echaron por vez primera a andar sus amplios ideales de libertad y de integración social de nuestros pueblos.

No podía COLCIENCIAS substraerse a este noble esfuerzo de ICCDA y de CLACSO para celebrar en Bogotá esta reunión que tan importantes repercusiones puede traer para las relaciones latitudinales del Tercer Mundo. Desde su fundación, el Fondo Colombiano de Investigaciones Científicas escogió las ciencias sociales como una de las 5 áreas en las que enfocaría su acción primordial de financiamiento y apoyo a la investigación; más aún, cuando a comienzos de la década de los años 70, la Junta Directiva se dio cuenta de que las ciencias sociales, como

consecuencia en parte de la crisis universitaria de esos años, venían sufriendo un cierto desmedro, caracterizado por el cierre de los centros de investigación y la falta de proyectos sustantivos, se lanzó a un programa de estímulo cuyos resultados han podido verse ampliamente reflejados en nuestro estudio sobre "La Investigación en la Universidad Colombiana" publicado recientemente y en el que se muestra el amplio resurgimiento en el número de proyectos, en el costo de los mismos y en el número de investigadores en ciencias sociales entre los años de 1972 y 1977.

Permítaseme hacer aquí una digresión sobre lo que es COLCIENCIAS y el papel que cumple dentro de la estructura científica y tecnológica nacional: a diferencia de muchos países que cuentan solamente con Consejos o Comisiones Nacionales de Investigación en Ciencia y Tecnología (y que reciben genéricamente los nombres de Consejos, de "CONACYT'S" o "CONICIT'S") en Colombia se crearon simultáneamente, en 1969, el Consejo Nacional, de muy alto nivel y encargado de las políticas generales, y al mismo tiempo un Fondo (llamado "de Investigaciones Científicas y Proyectos Especiales" y al que se le dio el nombre de nuestro ilustre científico y protomártir de nuestra independencia, Francisco José de Caldas): este Fondo fue creado así, a propósito, para que mediante su estructura administrativa cumpliera ágilmente su función primordial de financiar y apoyar proyectos de investigación. Como resultado, en 8 años de labores efectivas hemos financiado un total de más de 700 proyectos de investigación por un valor que sobrepasa los 120 millones de pesos; a eso va unido un sinnúmero de actividades que van desde nuestros propios estudios internos o intra-murales (sobre recursos científicos y tecnológicos del país, sobre desarrollo tecnológico, sobre política científica, sobre estado de la investigación en diversas áreas, sobre migración de profesionales) a nuestras actividades de apoyo a seminarios, cursos cortos, viajes de científicos, laboratorios, programas especiales, congresos y publicaciones de libros o de revistas. COLCIENCIAS está enmarcado dentro del sector educativo y cumple su labor fundamentalmente a través de las universidades, públicas y privadas, y de los institutos de investigación. Como Secretaría Ejecutiva del Consejo, se ocupa también de las políticas científico-tecnológicas y sus repercusiones intersectoriales en el país. Contamos, además, con un Consejo Asesor de Investigaciones, integrado por 25 a 30 eminentes investigadores nacionales divididos en 5 comités que representan las 5 áreas principales hacia donde orientamos nuestros esfuerzos de apoyo a la investigación: Ciencias Básicas, Ciencias Sociales, Ciencias de la Salud, Ingenierías y Ciencias Agropecuarias.

Creo que este rápido bosquejo, aunque repetitivo para algunos aquí presentes, haya servido para comprender la ubicación de COLCIENCIAS en esta reunión y el porqué de su interés en apoyarla. Desde hace varios años mantenemos estrechas relaciones con FLACSO y CLACSO y hemos seguido con caudaloso interés las actividades en lo internacional de organismos como el ICCDA, la UNESCO y la OECD en su preocupación por mejorar y profundizar los estudios en las ciencias sociales y su relación con los problemas de interdependencia y desarrollo de los pueblos. Ya desde 1974, en una reunión sobre "Política Mundial Siglo XXI" en que participamos con quien es hoy nuestro ilustre canciller, decíamos y sosteníamos que el desarrollo no puede medirse solamente por parámetros científicos o tecnológicos o por las interrelaciones de los mismos con factores económicos y sociales, sino que requiere ante todo la realización integral del hombre como ser humano y su relación armónica con el ambiente material y social que lo rodea. Firmes en esa convicción hemos mantenido públicamente y en diversos foros que la ciencia y la tecnología, o sea la generación y la aplicación del conocimiento, deben ser tomadas por los países como un todo continuo y armónico, y en ese sentido hemos divergido de quienes quieren tomar la tecnología como sólo un bien comercial que se negocia, se adapta o se transfiere sin tener en cuenta que es justamente en el pensamiento científico, en la preocupación del hombre por hallar la verdad de los fenómenos, donde se genera la base de su íntima ubicación cósmica, de su ideal de vida y de su relación con sus semejantes.

Sin embargo, es la misma explosión científico-tecnológica con sus incidencias en el tránsito de nuestra vida cotidiana la que impide que puedan realizarse foros como éste, con la serenidad y la frecuencia necesarias. La cosmonave tierra, en la que nos montamos hace 30, 40, o 50 años va demasiado rápido, más preocupada por salvaguardias que aseguren su automantenimiento o prevengan su autodestrucción, que por conceder el suficiente tiempo para sentarse y pensar sobre la realidad del hombre contemporáneo, sobre su dimensión social, ética y estética, y sobre el futuro de sus relaciones verticales y horizontales. Resulta por lo menos conmovedor que sea el concepto económico-tecnológico el que parezca primar hoy día en las relaciones regionales y aún en las mismas conferencias mundiales. Por eso se hace necesario un alto en el camino. Por eso era importante que trajésemos aquí a esta Cundinamarca, percha andina de nuestros cóndores ancestrales, a científicos sociales de Europa y de Asia, de África y de los Países Arabes, de América del Norte y del Sur y del Medio y les ofreciésemos como cosa mínima la posibilidad del aislamiento; de poder abstraerse por unos

días a pensar sobre la integración y la cooperación regional, sobre la investigación, la comunicación y la enseñanza en materia de desarrollo.

Para ellos trataremos de ofrecerles, en la que como México ha dejado de ser "la región más transparente", la prístina solidaridad de nuestra amistad y nuestra cordialidad humanas, unidas a nuestro deseo de colaborar con ellos para hacer que las ciencias sociales constituyan el mejor acicate para lograr la comprensión y el desarrollo integrado de nuestros pueblos.

PALABRAS DE BIENVENIDA

Por

RAÚL BENÍTEZ ZENTENO

Miembro del Consejo Directivo de CLACSO

Señoras y Señores:

En nombre del Consejo Directivo y el Secretario Ejecutivo de CLACSO quien desafortunadamente no puede estar hoy con nosotros debido a problemas de salud, permítanme agradecerles a todos ustedes por haber aceptado acudir a esta segunda Reunión Inter-Regional. Esta reunión, como ustedes sabrán, se realiza bajo los auspicios de las Asociaciones que representan cinco diferentes regiones del mundo, es decir, bajo el auspicio del Comité de Coordinación Interregional de Asociaciones para el Desarrollo (ICCD) y ha sido posible gracias al generoso apoyo de COLCIENCIAS, la Asociación Democrática Colombiana, el Centro de Desarrollo de la OCDE y la Unidad Especial para la Cooperación Técnica entre países en Desarrollo del PNUD. Estamos muy agradecidos por la oportunidad que se nos ha dado para reunirnos en Colombia.

Para CLACSO, sostener encuentros como este, en donde se detecten factores que permitan el establecimiento de relaciones muy concretas entre científicos sociales de todo el mundo, constituye en buena parte el resultado de su práctica. Para nosotros, en América Latina ha sido bien claro cómo el avance de las ciencias sociales se ha acelerado considerablemente en el entendimiento de nuestros problemas en la medida en que nos hemos relacionado a nivel regional y en la medida en que hemos podido establecer aquellos factores que históricamente nos de-

finen; pero también aquellos otros que constituyen las propias particularidades nacionales de cada situación. Entendemos también, cómo esta necesidad de nuestra propia explicación regional no puede separarse tampoco de la propia historia y sobre todo, no puede separarse de las historias, que de alguna manera o de otra, son paralelas en los países del Tercer Mundo. El establecimiento, pues, de relaciones horizontales constituye algo deseado por CLACSO desde hace tiempo y consecuente con su propia práctica. Es claro que el desarrollo de este tipo de relaciones son difíciles en la medida en que se busca operar con la mayor libertad; lo que implica, sin duda, hacer uso de nuestra propia experiencia, el de que nuestras relaciones tienen que darse sin pasar por los centros de poder, sin ser mediatizadas por estos centros de poder, lo que no quiere decir que no tenemos necesidad de conocer la problemática que implica nuestra propia historia en términos de las llamadas relaciones Norte-Sur.

Y, en este sentido, vale la pena decir que en ocasiones las relaciones horizontales son posibles y convenientes, pero no serán suficientes si no se contemplan también aquellas relaciones verticales que hoy por hoy están y continúan determinando buena parte del orden mundial en que nos encontramos. Reuniones como ésta, implican contemplar todas estas situaciones, pero implican también un cierto orden en términos de decidir qué factores o qué tipo de fenómenos son interesantes para nosotros y nos interesa compararlas interregionalmente.

Los temas seleccionados inicialmente de: desarrollo rural, integración regional y corporaciones transnacionales, constituyen la identificación de una problemática que está reflejando muchas de las formas a través de las cuales se escenifican, se dan las relaciones de dominación. Esta reunión provee además, la posibilidad de contemplar algunas otras de las áreas en las que los científicos sociales de las distintas regiones han logrado alcanzar un nivel de conocimientos que les posibilita salir al exterior a buscar otra buena parte de las explicaciones de su propio acontecer y de su propia situación actual. Estas y otras razones representan el verdadero significado de reuniones, en donde poco a poco se van desbrozando el mundo del conocimiento de los problemas que afligen a nuestros países y que los han llevado a desequilibrios extremos, en donde sin duda aún falta muchísimo para poder satisfacer aún los mínimos de necesidades. Y, en este sentido aparecen en la problemática muchos temas que se constituyen en modas, como este de los conocimientos de los mínimos de bienestar, que en buena parte constituyen también planteamientos que tratados de una cierta manera buscan esconder buena parte de la problemática de nuestros países. En reuniones como estas, sin

duda, hay que estar muy atento a este tipo de planteamiento y es, en buena parte, también el sentido de la reunión.

Permítaseme finalmente en nombre de CLACSO, reiterar nuestros agradecimientos a nuestros huéspedes colombianos por habernos permitido llevar a cabo esta reunión en este magnífico escenario. Me gustaría también, en nombre de todos los presentes, desear una pronta mejoría a nuestro buen amigo y colega, Francisco Delich.

ALOCUCION DE BIENVENIDA

Por

ABDALLA S. BUJRA

Comité Interregional de las Asociaciones
de Desarrollo, Dakar, Senegal

Señor Presidente,

Señoras y Señores:

Permítanme, en nombre de ICCDA, desear una muy cordial bienvenida a Su Excelencia el señor Ministro de Relaciones Exteriores de Colombia que nos honra con su presencia en esta sesión inaugural de nuestra reunión, como así también al señor Director de COLCIENCIAS y a todos nuestros colegas.

Trataré de ser lo más breve posible, diciéndoles lo que el ICCDA espera, sobre todo, de esta Conferencia.

Es la primera vez que el ICCDA, Comité informal que agrupa a las cinco Asociaciones Regionales, desempeña un papel preponderante en la organización de una importante conferencia sobre la cooperación interregional. Para los miembros del ICCDA y para mí en particular, ya que tuve la responsabilidad de cuidar este "niño" durante los últimos dos años y medio, es una gran satisfacción, ver que hemos alcanzado nuestra meta organizando una conferencia de alto nivel con la participación y la colaboración de representantes de diferentes regiones del mundo.

El ICCDA espera que esta conferencia pueda definir proyectos concretos de colaboración entre las cinco Asociaciones Regionales, especialmente en las tres áreas seleccionadas para la discusión y que figuran en el programa. Si estas expectativas se realizan, los esfuerzos del ICCDA durante los últimos dos años y medio no habrán sido hechos en vano, y personalmente sentiría una real satisfacción porque hace ya mucho tiempo que deseábamos alcanzar este nivel de desarrollo en las relaciones entre las distintas asociaciones.

No deseo, en este momento, adelantar lo que voy a decir posteriormente cuando me corresponda informar acerca de las actividades del ICCDA durante sus dos años y medio de existencia.

Quiero renovar nuestro reconocimiento a los invitantes: el Gobierno de Colombia y el Director de COLCIENCIAS por la calurosa recepción y la generosa hospitalidad que tuvieron la gentileza de ofrecernos, así como a todas las personas que han colaborado en la organización de esta conferencia.

En nombre del ICCDA, deseo expresar a todos, mis sinceros sentimientos de gratitud, especialmente a CLACSO, quien conjuntamente con el ICCDA ha organizado esta conferencia. Lamentamos que Francisco Delich, Secretario Ejecutivo de CLACSO, no pueda ver hoy la culminación de sus esfuerzos y formulamos nuestros deseos de pronta recuperación. Queremos agradecer también al Centro de Desarrollo de la OCDE, su constante apoyo y la ayuda financiera ofrecida para este encuentro. Finalmente, nuestros agradecimientos van al Departamento de Cooperación Técnica entre Países en Desarrollo del PNUD por su contribución a la organización de esta reunión. No olvidaremos también, todas las personas que no puedo nombrar personalmente y que han participado de una u otra manera en la realización de esta conferencia y cuyo entusiasmo merece todo nuestro reconocimiento.

Quisiera concluir, deseando el completo éxito de nuestra reunión. Deseo muy especialmente que produzca los resultados concretos y específicos que esperamos, bajo forma de programas de trabajo que puedan ser realizados en colaboración sobre una base interregional.

PALABRAS

del Señor

LOUIS SABOURIN

Presidente del Centro de Desarrollo de OCDE

Señor Ministro,
Señor Director de Colciencias,
Doctor Chaparro, y Miembros de su Institución,
Amigos de CLACSO y de ICCDA,
Señor Director de la Asociación Democrática Colombiana,
Señor Martínez,
Señor Ezcurra,
Señores, Señoras e Invitados Especiales,

Amigos Colombianos:

Estoy muy contento de estar nuevamente aquí en Bogotá para esta Reunión Interregional, la segunda que se celebra después del encuentro de Sussex.

Muchísimas gracias, a usted señor Ministro, por todo su apoyo y respaldo en la organización de esta reunión, y por la hospitalidad que COLCIENCIAS nos ha ofrecido tan generosamente.

El Centro de Desarrollo de la OCDE está encantado de poder colaborar de cualquier manera en la realización de este evento, que todos esperamos, tendrá un gran éxito.

Como mi país, el Canadá, es "bilingüe", ustedes me permitirán cambiar de idioma y hablar ahora en francés¹.

El concepto y la definición de *interdependencia* son por lo menos tan difíciles de delimitar como el concepto y la definición de *desarrollo*. Cada interpretación lleva implícita el enfoque particular de aquel que mira el mundo contemporáneo a partir de su ángulo visual. Lo fundamental no siempre es lo que se mira sino de dónde se lo mira.

Esto es inevitable. Únicamente los cosmonautas podrían tener una visión global de esta tierra en que vivimos y aún esto no es totalmente exacto puesto que siempre tendrán una cara del planeta que permanecerá oculta.

Pero la interdependencia existe, es una realidad; y el desarrollo existe, también es una realidad.

La esperanza que abrigaba al prepararme a participar en estas jornadas de trabajo en común, visitando los centros de las organizaciones regionales en América Latina, en África y en Asia era de comenzar a comprender mejor esta realidad compleja, mediante el efecto revelador de los enfoques múltiples.

Nos encontramos de nuevo hoy en Colombia, con nuestros colegas de América Latina, provenientes ya sea del mundo árabe, de Asia, de Europa, de África y de América del Norte. Cada uno de nosotros porta en sí los prejuicios de su cultura. Es mediante un prisma que cada uno contempla el mundo.

No pienso que, sin embargo y de modo necesario, sea preciso acusar a cada uno de nosotros de "autocentrismo". Sería demasiado fácil y al mismo tiempo injusto. Cada uno de nosotros porta su propia "especificidad", ya sea africano, árabe, asiático, latinoamericano, norteamericano o de Oceanía. Ello comporta un valor positivo: es gracias a ello que el individuo no se siente desarraigado, descentrado.

El aspecto negativo de este enraizamiento proviene de su deterioración y de su corrupción en prejuicio nacionalista y hasta en racismo.

Ahora bien, el valor ejemplar de este encuentro finca en el hecho de que fue concebido y realizado por los participantes y por los organizadores, en el *respeto absoluto* de la identidad cultural de cada uno.

1. En Español en el original (Nota del Traductor).

Una de nuestras jornadas empezará con el tema "*comprender la realidad*". La realidad que está frente a nosotros y la que se entrevé para los años próximos es tan compleja, que sólo mediante un esfuerzo conjunto y convergente podemos esperar que no permanezca impenetrable.

La otra jornada está orientada hacia la determinación del *papel del investigador de las ciencias sociales*; tema de facetas múltiples que cada uno de nosotros está obligado a plantearse para dar un sentido a sus esfuerzos y a su trabajo.

En el Centro de Desarrollo, nos planteamos, como en todas partes, estos interrogantes. Cada día se nos interpela. No tenemos respuesta prefabricada. Y pensamos que no existe una respuesta única. Es por ello, que hemos apreciado la cita de Antonio Machado, elegida como lema de este encuentro. "Caminante, no hay camino, se hace camino al andar". Necesitamos un diálogo intercultural constante para elegir juntos el camino a seguir.

Desde su creación en 1962, el Centro de Desarrollo no ha dejado de alentar, por todos los medios a su alcance, la cooperación regional entre los institutos de investigación y de formación que, en la esfera de las ciencias sociales, se preocupan por los problemas del desarrollo. Fue con entusiasmo que participó en 1976 en la iniciativa que la Asociación Europea había tomado de convocar una primera reunión interregional en Sussex, y fue en Sussex que se lanzó la idea del Comité de Coordinación Interregional. Conservo de esta reunión un recuerdo especial, puesto que fue la primera vez que se me habló de mi posible elección a la presidencia del Centro de Desarrollo.

Con agrado hemos constatado, durante los tres últimos años, que ha habido realizaciones concretas en la vía del intercambio y de la colaboración interregional. Esta segunda reunión de Bogotá es una etapa importante en un largo camino que queda por recorrer.

Es, pues, un hecho feliz e importante, que en este momento la Organización de las Naciones Unidas, por medio de su programa para la cooperación técnica entre países en vías de desarrollo, haya aportado su apoyo a este encuentro y a las actividades del ICCDA.

Si los trabajos de esta reunión consiguen formular proyectos concretos de colaboración entre colegas de África, de Asia, de América Latina y de los Países Arabes, habremos así alcanzado el objetivo de "*construir puentes en el sur*" como tanto lo desea nuestro amigo Francisco Delich. Si deseamos proseguir de modo colectivo un diálogo que

no sea tan desequilibrado en el sentido Norte-Sur como lo ha sido en el pasado y como lo es actualmente, nos es preciso buscar nuevas ocasiones de intercambio a un nivel como éste. Por nuestra parte, en el Centro, contamos proseguir nuestro trabajo con la comunidad de investigadores del Norte y del Sur. Seguiremos colaborando, pues, con todas las Asociaciones Regionales y con todos los grupos de investigadores que se esfuerzan por renovar nuestro conocimiento global de la realidad social, económica y política de la que sólo podemos constatar la insoluble y creciente interdependencia. El tema de la interdependencia y del desarrollo es, en efecto, el centro de los trabajos que el Centro de Desarrollo cuenta proseguir durante los próximos años en sus actividades de investigación, de enlace y de intercambio de experiencias.

El antiguo adagio o esperanza de "que no existe frontera en el dominio científico" ha cobrado vida y realidad en las matemáticas, en la astronomía, en la física. Estoy convencido de que ahora cobra realidad en el dominio de las ciencias sociales. No sólo a través de los fenómenos de interdependencia económica, sino porque, de más en más, las preguntas que se nos plantean son comunes al Norte y al Sur: armamento-desarme, desarrollo, industrialización, alimentación, urbanización, abastecimiento de agua, sentimiento de las poblaciones de que el Estado debe acordarles una forma de seguridad económica, incertidumbre en cuanto al porvenir de la organización social. . . He aquí algunas preguntas, ¡y cuántas otras todavía!, en especial aquellas que quedan en el orden del día de las sesiones plenarias y en los grupos de trabajo, así como las que figuran en el programa de las Asociaciones Regionales y de las que nos hablarán enseguida sus representantes respectivos.

Reiterando mi gratitud a las autoridades colombianas y en especial al Ministro de Asuntos Exteriores, a COLCIENCIAS, deseo que esta segunda reunión general del ICCDA sea todo un éxito y que pueda permitir una colaboración todavía más estrecha entre todas las instancias y personas presentes aquí en este momento. Estén seguros de la importancia que el Centro de Desarrollo confiere a estas deliberaciones y que una vez de regreso a París nos esforzaremos por darles una continuidad efectiva. Por último, reitero que serán siempre bienvenidos en el Centro de Desarrollo, en donde la presencia de ustedes constituye una ocasión de enriquecimiento para nosotros. Tal vez, creo, el sentido de una cooperación, de una interdependencia que debe ser benéfica para todos.

Muchas gracias.

DISCURSO DE INAUGURACION

del Doctor

DIEGO URIBE VARGAS

Ministro de Relaciones Exteriores de Colombia

Profesor Luis Sabourin de la OCDE,
Doctor Alvaro Pinzón, Presidente de la
Asociación Democrática Colombiana,
Raúl Benítez de CLACSO,
Efraím Otero Ruiz de COLCIENCIAS,
Doctor Abdala Bujra de ICCDA,
Doctor Fernando Chaparro de COLCIENCIAS,
Enrique Ezcurra, Naciones Unidas,
Gloria Lara de Echeverry,

Señoras y Señores:

Para el Gobierno colombiano es singularmente grato, el que se dé y se reúna en nuestra capital, una reunión de tanta importancia, no sólo por los temas que va a tratar, sino por los participantes, todos ellos venidos de diferentes continentes pero movidos por idénticos ideales de cooperación y de búsqueda de soluciones a las cosas mejores para nuestros pueblos.

Yo tendría que decir algunas cosas, casi todas en tono menor, pero el tono tal vez no corresponde a la dificultad que ello entraña y a las consecuencias gravísimas que estos hechos implican. Se reúne esta con-

ferencia sobre cooperación; cooperación para el desarrollo, en la época y en el momento del mundo en que la cooperación internacional atraviesa la peor de sus crisis. Ayer no más, entre lágrimas, se clausuraba la reunión de Manila de la UNCTAD y el propio canciller filipino no pudo expresar otra cosa, para el negativismo de la reunión, que esa actitud un poco romántica pero de todas maneras explicativa de los ningunos avances que se habían logrado en un foro llamado, posiblemente, a darle a la cooperación un sentido nuevo.

La UNCTAD cierra sus puertas en idéntico sentido como lo hiciera la conferencia Norte-Sur. Todos los días yo me incluyo en la lista de ese conjunto de personas; hacemos un llamamiento a la reanudación del diálogo Norte-Sur. Nos parece que es una cosa muy importante, pero eso es redimir un cadáver; es la resurrección de un fósil; no hay nada que rescate el diálogo Norte-Sur, porque igual que ocurriera en el caso de Manila cuyas puertas cerró la UNCTAD, el diálogo no es posible cuando no hay canales reales, ni voluntad de una cooperación sincera. La cooperación atraviesa la peor de sus épocas en el mundo internacional. Ni siquiera en las conferencias donde literariamente se puede coincidir, hay avances positivos. Pero ustedes sigan avanzando; hubo una época de euforia, yo creo que la del 60, época de euforia de la cooperación internacional, pero de esa época queda muy poco; veámos por partes: La cooperación a nivel regional, sí, todos la demandamos, todos la exigimos, pero, tal vez uno de los pocos esfuerzos que se hicieron con buena fe fue la Alianza para el Progreso de la cual ya muchos de ustedes, ni siquiera se acuerdan. Cómo hará de tiempo que pasaron y se marchitaron sus esperanzas. Cooperación para defender los precios de los productos básicos, cuántas reuniones: en el café, en el azúcar, en el banano, en todas las materias primas que produce el mundo en desarrollo. Cuántos esfuerzos para perfeccionar mecanismos y cuántas negativas para ponerlos en marcha. Yo les pregunto: ¿cuáles de esos mecanismos de sustentación de precios, la gran expresión de la cooperación internacional en la época en que vivimos, la mano que le tienden los poderosos al mundo que se levanta, al mundo en desarrollo, cuántos de esos mecanismos funcionan? Que van a poder actuar algún día, me van a decir ustedes pues, claro que van a poder actuar y yo también me sumo al foro un poco romántico de los que recavan en los organismos internacionales. Pongamos en marcha el convenio internacional del café, defendamos el del azúcar, hagamos otros para productos primarios, pero ninguno funciona de verdad. No hay espíritu para la colaboración internacional. No, no. Me dirán ustedes, es que hay grandes mecanismos de financiamiento. Esta era, es la de creación de instituciones internacionales para el financiamiento; ¿el Banco Internacional se

ha modificado substancialmente en su estructura, en sus recursos?, ¿después de 10 ó 20 años? ¿Cuándo la comunidad internacional tiene hoy más de 150 países? ¿Es la esperanza de un país que el Banco Internacional le tienda la mano? ¿Lleve 15 años elaborando un modestísimo proyecto? ¿Es la gran respuesta a un reto que bien le dan las circunstancias nuevas a los países jóvenes? No, no es que yo me oponga al Banco Internacional; pero es que no es la panacea, es una pequeña institución financiera que presta algunos servicios a algunos pocos países, eso no puede ser la gran empresa del desarrollo, la gran esperanza de los países que tratan de salir de ciertos niveles. En el Banco Interamericano de Desarrollo, pues sí, es una cosa simpatiquísima, todos los queremos, algunos de vez en cuando hemos colaborado en él, pero ¿cuántos son los préstamos reales que da, ¿hay realmente una respuesta a las angustias? pequeños, problemas, pequeños proyectos, una ausencia general de recursos, en fin. La cooperación no se mueve; la cooperación fracasa; la cooperación no es activa; los mecanismos llamados a la cooperación no actúan. Me irán a decir ustedes, pero es que las Naciones Unidas tienen una gama de agencias especializadas que son la expresión nueva de la cooperación. Yo creo que sí; y, en ese campo, se ganan el primero de los resultados positivos. Indudablemente en el campo de, por ejemplo, cooperación para la ciencia y la cultura y la educación, algunas de las agencias para la financiación de proyectos cumplen un papel importante. Pero cuantitativamente, la proliferación del mundo en desarrollo hace que hoy 120 países en desarrollo, tengan en realidad una cuota supremamente baja de posibilidades frente a unas agencias, cuyos recursos financieros, no son tan importantes como se podría pensar. Es que no estamos viviendo en una época en que los países crean que la cooperación para el desarrollo, es un factor importante. Los países del Tercer Mundo —nos cansamos de recavar en él— sentimos esa falta de comunicación con los grandes, esa sensación de teléfono desconectado, que es generalmente el interlocutor poderoso el del país con los recursos financieros, tecnológicos y científicos. La cooperación necesita hoy más que nunca de una nueva mentalidad que la reestructure, de gentes partiendo quizás de las ciencias sociales que le den un nuevo contenido y desde luego, el diálogo intercontinental, interregional, contribuirá indudablemente para crear nuevas formas. Pero no nos sigamos diciendo la inmensa mentira, de que vivimos en un mundo bajo el signo de una sincera y dinámica cooperación internacional, porque la cooperación internacional pierde cada día mayor importancia, se desvanece en los foros llamados a concretarla, se adelgaza en los mecanismos sustentadores de precios de materias primas, se hace demasiado frágil en las estructuras financieras, y, finalmente, no hay una decisión política a realizarla. Dice el profesor Sabourin, que la interdependencia es

un signo de nuestra época y es cierto; la interdependencia es indudablemente, algo patentizado por múltiples circunstancias y es una interdependencia que se realiza y que se afirma en una serie de valores y de elementos y de dimensiones, ya económicos, ya culturales, ya políticos, ya científicos, etc., etc. La interdependencia existe. La interdependencia limita los poderes soberanos o de los entes presumiblemente soberanos. Teóricamente, la interdependencia hace que un conjunto de limitaciones recíprocas, impida a una serie de países o a un país sobre otro país, imponerse solo como se podía haber considerado en los viejos esquemas de la sociedad internacional en el siglo pasado. Pero, ¿esa interdependencia, ese no poder prescindir unos estados de otros, ese condicionamiento externo, que manipula la vida de todos los países, pero particularmente los países en vía de desarrollo, esa interdependencia impone, demanda, exige, implica la cooperación? Lo contrario. La niega. Lo que puede implicar para los países en desarrollo es un problema de dominación; esa dominación es una dominación financiera, eso lo creíamos hasta hace poco. Aquel criterio, un poco infantil, de que la sociedad internacional dividida entre muy ricos y muy pobres, unos que tenían cuenta bancaria y otros no, eso está un poco en crisis, porque cuando se presenta el fenómeno petrolero contemporáneo, cambia la localización de ciertas riquezas, pero los precios del petróleo no convierten ni cambian la situación de desarrollo o de subdesarrollo esencialmente en muchos países. Entonces, tenemos que colocar, que la dominación grave, la que limita, la que restringe, la que expresa mejor la interdependencia, es la dominación tecnológica y científica. Esa no se cambia, no se adquiere, difícilmente se compra, pero mucho más difícilmente se obtiene.

Estamos hablando todos los días y el mismo profesor con mucha sabiduría nos lo decía: Hay una unidad en la ciencia; hay una unidad tecnológica; hay una interdependencia cultural, pero la gran distancia del mundo desarrollado, del mundo en desarrollo, está en que el mundo en desarrollo no tiene capacidad de adquirir ni de adaptar la tecnología y la ciencia que es finalmente la línea divisoria entre los muy desarrollados y los que apenas comienzan a desarrollarse. Se puede, me dirán ustedes, ¿crear un banco tecnológico? Es posible. ¿Se puede buscar un mecanismo de transferencia más dinámico de tecnología y de ciencia? Eso es cierto, pero en forma un poco sorprendente el proceso mental de los países en desarrollo no ha estado acompasado con esta idea. Veámosla un poco en nuestro microcosmos latinoamericano. Cuando vinieron los primeros escritores y publicistas que se refirieron al desarrollo, lo concentraron en el desarrollo económico y entonces fue la época feliz de la CEPAL. Había como un optimismo cepalista de que todo se encerraba bajo una ecuación económica, que producía por su sólo efecto,

al trasladarse a la realidad, un proceso dinámico de desarrollo económico. Ustedes saben el fracaso de la CEPAL, sencillamente la CEPAL fracasó porque se les olvidó que el desarrollo tiene también algunas bases políticas y entonces por un lado caminaban los tecnócratas con sus esquemas económicos y por el otro lado caminaban los políticos con sus decisiones de mando. Y había necesidad de hacer la convergencia de lo uno y de lo otro. Eso es posible, pero tal vez esa sea la tarea de ahora. Hace 20 años nadie hablaba del desarrollo político como una condición para el desarrollo económico y el progreso social. Ese es nuestro lenguaje quizás, pero hace 20 años no. Había que separar, aislar, meter en una probeta lo económico porque ese sólo aislamiento produciría sin ningún otro efecto diferente, el cambio, el gran proceso de desarrollo que se aguardaba en nuestra América Latina. No sé si a otros continentes, a otras regiones, tal vez nuestro querido Abdalla nos lo dirá luego, les aplicaron los mismos modelos, pero lo cierto, es que esos modelos de desarrollo económico, per se, hicieron crisis. Por eso necesitamos pensar, y el desarrollo hay que pensarlo, y tomarlo con un sentido unidimensional. Hay que pensar en un desarrollo.

Tal vez, aquí Raúl Benítez nos pueda hacer mucha claridad con mucho más contenido social en el sentido de que en el concepto social confluyen no solamente los factores económicos que tienen una importancia indudable, sino también los políticos y los culturales, en fin, otros que constituyen ingredientes muy importantes. Yo tengo temor de que interdependencia al no equivaler a cooperación, se pueda convertir en dominación, como la venimos sufriendo desde hace tantos años en nuestras estructuras económicas y políticas.

Y por eso veo, que si queremos que la interdependencia conduzca al desarrollo, necesitamos concebir el desarrollo no en una visión unilateral del mismo, sino en una conjunción de los factores que realmente lo condicionan. Hoy por hoy, hay necesidad de volver a crear las condiciones para un desarrollo sobre una base de cooperación más sincera y activa entre todos los pueblos. Celebramos la presencia de gentes de tantos continentes. Yo creo que este diálogo va a enriquecer y va a servir muchísimo para los esquemas del futuro y, más aún, cuando se reúne en Viena la conferencia de Ciencia y Tecnología. Yo creo que varias décadas retrasadas viene a llenar un vacío en el punto crucial donde verdaderamente radica la línea divisoria entre los desarrollados y los en vía de desarrollo. Puede pensarse que esta reunión es, de personas de extracción universitaria, de gentes de altas disciplinas intelectuales, que no tienen el reflejo o la incidencia pública deseable. Yo creo lo contrario, cuando los plenipotenciarios cierran sus carpetas y se retiran de los fo-

ros internacionales del desarrollo; cuando los mandatarios mismos parecen encontrar una muralla a sus pretensiones y a sus reclamos internacionales, yo creo que la voz que hay que levantar y oponer, la voz del optimismo, la conciencia de un ámbito realmente distinto, es la de los hombres de ciencia, la de los politólogos, la de los científicos, la de los sociólogos, en fin, la de los juristas, las gentes que de extracción universitaria le pueden demostrar a los gobernantes y a los pueblos, caminos nuevos para que esta interdependencia que estamos sufriendo inexorablemente, y de la cual no escaparemos nunca, se convierta no en una forma de dominación opresiva, sino en un instrumento verdadero de superación y de ayuda para que la comunidad internacional tenga un sentido más armónico y equilibrado.

Señores participantes, al desearles muchos éxitos en sus deliberaciones, tengan la seguridad de que solo un sentido profundamente crítico del estado de la cooperación y de sus diversas manifestaciones en la época presente, podrá permitirnos superar la crisis en que vivimos y permitirá, gracias a las gentes de pensamiento y de ciencia, abrir para el porvenir de la humanidad toda, caminos más fraternales y sinceros. A ese propósito dedico y ofrezco toda la colaboración del gobierno colombiano.

II

Ponencias Introductorias a los Trabajos de la Conferencia

PONENCIA GENERAL INTRODUCTORIA
SOBRE INTERDEPENDENCIA Y DESARROLLO

Por

FERNANDO H. CARDOZO

Director, Centro Brasileiro de Análisis y Planeamiento.

Sao Paulo, Brasil

Señoras y Señores:

Tengo el enorme placer de abrir las deliberaciones de esta reunión. Sin embargo, al mismo tiempo siento la necesidad angustiante de ajustar cuentas con el tema que nuevamente nos reúne: el del desarrollo económico.

Hace ya varias décadas que intelectuales, técnicos y políticos de América Latina retoman una y otra vez el tema del desarrollo. No se puede negar el avance que hubo tanto en el plano conceptual como en la transformación de las sociedades latinoamericanas. ¿Pero hasta qué punto las modificaciones al planteo teórico fueron más allá de lo verbal y hasta dónde los cambios ocurridos en nuestros países lograron, de hecho, los objetivos declarados deseables?

Para que la sombra de la duda perturbe la confianza en los avances teóricos, basta con leer el título del problema a debatir esta tarde: la interdependencia económica. Basta dar una mirada en los alrededores de este edificio, en esta Bogotá tan rica, para ver que la miseria penetra a fondo en los poros de una sociedad, donde la delincuencia infantil, la droga y la prostitución, son el resultado directo de la miseria

y la opresión. Y al hablar de esta ciudad, estoy hablando de todas las grandes ciudades latinoamericanas.

Es esta la situación esquiua que caracteriza el problema del desarrollo en América Latina. Este está marcado por *insights* esclarecedores en el plano económico y, simultáneamente, por la repetición hasta el cansancio, de viejas ideas, algo de mistificación e imitación de las modas culturales del mundo desarrollado y la persistencia de los problemas crónicos de la miseria, el desempleo y la violencia.

Ya existe, sin embargo, un sólido terreno para asentar las bases de una razonable comprensión del problema del desarrollo. En esta exposición no analizaré directamente, los aspectos prácticos. Apenas intentaré un esbozo de la evolución del pensamiento sobre el desarrollo y la dependencia económica.

Retomando lo ya sabido, nos encontramos con que a fines de la década del cuarenta, el punto de partida latinoamericano para el análisis de los principales problemas económicos de la región, fue la teoría del comercio internacional. El agravamiento de los problemas de la región era notado por el reinicio de un proceso de endeudamiento externo, después del período de acumulación de divisas a raíz de la guerra, y el cuello de botella constituido por los denominados "productos gravosos" o sea por la dificultad en mantener precios competitivos internacionalmente para algunos productos que se habían colocado en el mercado externo en la etapa anterior.

En otras palabras, finalizada la guerra, el comercio internacional se reorganizaba, el viejo orden económico volvía a cobrar sus derechos sobre los recién llegados a la carrera del desarrollo. Los dueños del poder mundial querían obligar a retroceder a los países de economía periférica. Se consideraba normal que Argentina exportase carne y trigo y Brasil o Colombia café. Pero parecía fuera de lugar que los países latinoamericanos exportasen productos no tradicionales, para los que se había abierto un mercado a raíz de la guerra. Todavía más descabellado parecía promover la industrialización en bloque de la periferia del sistema productivo mundial.

La lucha por la industrialización en América Latina y por la reorganización del comercio mundial se afirmó en este contexto. La CEPAL fue el gran forum de este debate. Las luchas políticas por la emancipación nacional dieron el "flavor" de reivindicación popular a las tesis eruditas que se sostenían.

¿De qué tesis se trataba?

Simplemente sostenían que las leyes del libre comercio internacional basándose en las ventajas comparativas de la especialización de la producción, benefician a los países industrializados en detrimento de los países productores de materias primas y productos alimenticios. Por lo tanto se trataba de industrializar la periferia y establecer normas para el mercado internacional que defendiesen los productos agroexportadores.

¿Por qué se daba esta situación?

Porque el aumento de la productividad debido a la industrialización y la tecnificación agrícola en las economías centrales no se transfería a los países subdesarrollados, o sea no se daba la caída relativa de los precios de los productos importados por América Latina. Los textos de la CEPAL son claros: la transferencia del aumento de productividad no se da porque los trabajadores de los países centrales se organizan y defienden sus salarios y lo mismo hacen los productores en defensa de los precios. Como de hecho no existe un sistema económico de libre competencia, sino una economía oligopólica donde los obreros tienen capacidad de lucha, la defensa de los principios del libre comercio se convierte en una mera justificación ideológica. Esto pasó a ser defendido como un embuste para garantizar la explotación en el intercambio internacional. Más aún, como los trabajadores de los países subdesarrollados, especialmente los rurales, no están en condiciones de defender sus salarios, y como generalmente la producción agroexportadora se hace a partir de bajos niveles tecnológicos puede suceder que los productos industrializados sean intercambiados por productos exportados en condiciones de existencia de un "deterioro de los términos de intercambio" sin que se afecte el lucro de los productores locales.

¿Cuál sería el remedio para superar los males diagnosticados?

Industrializar, aumentar el coeficiente técnico de la producción agrícola y los salarios de los trabajadores.

¿Cómo implementar esta política?

A esta altura (década del cincuenta) los textos cepalinos, con variados matices, lanzaban un llamado al capital extranjero preferentemente bajo la forma de préstamos entre gobiernos en el sentido de promover la rápida industrialización. Se pretendía también una política

fiscal adecuada, cambios sustanciales en el régimen de propiedad de la tierra, y, sobre todo, la acción coordinadora del Estado dirigiendo el desarrollo nacional. En esto consistiría, a grosso modo, *el desarrollo*.

Se trataba de obtener en la periferia resultados equivalentes a los obtenidos en los países centrales, alterando la posición relativa de las economías periféricas en el comercio internacional, urbanizando la región mediante alteración de la división social del trabajo entre la ciudad y el campo, industrializando la economía y tecnificando la producción agro-mineral.

Estos objetivos —que hoy parecen conservadores— provocaron una enorme ola de reacciones. En aquel momento, las grandes unidades capitalistas de producción (trusts y cartels) se oponían a la internacionalización de la producción industrial. Los banqueros internacionales estaban acostumbrados a hacer préstamos para garantizar el control de la comercialización agraria o para beneficiarse de inversiones de infraestructura (transportes, energía, etc.), casi siempre con el aval de los Estados Nacionales y muchas veces con garantías que incluían el control de los impuestos para asegurar el retorno de los intereses y el capital. Y la derecha clásica se oponía al planeamiento estatal o coordinación oficial de inversiones (sobre las inversiones públicas en infraestructura) que olían a soviétismo... para los defensores del *statu quo*.

No nos asombra, por lo tanto, que las tesis desarrollistas tuviesen un tono polémico. Polémica que se agudizó cuando por la izquierda, se plantearon tesis conflictivas referidas a la evaluación hecha sobre el sentido del desarrollo. Buena parte de la izquierda latinoamericana se embarcó en la corriente nacionalista. Esta miraba con satisfacción el creciente papel del Estado en la economía, aunque fuese menos entusiasta respecto a los otros aspectos del desarrollo cepalino, a saber: la reforma agraria y la redistribución de la renta. Sin embargo, no faltaron opiniones que desde la izquierda criticasen el fortalecimiento capitalista vía Estado y los efectos perversos que tal tipo de desarrollo provocaría en la sociedad.

A partir de mediados de los años cincuenta cambió el contexto internacional. No cabe en esta exposición discutir los pormenores de este proceso. El hecho es que el capitalismo oligopólico modificó las relaciones entre Estado y Empresa en las economías centrales. Por otro lado, se comenzó a procesar una nueva división internacional del trabajo, ya sea porque las políticas nacional-desarrollistas habían fructificado protegiendo los mercados locales e incentivando la industrializa-

ción, como porque las Grandes Empresas internacionales pasaron a operar y a competir a escala mundial.

De esta forma, lo que era el sueño de la CEPAL se materializó por intermedio de la acción de las Empresas Multinacionales. El momento culminante de ese inesperado reencuentro (tal vez no deseado) se dio en la conferencia de Punta del Este de 1961. Arduos tecnoburócratas cepalinos se sorprendieron a sí mismos en posiciones coincidentes con la diplomacia Kennediana. Hasta las mismísimas reformas agraria y fiscal, banderas con rojos matices del desarrollismo más consecuente fueron levantadas por la Alianza para el Progreso.

El despertar de la conciencia crítica latinoamericana, respecto a los males del presente y las esperanzas del futuro, se vio favorecido por tanta coincidencia: algo podrido debía haber en el reino de Dinamarca. Y fue el Ché Guevara quien denunció, en Punta del Este, la "Revolución de las letrinas".

La denuncia era directa contra el reformismo. Su apoyo moral era la leyenda de las montañas cubanas. Pero contenía un análisis algo anacrónico: el imperialismo no promovería la modificación estructural (aunque capitalista) de las relaciones sociales en los países periféricos. No fue Guevara quien así lo formuló, fue Regis Debray. Pero el hecho es que en la crítica al estilo de desarrollo bastardo que se pregonaba en Punta del Este, subyacía la idea de que la relación Centro-Periferia continuaría dándose a través de la exploración de productos primarios y la alianza latifundio-imperialismo, que sería salvaguardada por el Estado local y los ejércitos (de "ocupación", se decía).

Una argumentación algo diferente referida al tema del desarrollo comenzó a ser articulada a mediados de la década del sesenta. Me refiero a la corriente de opinión que enfatizaba en sus análisis el tema de la dependencia. Esta siempre fue reconocida como característica de las economías subdesarrolladas. La dependencia externa de las economías latinoamericanas era muy subrayada en los estudios de la CEPAL sobre el comercio exterior. Cuando, después de la guerra, se aceleró el proceso de industrialización se decía que substituiría las importaciones tradicionales de productos industrializados y, que para eso, sería necesario generar divisas al mismo tiempo, vía exportaciones tradicionales, para poder importar máquinas e insumos industriales básicos. He aquí el punto de estrangulamiento que el deterioro de los términos de intercambio generaba en el proceso de desarrollo. La vulnerabilidad de las economías latinoamericanas a las fluctuaciones del comercio exterior, la

creciente demanda de divisas y el aumento de la deuda externa, cuando no existía equilibrio entre la generación de divisas y su necesidad, eran constantes cíclicas.

Lo novedoso de los análisis dependentistas no consistió, por lo tanto, en subrayar la dependencia *externa* de la economía que ya había demostrado la CEPAL. Sino que consistió en el énfasis con que se señalaba la existencia de relaciones *estructurales* y *globales* que unen las situaciones periféricas al centro. Los estudios sobre la dependencia muestran que los intereses de las economías centrales (y de las clases dominantes locales que las sustentan) se articulan con los intereses de las clases dominantes locales *en el seno* de los países subdesarrollados. Existe entonces una articulación *estructural* entre el Centro y la Periferia y esta articulación es global: no se limita al circuito del mercado internacional, sino que penetra la *sociedad*, solidarizando intereses de grupos y clases externos e internos y generando pactos políticos entre ellas que tienen sus manifestaciones en el seno del Estado.

Este tipo de abordaje quebró la tradición de análisis que veía el problema del desarrollo como un proceso de replanteo de las relaciones entre *países* en la división internacional del trabajo. Por cierto, los cepalinos sabían que el desarrollo económico capitalista supone la explotación entre clases, tanto como los "dependentistas" saben que el Estado-Nación es una instancia político-económica, por la que necesariamente pasan las relaciones de clase. Pero el énfasis que antes se daba globalmente a la relación entre lo externo (el imperialismo) y lo interno (la Nación) pasó a ser mediatizado, en los análisis, sobre la dependencia, por el proceso de la lucha de clases. De esta forma, el problema del desarrollo dejó de ser un problema económico para convertirse en un problema político.

Por cierto que se puede criticar los limitados alcances del abordaje político de la escuela "dependentista": no llegó a explicitar si suponía la "autonomía" o el socialismo como polo opuesto de la dependencia. De cualquier manera, si era válida la hipótesis de la "autonomía", debería haber mostrado cuáles son las clases y grupos capaces de semejante proeza: ¿burocracia estatal?, ¿los militares?, ¿la burguesía?, ¿el proletariado?, ¿una alianza entre ellos?, etc. En caso contrario, demostrada la inviabilidad del desarrollo nacional autónomo, ¿cómo se llegaría al socialismo y cuáles serían los problemas para relacionarlo con el problema de la Nación, aunque, en este caso, la relación entre Estado y Nación no pasase más por la burguesía y sí por los trabajadores y el pueblo? Se puede también criticar a los "dependentistas" por haber

aceptado pasivamente (como lo hicieron los cepalinos) que era deseable obtener el *mismo* estilo de desarrollo que la historia del capitalismo occidental generó, sólo que sustituyendo sus beneficiarios. En los análisis sobre la dependencia no se llegó a cuestionar los estilos de desarrollo, ni se incorporó a los trabajos la temática sobre estilos alternativos de desarrollo, que hoy está de moda (principalmente entre los intelectuales críticos de Asia, Africa y Europa del Norte).

Aún así no se puede afirmar que los "dependentistas" hayan sido negligentes en la caracterización de aquello que les pareció fundamental en el análisis estructural del desarrollo: la interrelación entre las economías centrales y las periféricas como fenómeno global.

En este sentido, la contribución principal de los latinoamericanos fue la de mostrar que a partir de mediados de la década del cincuenta, como ya dije, existía una nueva dinámica del capitalismo internacional, promovida por las Empresas Multinacionales, y que llevaría a una nueva división internacional del trabajo. Estaba ocurriendo la internacionalización de la *producción capitalista*. La línea de separación entre el mercado interno y el externo se redefinía: el imperialismo, que fuera un obstáculo a la industrialización de la periferia pasaba a ser la fuerza motora de *un cierto* tipo de desarrollo industrial.

Es cierto que hubo divergencias de interpretación.

No faltaron análisis apresurados que intentaban mostrar que *dependencia* y *desarrollo capitalista* pueden marchar paralelos.

Esta es la médula del problema que discutiremos hoy: ¿en este caso, no se trataba más de la interdependencia que de la dependencia?

Nuevamente los análisis de los que disponemos son claros. Que yo sepa, ningún autor del Tercer Mundo, inspirado en la escuela de la dependencia, dejó de mostrar que, si bien es cierto que los lazos estructurales de la dependencia, entre el Centro y la Periferia, se transformaron con la industrialización dependiente-asociada, es más cierto todavía que se replantea, en otro plano, la asimetría estructural entre economías centrales y periféricas.

¿Cómo?

La reproducción de la dependencia se da básicamente de dos modos: por un lado aumenta el desequilibrio crónico entre la generación

de divisas y la necesidad de importaciones; por el otro, el funcionamiento del sistema productivo industrial continúa requiriendo la importación de equipos y tecnología que son producidos en los países del Centro. Los dos fenómenos se interrelacionan y derivan de la agudización de lo que, en el lenguaje cepalino se llamaba la "insuficiencia dinámica de la capitalización".

En otras palabras: si bien es cierto que la actual fase de industrialización mundial requiere la dispersión a escala mundial de parte del sistema productivo, los fondos de acumulación continúan siendo retenidos centralizadamente y el desarrollo de nuevos procesos y técnicas productoras se hace monopólicamente en el Centro. Consecuentemente la relación entre las economías industrializadas del Centro o la Periferia es "interdependiente" pero *asimétrica*. Es verdad que el proceso de expansión capitalista de las Multinacionales requiere la mano de obra y el mercado de la Periferia y desarrolla en ella parte substancial del proceso productivo. Pero tanto el soporte financiero necesario para garantizar la circulación de mercancías a nivel mundial es retenido por el capital financiero internacional, como el elemento dinámico de la economía, o sea, el sector de producción de bienes de producción, sigue siendo controlado por los países del centro, incluyendo la investigación y la implementación de nuevas técnicas productivas. En este sentido, el de la reposición de asimetrías, siempre hubo "interdependencia" entre las economías centrales y las periféricas. Aun durante el más puro período colonialista, el Centro "dependía" de la expropiación de materias primas.

No quiero negar, con este argumento, que hubo modificaciones en las formas de dependencia. El punto de vista sostenido por los autores que caracterizan la emergencia de un estilo de desarrollo "dependiente-asociado" fue siempre el de que la industrialización de la Periferia implica modificaciones sustanciales en la forma de la dependencia. A primera vista, cuando se toma el caso de una economía periférica que pasa a integrarse al sistema productivo industrial internacional, se tiene la impresión de que se trata de una nueva optimización de los costos comparativos, especialmente de la mano de obra. Y en los casos de las economías industrializadas de la Periferia que son "plataformas de exportación" se tiene, incluso, la repetición de una situación de enclave, tal como en las economías agro-mineras del pasado. Pero esa caracterización es limitada: abarca solo ciertos casos (Singapur, Corea, por ejemplo), y aún en estos los efectos en cadena de lo que Hirschman caracterizó como "linkages forward and backward" termina por suscitar alteraciones en el conjunto de la economía local.

Con mayor razón, cuando se da la industrialización de los países con el objeto de sustituir importaciones, como en la mayoría de los países latinoamericanos, el *mercado interno* se convierte en el canal principal de absorción de la oferta. Aunque se exporte parte de la producción industrial y que los "circuitos cerrados" inter-multinacionales se redistribuyan parte de los componentes de los productos finales, la expansión del mercado interno pasa a ser fundamental tanto para garantizar la circulación de mercaderías como para garantizar la continuidad del proceso productivo.

En la última década cayó por tierra el argumento falaz que sostenía que la estrechez del mercado interno provocaría probablemente el estancamiento económico y que la alternativa a este era la expansión de las exportaciones industriales, la que incluso podría garantizar mercados. De hecho, el elemento fundamental que permitió la absorción de la creciente producción de automóviles, máquinas, productos de "línea blanca", etc., fue el crecimiento del mercado interno.

De la misma manera fue la expansión del consumo de las capas medias, e incluso de las capas trabajadoras la que permitió la absorción de los productos industrializados de alimentación y los bienes de salario en general.

Por lo tanto en la base misma de la forma actual de industrialización dependiente existe una transformación de fondo en la *estructura de la propia sociedad*: emergen sectores nuevos de la clase media y se expande el sector asalariado rural y urbano.

¿Significa esto que la nueva forma de dependencia resuelve los problemas del pueblo?

Obviamente no. Mercado no es sinónimo de población. La expansión del mercado no significa la mejora de los niveles de vida del *conjunto de la población*. Por cierto, como en todo desarrollo capitalista, ciertos segmentos de la sociedad, ganan con la industrialización: el empresariado, los niveles gerenciales, sectores técnicos y compuestos por profesionales liberales, por ejemplo. Hasta puede suceder que parte del proletariado industrial gane con el desarrollo económico, dependiendo esto de su capacidad de lucha. Pero nada garantiza que los sectores más sumergidos de la sociedad —los trabajadores rurales y el sector marginal-urbano— obtengan una mejora. De la misma manera, en el reciclaje de las funciones de la "baja clase media" —empleados de cuello blanco— puede darse una caída del nivel de vida real.

Se mantienen, por lo tanto, en la forma actual del desarrollo dependiente los problemas centrales que fueron planteados por la opinión crítica latinoamericana en las décadas anteriores: ¿desarrollo para quién? ¿Cuál es el papel del Estado en este proceso? ¿En qué términos se mantiene el problema de la Nación?

Las respuestas sin embargo, no pueden ser las mismas. A nadie que mantenga su sentido común intacto, se le ocurre que el proceso de internacionalización de la economía elimina a la burguesía nacional. Pero cualquiera puede observar que su función y el papel político se redefinen: se asocia subordinadamente a las Multinacionales en el proceso de acumulación global. Lucha y patatea; busca apoyo en el Estado. Sin embargo, cuando este avanza cumpliendo su función de soporte general de la acumulación y por lo tanto de regulador y protector tanto de las empresas locales como de las multinacionales, el empresariado local lo rechaza. El Estado a su vez, invierte en áreas dinámicas aumentando su peso en la economía, contradictoriamente, ya que, al mismo tiempo que estimula al sector privado compite con él. Por lo tanto la nueva articulación económica unió el crecimiento del mercado interno al dinamismo de las empresas multinacionales y el sector estatal. Con eso se derrumbó la creencia en que el eje del desarrollo suponía una alianza entre el empresariado nacional y el Estado contra las empresas multinacionales.

En estas circunstancias cabe preguntar: ¿qué pasa con los trabajadores y el pueblo?

Ya que la "cuestión nacional" dejó de ser competencia exclusiva del empresariado local y el Estado, tal vez pueda ser replanteada, desde el punto de vista de las clases populares. Pero, para que eso sea posible y para que el estilo capitalista de desarrollo sea revertido, eliminando la marginalización y la miseria, en vez de colocar el énfasis exclusivo en la cuestión de la acumulación se deberá enfatizar el problema de la igualdad.

Desde este punto de vista, el análisis de la "interdependencia" no debe replantear los temas de la "autonomía" en los antiguos términos. Sería preciso mostrar —tal como sugirieron los dependentistas— que estamos frente a un problema estructural y global. Por lo tanto, rever las pautas de la dependencia lo que implica rever la dominación política y las formas de explotación entre las clases.

Este es el desafío de la próxima década: debemos tener la imaginación, la coherencia y la fuerza política necesarias para poner en el

centro de la cuestión del desarrollo el problema obrero y popular y a partir de este repensar el problema nacional. De lo contrario, estamos condenados a seguir haciendo análisis anatómicos de nuevas estructuras de "interdependencia". Estos análisis hasta podrían solucionar problemas de algunos sectores de la población, pero no resolverían los de la mayoría.

Deseo, que al finalizar el seminario, salgamos, al menos, con algunas ideas claras sobre este y otros problemas que se refieren más al bienestar de nuestros pueblos, que al interés abstracto por el "desarrollo interdependiente".

EL PAPEL DEL INVESTIGADOR DE CIENCIAS SOCIALES EN
EL DESARROLLO

ASCENSO, CAIDA Y RENACIMIENTO DE LAS CIENCIAS
SOCIALES EN AFRICA*

Por

CADMAN ATTA-MILLS

Consejo para el Desarrollo de la Investigación
Económica y Social en Africa.
Dakar, Senegal.

Introducción

El título "El papel del investigador de ciencias sociales en el desarrollo" es imperfecto. Para su autor, este título evoca una visión de una categoría autónoma: la categoría de "investigadores de ciencias sociales" cuyos miembros pueden (tal vez) adquirir tal designación a través de una instrucción especial y un papel que aquellos que han llevado a cabo tal instrucción especial pueden desempeñar de modo voluntario.

* La ponencia está inspirada en las investigaciones que se llevan a cabo en la actualidad y en los debates en CODESRIA sobre Ciencias Sociales y la Crisis del Desarrollo en Africa. El primer resultado de los debates fue publicado en AFRICA DEVELOPMENT, Vol. III, No. 4, 1978 (véase Samir AMIN, C. ATTA-MILLS, A. S. BUJRA, G. HAMID y T. MKANDAWIRE, "Social Science and the Development Crisis in Africa: Problems and Prospects"). Una reflexión sobre Ciencias Sociales se lleva a cabo en la actualidad en CODESRIA, los resultados de tales reflexiones aparecerán (lo esperamos) en próximas publicaciones de *Africa Development*.

Quisiéramos sugerir, sin embargo, que un investigador de ciencias sociales no debe ser definido *in abstracto* a partir del papel que desempeña: se define como investigador de ciencias sociales mediante el verdadero papel que desempeña y ello independientemente de su formación metódica (es decir, independientemente de esta formación, ya sea sobre Dirección, Ciencias Políticas, Medicina, Economía, Sociología u otras esferas de formación). Además, quisiéramos sugerir que no debe existir ambigüedad sobre el o los papeles del investigador de ciencias sociales: el investigador de ciencias sociales es alguien que en un momento dado o en otro desempeña los siguientes papeles:

- 1) Un analizador de la sociedad; un comentarista acerca de la dirección del cambio social y de la evolución de la condición humana.
- 2) Un teórico, un investigador que trata de comprender e iluminar (y no de mitificar) los mecanismos del cambio social, y
- 3) Un visionario que trata de presentar visiones de sociedades más justas, modelos alternativos de organización de la sociedad así como (o de modo más importante) la naturaleza de las alianzas de clase que pugnan por iniciar y apoyar una transición hacia un modelo alternativo de organización de la sociedad.

Existen implicaciones vinculadas a estos papeles que el investigador de ciencias sociales debe desempeñar necesariamente: en primera instancia, en su papel de analizador de la sociedad, el investigador de ciencias sociales no debe reducirse a ser un simple compilador de datos y estadísticas. No puede ser un observador neutro. Su análisis de la sociedad debería revelar de modo claro la dirección del cambio social y él mismo debería pronunciarse sobre si estos cambios ayudan o inhiben el mejoramiento de la condición humana. Si es menos que esto, su quehacer resulta ser el de un mal estadístico o, todavía peor, el de un filatelista pero de ningún modo, el de un investigador de ciencias sociales.

Como teórico del mecanismo del cambio social, el investigador de ciencias sociales no puede permitir que su papel sea reducido al de un recopilador o computador de correlaciones con poca o ninguna consideración para con la cadena de causa a efecto. Ello demostraría que no se puede ser un buen investigador de ciencias sociales sin tener que recurrir a las categorías de la economía política. De otro modo, nos parece difícil comprender cómo se puede entender la dinámica del cambio social a menos, tal vez, de recurrir al determinismo de derecho divino (*deus ex machina*).

Por último, como visionario o como arquitecto de modelos alternativos de organización social, el investigador de ciencias sociales no puede limitarse a erigir utopías sin sentido. Claramente el investigador de ciencias sociales debe demostrar de qué modo y por cuáles métodos los modelos alternativos constituyen una mejora; pero, de modo más importante, debería *orientarse* hacia las cuestiones de las precondiciones (las alianzas de clase) necesarias para apoyar una transición hacia la organización alternativa. Con esta breve introducción sobre el papel del investigador de ciencias sociales, nos proponemos pasar en revista la evolución histórica de la investigación de las ciencias sociales en África. Identificamos principalmente tres etapas que corresponden:

- 1) al período del conflicto anticolonialista y la inmediata era postcolonial,
- 2) al período de la instalación del Estado comprador, y por último,
- 3) al presente período de crisis de la industrialización en África.

Estas etapas también corresponden a lo que consideramos como el ascenso, la caída y el renacimiento de las investigaciones de ciencias sociales en África.

Primera etapa en la evolución de las Ciencias Sociales en África

No por azar, la Edad de Oro de las ciencias sociales en África, comienza durante la lucha por la Independencia y en la inmediata era postcolonial. Para la mayoría de los países africanos, esta etapa abarca la década de los años cincuenta y termina al comienzo de los años sesenta. Empero, para algunos, esta etapa recién termina (el caso de las excolonias de Portugal). La importancia de este período no debe ser juzgada en función del número de los llamados investigadores de ciencias sociales sino más bien por la cantidad de análisis de la sociedad colonial, por el nacimiento de nuevas ideas y visiones de política alternativa y de organización económica de las sociedades africanas y, de modo más fundamental, por los debates que esas ideas generaron. Fue el período del nacimiento de ideas asociadas con: Kwame Nkrumah, Sekou Touré, Nyerere, Senghor, Kenyatta, Patrice Lumumba y Amílcar Cabral, para nombrar a unos pocos. Fue el estimulante período de los grandes debates sobre el socialismo africano, la necesidad de la unidad africana, la conveniencia o no para África de las estructuras políticas, jurídicas e institucionales europeas, sistemas multipartidos o estados de partido único,

etc. En contraste flagrante con este periodo de vitalidad, veremos más tarde cuán pálido y obtuso se volvió el clima de las ciencias sociales de la segunda etapa.

El enfoque de las ciencias sociales en esta etapa consistió naturalmente en un análisis socio-político de la colonización, del imperialismo y de la sociedad colonial, unido al análisis de las estrategias de liberación nacional así como a propuestas para la reorganización socio-política de las sociedades colonizadas después de la liberación. Más allá de las generalidades sobre desarrollo industrial o agrícola fueron escasos los informes explícitos sobre estrategias de desarrollo económico.

Con una *visión retrospectiva*, es fácil explicar por qué el enfoque de la ciencia social en este periodo fue lo que fue: porque nos es ahora posible explicar el contenido real de la lucha anticolonialista. La lucha por la independencia en África fue casi en todas partes y en gran medida una lucha populista bajo el poderoso liderazgo de la pequeña burguesía que tenía como objetivos: (1) la eliminación de la administración colonialista, (2) la toma del poder estatal, y (3) el establecimiento de su hegemonía política sobre las nuevas sociedades independientes.

Los investigadores de ciencias sociales de este periodo no negaron la existencia de la explotación económica (por el contrario: la enfatizaron); la experimentaron como el resultado directo de la dominación política de las colonias por el poder colonialista. Ello explica la frase de Nkrumah: "¡Busquen primeramente el poder político!". . . , dado que representaba el límite de conciencia de los investigadores de ciencias sociales en lo que se refiere a la explotación económica, y ello fue probablemente una representación verdadera de la realidad durante la sociedad colonialista.

En el frente económico, la problemática del entonces investigador de ciencias sociales fue relativamente simple: el control del poder político por la gente del país, significaba la conservación del excedente económico (o por lo menos ese sector de poder que se transfería a través de vastos contenidos políticos: imposición, comités de comercialización, etc., etc.). De ahí, y dado que durante el periodo colonialista, la industrialización había sido sistemáticamente rechazada a las colonias, la estrategia de desarrollo para el futuro era relativamente simple: industrialización.

En cualquier caso, esta etapa se muestra como una etapa de ciencias sociales pertinente (*comprometida*); en este periodo, el análisis

social es utilizado como un arma del cambio social y un instrumento de lucha. De este modo, hasta el análisis de Kenyatta sobre la sociedad Kikuyu o la "negritude" de Senghor se convierten en armas poderosas contra el colonialismo. El primero, al demostrar un interés científico por las costumbres, ritos, etc., africano, el último, al oponer la personalidad del negro frente a la del europeo, aportaron municiones para rechazar la política europea y su dominación cultural en África y al mismo tiempo ofreció ciertas sugerencias sobre la reorganización alternativa de la sociedad en la cual la africanidad podía ser mejorada y modificada para enfrentar el desafío de un mundo en mutación.

Segunda etapa de la evolución de las Ciencias Sociales en África

Cronológicamente, la segunda etapa en la evolución de las ciencias sociales en África data de la inmediata era postcolonial, hacia la mitad de los años setenta. Sin embargo, para la mayoría de los países africanos, este periodo engloba unos quince años. Este periodo corresponde al ascenso de la pequeña burguesía, un periodo en el cual esta última, una vez que ha tomado o heredado el poder estatal, se dirige hacia la creación de una base económica como condición para su reproducción como clase.

Para apreciar de modo pleno la evolución de este periodo tanto como la inevitable crisis que lo sucedió, se requiere subrayar las condiciones objetivas, características de casi todos los países africanos (con algunas pequeñas excepciones):

- 1) El objetivo de la industrialización —que como lo señalamos anteriormente, consistía casi en una reacción refleja con respecto a la negativa sistemática de implantación de industrias en el África colonizada— unido a la *ausencia* de una burguesía del sector agrario que hubiera podido bifurcar rápidamente hacia la industria (y observamos en este punto un contraste con la experiencia latinoamericana) significaba no sólo que el Estado (bajo la dirección de la pequeña burguesía) debía desempeñar un papel de primer plano en la instalación de infraestructuras *así como* comprometerse directamente en actividades productivas, sino que también debía desempeñar este papel sin tener que luchar contra otras fuerzas internas. Así, en el África de la inmediata era postcolonial, la cercanía del aparato estatal o del poder del Estado se convirtió en el camino exclusivo para amasar una fortuna personal. Tal fue el caso un poco por todas partes.

2) La naturaleza de la demanda que debía ser satisfecha mediante el proceso de industrialización, es decir: proceso de industrialización por sustitución a la importación centrado en el sector urbano (como opuesto al consumo de masas) y que debe producir bienes de lujo, requería capital, firmas y tecnología extranjeras, tenía un papel importante que desempeñar en el proceso de industrialización. Definimos consumo de masa en base al precio de los productos y en relación al poder de compra de la masa de la población.

Bienes de lujo son aquellos que sólo una minoría de la población puede comprar. Tradicionalmente, estos productos deben tener marcas específicas y requieren la compra de licencias. Ello explica por qué no pudo evitarse el papel de las corporaciones transnacionales en el proceso específico de industrialización de África.

Excepto para algunos "chiflados", entre los cuales Samir Amin y otros elementos de la izquierda, nadie contradujo el inmediato modelo postcolonial de industrialización. De hecho, y debido a que este período fue de una extrema movilidad social, resultaba extremadamente difícil contradecirlo, en gran parte debido al remplazo de los ejecutivos europeos por nacionales así como por el rápido incremento de la burocracia de Estado. Indudablemente, este período merece ser caracterizado como el período del ascenso de la pequeña burguesía. Por otra parte, el inmediato período postcolonial fue, de hecho, un período de milagros económicos: por ejemplo, el de la Costa de Marfil, el de Malawi, el de Kenya, etc. Fue un período de incremento rápido de la base industrial (por ejemplo, la tasa de incremento industrial en toda África en la década de los años sesenta estuvo muy por encima del 10% del promedio anual de la tasa de incremento). Pero aún si este rápido incremento pudo ser explicado por la magnificación de incrementos relativamente pequeños de la inicialmente pequeña industria de base, no hubo razones *a priori* para pensar que esas tasas de incremento no podían ser mantenidas, por lo menos, por algunos de los países africanos.

En este contexto (la euforia de la era postcolonial inmediata) las ciencias sociales dejaron de ser una puesta en tela de juicio del orden existente. Más bien y rápidamente se volvieron ideológicas y legitimistas. Fue el período de la proliferación de los planes de desarrollo y dado que la estrategia de desarrollo era universalmente reconocida como correcta, la tarea de planeamiento consistió esencialmente en establecer una secuencia óptima y correcta de puesta en práctica de los proyectos al interior de la estrategia. Por lo tanto, fue el período en que el mayor capital de los investigadores de ciencias sociales consistía en un dominio

de las técnicas de planeamiento y de manejo social. Fue un período de dominación de modelos de correlación y de regresión así como de abandono de la economía política, esta última considerada como "ideológica", "no neutra" y "acientífica".

Empero, el modelo postcolonial de industrialización no dejaba de tener sus carencias. El proceso de industrialización, una brecha siempre en aumento en la balanza de pagos, la necesidad siempre creciente de recurrir a la tecnología y al capital extranjeros, condujo rápidamente a una situación en que la pequeña burguesía en ese momento en el poder, se volvió compradora (*compradorized*). El papel del Estado en la mayoría de los casos, se limitó a facilitar el acceso del capital extranjero (ya fuera privado, bilateral o multilateral en especial del Banco Mundial y del Fondo Monetario Internacional) hacia la economía interna. Por lo tanto, no por azar las ciencias sociales se vieron obligadas a volverse compradoras: ¿por qué otras razones, si no, convencer a los especialistas del Banco Mundial recurriendo a las categorías de la economía neo-clásica, a la misión del FMI sin tener que demostrar una cierta familiaridad con las recetas de la escuela de Chicago, y a las corporaciones transnacionales sin tener que recurrir a análisis de rentabilidad comercial? Esperando ser rectificadas, una vez más pareciera que el proceso africano es opuesto al de América Latina después de la segunda Guerra Mundial, en que las contradicciones secundarias entre los objetivos de las burguesías nacionales (necesidad de un papel económico más importante en el espacio nacional) y del imperialismo les confiere una forma de análisis social anti-imperialista. Es por lo menos la interpretación que dimos al análisis de Prebisch, al de la CEPAL y al íntegro movimiento anti-libre cambio de los años cincuenta. Este movimiento simplemente no tuvo eco en África durante este período en que la problemática, secundada por las teorías de Arthur Lewis, era en especial favorable al libre cambio, a la promoción de la exportación y a la creación de un "clima favorable" para el capital foráneo.

Tercera etapa de la evolución de las Ciencias Sociales en África

La tercera etapa de la evolución de las ciencias sociales en África corresponde al actual período, se caracteriza por una crisis en la industrialización y en el desarrollo en general. En África, y en niveles muy bajos de desarrollo de las fuerzas productivas, el proceso de sustitución a la importación había llegado a un paro de importancia. Por ejemplo, la tasa de incremento industrial del comienzo de los años setenta consistió en un miserable 4.7%, opuesto al 10.7% de los años se-

senta. Por otra parte, ese 4.7% esconde discrepancias extremadamente importantes. La raíz de este crecimiento se explica por los resultados de los países ricos en petróleo y de otros países ricos en minerales. Con todo, el sueño de que el proceso de sustitución a la importación podía vencer a través de todas sus etapas (por ejemplo: mediante bienes de consumo y por lo tanto bienes intermedios y finalmente la provisión de bienes de capital) siguió siendo en Africa sólo un sueño.

Ello nos conduce a señalar que, pese a la tasa de incremento más bien rápida en Africa, y dado que las industrias son muy rudimentarias, el alcance de la industrialización sigue siendo aún muy modesto. Para empezar, el empleo industrial en toda Africa no es mayor al 7% de la totalidad de la fuerza de trabajo. Las industrias comportan: 1) Simples bienes de consumo (textiles, fósforos, etc.); 2) Operaciones de ensamblado (bicicletas, automóviles); 3) Bienes pesados de transporte anti-económico (cemento, petróleo refinados); y 4) Más procesamiento de exportaciones territoriales. La industria pesada y los sectores de bienes de capital, en su mayoría, están ausentes de modo notorio. Las excepciones aquí son Egipto y Argelia.

Pero aun este modesto nivel de industrialización está amenazado por los declinantes beneficios del intercambio con el extranjero (con pocas excepciones) y por el aumento de la deuda (generalizada). Muy pronto fue obvio que para mantener el mismo nivel de industrialización (en la etapa declinante de los términos de intercambio) sin siquiera hablar de una modesta tasa de incremento industrial, los países africanos se vieron obligados a diversificar los recursos para la promoción de la exportación y/o contraer deudas externas.

Las manifestaciones de la crisis de la industrialización son relativamente claras: la hiper-urbanización, unida a un desempleo masivo. Esto no es ajeno a la estrategia de industrialización que orientó el fardo hacia la agricultura sin que esta última recibiera nada en cambio. Tampoco es ajeno a ello la incapacidad del sector industrial para ampliar y para absorber una mayor fuerza de trabajo. Debemos considerar también la aparición de desempleados instruidos, y hasta para la fuerza de trabajo la situación no fue muy brillante. A partir del comienzo de los años sesenta, las reales tasas de salarios han ido declinando de modo dramático casi en todas partes en el continente africano. A todo esto se añade la incapacidad del Estado comprador para crear una base económica de sustentación de la actual pequeña burguesía, y mucho menos para impulsar un cierto crecimiento.

Pero lo que para el Estado comprador constituyó una crisis, resultó ser la prosperidad repentina y una bendición disfrazada para las ciencias sociales. La ciencia social convencional (con sus cansadas series de recetas) *dejó de ser dominante*. Definimos la palabra dominante no en términos de cantidad de investigadores de ciencias sociales que aún emplean las categorías de las ciencias sociales (consideramos vanal este criterio) sino más bien en términos de poder de persuasión, de capacidad para engendrar nuevas ideas. Es lo que comprobamos por el ascenso de las ciencias sociales críticas y "radicales". De hecho, se da a menudo el caso de que para asegurarse una audiencia en Africa, los investigadores convencionales de ciencias sociales experimentan a menudo la necesidad de adoptar el vocabulario (pero, por supuesto, no el método) de la ciencia social "radical": una situación de mal augurio para las ciencias sociales en general.

Problemática de las Ciencias Sociales "Radicales"

Lo que sigue es, pues, un bosquejo de los actuales puntos de vista de los investigadores sociales "radicales" en Africa: En los últimos años se ha asistido a la publicación de muchos trabajos consagrados a la crítica/análisis del orden socioeconómico de países particulares o de Africa en general con el acento puesto en la naturaleza de clase o del Estado y/o del imperialismo y las alianzas de clase en los países capitalistas periféricos. Los trabajos son muchos para poder citarlos todos; empero, citamos los de Samir Amin, A. Benachenhou, Mamdani, Nabuderre, Nzimire, F. Yachir, etc.

Además, confrontada a la crisis, la burguesía compradora busca nuevas estrategias (para estar segura, aún dentro del contexto de una desigual división internacional del trabajo) para ganar un nuevo plazo. Por esta razón, las ciencias sociales "radicales" han tomado la tarea de suministrar un cuerpo crítico consistente de esas estrategias aun antes de que lleguen a ser operativas. Por lo menos dos de estas estrategias merecen un análisis más atento.

ESTRATEGIA I

Una de las estrategias buscadas por el Estado comprador puede resumirse como la continuación del modelo presente de industrialización por sustitución a la importación hacia su lógica conclusión (por ejemplo: ampliar el proceso para incluir la producción de bienes inter-

medios y de capital y, al mismo tiempo, ampliar y profundizar el proceso). Los recursos para esta estrategia: un intercambio creciente con el exterior para luchar y ganar en foros internacionales tales como UNCTAD. Ello explica el agudo interés que Africa tiene en: a) la cuestión de los productos, b) el código de conducta para la transferencia de tecnología, y c) asistencia al fardo de la deuda y transferencia real de recursos a través de una ayuda masiva creciente. Por otra parte, la falta de entusiasmo con que la mayoría de los países africanos apoyan el problema del *acceso* sólo prueba que, por el momento al menos, las exportaciones de manufactura (dados los bajos niveles de industrialización) simplemente no figuran en la agenda. Bajo esta estrategia, la producción debía ser continuada (como de costumbre) por medio del Estado y/o mediante capital foráneo público o privado.

El mercado de una producción industrial acrecentada debe encontrarse de modo interno y emerger de modo automático mediante ingresos generados a través del empleo creciente y a través del mejoramiento de la distribución del ingreso.

Principalmente, existen dos series de cuestiones o análisis que son del resorte de las ciencias sociales "radicales" en lo que respecta a esta estrategia. La primera cuestión puede resumirse por una pregunta: ¿cuál es la inminencia de la amenaza? La ciencia social "radical" se ha comprometido en una prognosis de las posibilidades de las concesiones por parte de los países avanzados sobre los problemas próximos al corazón del Africa en las negociaciones con UNCTAD V. Sin embargo, para llegar a conclusiones definitivas, es preciso una mayor colaboración en la investigación, así como para llegar al posible resultado de negociaciones futuras.

Una segunda serie de análisis se refiere a aquellos países donde la eficacia del intercambio exterior no debe todavía plantear mayores problemas para la prosecución de la estrategia. Por ejemplo, países tales como Libia, Argelia y Nigeria. De modo principal, el análisis se refiere a las implicaciones económicas y políticas de la estrategia. En este lugar el debate es y debe ser abierto-cerrado, y es también en este lugar en que el investigador de ciencias sociales africano debe beneficiar en mayor grado una investigación en colaboración con su contraparte latinoamericana. En especial, es claro que los modelos de desarrollo brasileño y mexicano pueden ser de gran interés.

Las preguntas que se plantean son las siguientes:

a) ¿La estrategia puede conducir a estructuras integradas de producción, como parece sugerir el análisis de Fernando Cardoso sobre el caso brasileño?

b) ¿La estrategia es consecuente con una substancial ampliación del mercado interno, el nacimiento de una clase media y una clase trabajadora considerable, de nuevo bien paga, como Cardoso lo sugiere para el Brasil? En caso afirmativo, ¿qué podemos lograr nosotros, por ejemplo (y la de América Latina en general), y sus posibilidades de acceso para con sus productos ante los mercados de los países avanzados? En la región africana, pareciera que Nigeria (uno de los países mejor colocados para proseguir tal estrategia) ha comenzado ya a anticipar el problema del mercado, además de su papel muy activo dentro del contexto de ECOWAS. De modo claro, si la expansión para asegurarse un mercado es una característica singular en la exitosa prosecución de tal estrategia, entonces no se pueden ignorar las futuras implicaciones, como por ejemplo las luchas entre las diferentes burguesías nacionales para la protección de sus mercados y para la conquista de los de los demás.

c) Además, si el expansionismo es la respuesta *no* a la estrechez del mercado sino a una balanza de pagos siempre deficitaria, lo que constituye también una característica del modelo, entonces: ¿qué decir sobre la fragilidad del modelo ante una crisis del sistema mundial, del papel que debe ser desempeñado por el sector de exportación tanto como por los asociados comerciales tradicionales?

d) Finalmente, otra línea de investigación se refiere a las alianzas de clase que proveen el marco político de tal estrategia. Busca descubrir el papel político del sector del trabajo (en contraste con el del sector rural —el campesino—, en el cual la explotación debe incrementarse necesariamente). Además de ello, trata de determinar las posibilidades de tal estrategia al evolucionar hacia una estrategia de cambios fundamentales al interior de la sociedad y al englobar un mayor número de personas dentro del circuito de producción/consumo.

ESTRATEGIA II

La segunda estrategia de lucha del Estado comprador consiste en ofrecer incentivos al capital extranjero para que Africa pueda beneficiarse de la actual tendencia de las transnacionales hacia nuevas ampliaciones y establecimientos. A través de tal estrategia, Africa espera compro-

meterse en la industrialización para la exportación ya sea de bienes de consumo manufacturados (lo que requiere un proceso de normalización de los procesos de producción y un gran insumo de fuerza laboral) ya sea para beneficiarse de la subcontratación en la manufactura de componentes (por ejemplo: los modelos de Singapur, de Taiwan y de Hong Kong).

Las cuestiones que se plantean en lo que respecta a esta estrategia, giran alrededor de la probabilidad que Africa tiene de ser seleccionada para desempeñar tal papel. En lo que respecta a las manufacturas tradicionales, es atinado afirmar que el acuerdo es casi unánime para asegurar que las posibilidades de Africa no son especialmente brillantes, y ello por las siguientes razones: el avance y la rápida saturación de los mercados de los países avanzados por otros exportadores de manufacturas tradicionales; la lejanía de Africa de los mercados (y en este caso la proximidad se define no sólo en términos de distancia sino en términos de comercio bien desarrollado, de carreteras y de facilidades en los servicios; la ausencia de una amplia y disciplinada fuerza de trabajo, a diferencia de las que existen en los países que se especializan en este tipo de exportaciones; la dificultad que las corporaciones transnacionales pueden tener en promover localmente capitales cuando, de hecho, es una de las condiciones críticas que pueden atraer a las transnacionales a implantarse de nuevo y dentro de un espacio económico especial; y por último, la crisis del sistema mundial que también se traduce mediante una resistencia a las nuevas implantaciones por parte de la fuerza de trabajo y del capital interno.

Pero en este punto, las conclusiones no pueden ser inmutables dado que, de hecho, cualquiera de los llamados obstáculos o nuevas realidades (las convenciones de Lomé, por ejemplo) puede posiblemente cambiar las perspectivas para Africa. Por esta razón, el análisis debe constituir un proceso siempre en curso y englobar una serie de trabajos en colaboración entre los investigadores de ciencias sociales de los países avanzados, de los demás países del Tercer Mundo y de Africa sobre la economía política de las corporaciones transnacionales. Es dentro de este contexto que podemos ofrecer nuestro punto de vista: consideramos totalmente erróneo el tipo de análisis que se centra en las rivalidades *intra*-imperialistas y que observa diferencias en las estrategias de los diversos países imperialistas, frente a las nuevas posibilidades de ampliación y de establecimiento industrial. Por definición, las corporaciones transnacionales (y dado que para ellas el mundo entero es su propio campo de acción) son todas partidarias de nuevas ampliaciones y establecimientos si ello involucra una reducción en los costos reales de la producción, lo que las coloca en una posición competitiva o de privi-

legio con respecto a sus rivales. La rivalidad *intra*-imperialista compete a esferas de influencia y, en consecuencia, no puede ser utilizada como un indicador de diferencias en la estrategia de las diferentes transnacionales. Si los Estados Unidos están opuestos a Euro-Africa no es porque estén opuestos a la penetración del capital extranjero en Africa, sino más bien a causa del temor de la posible exclusión de sus transnacionales o a la desventaja en que Euro-Africa colocaría a sus transnacionales. Por lo tanto, los investigadores de ciencias sociales europeos pueden establecer un sistema de ayuda mediante el análisis de la amplitud a la resistencia a las nuevas ampliaciones y establecimientos *al interior* de cada Estado imperialista. Esto se traduce por el análisis de la importancia de la dominación de las fracciones de la burguesía asociada a las transnacionales en el Estado imperialista como opuesto a la fuerza de trabajo y al capital nacional.

Pero si somos pesimistas acerca de las nuevas ampliaciones y establecimientos de las manufacturas tradicionales en Africa, no lo somos en lo que respecta a los *componentes* manufacturados, en especial cuando el control de Africa sobre los minerales claves y las materias primas puede ser utilizado como un poderoso poder de negociación para forzar un mayor procesamiento en los países donde se extraen los minerales. En este caso, la atracción de las transnacionales por reimplantarse tendrá poco que ver con la existencia de mano de obra barata; más bien tendrán que preocuparse por asegurar la provisión de materias primas críticas a cambio de la creación de algunos empleos en los países africanos en cuestión. Podemos pensar inmediatamente en minerales y materias primas tales como petróleo, cobre, bauxita, uranio, hierro, etc. De nuevo, en este caso, el obstáculo del acceso a los mercados de los países avanzados parece ser menor, en especial porque lo que Africa quisiera exportar son componentes y no manufacturas terminadas y dado que en cualquier caso tal estrategia de industrialización será sólo posible si se emprende en estrecha colaboración con una corporación transnacional que puede garantizar un mercado. Además de eso, habrá mucho menos que una base de resistencia de la fuerza de trabajo y del capital interno en el centro precisamente por la dificultad de argumentar que esta forma de nueva implantación reduce necesariamente el empleo potencial en el centro.

Las cuestiones que los investigadores de ciencias sociales "radicales" se han planteado en lo que se refiere a esta versión de industrialización para la exportación son: si esta estrategia puede conducir a estructuras económicas integradas: ¿cuál es la importancia en la estrategia del aspecto de la creación de empleos?; ¿cuál es la probabilidad de

existencia de la política de salarios dado que en tal estrategia, mientras el trabajador es, evidentemente, un costo de producción, y por lo tanto y por añadidura, cuál es la verosimilitud del papel político del trabajo? Por supuesto, tales preguntas no son exhaustivas.

*La búsqueda de modelos alternativos por las
Ciencias Sociales "Radicales"*

Como complemento al análisis del orden social actual, que formula una crítica de envergadura a las nuevas estrategias propuestas por el Estado comprador, la ciencia social "radical" tiene una tercera *problemática* consistente en una búsqueda de modelos alternativos de desarrollo socioeconómico para África. Las cuestiones críticas debatidas son: *desvincularse* del sistema mundial imperialista, *autonomía* y cómo darle un contenido operativo, la naturaleza del *socialismo* y las estrategias de la transición hacia él.

Pero mientras resulta atinado argumentar que las ciencias sociales "radicales" en África están muy avanzadas en estas primeras dos tareas, resulta igualmente atinado argumentar que es necesario llevar a cabo mucho trabajo en lo que respecta a los modelos alternativos. Lo único que podemos hacer es llamar la atención de los lectores sobre nuestro artículo anteriormente citado y en el cual en la sección titulada "La alternativa: pautas que se sugieren para la investigación de Ciencias Sociales en África" desarrollamos más ampliamente los problemas vinculados a los modelos alternativos y las tareas que quedan por hacer.

COOPERACION INTERREGIONAL EN EL CAMPO
DE LAS CIENCIAS SOCIALES PARA EL DESARROLLO

(Notas para la Discusión)

Por

YVES BERTHELOT y GIULIO FOSSI¹

Centro de Desarrollo de la OCDE
París, Francia.

I. *Introducción*

Muchas cosas se han dicho y escrito acerca de los problemas del imperialismo académico, sobre la falta de simetría o sobre la desigualdad de los intercambios, sobre la dependencia científica, sobre los malos procedimientos para la definición de las prioridades de la investigación y sobre la formación inadecuada fuera de las regiones. Es inútil extenderse aquí sobre este asunto, puesto que ya ha sido analizado suficientemente en un documento colectivo, intitulado "*Nuevas formas de colaboración en la Investigación y la Formación en materia de desarrollo*", documento ampliamente distribuido².

Actualmente es necesario hacer un esfuerzo y dejarnos de lamentar. De todos modos, de nada sirve lamentarse. En realidad, hay en los

1. Las opiniones expresadas y los argumentos utilizados en este documento son responsabilidad de sus autores y no necesariamente representan los de la OCDE.
2. Por S. AMIN, G. FOSSI, R. JOLLY, E. OTEIZA, P. WIGNARAJA: *Revue Internationale des Sciences Sociales*, Unesco, París, Junio de 1975.

países del Tercer Mundo un número suficiente de instituciones sólidas y un grupo importante de científicos, calificados y activos, en el campo de las ciencias sociales. Esto debería permitir la realización de un esfuerzo conjunto para cambiar lo que no funciona. Se podría agregar que, en los países industrializados del Norte, existe un número creciente de científicos, en el campo de las ciencias sociales, que dan la impresión de haber aprendido una lección de humildad intelectual.

Todas estas fuerzas deberían ahora asociarse en lo que será, sin duda, una empresa de carácter global y a largo plazo, y cuyo objetivo consistirá en transformar paulatinamente la herencia actual de las relaciones intelectuales internacionales, en el campo de las ciencias sociales.

Si ahora nos encontramos en Bogotá, por invitación del CLACSO y bajo los auspicios del ICCDA, es para que juntos hagamos algo para resolver algunos de estos problemas. Hace ya tres años, en efecto, que Dudley Seers, en aquel entonces Presidente de la Asociación Europea de Institutos de Investigación y de Formación en materia de Desarrollo (EADI), organizó la primera reunión interregional sobre Investigación, Comunicación y Enseñanza en materia de Desarrollo en el *Institute of Development Studies* de la Universidad de Sussex.

El objetivo de la reunión, en la cual participaron los Comités Ejecutivos de las cuatro Asociaciones Regionales, que existían en aquella época (ADIPA, CLACSO, CODESRIA, EADI), consistía en identificar los medios necesarios para obtener las ventajas de la cooperación internacional, en campos de interés común, sin perder, al mismo tiempo, el importante beneficio que procura la regionalización. Las diferentes implicaciones de la cooperación regional en investigación, información y formación en el campo del desarrollo, fueron analizadas en el curso de una discusión sobre la evolución de las ideas en materia de desarrollo, las nuevas estrategias de desarrollo y la autonomía colectiva.

Las conclusiones, de la reunión de Sussex de 1976, están incluidas en el Anexo a estas notas para que, a partir del pasado, se pueda construir algo, y, en todo caso, para que se eviten las repeticiones de las discusiones anteriores.

Posteriormente, en El Cairo, siempre en 1976, después de la Asamblea general del "CODESRIA", se decidió formar el Comité Interregional de Coordinación de las Asociaciones de Desarrollo "ICCDA".

Se han hecho otros esfuerzos de cooperación regional e interregional en el campo de las ciencias sociales, y su contribución al progreso de la cooperación internacional es, ciertamente, muy importante.

Complace comprobar la existencia de los diferentes sistemas, algunos de los cuales están representados aquí, tales como: ECIEL, la Asociación de Economistas del Tercer Mundo, el Forum del Tercer Mundo, el Consejo Internacional de las Ciencias Sociales y la "Conference of National Social Science Councils and Analogous Bodies".

También fueron invitadas otras asociaciones que no pudieron asistir. Las interrelaciones entre estos sistemas son numerosas y se espera que, participando a esta reunión, se presenten nuevas oportunidades para ampliar las actividades de cooperación con las cinco Asociaciones Regionales, que forman parte del ICCDA.

Inicialmente hay que insistir en el hecho de que las observaciones formuladas a continuación, se concentran en las actividades de las cinco Asociaciones Regionales; la finalidad de esta comunicación, sin embargo, es mucho más amplia. El objetivo consiste, partiendo del ejemplo específico del ICCDA, en abrir una discusión constructiva sobre las posibilidades de la cooperación interregional en general.

Entre los objetivos que perseguía esta reunión, el más operacional fue definido en la forma siguiente: "... para evaluar los progresos e identificar las oportunidades de cooperación interregional". Prácticamente, después de haber examinado los programas de trabajo de las cinco Asociaciones, tres sectores fueron seleccionados por su potencial de investigación común interregional: a) Desarrollo rural, agricultura y nutrición; b) Integración regional y cooperación; c) Empresas transnacionales. La invitación del ICCDA insiste, sin embargo, en el hecho de que los participantes deben tomar estos tres sectores como base para estudiar los problemas de organización de la cooperación interregional, no sólo en el campo de la educación sino también en el de las necesidades de la información, y no deben limitarse a la investigación.

II. *Dificultades nacionales internas*

Para mejorar la cooperación interregional, en el campo de las ciencias sociales, es necesario, en primer lugar, que a nivel nacional y regional se alcance un cierto progreso, que permita disminuir las dificultades que obstaculizan su desarrollo. Algunas de estas dificultades se sitúan a nivel nacional y es necesario mencionarlas, principalmente en lo que concierne a las condiciones propias de los países del Tercer Mundo.

En primer lugar, la enseñanza post-universitaria de alto nivel, en el campo de las ciencias sociales, no está suficientemente desarrollada. Una consecuencia de esta situación es el hecho de que raramente se al-

canza una "masa crítica" suficiente de científicos, en las ciencias sociales, para que se pueda efectuar una investigación de tipo moderno. Esto se observa directamente en los estudios como en la reacción ante esos estudios. Generalmente el reconocimiento profesional se obtiene del exterior. Otra consecuencia es el hecho de que lo esencial de la formación de alto nivel, en el campo de las ciencias sociales, se efectúa fuera del país o de la región, con inevitables efectos secundarios de alienación, de inadecuación y un incremento de la fuga de cerebros.

En segundo lugar, existe en general una infraestructura académica insuficiente, principalmente, una falta de bibliotecas, de centros de documentación, de sistemas de información sobre las investigaciones en curso, de periódicos científicos reconocidos como válidos, de posibilidades de traducciones y de reproducción, de bancos de datos estadísticos y de posibilidades de utilización de computadores. Entre las consecuencias más notorias, cabe señalar la creciente desproporción entre la dimensión de los problemas que los gobiernos someten a la consideración de los científicos de las ciencias sociales, pidiéndoles encontrar una solución a los problemas, y los recursos puestos a su disposición para efectuar dichos estudios. Da la impresión de que a menudo existe una falta de comprensión sobre lo que debería ser la contribución de las ciencias sociales, un ambiente favorable a su desarrollo y los recursos necesarios a su funcionamiento.

En tercer lugar, se puede observar que, en algunos países, existe una especie de conflicto ideológico entre los científicos de las ciencias sociales y las autoridades gubernamentales. La crisis social y los conflictos políticos internos constituyen, en estos países, un obstáculo a la consolidación de las ciencias sociales, las cuales con frecuencia son consideradas como "subversivas". Esta situación crea problemas a la circulación de las personas y de las publicaciones, no sólo en el interior sino también en lo que se refiere a las comunicaciones a nivel regional e interregional.

En cuarto lugar, cabe mencionar el hecho que la necesidad excesiva de apoyo financiero exterior ha sido un obstáculo al desarrollo nacional de las ciencias sociales, tanto en lo que se refiere a la investigación como a la formación. Esto es el resultado del insuficiente financiamiento nacional y, a veces, la causa de una distorsión en el orden de prioridades de la investigación. Los programas de investigación, en efecto, están orientados hacia temas que, a menudo, reflejan las preocupaciones de la comunidad académica de los países industrializados del Norte, la cual, por su contribución financiera, participa en la selección de

los estudios que se realizan en el Tercer Mundo y decide, más o menos, de su contenido.

No es muy difícil seguir con la enumeración de las dificultades y dar para cada una de ellas una variedad de ejemplos; pero esto no es necesario. Se deben, ahora, enumerar los objetivos generales que deben guiar las acciones, más específicas e indispensables, para realizar una cooperación regional e interregional, en el campo de las ciencias sociales.

III. *Cooperación regional*

Se puede afirmar, en general, que por medio de la colaboración regional, en el campo de las ciencias sociales, se ha podido realizar un trabajo académico de valor.

Las estructuras regionales son valiosas, principalmente para aquellos investigadores que se encuentran en desventaja con relación a sus colegas, miembros de organizaciones más grandes o de centros de investigación. La iniciativa de las Asociaciones Regionales es más eficaz cuando se implica prioritariamente, en el mayor número de actividades posibles, a los miembros institucionales más pequeños o a los investigadores individuales, con el fin de superar algunas de las condiciones de aislamiento intelectual que prevalecían anteriormente.

Es necesario insistir en el hecho de que las estructuras regionales no solamente son válidas cuando promueven la cooperación en las actividades de investigación; la experiencia ha permitido reconocer ampliamente que su función puede ser muy eficaz tanto en el campo de la educación como en el de la documentación y de la comunicación.

El CLACSO puede ser citado como ejemplo cuando comenzó un programa, con el objetivo de reforzar los "*Centros de perfeccionamiento*" para la formación post-universitaria, en el campo de las ciencias sociales, en América Latina. La finalidad del programa consistía en permitir a los estudiantes latinoamericanos especializarse en una u otra de las universidades de la región, según sus centros de interés. Sus diplomas serían luego reconocidos en todos los países de América Latina como, al menos, iguales o superiores en calidad a los que se pudiesen obtener en la misma disciplina, en una universidad fuera de la región (principalmente en Europa o en América del Norte).

En el campo de la documentación, ADIPA, CODESRIA y EADI, tienen que ser mencionados por sus múltiples esfuerzos en la recolec-

ción y la difusión de la información relativa a los proyectos de investigación ya realizados o en curso de realización en los institutos de sus respectivas regiones. Esta función de base que consiste en identificar quién hace qué cosa y dónde, constituye el punto de partida para establecer relaciones entre los investigadores de cada región, los cuales pueden tener intereses comunes, pero no estar al corriente de los trabajos que cada uno de ellos está realizando.

Es, pues, necesario dar un primer paso para establecer un acuerdo de investigación y cooperación y constituir grupos de trabajo regionales en campos específicos. Las actividades pueden también conducir a una cierta forma de acumulación de conocimientos, lo cual lamentablemente es menos sistemático en las ciencias sociales que en las otras disciplinas científicas.

En el campo de la *investigación*, el proceso de cooperación, en realidad, se inicia generalmente determinando quiénes son los investigadores empeñados en problemas similares y cuál es habitualmente su principal tema de interés. Un grupo, dedicado a un problema específico, eventualmente puede comenzar a trabajar con una institución piloto que toma la iniciativa. Un grupo de trabajo puede cumplir diferentes funciones, cada una de las cuales teniendo su propio valor, pero siendo al mismo tiempo soporte de las otras. Estas funciones pueden incluir intercambios de información, encuestas sobre las investigaciones en curso, elaboración de las prioridades de la investigación, proyectos de cooperación en materia de investigación, organización de seminarios o talleres y diferentes formas de publicaciones.

El mejoramiento de las comunicaciones entre los investigadores y la elaboración de nuevos proyectos de investigación pueden contarse entre los resultados positivos de las actividades de las Asociaciones Regionales, en el campo de la investigación.

Por un lado, los grupos que trabajan en problemas específicos permiten el intercambio de las informaciones relativas a la investigación en curso y a la investigación planificada, y ésto sobre una base regional. Por otra parte, este ejercicio pone a la Secretaría de las asociaciones en una posición privilegiada que le permite descubrir aquellos campos importantes donde la investigación es escasa. Las asociaciones pueden, pues, promover en cada región algunas iniciativas de investigaciones nuevas y originales, que completen aquellas ya lanzadas por investigadores individuales o por institutos de investigación.

IV. *Cooperación interregional*

a) *Necesidades y objetivos*

Generalmente se admite que una información sistemática y correcta, sobre las actividades de los otros investigadores (y sobre los resultados provisionales conseguidos), puede aumentar la eficacia de todos aquellos que están relacionados con el asunto. En el campo específico de los problemas y de las políticas de desarrollo, la experiencia ha demostrado la utilidad del intercambio de experiencias entre países de una región dada, y las Asociaciones Regionales pueden procurar un marco conforme a este tipo de estudios, en las ciencias sociales aplicadas.

Esto ha llevado ahora a que un número creciente de científicos, en el campo de las ciencias sociales, acepte la idea de que la cooperación regional, por medio de las asociaciones regionales, puede dar resultados adecuados y constituye una inversión válida de su propio tiempo y de sus energías.

También se reconoce ahora plenamente el valor de los *estudios comparativos de los problemas de orientación interregionales*, sobre todo si se tiene en cuenta la interdependencia siempre creciente de la economía mundial. Efectivamente este tipo de estudios internacionales, al favorecer la confrontación intelectual constante entre investigadores que pueden comenzar sus análisis con diferentes hipótesis y diferentes metodologías, puede aportar un marco adecuado para el progreso de las técnicas de análisis de los investigadores, para la validez y la utilidad práctica de sus conclusiones y recomendaciones. Si se considera que uno de los objetivos consiste en establecer una especie de cooperación *interregional eficaz y equilibrada en el campo de los estudios del desarrollo*, no hay dudas de que los problemas por resolver y las dificultades a superar siguen siendo considerables.

Por un lado, la colaboración académica, en el campo de las ciencias sociales, entre Africa, Asia, América Latina y los Países Arabes, *tradicionalmente nunca ha existido*; por otra parte, la colaboración académica siempre ha tenido lugar substancialmente entre los países industrializados del Norte y los países en desarrollo del Sur, pero, en general, ha revestido una forma inadecuada (cf. "Nuevas formas de colaboración...", op. cit.).

Los lazos coloniales y las formas contemporáneas de inserción de los países del Tercer Mundo en el sistema económico, político y cultural

mundial, han dado forma a una variedad de vínculos muy sólidos entre el Norte y el Sur, los cuales comprenden todos los campos de actividad —incluidas las ciencias sociales. Las relaciones en materia académica o científica, denominadas “horizontales” o “Sur-Sur”, prácticamente no han existido hasta ahora.

b) *Condiciones generales y acciones específicas*

A nivel interregional, las posibilidades de establecer una colaboración en el desarrollo de las actividades son tan numerosas como las descritas a nivel regional. Teniendo en cuenta que los miembros de las asociaciones han tenido más experiencia a este nivel, aquí arriba se ha dado una breve descripción de esta colaboración. Esto debería ayudar a imaginar nuevos esquemas de colaboración interregional en el campo de la investigación, de la comunicación y de la educación para el desarrollo.

En realidad, algunos *objetivos generales*, a los que aún no nos hemos referido, se pueden enunciar para *la cooperación interregional*, así como algunas *acciones específicas* que podrían ser lanzadas por las Asociaciones o por sus miembros institucionales o individuales en el campo de la *educación*, de la *comunicación* y de la *investigación* en las ciencias sociales para el desarrollo.

En primer lugar: la cooperación interregional debería ser establecida en forma equilibrada y simétrica.

En segundo lugar: cada proyecto o programa de colaboración debería ser emprendido sólo cuando se puede probar desde el principio que contribuirá a reforzar las instituciones locales del Tercer Mundo.

En tercer lugar: las reuniones interregionales deberían ser una oportunidad para las asociaciones regionales de establecer relaciones de trabajo más estrechas, sin perder por ello el beneficio de su identidad regional.

En el campo de la *educación* y de la *formación*, podría ser útil examinar las acciones siguientes:

a) Medios para reforzar los programas de formación post-universitaria y los programas de estudio de alto nivel, en el campo de las ciencias sociales, en las regiones del Tercer Mundo;

b) Cómo establecer un programa de becas que permita, a ciertos estudiantes post-universitarios del Tercer Mundo, la continuación de sus estudios en otras regiones subdesarrolladas;

c) Medios para crear un fondo especial destinado al financiamiento del intercambio de visitas, de profesores y de investigadores entre las regiones del Tercer Mundo.

[a), b) y c) serán los primeros pasos para desligarse de la asistencia técnica, según las intenciones del programa de TCDC del PNUD].

En el campo de la *documentación* y de la *comunicación*, la cooperación interregional podría considerar algunas de estas diferentes posibilidades de acción:

a) Apoyo interregional para revistas de calidad del Tercer Mundo;

b) Colaboración interregional para establecer un programa sistemático, de traducción y de publicaciones, que permita encontrar, en una lengua de trabajo de otra región, una investigación hecha en un lugar del Tercer Mundo;

c) Creación de un fondo interregional para la distribución sistemática de las publicaciones importantes de una región, a las bibliotecas de los centros de investigación y de las instituciones académicas de las otras regiones;

d) Colaboración y apoyo para el funcionamiento apropiado del “Sistema Internacional de Información sobre el Desarrollo”, en las investigaciones que realiza actualmente y en los institutos de investigación y de formación.

En el campo de la investigación, las mismas posibilidades de colaboración que se encuentran a nivel de la región, en la mayor parte de las actividades aquí arriba descritas, pueden presentarse también a nivel interregional. Entre los mejores ejemplos se pueden citar los seminarios interregionales acerca de los problemas específicos, cuyo objetivo consistía en explorar las posibilidades de otras actividades comunes.

El seminario “Afro Latino Americano”, que tuvo lugar en Dakar en diciembre de 1978, y el que tendrá lugar aquí mismo en Bogotá, después de la reunión interregional, serán seguidos por otras iniciativas semejantes.

Estos dos seminarios, patrocinados conjuntamente por el CLACSO y el CODESRIA, fueron verdaderos puentes a través del Sur; otros esfuerzos, de esta misma naturaleza, deberían realizarse en los próximos años, a fin de establecer un principio de equilibrio con los numerosos seminarios que se organizan en dirección Norte-Sur.

Debería subrayarse, en el campo de la investigación, que a pesar de que se necesitan recursos financieros complementarios para reforzar la colaboración interregional entre regiones del Tercer Mundo, sería necesario revisar el mecanismo de definición de las prioridades, con el objeto de permitir una participación real a las instituciones universitarias, nacionales y regionales del Tercer Mundo.

V. *Apoyo al programa de TCDC del PNUD sobre cooperación interregional*

Fue sólo en 1978 que se logró reunir en Buenos Aires la *primera* conferencia sobre "cooperación técnica entre países en vía de desarrollo", bajo los auspicios de las Naciones Unidas. Desde la fecha de creación del Organismo Internacional hasta 1978, pasaron más de treinta años, antes de que la necesidad de construir un "puente a través del Sur" se reconociera como una tarea importante, por no decir indispensable, para los gobiernos de los países miembros de las Naciones Unidas. Se había reconocido, desde 1977, que el ICCDA era un buen ejemplo del tipo de instrumento necesario, en muchos campos, para la realización de los propósitos y de los objetivos del programa TCDC de cooperación técnica entre países del Tercer Mundo.

Fue sólo después de una solicitud específica del PNUD-TCDC que se preparó un informe especial para la conferencia de Buenos Aires sobre "*las Ciencias Sociales y el Desarrollo*". El trabajo fue coordinado por la secretaría del ICCDA, en Dakar, donde tuvo lugar un seminario especial y donde cada una de las cinco asociaciones aportó una contribución substancial. Este informe no era importante sólo por su valor, su preparación constituyó una ocasión muy útil para que las Asociaciones Regionales pudiesen trabajar juntas en una tarea precisa. Más aún, para cada uno de los participantes, esta fue una oportunidad relativamente nueva e instructiva que permitió el intercambio de puntos de vista entre científicos de las ciencias sociales del Tercer Mundo.

Es necesario expresar aquí el agradecimiento a la unidad de TCDC del PNUD, la cual aportó una contribución financiera importante, permitiendo la reunión de esta Segunda Conferencia Inter-Regional en Bogotá.

VI. *Conclusiones*

Una conclusión da la oportunidad de reafirmar sus convicciones y de expresar sus dudas, al mismo tiempo que suscita nuevas reflexiones. Las convicciones son dos: la primera permite afirmar que la cooperación regional ha demostrado su importancia gracias a los éxitos alcanzados. La segunda, que la cooperación interregional se ha convertido en una necesidad, que da una base común al conjunto complejo y diverso sustituido por el Tercer Mundo.

Desde hace varios años y hasta las recientes conferencias de ARUSHA, la idea de crear una secretaría de los "77" (que a veces ha sido identificada como una especie de OCDE del Tercer Mundo) se ha evocado en varias oportunidades. Pero ¿qué progreso se ha hecho para alcanzar este objetivo? Una de las fuerzas de los países de la OCDE está en el patrimonio cultural y científico común.

La duda, o más bien la inquietud, surge ante la posibilidad de que, entre los países o las regiones del Sur, se desarrollen relaciones de dominación cultural, lo cual destruiría la riqueza de su diversidad, tal a como ha sucedido en los países del Norte. Este riesgo es inevitable, pero es menos grave del que limitaría los debates entre economistas del Tercer Mundo a una disputa entre Oxford y Cambridge.

ANEXO

INFORME SOBRE LAS ACTIVIDADES DE COMUNICACION

Por MICHAEL ROGERS, KATE WILD, BOGODAR WIND

1. *Introducción*

En los tres grupos de trabajo se observó un cierto temor a discutir acerca de los problemas de la comunicación y de la información. Las sugerencias específicas, que se relacionan con estos problemas, están incluidas en este informe. Los relatores, sin embargo, han ido más lejos: han tratado de indicar aquellos sectores donde los investigadores, trabajando en el seno de nuestra red de asociaciones e instituciones,

podrían ayudar a la creación de una base de información que les permita cubrir las necesidades de sus investigaciones.

2. *Actividad de las Asociaciones y de los Institutos*

Las observaciones formuladas se refieren, sobre todo, al campo relativamente poco controvertido de la comunicación de la información entre institutos y asociaciones. Esta información constituye una riqueza que podría ser compartida por los institutos; podría incluir:

- la información que existe en las cuatro regiones sobre los medios de enseñanza, y de formación en materia de desarrollo;
- la información inmediata sobre los proyectos actualmente en estudio;
- la información sobre los proyectos en curso, que se trate de proyectos realizados en colaboración o no;
- la información sobre las tesis terminadas que se refieren al desarrollo;
- la información sobre los proyectos relativos al desplazamiento de los investigadores de los diferentes institutos, a fin de que puedan combinar seminarios y conferencias con sus otras actividades.

En ciertos casos, los anuarios y los boletines de las asociaciones podrían facilitar esta información. En otros casos, se podría dar en hojas de carácter menos formal. Hubo algunas discusiones acerca del carácter más o menos oficial que debía revestir el intercambio de estas informaciones.

Gran parte de la información sobre los países en desarrollo se encuentra en documentos privados o en archivos públicos del mundo desarrollado. Existen mecanismos que permiten identificar el material y utilizarlo en beneficio de los países interesados. El EADI debería ayudar, sin embargo, para que esta información sea puesta enteramente a la disposición de esos países.

Dos sectores, donde sería posible una cooperación en el trabajo, han sido identificados:

- creación y aplicación de un código para los investigadores extranjeros, con el objeto de controlar la salida de la información fuera de un país determinado;
- identificación de las obras-claves de las diversas regiones y traducción de estas obras a las otras lenguas a fin de facilitar su utilización.

Hubo poca discusión acerca del proyecto relativo al intercambio de la información. Entre los relatores prevalece la impresión de que no hay conciencia de la necesidad de aunar, en los institutos y en las asociaciones, la competencia y los recursos indispensables, ni de programar este tipo de actividades. Una base estable y permanente es, sin embargo, la condición *sine qua non* de toda actividad de información. Algunos intercambios de información fracasaron porque nada había sido previsto a este propósito, en los programas y en los presupuestos de las instituciones, y porque esta actividad había sido considerada como un trabajo suplementario de poco interés, por personas que se preocupaban de otra cosa.

Los institutos tienen la responsabilidad de crear una base de información apropiada para sus propios investigadores. Para esto tienen que establecer relaciones con los sectores interesados de las otras instituciones y tenerse al corriente de las iniciativas en materia de información a nivel internacional (DEVSI, Servicio de Referencia en materia de Desarrollo del SID y Programa de Información relativo a las Ciencias Sociales de la UNESCO, por ejemplo). Participantes de dos de los tres grupos recomendaron que los institutos estudien seriamente la proposición del DEVSI.

3. *Nueva Aproximación en Materia de Desarrollo*

Varios puntos, del nuevo orden del día relativo a la investigación, piden explícitamente "nuevos" tipos de información a fin de esclarecer las características estructurales de la situación actual. Hay casos en que los especialistas de las ciencias sociales pueden facilitar esta "nueva" información:

- la Comisión de las sociedades transnacionales de las Naciones Unidas toma en consideración, la posibilidad de recomendar a los gobiernos, la adopción de leyes que obliguen a estas corporaciones a establecer presupuestos nacionales para sus empre-

sas; también se pedirá a las Naciones Unidas que faciliten los datos nacionales e internacionales que se encuentran en su poder. Los investigadores deberían incitar a los respectivos gobiernos a responder favorablemente a esta solicitud.

- existe en los países del Tercer Mundo una necesidad importante de nuevos datos estadísticos (indicadores sociales, por ejemplo); la comunidad de investigadores podría ayudar a los gobiernos y a las organizaciones internacionales a la formulación de estos datos y a la creación de los mecanismos necesarios para reunirlos;
- para facilitar una más amplia participación en la toma de decisiones, los resultados de la investigación podrían ser presentados en las lenguas locales y en forma apropiada.

4. *Recomendaciones para las Reuniones Futuras*

Los relatores estiman que si los grupos de trabajo prestaron poca atención a los problemas relativos a la información y a la comunicación, es porque éstos son considerados como asuntos secundarios y operacionales, y no como parte integrante de la investigación y de la transformación de los resultados de la investigación en acción.

Si este tema debe figurar en el orden del día de próximas reuniones de las asociaciones, nosotros recomendaríamos que la discusión se base en una estrategia preliminar, preparada por las asociaciones ya sea separadamente o en común.

He aquí algunos de los temas que las asociaciones podrían estudiar:

- las relaciones de los especialistas de las ciencias sociales con sus respectivos gobiernos y con las organizaciones internacionales ante los cuales esos gobiernos están representados;
- las relaciones entre los especialistas de las ciencias sociales y los especialistas de la información de sus propios países;
- la información que se puede reunir en el ambiente internacional y la que debe ser identificada, recolectada y tratada localmente;
- la divulgación de los descubrimientos de las ciencias sociales en las lenguas apropiadas a fin de facilitar la participación de la comunidad.

5. *Comentarios Generales*

Los cargos, que los participantes ocupan en la vanguardia del sistema de información, les permite obtener, con relativa facilidad, la información sobre los trabajos que realizan sus colegas y las grandes organizaciones internacionales. Éste no es el caso de la mayoría de los investigadores de los países desarrollados o en desarrollo. Ni de muchos de los que tienen que tomar decisiones a nivel nacional. Y, ciertamente, no es el caso de un buen número de institutos (incluidas las instituciones que no forman parte de nuestras asociaciones) o individuos interesados en las diferentes fases del proceso de desarrollo.

Si las ciencias sociales se interesan realmente a este tipo de actividades, los especialistas en este campo tienen la responsabilidad de ayudar al desarrollo de una base de información adecuada, a las necesidades de los miembros menos favorecidos de su comunidad.

Los programas de información tienen que ser institucionalizados. No pueden depender del conocimiento de los individuos. Requieren estabilidad, continuidad y una base institucional. Ellos exigen su parte de recursos reconocidos como limitados. Mientras no existan bases institucionales viables y capaces de responder a las necesidades actuales y futuras de la producción de información, no podrá haber bases sólidas para la investigación y la toma de decisiones, ni colaboración, ni intercambio efectivo en el campo de la información.

INFORME SOBRE LAS ACTIVIDADES DE ENSEÑANZA

INFORME COMUN

Por

W. CARMICHAEL, R. LAGOS y A. REMILI

Los debates acerca de la educación permitieron un consenso sobre:

- la necesidad de propagar y de reorientar la educación de las ciencias sociales en los países en vía de desarrollo;
- el establecimiento de nuevas bases de cooperación que permitan el desarrollo prioritario de las capacidades de formación del Tercer Mundo.

I. *Propagación y reorientación de la educación en los países en vía de desarrollo*

A. *La propagación*

Corolario de las relaciones de desigualdad y de dependencia dominantes en el orden mundial actual, la inadecuación, cuantitativa y cualitativa del programa de educación en las ciencias sociales, representa un obstáculo serio a la elaboración y a la realización de una nueva política de desarrollo.

La propagación de la educación, en las ciencias sociales, debe tomar en cuenta las dificultades financieras y humanas, y el interés de las fórmulas de cooperación intrarregional e interregional, principalmente en los más altos niveles de la formación. Los organismos de ayuda financiera tendrían que intensificar su apoyo a las actividades de formación de alto nivel, en materia de análisis del desarrollo, sector donde las insuficiencias constituyen un serio cuello de botella en todos los países en vía de desarrollo. Estas actividades no deberían "ligar" sus programas de becas a un país desarrollado. Habría que dar preferencia a las instituciones de los países en vía de desarrollo cuando se trate de utilizar estas becas de estudio.

B. *La Reorientación*

Con demasiada frecuencia el sistema educativo de los países en vía de desarrollo constituye una proyección, a nivel de los programas, de los métodos e, incluso, del cuerpo de profesores, de la enseñanza de los países capitalistas desarrollados. La enseñanza seguirá participando en la reproducción del subdesarrollo si, por su contenido, continúa propagando modelos de desarrollo inadaptados e instrumentos de análisis inútiles. En cuanto a los métodos pedagógicos, éstos se caracterizan por la falta o la insuficiencia de relación entre la enseñanza y la práctica social de los estudiantes.

La enseñanza tiene que orientarse hacia la eliminación de los elementos inadaptados, e incluir que procuren al estudiante no sólo los medios concretos de reflexión sobre la situación del subdesarrollo sino también los medios para el desarrollo.

Hay que lanzar una iniciación que permita la aproximación multidisciplinaria del desarrollo; ésta podría incluir, principalmente, una enseñanza comparativa de la historia social.

Los programas de educación, considerando la evolución rápida de las ciencias sociales, en lo que se refiere a los objetivos y a los problemas del desarrollo, y por otras razones de eficacia, deberían permitir la participación de los estudiantes a los trabajos de investigación e incluir períodos de prueba y encuestas en el campo.

II. *Nuevas bases de cooperación*

1. Las instituciones regionales deberían levantar un inventario regular de los programas de formación, en el campo de las ciencias sociales (orientación de la formación, contenidos, programas y otras informaciones útiles), para cada una de las diferentes regiones.

2. La calidad de la enseñanza, en el campo de las ciencias sociales, se puede mejorar recurriendo a profesores de otras regiones. Las Asociaciones Regionales, principalmente las del Tercer Mundo, podrían proceder a intercambios de personal. En esta forma esas Asociaciones podrían recolectar y diseminar la información relativa a la disponibilidad de profesores para cursos de determinados períodos (cursos regulares anuales, seminarios, cursos de corta duración, conferencias), ya sea dentro de una misma región o de una región a la otra, tal como lo han programado el CODESRIA y CLACSO.

3. Los materiales didácticos (libros y artículos), esenciales al éxito de una enseñanza que se adapta a las necesidades, tendrían que ser identificados y traducidos a las lenguas de trabajo de cada uno de los continentes. Las Asociaciones podrían dar inicio a esta empresa común.

4. Las Asociaciones de investigación regionales podrían programar el intercambio de experiencias y de investigaciones comunes, en aquellos sectores de la educación existentes, en todos los niveles, en los países en vía de desarrollo (evaluación de las reformas de estructuras, de los métodos y de los contenidos, educación informal, estudio de las experiencias de formación, ligadas a la investigación y a la producción, rol de la universidad en el mantenimiento de las desigualdades económicas).

5. Las instituciones de educación, en el campo de las ciencias sociales, de los países desarrollados deberían ser objeto de una evaluación crítica que permita adoptar medidas de reorientación de los programas o una redistribución de sus actividades en dirección de los tres continentes en vía de desarrollo.

INFORME SOBRE LAS ACTIVIDADES DE INVESTIGACION

Grupo de Trabajo No. 1

Relator: L. SABOURIN

1. *Introducción*: Las diferentes formas de aproximación

Atraídos por una ingeniosa incitación al silencio y a la reflexión, animados por un discurso que asemeja al círculo gracioso que trazan las alondras en el cielo, círculo que fácilmente se puede presentir, pero que no se deja aprehender, los trabajos del grupo número 1 sobre la investigación, se terminaron, no obstante, en una cierta armonía de recomendaciones de variados colores, un poco a la imagen del arco-iris que los organizadores —en su sagacidad y en su perspicacia— habían, sin duda, solicitado y previsto al término de nuestras discusiones de ayer por la tarde. Del desarrollo a la creación no hay más que un paso. Por otra parte, desde el siglo 19, el Littré ya daba más de treinta significaciones al término desarrollo, entre las cuales figuraba la de creatividad! El nuevo diccionario Robert, da ahora más de cincuenta! No hay, pues, ninguna razón para sorprenderse ante el hecho de que difícilmente se llegue a un entendimiento acerca de la naturaleza, la orientación y las prioridades en materia de investigación en el campo del desarrollo, cuando el término en sí constituye toda una cosmología.

En este universo cosmológico del desarrollo o —si ustedes me permiten este neologismo— en esta “cosmología desarrollista”, la investigación ocupa un rol de primer plano, no sólo *a priori* y *a posteriori* en la previsión de las tendencias futuras y en la evaluación de las experiencias pasadas, sino también en el capítulo de la formulación estratégica de teorías o modelos nuevos y, sobre todo, en la elaboración de políticas, de programas, de procedimientos y de modalidades para solucionar los problemas nacionales, regionales e internacionales. En esta perspectiva, las concepciones y las maneras de considerar la investigación son evidentemente diferentes. Mientras que algunos prefieren una aproximación *pragmática*, que se basa en situaciones bien delimitadas y muy precisas, otros desean una *aproximación global*, que permite reconsiderar el contexto tradicional *a escala nacional y mundial*.

De las discusiones del grupo de trabajo, tres aspectos importantes me han llamado la atención y sobre los cuales voy a tratar sucesivamente, a saber: primero, los nuevos parámetros de la investigación (que pa-

ra los fines de nuestra conferencia yo denominaré tesis); en segundo lugar, la antítesis o las dificultades de la investigación en el campo del desarrollo; y, finalmente, la síntesis o los campos de acción de la investigación.

2. *Los nuevos parámetros (tesis) de la investigación*

En primer lugar, los nuevos parámetros de la investigación, que abordaré en términos de comportamientos y coyunturas: *repliegue estratégico de los institutos del sur y acción innovadora de los institutos del norte*. Resulta cada vez más obvio, como lo han subrayado varios participantes, que tanto en el Tercer Mundo como en los países industrializados, se deja entrever simultáneamente una lasitud y una inquietud ante realidades evidentes, que evolucionan a un ritmo creciente y sobre las cuales no se ejerce ningún control real. Ahora bien, por un lado, a fuerza de ver o de interesarse a su propio árbol nacional, con frecuencia se olvida el bosque internacional o viceversa; por otro lado, en cierto modo como Diógenes, se buscan temas de investigación, mientras que muchos de nuestros gobiernos creen que ya lo han encontrado todo. O como los caballeros de la Edad Media a la conquista del San Grial o de la piedra filosofal, muchos investigadores creen encontrar, con la elaboración de modelos, fórmulas o soluciones mágicas a los problemas, los cuales cambian de parámetros apenas algunos meses después de la publicación de sus trabajos.

No obstante, es evidente que la investigación de hoy y de mañana, según consideran los participantes, tiene que tomar en cuenta los nuevos comportamientos y una coyuntura internacional —y en muchos casos nacional— que es necesario modificar.

Del lado de los institutos de investigación del Tercer Mundo, se siente, pues, la necesidad de afirmar su calidad específica, sus prioridades, de analizar uno mismo sus debilidades y sus finalidades, sus virtudes y sus virtualidades. De ahí la necesidad de un cierto repliegue estratégico a fin de esclarecer necesidades y objetivos y, sobre todo, de sentar las bases, de aprehender las potencialidades de un posible autodesarrollo a nivel nacional o regional e incluso intercontinental. En esta forma se quiere alcanzar una mejor definición de los proyectos de investigación, que estén directamente ligados al ambiente, no sólo a las realidades económicas sino también políticas, culturales y sociales. Una perspectiva semejante, sin implicar ruptura, permitiría, naturalmente, una mejor percepción de la economía internacional y de la sociedad mundial. Este repliegue, que algunos han calificado de tregua, de ar-

místico, implica indirectamente una coyuntura conflictiva que, ante todo, es necesario desarmar para luego reconstruir sobre fundamentos nuevos y poder así alcanzar un nuevo orden económico y social. Los institutos de investigación del Tercer Mundo, me parece que reclaman un permiso sabático, lo cual constituye, ciertamente, una excelente idea. En una palabra, no se trata solamente de cambiar los campos de la investigación en materia de desarrollo, sino también la concepción que uno se hace de ella y el espíritu mismo con el cual se realiza. Tales son, pues, las *premisas* o los *fundamentos* de la investigación en materia de desarrollo.

Sin embargo, incluso durante este permiso sabático que, según parece, se desea reclamar psicológicamente, las dificultades no desaparecerán por ello y, precisamente, ésto constituye mi segundo punto.

3. *Las dificultades (antítesis) de la investigación*

Nuestras discusiones pusieron rápidamente en evidencia toda una serie de elementos y de fenómenos que constituyen los límites y suscitan numerosos puntos de interrogación. Estas dificultades se manifiestan en el espacio, en la aproximación y en los medios.

a) *Espacio*: El solo hecho de que el 75% de los centros de investigación del desarrollo estén situados en los países industrializados y que más del 95% de la investigación sobre los países del sur sea conducida por los Estados del Norte, representa contemporáneamente una situación reveladora e inquietante.

b) *Aproximación*: Más aún, los trabajos pusieron en evidencia que dentro de los grupos existía una multiplicidad de opiniones acerca de la manera de abordar la investigación y sobre los medios de favorecer la cooperación. Si los unos están de acuerdo en favorecer la investigación internacional entre institutos del sur, los otros subrayan que una acción en ese sentido provocará resultados contrarios a los objetivos que se persiguen.

c) *Medios*: Al lado de todo esto, es necesario mencionar los problemas de logística, de infraestructura de la investigación en los institutos del sur, y las dificultades de la comunicación dentro de un mismo continente, sin hablar de las dificultades que resultan de las diferencias lingüísticas y culturales, y con frecuencia de carácter político, en razón de que muchos de los institutos no son completamente autónomos.

Por otra parte, cada instituto de investigación establece sus prioridades —lo cual es normal—, sus maneras de ver y actuar, así como sus propios esquemas de referencia —lo cual es más fundamental—. A esto es necesario agregar, por un lado, el hecho de que todos los institutos del sur declaran la pobreza de sus medios financieros y, por otra parte, que todos los países industrializados han reducido recientemente los créditos previstos para la investigación en general.

Algunos de los participantes subrayan también que las asociaciones de institutos no poseen una real autoridad sobre sus miembros y que se limitan a la emisión de señales.

4. *Los campos de acción (síntesis)*

En el capítulo relativo a los campos de acción —este será mi tercer punto— las recomendaciones y las sugerencias fueron a la vez muy generales y muy específicas. Las he agrupado bajo tres títulos, es decir, en términos de orientación general, en prioridades y en sectores precisos.

a) *Orientación general*

En primer lugar, sería deseable que los intercambios de reflexiones y de investigaciones se hagan sobre temas que tienen una incidencia no sólo sobre el nuevo orden económico y social y el auto-desarrollo colectivo, sino también sobre temas que incidan en diferentes medios, ciertos aspectos del comercio internacional.

En segundo lugar, se recomienda que la elaboración de las investigaciones esté estrechamente relacionada con la realidad del ambiente, como el rol del instituto o de la universidad, de la región en desarrollo, frente al mantenimiento de las dificultades internas.

En tercer lugar, se propone enérgicamente evitar los dobles empleos de la investigación, principalmente con los organismos internacionales.

En cuarto lugar, se recomienda prestar atención especial al desarrollo de la investigación nacional autónoma en los países más desfavorecidos.

b) *Prioridades de la investigación*

A nivel del orden de prioridades de la investigación, se reconoce que los sectores definidos hace varios años como prioritarios, por al-

gunos organismos internacionales, aún no han perdido este carácter. Estos sectores son:

- el desarrollo rural,
- la educación para el desarrollo,
- la urbanización,
- la distribución del ingreso,
- los problemas demográficos y de salud.

Algunos de los participantes estiman que los institutos podrían interesarse aún más en los problemas relacionados con:

- la transferencia de la ciencia y de la tecnología,
- las bolsas de materias primas,
- los transportes internacionales,
- los seguros,
- el turismo,
- los problemas alimentarios,
- la educación informal,
- la movilización de las masas,
- los medios de acción sobre el ambiente y los gobiernos.

c) Sectores particulares

En fin, algunas de las recomendaciones se refieren a sectores precisos y a las modalidades de la investigación. Es necesario mencionar, de manera particular, la elaboración de un código de comportamiento para los investigadores en países extranjeros. El asunto de la formación y de la educación en países terceros es otro tema que debe ser abordado ahora, así como el costo de la investigación en diferentes medios. Se desea una mejor diseminación de la investigación, de ahí la importancia que se concede a la traducción de ciertos trabajos y al establecimiento de una lista de obras consideradas como fundamentales por las asociaciones regionales.

Los institutos del sur desean, en fin, que sus homólogos del norte hagan un mayor esfuerzo para informar a sus compatriotas acerca de la necesidad de alcanzar un orden mundial más equitativo y, por consiguiente, dar a conocer, en una forma más adecuada, el punto de vista de los países en desarrollo.

5. Conclusión: Perspectivas

En resumen, señor Presidente, estos son los principales puntos que se desprenden de nuestros trabajos. Estas observaciones, estas conclusiones son, sin duda, muy esquemáticas, pero sí representan los numerosos desafíos que, yo espero, serán recogidos por todos aquellos que se interesan a la investigación en materia de desarrollo, en primer lugar, por aquellos que Paul-Marc Henry llama apropiadamente los "intelectuales profesionales". Y tendrán que actuar rápidamente si no quieren limitarse a hacer una simple carrera, si desean asumir un rol benéfico y dar su plena significación al proverbio africano que subraya que si no se corriera, nadie nos seguiría.

Grupo de Trabajo No. 2

Relator: B. NASRUDDIN*

1. Estado actual de la investigación en materia de desarrollo

Gradualmente se abandona el concepto de desarrollo basado en el viejo modelo "metropolitano" —decepción causada por ese modelo—, pero también por los especialistas de las ciencias sociales que le siguen siendo fieles y que ocupan puestos privilegiados en las estructuras dirigidas del Tercer Mundo. Por otra parte, alienación y marginalización creciente de los especialistas de las ciencias sociales, los cuales critican las políticas transnacionales. En las discusiones de nuestro grupo, este punto fue puesto en evidencia por el CODESRIA.

La situación actual sugiere una racionalización y una reorientación de los nuevos conceptos y una nueva metodología de la investigación en materia de desarrollo en el contexto de la autonomía colectiva.

* Este texto está basado en las notas utilizadas por el Relator en el curso de su presentación oral.

Este proceso debe permitir que se dé a la metodología un carácter más autóctono.

El problema ha sido planteado: ¿es posible un tal esfuerzo, considerando las capacidades y los recursos limitados de los institutos de investigación de los países en desarrollo? Como lo señaló esta mañana el señor Oteiza, la capacidad de la investigación depende de los conocimientos en materia de desarrollo, las cuales a su vez dependen de la capacidad de los centros de enseñanza para formar investigadores válidos. Se reconoce, pues, la relación entre la capacidad de la investigación y la calidad de los establecimientos de enseñanza. Nos complace señalar que el CLACSO aporta su ayuda a la creación de centros de enseñanza de calidad en América Latina, centros destinados a formar especialistas bien orientados en el campo de las ciencias sociales. Asimismo, para la región asiática, los centros de enseñanza de la India, de Filipinas, del Japón, etc., pueden procurar una base para la formación de la capacidad de investigación autóctona.

2. *Rol de los especialistas de las ciencias sociales en el contexto del Nuevo Orden Económico Internacional*

Esta discusión se inició con una nota poco entusiasmante en razón de la escasa reflexión sobre las nuevas estrategias de desarrollo. Por supuesto, las ideas de abandonar el modelo de desarrollo ligado al crecimiento económico han sido formuladas sólo recientemente; el hecho está en que hasta ahora, el atraso es muy grande en el campo de la reflexión sobre los nuevos modelos de desarrollo.

Tenemos, pues, la oportunidad de proceder a un análisis crítico y científico sobre el conjunto de los problemas causados por el proceso de desarrollo. La experiencia nos ha enseñado que el fracaso del modelo de desarrollo, basado en la industrialización y el crecimiento económico, se debe a la falta de un marco analítico que permita la identificación de los factores positivos y negativos.

Por esta razón, el grupo ha sugerido que era necesario, antes de formular las nuevas estrategias de desarrollo, pasar por una etapa intermedia, a fin de estudiar científicamente los problemas implicados y los límites del desarrollo. En esta forma nos encontraremos en una posición más sólida para participar en la realización del Nuevo Orden Económico Internacional. Un ejemplo sencillo ayudará a comprender los problemas, derivados del desarrollo, que deben ser estudiados.

Por medio de la tecnología occidental, en el proceso de desarrollo, el juego del sistema capitalista transnacional ha conducido a la desintegración y a la destrucción de los modos de producción indígenas de los países en desarrollo (por ejemplo, la mecanización de la agricultura hizo desaparecer los métodos de cultura de los pequeños productores, al mismo tiempo que enriquecía a los grandes productores).

Desde este punto de vista, el desarrollo ha sido un proceso de destrucción de la capacidad existente. En la elaboración de una estrategia internacional de desarrollo, los procesos de desarrollo deben ser comprendidos y apreciados desde el punto de vista nacional. El grupo también ha puesto en duda el valor de los indicadores del desarrollo actualmente utilizados; a este propósito es necesario realizar investigaciones más profundas.

En resumidas cuentas, el grupo estima:

1. Que es necesario elaborar un marco analítico que permita identificar los principales obstáculos al proceso de desarrollo, dificultades internas en los países en desarrollo (dificultades sociales, políticas, económicas) y dificultades derivadas del funcionamiento del Sistema Económico Internacional. Sin este marco bien definido, los proyectos de acción (para el Nuevo Orden Económico Internacional, por ejemplo) corren el riesgo de ser considerados como no viables.
 2. Que es necesario esclarecer los nuevos conceptos de base acerca de nuestra manera de comprender el Nuevo Orden Económico Internacional y la Autonomía Colectiva, así como las implicaciones de los procesos de independencia y dependencia.
 3. Que se nos ofrece un nuevo campo de investigación, tal como se explica a continuación.
- ### 3. *Campo de la investigación en el contexto del Nuevo Orden Económico Internacional*

Los sectores prioritarios de la investigación, fuera de la etapa intermedia necesaria para reexaminar los problemas derivados del desarrollo, deberían ser orientados hacia la noción del proceso de independencia y de dependencia en el contexto de la autonomía colectiva (ruptura de la dependencia de frente al sistema económico transnacional, eliminación de la dominación económica de los países ricos, y desarro-

llo regional). La Declaración de Manila establece toda una serie de factores prioritarios para las investigaciones inmediatas, sobre las posibilidades de alcanzar los objetivos de desarrollo del Tercer Mundo.

A la cabeza de estos temas prioritarios de investigación encontramos los siguientes:

a) La circulación del financiamiento y de las inversiones, de los países en desarrollo ricos hacia los países en desarrollo pobres. ¿Cómo se podría crear el mecanismo de canalización y de inversión de los capitales excedentarios, de un país en desarrollo hacia otro?

Implicaciones de estos conceptos:

— el concepto del Nuevo Orden Económico Internacional implica la reducción o la eliminación de la dependencia económica;

— el concepto de Autonomía Colectiva implica:

i. la cooperación entre países en desarrollo, para mejorar su capacidad de negociación de frente a las transnacionales (por ejemplo, gracias a la asociación de los productores);

ii. nuevos mecanismos para incrementar los intercambios y las corrientes financieras entre países en desarrollo.

b) Otro sector importante de la investigación, es el relativo a la elaboración y a la transferencia de tecnologías apropiadas. La investigación en el campo de las tecnologías apropiadas y la creación de tecnologías en el contexto de la autonomía colectiva, permitirían realizar economías considerables de capital. La creación de una tecnología apropiada es un proceso que destruye la capacidad y deriva de las importaciones de tecnología previstas por el modelo de desarrollo que se basa en el crecimiento económico.

En lo que se refiere a las experiencias sobre las estrategias alternativas en materia de desarrollo, el grupo estima que se debería realizar un estudio comparativo sobre los esfuerzos necesarios para cambiar las estrategias del desarrollo, basándose en la autonomía colectiva, sobre los beneficios que aportan estas estrategias y las dificultades que impone el sistema. Las políticas, los mecanismos y las técnicas utilizadas para alcanzar los objetivos del desarrollo deberían estudiarse a fondo.

En todos estos esfuerzos de investigación es necesario tomar en cuenta los límites impuestos por la falta de recursos, sea humanos que financieros. Esta es la razón por la cual una tecnología de base, que responda al interés de todos, debería ser elaborada para la investigación.

4. *Nuevas formas de colaboración en el campo de la investigación*

Los mecanismos de la colaboración regional deberían ser estudiados por los institutos regionales. Es necesario reforzar, en primer lugar, las relaciones entre las asociaciones regionales y sus miembros, puesto que es de la fuerza de la asociación regional que depende el apoyo que recibe de sus miembros.

5. *Proposiciones*

— Reorientación de la investigación, tanto en los países desarrollados como en los países en desarrollo.

— Reforzamiento de la capacidad de investigación de las instituciones: las instituciones más fuertes tienen que ser identificadas y gracias a su ayuda formar, entre los miembros de las Asociaciones Regionales, un núcleo de investigadores.

— Determinación de las investigaciones prioritarias de las Asociaciones Regionales.

— Colaboración entre organizaciones de investigación, por ejemplo, entre el CODESRIA y el CLACSO, entre el CODESRIA y la ADIPA.

— Estudios comunes acerca del impacto de la investigación sobre los que toman las decisiones y los gobiernos.

Grupo de Trabajo No. 3

Relator: Sr. VINICIO TRISTAN

En general, los participantes al Grupo de Trabajo No. 3 expresaron opiniones muy diversas, tanto sobre la investigación como sobre las nuevas formas de colaboración. Se manifestaron opiniones contrastadas acerca de la participación activa de los investigadores, en el cam-

po de las ciencias sociales, para provocar los cambios necesarios al desarrollo.

Durante la discusión sobre la investigación, se sugirió que el viejo concepto (en particular el tipo de investigación tecnocrática que favorece al viejo modelo de desarrollo económico) debería ser substituido por un concepto más rico que incluya el estudio de las aspiraciones del pueblo y de sus necesidades esenciales. El estudio de los procesos históricos del cambio económico y social se debería reforzar en detrimento de la vieja investigación de tipo tecnocrático. En este sentido se sugirió que para elaborar una estrategia coherente de investigación en materia de desarrollo, era necesario:

- plantear la cuestión fundamental relativa a lo que queremos decir cuando hablamos de desarrollo;
- proceder luego a un análisis histórico de lo que se ha realizado o no, para alcanzar los objetivos del desarrollo, y de las dificultades nacionales o internacionales que impidieron alcanzar dichos objetivos;
- en fin, buscar los medios susceptibles de provocar los cambios necesarios, es decir, definir la nueva estrategia.

Esta nueva estrategia, según se ha dicho, es el tema que divide a los especialistas de las ciencias sociales.

En cuanto al programa relativo a las investigaciones prioritarias, se considera que, mientras consista en un intitulado de capítulos, no es posible pronunciarse sobre su contenido. Las Asociaciones Regionales, sin embargo, indicaron claramente algunos objetivos comunes en materia de sectores de investigación. Se pueden citar, como ejemplo de estos objetivos comunes, los problemas de dependencia tecnológica, de necesidades fundamentales y de estilos de vida. La autonomía colectiva, el armamento y las sociedades multinacionales, también constituyen problemas de interés común para todas las Asociaciones Regionales. Se sugirió, asimismo, que el concepto de autonomía exigía en su manera de abordarlo, un estudio concreto de situaciones nacionales, con el objeto de definir un marco de análisis compatible con el acercamiento metodológico de los estudios de desarrollo.

En varias ocasiones y bajo diferentes formas, se sugirió que los investigadores tenían que seguir estudiando las dificultades locales, nacionales, regionales e internacionales, que frenan el desarrollo, y sus relaciones, y que este trabajo tendría que dividirse entre los diferentes

institutos, con el fin de sacarle partido a las ventajas que representa para cada uno, el estudio de la situación concreta de su propio país. Es necesario señalar, sin embargo, que sobre el concepto de "división del trabajo de investigación" solamente se dijeron generalidades y no se pudo discutir más a fondo.

En cuanto a la organización de la investigación y a la colaboración en este campo, se dijo que los institutos de los países desarrollados deberían seguir ayudando a los países en desarrollo, por medio de la enseñanza y de la formación, a fin de que estos últimos amplíen su potencial de investigación y liberarlos, en esta forma, de una dependencia. Esta ayuda permitiría aumentar el número de investigadores que trabajan en el problema del desarrollo. También se propuso que los institutos de los países desarrollados aumenten sus esfuerzos de investigación, si fuese posible en colaboración, sobre los problemas de los países desarrollados en relación con los países subdesarrollados (por ejemplo, los problemas de tecnología y de dependencia tecnológica, las relaciones comerciales y su estructura, etc.). Los institutos de los países desarrollados deberían invitar a los investigadores de los países en desarrollo a trabajar, en una base de igualdad, sobre los problemas de los países desarrollados, en esta forma se realizaría una colaboración más equilibrada y se admitiría la necesidad de esta colaboración como consecuencia de la interdependencia económica mundial (las actividades de las sociedades multinacionales, la distribución de los ingresos entre sociedades de países ricos y países pobres, y entre países ricos y países pobres, son temas de investigación donde sería necesario establecer este tipo de colaboración).

Refiriéndose a la ayuda que los institutos de los países desarrollados conceden para la formación de los investigadores de los países subdesarrollados, se manifestó el temor de que se pueda llegar a un "brain drain" de los países pobres por los países ricos. Se señaló de que existen algunas formas de ayuda que permiten evitar este resultado. La experiencia de los institutos holandeses de desarrollo —que han creado en las diferentes partes del mundo proyectos y centros de investigación— podría constituir una alternativa para evitar ese "brain drain".

En fin, los participantes insistieron en la necesidad de organizar reuniones regionales de investigadores de las ciencias sociales, con el objeto de ampliar la participación y el intercambio de ideas, y para formar grupos de investigación.

CONCLUSIONES

Por

DUDLEY SEERS,

Presidente del Comité Permanente de la Reunión Interregional

Llegamos al término de nuestras discusiones acerca de los arreglos de cooperación entre nuestras cuatro asociaciones en materia de investigación, de enseñanza, y de comunicación. Será más bien una cooperación entre instituciones o entre individuos, que una cooperación entre asociaciones.

Se han hecho muchos progresos con relación a otras reuniones similares celebradas anteriormente. Y donde una cortesía excesiva permitía, con frecuencia, sofocar la franqueza, y esta urbanidad dependía más de un cierto espíritu paternalista que de la buena educación. Durante esta reunión algunos de los participantes, africanos principalmente, afirmaron la necesidad de un período de "silencio". Me parece que en esta forma expresan dos ideas, que, por otra parte, están ligadas entre sí. Una de ellas se refiere a la importancia de la autonomía en el trabajo profesional, sin presión ideológica del exterior; la otra considera de que el tiempo es necesario, a los especialistas de las ciencias sociales, para reflexionar convenientemente sobre la base fundamental de los problemas analizados y de los conceptos utilizados. Estos temas constituyen una importante contribución y son bienvenidos.

En segundo lugar, esta reunión ha tenido un carácter mucho más práctico que todas las anteriores. Esto resultará evidente en el informe que será publicado, pero yo quisiera subrayar inmediatamente algunos resultados muy concretos. Una reunión común entre los presidentes y secretarios ejecutivos de las cuatro asociaciones y el comité de organización de esta conferencia acaba, precisamente, de concluirse. En ella, el CODESRIA invitó a las otras tres asociaciones para que envíen representantes a El Cairo, a principios de noviembre, a la Conferencia general de esta asociación. Hemos decidido que se formará un comité *ad hoc*, en El Cairo, para discutir de los futuros acuerdos de contacto y de cooperación entre las asociaciones, incluidos los asuntos relativos al financiamiento y a la organización. Este comité estará constituido por tres delegados de cada asociación, por un miembro de la OCDE y por un miembro de la Universidad de las Naciones Unidas. El orden del día comprenderá algunos de los temas recomendados, como secto-

res importantes de la cooperación, en los informes presentados durante esta jornada:

- i. Las becas de ayuda técnica "sin ataduras" (informe presentado por el CLACSO).
- ii. Las necesidades de información sugeridas por las nuevas prioridades en materia de investigación, incluidas las estadísticas sobre las actividades de las sociedades multinacionales (CLACSO), con un anexo sobre el DEVSIS.
- iii. La contribución aportada por las asociaciones a la Conferencia de las Naciones Unidas sobre la ciencia y la tecnología de 1979 CODESRIA.
- iv. El acceso de los investigadores extranjeros a los documentos archivados en los países metropolitanos (EADI).
- v. El registro ordenado de las investigaciones en curso entre las cuatro asociaciones (OCDE).
- vi. La posibilidad de un marco común de análisis (informe sobre la reunión CNUCED/UNU).
- vii. Nuevas formas de colaboración en la investigación y la formación en materia de desarrollo. Hacia un código de comportamiento (intervención ya preparada).

Buscaremos en El Cairo los medios prácticos de acción sobre estos problemas claves planteados en el curso de esta reunión.

Estos resultados indican claramente en qué ambiente constructivo y de cooperación se han llevado a cabo nuestras discusiones. Se han establecido, en estos días, diversos arreglos bilaterales o individuales de cooperación sobre proyectos de investigación. Resulta evidente que se puede contar con la buena voluntad de los especialistas de las ciencias sociales del mundo entero, para inventar los medios de trabajar juntos en los complejos problemas humanos de fines de los años 70.

III

**Ponencias Presentadas
a los
Grupos de Trabajo sobre:**

1. Desarrollo Rural, Agricultura y Alimentación
2. Integración Regional y Cooperación
3. Corporaciones Transnacionales

INTERDEPENDENCIA Y COOPERACION EN EL
DESARROLLO RURAL

Por

A. TRIGO DE ABREAU

Instituto de Ciencias Gulbenkian
Oeiras, Portugal

"...Está el ayer alerta
el mañana, mañana al infinito".

ANTONIO MACHADO.

1. *Interdependencia*

La historia del desarrollo está señalada por el apogeo y declive del concepto de Tercer Mundo el cual, después de haber definido cierta exterioridad respecto a los sistemas políticos y económicos de las sociedades industriales, ha experimentado una crítica funcional que, a su vez, ha puesto de manifiesto la trama de las relaciones entre el Occidente industrializado y el conjunto de países eufemísticamente designados con el término de "en vías de desarrollo".

Al igual que esta evolución ha culminado en el estudio de las relaciones interiores intersectoriales, también ha destacado la importancia que los sectores de exportación tienen en este Tercer Mundo o, simplemente, la relación existente con el centro detentor.

Este doble movimiento de análisis de la estructura de las relaciones exteriores e interiores también ha evidenciado la necesidad de iden-

tificar las historias parciales en las que se han formado y evolucionado estas estructuras.

Substituyendo el concepto de exterioridad por el de relación (concepto asimétrico) y construyendo, poco a poco, historias propias a cada sociedad, rechazando la antigua tentación de erigir una de las historias regionales en modelo o paradigma de una historia global que, aún queda por construir, la tendencia actual en lo referente a los problemas de desarrollo ha evidenciado el carácter diferencial de las historias y carreras hacia el desarrollo destacando, simultáneamente, las relaciones de interdependencia e interactividad de estas historias.

El sector rural y la historia de sus modificaciones y cambios es un tema preferencial si se desean estudiar estas relaciones de interdependencia. Este sector, marcado al comenzar la era moderna por el conflicto existente entre su estructura original —dotada de una lógica e historia propias— y una estructura colonial que ha sido transplantada, ha transportado lógicas y articulaciones distintas que comienzan a ser objeto de búsqueda entre un sector interior, un sector exterior orientado hacia la exportación y las demandas, frecuentemente conflictuales, del mercado interior y mundial.

El espacio rural, considerado como una estructura compleja con determinantes múltiples y conflictuales, también se manifiesta como un lugar privilegiado para el enfrentamiento entre teorías y prácticas del desarrollo, ya estén orientadas hacia la satisfacción de las necesidades primarias en el contexto de una estrategia de desarrollo autocentrado o bien, hacia la satisfacción de una demanda global que, en gran medida, está determinada por las necesidades de desarrollo del centro, el cual también está marcado por una estructura conflictual.

Lugar de conflicto entre estrategias económicas, el espacio rural también lo es en términos de conflicto y articulaciones diversas del poder, desgarrado entre voluntades políticas que, frecuentemente, lo ignoran, ya que se apoyan en intereses y capas sociales fundamentalmente exteriores a él.

Sin caer en un neofisiocratismo económico o político, carente de bases y justificaciones en un mundo en el que el cambio ha acentuado el peso de los intereses y capas sociales no rurales, cabe hacer destacar:

1) la imperiosidad del desarrollo del sector rural, como elemento primordial de lucha contra la pobreza y el subdesarrollo;

2) la nodalidad del sector rural en la trama de las relaciones económicas, teniendo en cuenta la importancia del sector en términos de desarrollo autocentrado u oferta para el mercado mundial;

3) el peso, en términos sociales, de la población rural y el conflicto existente entre los intereses de estas poblaciones y su representación a nivel del poder, en el sentido de una expropiación en favor de las capas sociales urbanizadas o los sectores exportadores en relación con el exterior;

4) el interés político que representan las masas campesinas, para las cuales una política de desarrollo va acompañada, frecuentemente, de reconocimiento de que es necesario efectuar reformas institucionales profundas que evidencien la cohesión ideológica de la sociedad global.

Este punto de vista, somero e incompleto, referente a la centralización del sector rural en el "Tercer Mundo", con objeto de desarrollar las sociedades en las que frecuentemente es mayoritario, contrasta enormemente con las dimensiones del mismo, así como con la misión que el sector rural deberá desempeñar en las sociedades industrializadas. Hasta hace poco tiempo, se podía pensar que el desarrollo rural parecía perder su misión en estas sociedades, en tanto que proceso finalizado, ya que la madurez del desarrollo se medía en términos inversos a las necesidades de desarrollo interior del sector rural. Este punto de vista puede explicar, al menos parcialmente, la transferencia de gran parte de los intereses formativos, informativos y de investigación en materia de desarrollo rural, hacia los países recientemente o no industrializados. La exportación de conocimientos o, por lo menos, la opción de los objetos de investigación, fuera del contexto de las sociedades industrializadas, parecía ser la única solución para los expertos en desarrollo rural, en instancias de paro tecnológico, siguiendo el camino inverso al de los antropólogos que comenzaban a reconvertirse en una antropología urbana e industrializada.

Sin embargo, han aparecido nuevas tendencias que pretenden estudiar de nuevo el clausurado expediente del desarrollo rural en los países del centro industrializado y desruralizado.

En primer lugar, se ha descubierto de nuevo la presencia de una periferia subdesarrollada cercana y persistente, alrededor de los núcleos industrializados y, en segundo lugar, la crisis internacional y la crisis de la energía han dado lugar a una discusión sobre las estrategias del desarrollo agrícola, resucitando antiguas tendencias de desarrollo autocen-

trado e, incluso, un proteccionismo que todavía no osa apelarse de esta forma.

Si bien estas tendencias pueden poner de manifiesto nuevamente los problemas del desarrollo rural dentro de las sociedades industrializadas, no podrán borrar todos los trabajos de investigación, formación e iniciativas a nivel de la información, efectuados a intención del "Tercer Mundo". Pero la reflexión sobre la experiencia de los países desarrollados y, sobre todo, sobre los interrogantes que la crisis económica acaba de revelar, destacando el carácter abierto de los problemas de desarrollo en las sociedades, también puede fundar una nueva cooperación entre investigadores e institutos, en el contexto del desarrollo agrícola y rural.

Esta cooperación —que no entabla un proceso, sino que prosigue los esfuerzos del pasado— debe fundarse en una interdependencia redescubierta. Los elementos más importantes de esta nueva tendencia pueden ser localizados en dos planos:

- 1) en primer lugar, en la interdependencia a nivel de los hechos, evidenciada mediante una revisión crítica de la noción de "Tercer Mundo", por intermedio de la identificación de las relaciones asimétricas existentes entre centro y periferia o bien, mediante historias parciales de subsistemas periféricos;
- 2) en segundo lugar, en la actualización de los problemas de desarrollo en los países del centro, la cual confiere un nuevo interés al estudio de la historia parcial de estos países, no en el sentido ejemplar que se le ha pretendido asignar respecto al "Tercer Mundo", sino orientada hacia la resolución de los nuevos problemas que se plantean en estas sociedades.

2. *Cooperación en el campo de la investigación*

El importante sector agrícola y de desarrollo rural ha sido objeto de numerosas investigaciones cuyo carácter más señalado es, quizás, su efecto centrífugo sobre la teoría del desarrollo rural.

En otras palabras, esto quiere decir que la cantidad de estudios efectuados y la masa de informaciones empíricas que los acompañan llevan a una dispersión del campo de conocimientos, sin que un esfuerzo de teorización ordene y clasifique estos materiales con objeto de es-

tablecer una o varias teorías del desarrollo rural. La amplitud y complejidad del campo del desarrollo rural justifican, sin lugar a dudas, el carácter descriptivo y no transplantable de numerosas investigaciones realizadas en este contexto, que concluyen, generalmente, en la yuxtaposición de los conocimientos y no en una síntesis teorizante.

Además, la tarea del investigador es dificultada aún más por otros fenómenos.

Por una parte, la división del espacio teórico del desarrollo —en el sentido de la construcción de un marco propio de referencia histórica para cada sociedad o, incluso, para cada microsociedad—, aumenta la complejidad e individualidad de los casos dificultando enormemente la realización de estudios comparativos, por no decir, la síntesis teórica.

Por otra parte, se observa que el espacio teórico es trastornado cíclicamente mediante la sustitución de los conceptos claves que lo explican, remplazando los marcos de referencia por el punto de vista de los grupos observadores del desarrollo rural o por la acepción dominante —social o técnica— que es conferida a los esfuerzos de desarrollo. La obsolescencia de los conceptos en materia de desarrollo rural, que no siempre es inocente, señala la inestabilidad de los objetivos, métodos y evaluaciones en esta materia.

Además, el tiempo de maduración de los proyectos de desarrollo rural, junto con la obsolescencia acelerada de los conceptos dominantes dificulta enormemente la evaluación de los proyectos y, en consecuencia, su valor ejemplar es disminuido en lo referente a su transportabilidad.

En lo referente a este punto preciso, hay que efectuar un gran esfuerzo en el sentido de la utilización de esta evaluación tomando como base criterios variables para una redefinición y una actualización de los proyectos de desarrollo rural que fueron iniciados en un entorno que se ha modificado profundamente.

En estas condiciones, se deberían llevar a cabo importantes esfuerzos con objeto de:

- 1) construir una historia del desarrollo rural, en el sentido de explicar las relaciones existentes entre la sucesión de los conceptos clave y la evolución económica y política de las sociedades en las que el desarrollo rural es o no efectuado, acentuando, especialmente, los fundamentos y efectos de las reformas institucionales;

2) definir la dimensión tiempo del desarrollo rural estableciendo la relación entre la historia conceptual y la práctica del desarrollo, con objeto de construir, ya sea unos métodos de evaluación adaptados a las características particulares de este tipo de desarrollo o bien, métodos de observación continua de estas experiencias;

3) esbozar una tipología de la macroestructura de las sociedades en las que se emprende el desarrollo rural, efectuando el estudio comparativo de las relaciones interiores del sector rural y, concretamente, los sectores urbanos y exportadores, con objeto de definir un espacio de inducción probable que pueda atenuar el carácter no transferible de la información a nivel de los proyectos individuales de desarrollo rural.

Si bien estos esfuerzos poseen un carácter común de síntesis teorizante global, se pueden sugerir otros temas que interesan, fundamentalmente, a la comunidad científica europea. Se trata de afirmar más claramente la importancia de los estudios de desarrollo agrícola y rural en un espacio científico que los ha observado con cierta exterioridad. En el fondo, se trata de proponer que el movimiento de Europa hacia el exterior, en materia de desarrollo rural, no sea detenido sino que refleje más claramente la problemática europea por sí misma.

En esta perspectiva, que sólo está justificada por la renovación del interés en materia de desarrollo rural en Europa, hay tres campos en los que una cooperación sería deseable y necesaria:

En primer lugar, se pueden reunir los problemas de dinámica interna de la agricultura europea que se proyectan hacia el "Tercer Mundo". Un ejemplo de este tipo de problemas puede ser el examen de las relaciones entre la comunidad europea y los países del Acuerdo de Lomé, en el contexto de los productos agrícolas. Otro tema, relacionado con el precedente, puede ser el examen de las políticas de sustitución de importaciones en Europa (en lo referente a las fuentes de proteínas para la alimentación animal, por ejemplo) y su influencia en el desarrollo rural de países tradicionalmente proveedores.

En segundo lugar, la tradición de los estudios de desarrollo rural llevados a cabo por investigadores e institutos europeos sobre temas de investigación centrados en el "Tercer Mundo" no debe ser abandonada, sino más bien reconvertida a la luz de una perspectiva sobre el desarrollo rural en Europa, cuyos trazos fundamentales pueden existir en las problemáticas actuales del "Tercer Mundo". No se trata de invertir la ejemplaridad, poco fructífera y engañosa, de los procesos de desarrollo

del centro respecto al "Tercer Mundo"; sino y, fundamentalmente, detectar, identificar y estudiar los componentes de los procedimientos de desarrollo en curso en ciertos países de la periferia, que puedan poseer un valor paradigmático sobre el futuro de la agricultura y ruralidad de los países europeos. En esta perspectiva, los procesos de desarrollo con una estricta limitación de cierto número de recursos, pueden anunciar un porvenir para la agricultura y el desarrollo rural de cierto número de países europeos. El agotamiento de los recursos no renovables puede llevar, a plazo fijo, a una situación similar a la de una limitación sumamente estricta de ciertos recursos que constituye el marco de los proyectos de desarrollo rural. Para ilustrar todo cuanto antecede bastará con enunciar los programas de desarrollo rural llevados a cabo en condiciones de restricción de energía convencional o de agua, para juzgar el valor paradigmático de las investigaciones efectuadas sobre este tema.

Finalmente, cabe recordar un campo de cooperación cuya importancia es indudable. Se trata de las relaciones entre la ayuda internacional, las estrategias de desarrollo y los programas de desarrollo rural en el "Tercer Mundo". Los resultados de esta búsqueda poseen un valor indudable en lo referente a los países dadores y receptores.

El enunciado, sin duda incompleto y discutible, de algunas líneas de la investigación, que parecen conformarse con la autonomía pretendida desde el punto de vista regional, sin olvidar la interdependencia a nivel de los hechos y programas de desarrollo, deberá ser completado por el lanzamiento de algunas formas concretas que puedan proporcionar los contextos y medios de desarrollo de la operación que se desea realizar:

En primer lugar, cabe pensar que la adopción común de cierto número de objetos de investigación, por parte de los investigadores e instituciones afiliadas a las Asociaciones Regionales presentadas aquí, está estrechamente relacionada con la flexibilidad de los programas y fuentes de financiamiento. En esta medida, se trata sobre todo de efectuar un esfuerzo a medio plazo, ya sea en el contexto de los programas de investigación en cooperación o bien, simplemente, en el contexto de la definición de los programas de investigación autónomos sobre una lista de temas redactada después de haber realizado una discusión interinstitucional.

A corto plazo se puede considerar el lanzamiento de los proyectos directamente inspirados en una experiencia, como el ejemplo propuesto en el texto. Entre otras cosas, se trataría de reunir los fondos necesa-

rios, en lo referente a las becas de investigación, para apoyar la elaboración de los análisis de los distintos temas referenciados en la lista, en el marco de las Asociaciones Regionales. Este primer esfuerzo, que en términos financieros no parece ser muy costoso, podría permitir la realización de los pasos siguientes, es decir, la realización de seminarios parciales para analizar las resultantes de estos programas de investigación y establecer nuevos proyectos tomando como base las conclusiones más importantes de estos seminarios.

Este método, que no parece ser ambicioso, también podría servir de punto de reflexión y adaptación de los programas de investigación de los institutos afiliados, los cuales, por mediación de los programas conjuntos, deberían llevar a cabo, en una segunda etapa, la práctica y prosecución de la cooperación en estos temas.

3. *Cooperación en el contexto de la formación*

Si bien es verdad que en el contexto de la investigación hemos asistido a una serie de cambios cuya envergadura y profundidad aún no son perfectamente conocidos, en el contexto de la formación, es indudable que la ola de cambios se encuentra mucho más adelantada y es bastante más evidente.

Los síntomas, dificultades y opciones que la formación en materia de desarrollo demuestra y requiere son, a ciencia cierta, un tema demasiado amplio para ser abordado aceptablemente en un planteamiento de este tipo. Pero, ello no debe impedirnos que intentemos ver más claramente dos o tres puntos cruciales en esta materia.

Con motivo de la Conferencia General del EADI en Milán, el profesor Van Nieuwenhuijze ha seleccionado cierto número de preguntas que, a mi parecer, forman parte de nuestras preocupaciones. Se trataba de trazar la evolución de los institutos de formación, las tendencias que han aparecido con objeto de responder a las necesidades de desarrollo en el "Tercer Mundo" y los problemas de etnocentrismo, en el contexto de la formación, evidenciados por la reorientación hacia el "Tercer Mundo".

En lo referente a las tendencias, Van Nieuwenhuijze selecciona, entre otras, la progresiva instalación de los institutos de desarrollo en el propio "Tercer Mundo", lo cual origina la discusión relativa a la situación más adecuada para los problemas de desarrollo y la reorienta-

ción en lo referente a la auténtica naturaleza de los estudios y acciones de desarrollo, lo cual da lugar a la discusión sobre el tema del contenido de los programas de investigación y formación en materia de desarrollo.

Todo ello constituye un material suficiente para animar las discusiones consecutivas a este tema.

Pero, en mi opinión, en el marco de los trabajos que van a llevarse a cabo, el debate sobre el contenido de los estudios de desarrollo proporcionará, quizás, una base sobre la cual poder fundamentar una revisión o una confirmación de, ya sea la discusión del subsidio de facilidades de formación o, de lo contrario, la autenticidad de los hechos en los que se basan las esperanzas y realidades de la cooperación en este contexto.

Se puede tomar como punto de partida la perspectiva que debe animar la formación en materia de desarrollo o, si citamos la expresión de Van Nieuwenhuijze, la perspectiva de un Mundo Único, policéntrico, con una elevada comunicación, una interacción óptima y una interdependencia en relación directa con esta última.

En mi opinión, ésta es una atractiva forma de expresar la inmensa mayoría de las consideraciones efectuadas anteriormente sobre los problemas de interdependencia. Pero, aún falta por precisar cómo estas consideraciones deben y pueden influenciar los esfuerzos cooperativos en materia de formación.

Si el concepto de policentrismo en un Mundo Único puede corresponder a la noción de historias distintas e interactuantes que evocamos al principio de este comunicado, aún quedan por estudiar los límites operacionales del policentrismo, puesto que, esta expresión, al mismo tiempo que rechaza el mundo único y tradicional (de la Europa industrializada), no brinda salvaguardias evidentes contra la atomización de los centros, es decir, contra la multiplicación al infinito de los estudios de casos, cuyo efecto de conocimiento ha disminuido en función del grado de concretización que pretenden poseer. Digamos, de paso, que este peligro es tanto mayor en materia de desarrollo rural, cuanto que el estudio de casos en este contexto es casi siempre el estudio de casos especiales.

Todo ello, nos conduce a la generalidad y aplicabilidad de los estudios en materia de desarrollo.

La omnipresente tentación de elaborar una teoría general, ya sea mediante la deducción a partir de una hipótesis no demostrada y de alcance limitado, con gran frecuencia o bien, mediante la inducción de las semejanzas, tropieza con dos sujeciones estrictas en los estudios de desarrollo: en primer lugar, el etnocentrismo de la hipótesis es un vicio que, cada vez más frecuentemente, es atacado con violencia y pasión. En segundo lugar, la inducción de las semejanzas, incluso a nivel regional, también es cada vez más temperada por el inventario de las diferencias significativas. Incluso si estos ataques y críticas están perfectamente fundados, la salida fundamental sigue estando abierta. Lo cual quiere decir que la iconoclastia dirigida contra el etnocentrismo no podría ser sustituida por la parcelización de las realidades de desarrollo que no desemboquen en una teoría del desarrollo, base de una formación cuya necesidad, en estas materias, es evidente.

Por motivos que ahora pueden parecer evidentes, la tarea de la formación en materia de desarrollo rural y la función de la cooperación interregional en estas materias se manifiestan, simultáneamente, difíciles y prometedoras. Difícil porque aquí podemos encontrarnos en el extremo empirismo, campo de predilección de las modas y, prometedor, ya que la extremada riqueza de los estudios concretos valoriza la función de una teoría o teorías que puedan fundamentar la formación.

La misión de las Asociaciones Regionales respecto al desafío que representa la formación en desarrollo rural, es, en mi opinión, sumamente importante, sobre todo debido a las síntesis intermedias que pueden ser elaboradas y sometidas a prueba en la formación, a este nivel. Por otra parte, el desarrollo de las pruebas de formación a nivel regional, ya sea por normalización de los currícula o bien, mediante la progresiva construcción de instituciones de formación de amplitud regional, es, en mi opinión, la vía más fecunda, ya sea para formar agentes de desarrollo en y para una teoría coherente y operacional del progreso rural o bien, para minimizar los choques culturales que han sido relacionados con el etnocentrismo geográfico o, sencillamente, metodológico.

4. *Cooperación en el contexto de la información*

Finalmente, tenemos que abordar el problema de la información en materia de desarrollo rural. Los esfuerzos de investigación llevados a cabo, ya sea directamente tomando como tema el desarrollo o bien, en áreas científicas conexas, ya han producido una masa de informaciones

de gran interés. No obstante, se plantean dos problemas relacionados, por una parte, con la desigualdad de esta información y, por otra, su utilización con objetivos de desarrollo.

En lo referente al género de la información disponible, hay que reconocer que corresponde a etapas, intereses y proyectos desigualmente interesantes para un desarrollo policéntrico. Además, también corresponde a las dominantes sucesivas (ciclos, por expresarlo de otra forma), del desarrollo de los países del "Tercer Mundo", junto con la investigación histórica sobre el desarrollo de los países del centro. De este modo, hay que efectuar una clasificación de esta masa de informaciones con objeto de relacionarla con las dominantes de la política económica del desarrollo y, simultáneamente, efectuar el inventario de los espacios vacíos de esta información.

Espacios vacíos que, hay que reconocerlo, se sitúan en el marco de las sociedades rurales y, concretamente, en las capas campesinas que constituyen, mayoritariamente, estas sociedades. Durante largo tiempo, los aspectos sociales del desarrollo han sido devaluados, frente al desarrollo tecnológico el cual parecía corresponder mejor a las necesidades de un desarrollo cuya última finalidad era, frecuentemente, el mercado mundial.

Espacios vacíos también en el contexto de las posibilidades de evolución autónoma de las sociedades campesinas cuyo desarrollo —o modificación— se ha fundamentado, durante largo tiempo, en la sujeción y exterioridad del Poder.

Hay que esforzarse por colmar estos vacíos, recurriendo a nuevos esfuerzos de investigación centrados en estos problemas y que puedan responder directamente a la cuestión central de la capacidad de las sociedades rurales para el cambio progresivo.

En este sentido, la prioridad debe corresponder a la modificación de lo que el poeta, cuya inspiración nos guía, afirmaba:

"Siempre que trato con hombres del campo, pienso en lo mucho que ellos saben y nosotros ignoramos y en lo poco que a ellos importa conocer cuanto nosotros sabemos".

Por otra parte, en su totalidad, la información no siempre puede ser utilizada para fundamentar experiencias concretas de desarrollo o la formación de los agentes del mismo.

Una serie de recientes iniciativas —entre las cuales cabe citar la publicación de los “Abstractos” de desarrollo rural— constituyen medios necesarios para la circulación y difusión de esta información, pero, el carácter sumamente extenso del campo científico dificulta la vocación de cobertura global de este campo.

Con objeto de paliar este obstáculo, podemos sugerir dos vías: en primer lugar, la desagregación del campo científico en campos problemáticos que permitirían comprender más de cerca y organizar con mayor eficacia los fenómenos e informaciones correlativas y, en segundo lugar, la regionalización, con objeto de compilar y difundir la información mediante la selección de los puntos focales (institucionales), podría aliviar la carga de una tarea global y, quizás, permitiera responder, con mayor precisión, a la demanda de información que cada vez es más especializada y aplicada.

EL DESARROLLO RURAL EN MEXICO CONCEPTO, ACCION Y RESULTADO

Por

ARTURO WARMAN

Instituto Nacional de Antropología
e Historia. México

Es difícil precisar cuándo se empezaron a utilizar en México los términos de “desarrollo rural”. Se fueron introduciendo poco a poco en la década de 1960. Al principio carecieron de una significación específica. Se usaban para hablar sobre el problema del crecimiento de la producción agrícola, del comportamiento del sector agropecuario dentro de una economía en vía de desarrollo o de los problemas de la población rural. Los términos eran al principio intercambiables con otros que se usaban con más frecuencia y precisión.

Desde 1965 el crecimiento de la agricultura mexicana se había frenado violentamente aunque esto no se haría evidente hasta 1969-70. El ritmo de incremento del valor de la producción agrícola descendió a partir de 1965 por debajo del 1%, 2.5 más bajo que la tasa de crecimiento de la población. A principios de los setentas, el déficit acumulado obligó a recurrir a importaciones masivas de granos, especialmente maíz, y de semillas oleaginosas. La agricultura, que había sido uno de los pilares del desarrollo económico nacional orientado hacia la rápida industrialización por la sustitución de importaciones, se convirtió en una de las áreas críticas que precipitó a la economía nacional a una crisis profunda entre 1973 y 1976.

El análisis de las causas de la crisis y la conciencia de que era necesario encontrar nuevas alternativas para lograr el crecimiento de la producción agrícola, fue dotando a los términos "desarrollo rural" de un cierto grado de especificidad. Desafortunadamente esos contenidos nunca han sido precisados con rigor y ubicados en un marco teórico. Aunque es claro que en el uso contemporáneo del concepto desarrollo rural hay un cierto grado de coincidencia es también evidente que es muy grande el campo para las divergencias. No existe una definición generalmente aceptada para el desarrollo rural. La aproximación que intentaré de manera inductiva, recogiendo las implicaciones más frecuentes para el concepto, es una abstracción que no tiene expresión real concreta. La definición que se enuncia es una generalización.

El concepto de desarrollo rural se generó en el sector público y se usa preferentemente en él. No fueron ni los productores agrícolas a través de sus organizaciones sectoriales ni los organismos políticos quienes solicitaron o impusieron el concepto. Este se gestó en el nivel técnico de la burocracia federal. De este hecho se desprenden varias consecuencias importantes. El desarrollo rural se concibe como una política, como un programa que se basa en la acción del aparato del Estado. Como todo programa político es normativo, tiene características valorativas o hasta éticas. Surgido en el Estado e impulsado por algunos de sus sectores, el desarrollo rural es un conjunto de acciones que se emprenden a partir de los recursos públicos internos o externos y que tienen por instrumento de ejecución a los organismos gubernamentales.

El concepto de desarrollo rural se opone o distingue del concepto de crecimiento, aunque lo incluye. El crecimiento se considera como un simple incremento del valor de la producción. El desarrollo, que se basa en el crecimiento como principio irrenunciable, complementa el incremento del valor de la producción con el mejoramiento del nivel de vida de los productores. Así, mientras la búsqueda del crecimiento pretende incidir únicamente sobre los factores de la producción, el desarrollo rural se concibe como un conjunto de acciones que cambien la calidad de la vida en el medio rural, por lo que incluye no solo el apoyo a la producción sino las obras de beneficio social en las áreas de educación, salud y hasta recreación. El desarrollo rural implica la conjunción integrada de todas las acciones públicas en el medio rural. Aunque en la práctica es un programa agropecuario, en su concepción pretende no limitarse a la producción primaria. Rural se refiere más a las características de la población que a la naturaleza de la ocupación.

En México el crecimiento global de la producción agropecuaria se produjo, básicamente, a partir del incremento de la producción de un grupo o clase de productores, los empresarios grandes, y a costa de la mayoría de los productores pequeños. El crecimiento fue en gran medida el resultado de un acentuado proceso de concentración de los recursos. Existe un claro consenso alrededor de la idea de que el desarrollo rural pretende modificar el patrón de concentración. Sin embargo no hay acuerdo sobre cómo debe hacerse y qué efectos deben buscarse. Para un grupo importante el desarrollo rural debe corregir la concentración geográfica, muy acentuada en el caso de México, mediante una dispersión más amplia de los recursos productivos. Así, los programas de desarrollo rural se establecerán en zonas marginales del patrón de concentración. En las zonas elegidas se buscará beneficiar a todos los productores y habitantes, independientemente de su posición en los estratos. Vale la pena anotar aquí que en la discusión sobre el desarrollo rural se ha rehuído el concepto de clase y que se usan los términos de estrato, sector o subsector, para referirse al fenómeno central de la polarización social. Para otro grupo, la descentralización geográfica no basta y el desarrollo rural debe orientarse en beneficio de la mayoría de los productores pequeños y pobres para producir un efecto de redistribución del ingreso. No se ha logrado un acuerdo entre estas opciones que coexisten por lo que todavía no puede precisarse al beneficiario del desarrollo rural.

Esta ambigüedad sobre el beneficiario tiene otras implicaciones. Mientras que en el caso de las acciones sociales se reconoce que el total de la población será beneficiada, en las inversiones productivas el beneficiario no ha sido claramente definido. Si se limita al poseedor legal de tierra se excluye a los que no la tienen, que por lo general son más numerosos que los que la tienen, como en efecto ha sucedido. El poseedor de tierra en el caso de México puede ser considerado como una unidad de producción completa o como parte de una unidad mayor y colectiva —el ejido o propiedad corporada de un grupo—; la opción no ha sido tomada. Otros muchos efectos que tienen soluciones casuísticas o que han frenado acciones pueden atribuirse a la falta de claridad sobre el beneficiario.

Aunque pocas veces se expresa con claridad, es un valor claramente entendido que el desarrollo rural, como programa de acción, operará en función de las estructuras económicas, sociales y jurídicas existentes, sin proponer ni requerir cambios en las mismas. Para muchos, los cambios en las estructuras serán un resultado final del desarrollo rural que se logrará en forma evolutiva y gradual. Para otros, la transformación

y cambio sucederá y se quedará dentro de los marcos existentes. Esto implica que el factor de cambio será la inversión de capital nuevo y no la redistribución de los recursos existentes y concentrados con severidad. Esta implicación es especialmente importante en el caso de México donde la redistribución de la tierra se inició sesenta años atrás. Entre 1920 y 1940, aunque en fases discontinuas, la tendencia general fue hacia una redistribución amplia. Los grandes latifundios fueron repartidos y el número de campesinos con acceso a la tierra creció en números absolutos y relativos. La redistribución no fue equitativa ni sistemática, por lo que siempre se conservó un grado perceptible de concentración, pero que era sensiblemente más bajo que el de la situación previa a la reforma agraria. A partir de 1940 la tendencia se revierte. Siguió el reparto agrario pero a un ritmo lento y afectando proporciones menores de territorio con potencial productivo. El número absoluto de beneficiarios de la reforma agraria creció pero su proporción respecto a la población económicamente activa en las actividades agropecuarias descendió. Por otro lado se favoreció la concentración limitada de recursos territoriales por parte de los propietarios privados. La construcción de grandes obras de riego por parte del Estado, que constituyó el principal estímulo al crecimiento de la agricultura, incrementó cualitativamente el efecto de acumulación y concentración en manos de los propietarios particulares de extensiones relativamente grandes. Estos se convirtieron en empresarios modernos, que acumularon en sus manos el capital, el crédito, la maquinaria, el acceso y control sobre los mercados, etc. En 1970 el patrón de concentración de la propiedad territorial estaba mucho más polarizado que en 1940 y se asemejaba al de muchos países subdesarrollados que no habían realizado una reforma agraria o que la habían emprendido tardía y tímida-mente. El patrón de concentración de otros recursos productivos: agua para irrigación, capital, maquinaria, apoyos del Estado, tecnología, era todavía más acentuado que el del territorio. Hay bases suficientes para suponer que la tendencia a la concentración no se ha revertido a partir de 1970.

En esas condiciones, el proyecto de desarrollo rural puede entenderse como una alternativa al reparto de la tierra, que pretende básicamente una redistribución de los recursos de capital para la producción con excepción de la tierra. En los medios técnicos en que se formuló el programa de desarrollo rural se comparte la opinión de que la reforma agraria, entendida como reparto de la tierra ha llegado a su fin. Se le asigna al reparto un objetivo político: calmar la agitación y el descontento, pero se le niegan posibilidades de incidir favorablemente sobre el crecimiento de la producción. Se comparte la opinión de que el pro-

ceso de minifundización, que ha sido en México la contraparte del proceso de concentración, atenta contra la eficiencia productiva. Ésta se concibe como un resultado de la gran escala. Puede decirse que en última instancia, el desarrollo rural busca la reproducción, ampliación y mejor distribución geográfica de los centros de concentración capaces de generar eficiencia y escalas adecuadas. Si recordamos que el proyecto de desarrollo rural surge como respuesta a una crisis en el sector agropecuario, en particular en el subsector agrícola, puede afirmarse finalmente que consiste en una estrategia que pretende, a partir de la acción gubernamental, restablecer el ritmo de crecimiento de la producción. El enfoque productivista para solucionar problemas de alcance nacional más que problemas de un grupo social específico, está implícito y subyace en la concepción estratégica del desarrollo rural.

En el caso de México, el concepto de desarrollo rural se convirtió en programas de acción pública, a partir de 1973, cuando se estableció el Programa de Inversiones Públicas para el Desarrollo Rural (PIDER), aunque desde 1968 algunas de las ideas implícitas en el concepto se aplicaron en los programas existentes y generaron proyectos de pequeña magnitud en áreas limitadas. Vale la pena aclarar que la estrategia para conseguir desarrollo rural no es la única ni la dominante entre las acciones del sector público dirigidas al sector agropecuario. Los proyectos de inversión tradicionales que persiguen el crecimiento de la producción agrícola por la concentración de recursos, en especial los programas para la construcción de obras de gran irrigación, han seguido adelante y representan más de las tres cuartas partes de la inversión pública total. Sin embargo, la inversión que persigue los objetivos del desarrollo rural han ganado importancia a partir de la fundación del PIDER. Por ello nos concentramos en este Programa.

En el momento de su fundación, el establecimiento del PIDER significó una admisión de que la estrategia de crecimiento y los programas de inversión derivados de ella no estaban alcanzando más que una proporción minoritaria de la población rural. El fondo de inversión, separado de los canales habituales de ejercicio presupuestal pretendería corregir esa tendencia. El PIDER definió las micro-regiones atrasadas o marginadas como su campo de acción. La micro-región es un área de aproximadamente 7.000 km² que incluye a un número de municipios completos —unidades político administrativas menores—; el promedio es de 6 municipios por micro-región. Las micro-regiones se elegirán por presentar indicadores económicos y sociales inferiores al promedio nacional. Sin embargo, se seleccionaron aquellas regiones que tuvieran

un potencial para incrementar su producción a corto plazo para iniciar la acción, prefiriéndolas a las de un mayor atraso relativo. En las micro-regiones el PIDER financiaría obras públicas en las comunidades que tuvieran entre 300 y 3.000 habitantes. Las obras financiadas por el PIDER no serían construidas por él sino por los organismos públicos federales o estatales especializados. Es decir, que el PIDER tendría funciones de dirigir, programar, financiar y supervisar las inversiones en las micro-regiones escogidas, pero no de realizarlas físicamente ni planearlas técnicamente. Se planteó la participación de los beneficiarios en la selección y pago de un 15% del costo, aunque esto nunca llegó a implementarse con efectividad ni regularidad. En 1973 el PIDER inició su acción en 43 micro-regiones con los siguientes objetivos explícitos: 1) Dotar a los pueblos de las obras y servicios indispensables. 2) Proporcionar empleo. 3) Elevar la productividad y el ingreso por hombre ocupado. 4) Aprovechar mejor los recursos naturales. 5) Contribuir a la distribución más equitativa del producto social entre los sectores urbanos y rurales.

En los primeros años de trabajo del PIDER los objetivos 1 y 2 tuvieron prioridad y se financiaron caminos, escuelas, clínicas, introducción de agua potable y electricidad, es decir, en las obras de beneficio social o no directamente productivas. En 1975, cuando se contrató financiamiento externo para el PIDER con el Banco Mundial y secundariamente con el Banco Interamericano de Desarrollo, las prioridades de la acción se modificaron. Se acordó que el 70% debería canalizarse a obras productivas (pequeña irrigación, unidades ganaderas, crédito, conservación de suelo y agua), 20% a las obras de apoyo (caminos, electrificación, extensión agrícola y organización campesina), y 10% a las obras sociales (escuelas, clínicas, agua potable). Con ello el PIDER se convirtió básicamente en un programa centrado en la actividad productiva, como fundamento y motor del desarrollo rural.

Para finales de 1978 el PIDER había alcanzado una magnitud considerable. Operaba en 119 micro-regiones que cubrían más del 50% del territorio nacional. La inversión acumulada desde su fundación era de 1.000 millones de dólares y el presupuesto para 1979 era de 320 millones de dólares, seis veces superior en moneda corriente a la inversión de su primer año de 1973. En orden de importancia por el monto de inversión acumulado hasta 1978, los programas más importantes eran: riego, ganadería, conservación de suelos y agua, caminos, electrificación, extensión agrícola y organización campesina. El PIDER es considerado por muchos como un éxito y su programa modelo de desarrollo rural.

Se han realizado evaluaciones rigurosas que señalan las virtudes y debilidades del PIDER en su propia dimensión. En ella, si el éxito no es tan rotundo como se afirma tampoco es posible considerar al programa como un fracaso total, sobre todo si se toma en cuenta su juventud y el largo tiempo de maduración que requieren algunas de sus inversiones. La ambigüedad es aún una característica del PIDER que afecta hasta la evaluación de sus resultados. Creo que resulta de mayor interés tratar de reconocer en el PIDER la expresión de una estrategia alternativa para enfrentar los problemas del medio rural y colocar estos en el marco del desarrollo nacional. En esa dimensión el éxito o fracaso del PIDER como programa es menos relevante que su incidencia a la problemática nacional. A ella me refiero.

La crisis que se inició en 1965 en el sector agropecuario que se continuó en la crisis económica generalizada entre 1973 y 1975, y que se prolonga hasta nuestros días, aún no encuentra el camino de superación. Mientras que otros sectores de la economía se han recuperado rápidamente, el sector agrícola sigue estancado y no ha logrado superar la tasa de crecimiento de la población. La estrategia del desarrollo rural no ha podido alterar esa tendencia. La primera explicación cierta es que la acción derivada de la estrategia del desarrollo rural no ha alcanzado la magnitud cuantitativa, la masa crítica, para modificar al conjunto del sector agropecuario. La segunda línea explicativa se refiere a las limitaciones intrínsecas de la estrategia del desarrollo rural. Esta pretende provocar el cambio en el sector rural únicamente. Con este planteamiento, no tiene capacidad para incidir ni como política ni como acción en las relaciones que se establecen entre el sector rural y los otros sectores de la economía. Es en estas relaciones asimétricas de exacción del sector rural, que se traduce en una transferencia de valor hacia otras actividades económicas, en las que se originan muchos de los problemas y causas de la crisis que el desarrollo rural pretende corregir. La concepción del desarrollo rural ha asumido que es el sector rural el que debe modificarse ignorando las barreras estructurales que tratan de impedir esta transformación. Dicho de otra manera, el desarrollo rural ha criticado y se propone cambiar el modelo de desarrollo agrícola previo pero no está satisfactoriamente integrado con un proyecto que persiga la reorientación del modelo de desarrollo en su conjunto, del que el sector rural es sólo un segmento.

En otro nivel y hasta donde es posible distinguir, los programas de desarrollo rural y el PIDER en particular no han logrado modificar las tendencias a la polarización de los productores rurales. Como se ha establecido, esta mala distribución de recursos y oportunidades, que

también origina la transferencia de valor de las clases pobres y mayoritarias hacia los grupos dominantes del sector rural, es uno de los elementos causales del estancamiento de la producción y del deterioro del nivel de vida de la mayoría de la población rural. En este caso la explicación no debe buscarse en la pequeña magnitud de las acciones para el desarrollo rural. Estas representan, en las micro-regiones donde opera PIDER, la proporción mayoritaria de las inversiones públicas y con frecuencia el mayor volumen de capital fijo invertido. En estas áreas, las evaluaciones realizadas sugieren que la distribución del ingreso y de los recursos no han mejorado como consecuencia de las inversiones, sino que por el contrario se han acentuado los índices de concentración. Este efecto local y regional se agrega a la tendencia generalizada a nivel nacional de incremento en las distancias entre las diferentes clases rurales del país.

En este caso, la debilidad del concepto de desarrollo rural es más patente. En su diagnóstico de la situación no ha distinguido entre las causas y las consecuencias de la polarización y de la pobreza rural. Como se mencionó antes, la estrategia del desarrollo rural concibe al capital como el factor dinámico que puede modificar la producción, la productividad y el nivel de ingreso. Esa suposición ignora que la disposición o carencia de capital puede ser el resultado de posición en una estructura jerarquizada en virtud de las relaciones complejas que se establecen entre el capital monetario y otros recursos para la producción como la tierra, disponibilidad de fuerza de trabajo y las necesidades de autoconsumo, que establecen los objetivos de la producción. La inversión de capital fijo o variable, ligado a paquetes tecnológicos rígidos, no resulta ni redituable ni atractiva para una gran proporción de los productores rurales del país. El poco éxito de los programas ganaderos que pretenden convertir a pequeños empresarios en campesinos que persiguen básicamente el autoabasto, ilustra claramente esta limitación. La posibilidad de absorber y reproducir capital fijo con cierto tipo de tecnología asociada, está muy diferenciada en el campo mexicano. Esta situación se ha traducido en la práctica en una selección de beneficiarios que ocupan posiciones medias y altas en las comunidades rurales, que se han convertido en los sujetos preferentes de las inversiones. De ahí la ambigüedad teórica y práctica en la definición de los beneficiarios.

Pero el problema es mucho más profundo que la selección de los beneficiarios y de los instrumentos para alcanzarlos. Existen serios motivos para dudar de que los objetivos de la estrategia del desarrollo rural puedan alcanzarse o hasta perseguirse con cierto éxito en tanto se conserven rígideces estructurales y en especial la estructura polarizada

en la tenencia de la tierra y el número creciente de campesinos sin acceso legal al territorio. El proyecto de desarrollo rural puede clausurarse por estas barreras o, al revés, puede ampliar su posibilidad en la medida que pueda incluirse en la problemática básica del sector rural. El desarrollo rural tiene que y puede complementarse con la política agraria para ser viable.

Estas limitaciones y otras que podían señalarse no implican que la vía del desarrollo pueda descalificarse. En tanto no emerjan programas viables en la esfera de la acción gubernamental que lo sustituyan, tiene un margen de acción para refuncionalizar el sector rural dentro de los límites del sistema. Esto dependerá de la capacidad para superar sus contradicciones internas y límites preestablecidos. A su vez eso será posible en la medida en que pierda su naturaleza tecnocrática y obtenga la participación activa y decidida de los beneficiarios. Mientras que se decida arriba y en función de intereses externos a los de los sujetos de la acción, las posibilidades son remotas y el desarrollo rural puede convertirse en la simple aplicación local de los proyectos desarrollistas que han entrado en crisis. En el aspecto de la participación, el avance ha sido nulo en el caso de México. Las pocas excepciones son más que nunca, la confirmación de la regla. Si no se emprenden acciones enérgicas y honestas que busquen la participación real de los beneficiarios, y si esto no se da con urgencia, la estrategia del desarrollo rural emanada del sector técnico gubernamental, será cosa del pasado.

COOPERACION ECONOMICA REGIONAL:

LA EXPERIENCIA DE LA ASEAN

Por

MOHAMED ARIFF

Universidad de Malaya.
Kuala, Lumpur, Malasia

La firma de la Declaración de la ASEAN en Bangkok el 8 de agosto de 1967 por Indonesia, Malasia, Filipinas, Singapur y Tailandia constituyó el comienzo de una nueva era en la historia del Sudeste Asiático. La Declaración de la ASEAN echó las bases de la solidaridad regional y de la cooperación en el Sudeste Asiático basada en el "espíritu de igualdad y de asociación" para promover "la paz, el progreso y la prosperidad" en la región. La Declaración solicitaba que se aunaran esfuerzos para acelerar el acrecentamiento económico, el progreso social y el desarrollo cultural a la vez que la colaboración y la asistencia mutua en los asuntos de interés común, poniendo en parte el acento en los aspectos económicos.

En la primera década de su un tanto lánguida existencia, la Asociación de las Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN) reveló su debilidad y su fuerza así como sus defectos y sus potencialidades.

Sin tener en cuenta lo que los críticos pueden haber dicho de la ASEAN, el hecho subsiste que la ASEAN va a permanecer, a diferencia de sus predecesoras, particularmente la Asociación del Sudeste de Asia (ASA), formada en 1961 por Malaya, Filipinas y Tailandia, y Maphilindo (incluyendo Malasia, Filipinas e Indonesia), propuesta

en 1963 sin llegar a ser institucionalizada. De extraña manera, los países de la ASEAN se han reunido bajo la bandera de la ASEAN y ello pese a sus características heterogéneas con respecto a la política social, a las estructuras económicas y a las diferencias en lo que se refiere a su herencia cultural y colonial.

Estudios económicos de cooperación regional

La economía de la ASEAN representa una mezcla única de economías nacionales a diferentes niveles de desarrollo económico basadas en diversas estrategias de crecimiento. El espectro es extremadamente amplio. En un extremo, se encuentra la economía de Singapur que es pobre en recursos naturales y rica en capacidad humana, altamente industrializada y profundamente orientada hacia la exportación y con una estrategia de desarrollo que mira hacia el exterior. En el otro extremo, está la economía de Indonesia que es rica en recursos naturales y pobre en capacidad humana y en tecnología, especializándose en la producción primaria principalmente para el mercado de exportación, con industrias incipientes orientadas hacia el consumo interno y basadas en una estrategia que mira hacia el interior. Entre estos dos extremos, encontramos las economías de Malasia, Filipinas y Tailandia cuya especialización en la exportación de productos tradicionales está dando paso de modo gradual a una orientación de manufacturas modernas, lo que exige cambios estructurales en los sectores manufactureros. De este modo, existen marcadas diferencias en las políticas industrial y comercial de los países de la ASEAN. La extrema desigualdad en la distribución de los ingresos dentro de la región, a la cual se ha hecho referencia, resume el hito económico que separa los países de la ASEAN.

A pesar de esta diversidad, los países de la ASEAN muestran de manera asombrosa características económicas similares y que son lo suficientemente fuertes para mantenerlos unidos. Las limitaciones de la substitución de importaciones basadas en mercados internos, la dificultad de acceso a los mercados de los países avanzados, la inestabilidad de las exportaciones primarias y la vulnerabilidad de sus economías a las fluctuaciones económicas inducidas externamente, son algunos de los principales problemas comunes a todos ellos. Es este rasgo común el que suministra la razón de ser a la cooperación económica de la ASEAN.

Las ventajas para una cooperación económica en la región de la ASEAN ha sido reconocida desde hace mucho por los países miembros. En efecto, todos los asociados de la ASEAN han debidamente recono-

do los méritos potenciales de: a) la reducción si no la eliminación de barreras tarifarias y no tarifarias sobre bases recíprocas para estimular el comercio intrarregional; b) el abastecimiento con miras a un mercado regional más amplio en lugar de un mercado interior estrecho, de modo a lograr el ascenso a las economías en la producción industrial, y c) la proyección de un frente unido regional en vez de frentes independientes nacionales en las relaciones económicas con el exterior, especialmente en las negociaciones internacionales destinadas a obtener una participación más justa en los beneficios de las transacciones económicas para sus miembros a través de un poder de negociación mejor.

El equipo de expertos de la ONU que fue invitado para estudiar los objetivos de la cooperación económica en la región de la ASEAN había recomendado los siguientes mecanismos, a saber: a) liberalización del comercio a través de acuerdos comerciales preferenciales (ACP) para alentar el comercio al interior de la ASEAN; b) programas de complementación para racionalizar las industrias existentes mediante la introducción de aspectos complementarios en la producción industrial con el fin de alcanzar mayor eficiencia económica, y c) acuerdos sobre un contrato global destinados a lanzar industrias en mayor escala, industrias que requieren un mercado regional para ser económicamente posibles. El principal inconveniente del estudio de la ONU es que ofrecía un conjunto de recomendaciones consideradas por estos expertos extranjeros como las formas más adecuadas de colaboración económica, en lugar de presentar alternativas que los responsables de la ASEAN pudiesen elegir sobre la base de la aceptabilidad política. Aun así, la ASEAN adoptó el estudio de la ONU como base para sus principales medidas de cooperación como son: liberalización del comercio por reducciones de las tarifas preferenciales en un número constantemente creciente de productos y la distribución de cinco proyectos industriales para servir los mercados regionales en mayor medida que los mercados nacionales.

Si bien es cierto que el énfasis fue puesto en la cooperación económica como uno de los principales objetivos de la ASEAN desde el mismo comienzo, esta cooperación se ha visto asediada por problemas prácticos. Las dificultades básicas subyacentes en las políticas y estrategias económicas de los países miembros, que han tendido a mantenerse ocultas cada vez que la atención de la ASEAN se apartaba de los temas económicos, constituyen serios obstáculos a las tentativas de cooperación económica. Los conflictos intrarregionales bajo la forma de intereses nacionales contra intereses regionales parecen atenuar el entusiasmo por la cooperación regional al interior de la ASEAN. El des-

gano por parte de algunos de los Estados miembros para otorgar concesiones tarifarias mutuas y la falta de voluntad para suministrar un acceso al mercado libre de los productos industriales de la ASEAN, ilustra la amplitud de los conflictos entre regionalismo y nacionalismo económico en el Sudeste Asiático.

La cooperación económica en el campo comercial e industrial, como la experiencia de la ASEAN lo ha demostrado claramente, representa un área en la cual los miembros podrían fácilmente ponerse de acuerdo en no estar de acuerdo. Tales conflictos y desacuerdos intrarregionales, por supuesto, colocarían a la ASEAN en extremo peligro. Por lo tanto, los responsables de la ASEAN tuvieron el tino suficiente para llevar las actividades fuera del área de peligro, principalmente en los estadios iniciales, para lo cual se concentraron en las cuestiones no económicas en las que no interesan mucho los dólares y los centavos.

Si bien las relaciones económicas intrarregionales se han visto de este modo severamente limitadas, las posibilidades de cooperación en cuestiones de relaciones económicas extrarregionales quedó de todos modos de manifiesto. El enfoque conjunto de la ASEAN hacia el mundo externo fue considerado por los responsables de la ASEAN como un medio infalible para asegurarse el poder de negociación en las tratativas internacionales y en el mejoramiento de la estatura internacional de los países miembros de la ASEAN.

Aunque la ASEAN existe desde 1967, el verdadero comienzo en la cooperación regional recién tuvo principio nueve años más tarde en la reunión cumbre de Bali en 1976. Aparentemente, fue la falta de voluntad política lo que demoró tanto tiempo las principales decisiones económicas. Hay pruebas inconfundibles de que actualmente prevalece en la región esta voluntad política más fuerte que nunca, impulsada por los cambios radicales en la escena política internacional luego del fiasco del Vietnam. Los responsables de la ASEAN están actualmente convencidos de que es urgente acelerar la cooperación económica regional con miras a asegurar la viabilidad de la Asociación. El principal problema que la ASEAN enfrenta en la actualidad es cómo minimizar los conflictos entre intereses nacionales y regionales de modo que la ASEAN pueda despegar hacia una expansión cooperativa sostenida.

Las relaciones económicas al interior de la ASEAN

Por casi una década la ASEAN permaneció dormida en lo que a cooperación intrarregional se refiere. Aparentemente, la ASEAN era

un grupo demasiado heterogéneo para cualquier tipo de acción combinada en el campo económico. En parte fueron responsables de este estado de cosas el temor de los efectos contrarios de la cooperación regional sobre las economías nacionales y las incertidumbres acerca de la distribución de los beneficios de la cooperación regional entre los países miembros. Todavía subsisten estos obstáculos para una efectiva cooperación regional, pero el principal ingrediente, a saber: la voluntad política, que estaba sorprendentemente ausente con anterioridad a la caída del Vietnam en 1975, prevalece ahora. De modo irónico, el peligro actual es una excesiva voluntad política que puede conducir a la implementación de proyectos regionales que sean económicamente poco sólidos.

Es bastante evidente que los responsables de la ASEAN están divididos en sus opiniones relativas a la forma de cooperación económica regional que serviría mejor el interés de todos los miembros de la ASEAN. El acuerdo del Mercado Común del tipo CEE, es evidente que queda totalmente descartado dentro del contexto de la ASEAN. Ni tampoco es adecuada la Unión Aduanera dado que la ASEAN no está lista para adoptar políticas de comercio exteriores comunes. Aun la forma abierta de un Área de Comercio Libre parece ser un tanto descabellada para la ASEAN. Singapur y Filipinas están ansiosos por derribar todas las barreras comerciales intrarregionales, en tanto que Indonesia y Malasia no están dispuestas a voltear esas barreras por temor a resultados adversos sobre las industrias internas. Estas aprensiones parecen ser realmente formidables a pesar de la voluntad política actualmente tan fuerte. Es comprensible que los responsables de la ASEAN duden en desplegar esta voluntad política en forma de cambios radicales en lo que respecta a las políticas comerciales, dado que hay muchas cosas en juego; podrían haber sido menos parcos en la demostración de esta voluntad en lo que atañe los proyectos industriales cuyas implicaciones económicas son relativamente más modestas y más "localizadas".

Por ello, la ASEAN ha optado por el poco ambicioso Acuerdo Comercial Preferencial (ACP) basado en un enfoque producto por producto. La identificación de los productos y la importancia de las reducciones tarifarias fue motivo de una serie de negociaciones. El ACP provee mediante reducciones de tarifas que valen del 10 al 30%, un número de productos que va en progresivo aumento. En la primera reunión, se consideraron algunos 1.700 ítems que fueron llevados a 200, de los cuales 71 productos fueron finalmente seleccionados después de difíciles negociaciones. 21 de los 71 ítems, incluyendo madera aserrada, pimientos, parafina sólida y materiales de construcción fueron seleccionados

después de haberse hecho específicas demandas. Los restantes 50 productos fueron voluntariamente ofrecidos, a razón de 10 ítems por cada país, sobre una base multilateral. Ello representó, ciertamente, un grito unánime por parte del libre intercambio, basado en una reducción lineal de tarifas. No sólo el número de los ítems era tan bajo, sino que también los ítems incluidos eran tan insignificantes en términos de importancia comercial. Además que, las tasas tarifarias existentes en la mayoría de los ítems incluidos en la lista eran tan bajas que la reducción de un 10 a un 30% no hubiera representado sino una escasa diferencia en el volumen del comercio intrarregional aun si la demanda de esos productos hubiera sido elástica.

Pese a todos estos defectos, el primer acuerdo por 71 productos bajo la acción del ACP en julio de 1977 representó un buen comienzo de operaciones para la ASEAN. Este comenzó a ser operacional en enero de 1978. No sólo era esto mejor que nada sino que también era el comienzo de una serie de reducciones tarifarias en un número de productos constantemente en crecimiento. Es significativo que en junio de 1978, se agregaron 755 ítems gracias a un acuerdo cuyo efecto comenzaba en septiembre de 1979. Y en diciembre de 1978, se acordó agregar 500 ítems, acuerdo cuyo efecto comenzaba en marzo de 1979. Sin embargo, es innegable que este enfoque producto por producto basado en negociaciones, es extremadamente fastidioso como manera de liberalizar el comercio intrarregional. Fue una de las razones por las cuales los miembros liberales, las Filipinas en especial, Singapur y Tailandia favorecieron "across-the-board" reducciones tarifarias en una amplia gama de productos.

Es interesante observar que el primer paso hacia la liberalización del comercio sobre una base bilateral fue llevado a cabo entre Singapur y Tailandia y entre Singapur y Filipinas fuera del marco de la ASEAN. Los acuerdos comerciales subregionales entre las Filipinas, Singapur y Tailandia por una reducción tarifaria "across-the-board" del 10% sobre 1750 productos fueron, de hecho, una expresión de disgusto por parte de los miembros más radicales de la ASEAN ante la lentitud de los progresos en la cooperación económica de la ASEAN. Al forzar los resultados, las reducciones bilaterales de tarifas, consistieron en un llamado al orden de los miembros conservadores, Indonesia y Malasia. Dado que estas acciones estaban destinadas a acelerar el desarrollo de la ASEAN, acarrearón alguna tensión entre los miembros de la ASEAN.

Además de estas concesiones tarifarias, el ACP de la ASEAN estipuló la ampliación de la asistencia mutua para la oferta y la compra

de artículos básicos, en especial arroz y petróleo crudo, sobre todo en tiempos de escasez. En otras palabras, la ASEAN y sus países miembros se pusieron de acuerdo sobre un principio de prioridad en tiempos de crisis mediante el principio del primer rechazo. En lo que se refiere al arroz, y para facilitar las negociaciones, se estableció un sistema de consulta para la oferta y la demanda. Tailandia tuvo la perspicacia de efectuar un acuerdo de "stock" regulador para el arroz con los "stocks" disponibles ya sea por los países exportadores, ya sea por los países deficitarios. Sin embargo, Malasia prefiere un sistema de "stock" de reserva sin operaciones de mercado, teniendo en cuenta las sujeciones financieras y la naturaleza estratégica de estos productos, y para garantizar la oferta de productos alimenticios. En el caso del petróleo, se ha convenido un esquema mutuo de emergencia para el petróleo crudo y/o productos del petróleo en tiempos de carestía y saturación.

Otros campos de la cooperación comercial de la ASEAN incluyen propuestas para la mejora de los servicios de transporte dentro de la ASEAN, simplificación de los derechos de aduana y de las formalidades, y armonización del sistema y de los métodos de la compilación estadística.

La ASEAN dio un gran paso adelante al identificar y al asignar en 1976 cinco proyectos industriales para servir el mercado regional, lo que tomó por sorpresa a muchos observadores de la ASEAN. El acuerdo para asignar úrea a Indonesia y a Malasia, superfosfatos a Filipinas, motores Diesel a Singapur y ceniza de soda a Tailandia, ilustra el deseo de los miembros de la ASEAN de reforzar su voluntad política. Es seguro que esta decisión sobre los cinco proyectos industriales fue hecha demasiado rápido, impulsada por la urgencia política de comenzar a realizar algo más bien que como resultado de un estudio serio.

Cada uno de los cinco proyectos industriales requerirá una inversión de unos 250 a 300 millones de dólares. Se resolvió que el país huésped poseería el 60% de la totalidad de los títulos, mientras que el 40% restante sería distribuido equitativamente entre los otros cuatro países miembros. La participación de sectores de interés privado podría alcanzar hasta el 40% del 60% del país huésped, ello dependería de la actitud del país huésped. También se convino que el 70% de los costos de infraestructura serían financiados por ayuda exterior, el 60% sería encontrado por el país huésped, los otros cuatro miembros contribuirían cada uno con el 10%. Es también pertinente mencionar la oferta del Japón de un préstamo de 1 billón de dólares para el financiamiento de los proyectos industriales de la ASEAN. Aparece que

la financiación japonesa de los componentes de la infraestructura de estos proyectos podría hacerse dentro del marco de la Ayuda al Desarrollo de los países de Ultramar (ODA), mientras que la ayuda financiera para el equipo podría serlo en términos comerciales, y que el compromiso del Japón, ya sea comercial o de ayuda, estaría sujeto a la viabilidad de los proyectos basada en el estudio de posibilidad y sus resultados.

Los líderes de la ASEAN indicaron también que estos proyectos regionales serán puestos en marcha sólo en el caso en que sean económicamente viables. Pero la viabilidad de cualquier tipo de proyecto depende también de las distorsiones ejercidas sobre el producto y de las condiciones del mercado: lo que puede ser viable bajo un conjunto de políticas puede no serlo bajo otro conjunto de políticas. Así, existe un peligro real de que la viabilidad de estos proyectos pueda ser puesta en tela de juicio por distorsiones deliberadas que pueden resultar costosas. No se debe excluir la posibilidad de que por lo menos algunos de esos proyectos puedan ser o estar amenazados por razones políticas.

Existen ya algunas indicaciones sobre las dificultades que enfrentan algunos de esos proyectos. Por ejemplo, la oferta de materias primas fundamentales para los proyectos de superfosfatos y ceniza de soda, asignados respectivamente a Filipinas y a Tailandia, tienen pocas posibilidades de mantenerse a un precio razonable y sobre una base regular. En el caso del primero, es cuestión de asegurar importaciones regulares de piedras de fosfato a precios razonables a partir de 3 países; en el caso del último, la dificultad se debe en parte a problemas de seguridad en el noreste de Tailandia que es la principal fuente de oferta de sal gema para la planta de ceniza de soda y en parte debido al costo elevado de infraestructura para la construcción de ferrocarriles y facilidades portuarias para el transporte de sal gema.

En lo que respecta al proyecto de motores Diesel, asignado a Singapur, el problema es debido sobre todo a la existencia, en los cuatro otros miembros de la ASEAN, de fabricantes de motores Diesel que cubren una amplia gama de HP, ya sea al estado operacional, ya en una etapa de programación avanzada. El problema consiste en que el proyecto asignado a Singapur deberá enfrentar serios problemas en encontrar un mercado para sus productos, especialmente por debajo de la gama de 500 HP, y al interior de los países de la ASEAN. Puede sólo esperar cubrir el mercado *residual* de la ASEAN que, sin embargo, aparece como demasiado estrecho para que el proyecto pueda resultar viable desde el punto de vista económico.

En cuanto a los dos proyectos de úrea, asignados a Indonesia y a Malasia, el problema consiste en el exceso de capacidad. Se ha estimado que el conjunto de la región de la ASEAN como una totalidad, tendrá un excedente importante en su producción de úrea, si se tiene en cuenta la capacidad actual y la capacidad prevista, en función de las necesidades regionales. Este excedente es estimado a 481.800 toneladas en 1981, a 550.000 toneladas en 1983, y a 235.000 toneladas en 1985. Sin embargo, Indonesia y Malasia han dado su acuerdo para una fórmula de participación en el mercado (Indonesia absorberá una parte importante del excedente), y están dispuestos a llevar adelante los proyectos de úrea de la ASEAN.

Entretanto, la ASEAN está considerando seriamente, un segundo grupo de proyectos industriales que consiste en la fabricación de papel de diario, potasa, hojalata electrolítica, metal para máquinas instrumentos, artículos de pesquería, neumáticos de talla importante e imágenes sonoras de TV. Indonesia está interesada en neumáticos; Malasia en máquinas instrumentos; Filipinas desea papel de diario y hojalata electrolítica; Singapur está favorablemente dispuesta hacia las imágenes sonoras de TV y Tailandia está inclinada en favor de los artículos de pesca y en la potasa. Han sido emprendidos estudios de posibilidad en cada uno de estos proyectos por los respectivos países.

Además de la cooperación en las esferas del comercio y de las industrias intrarregionales, la ASEAN ha dado otro paso hacia la consolidación de la cooperación económica en el campo de las finanzas al firmar los gobernadores de los bancos centrales un acuerdo Swap de 100 millones de dólares en agosto de 1977 para proveer crédito a cualquier país miembro que enfrente problemas internacionales de liquidez. Mediante este acuerdo, que pide una contribución de 20 millones de dólares a cada uno de los cinco miembros de la ASEAN, cada Estado miembro puede cambiar su propia moneda en dólares, proporcionados por los otros miembros de la ASEAN sobre una base sin condiciones y a corto plazo. El acuerdo permite a los Estados miembros tomar prestados 120 millones de dólares por un período máximo de seis meses. Aun cuando esta facilidad no pueda ser utilizada durante el primer año por las partes interesadas, este acuerdo representa un hito significativo en la cooperación económica de la ASEAN.

Relaciones económicas extrarregionales

Mientras que las relaciones económicas intrarregionales de la ASEAN están lejos de ser satisfactorias y que la cooperación económica

dentro de la ASEAN ha dejado mucho que desear, el resultado en términos de relaciones exteriores es bastante impresionante. Las diferencias entre los países miembros, que impiden una verdadera cooperación económica, han sido superadas por el carácter común de la ASEAN ante los problemas económicos externos. No es difícil explicar el éxito relativo de la cooperación económica de la ASEAN a lo largo de su línea extrarregional. La ASEAN, representa honradamente un sistema de economía abierta y sus exportaciones, una parte substancial de su ingreso nacional. Además, las consideraciones exteriores son de vital importancia para las economías de la ASEAN, en especial si se tiene en cuenta la flexibilidad de los precios de los productos primarios que constituyen lo esencial de la exportación de la ASEAN. En este contexto, la ASEAN desearía constituir una "fuerza de negociación colectiva" frente al mundo desarrollado. Así, la ASEAN ha adoptado un enfoque colectivo frente a sus relaciones externas bilaterales con otros bloques regionales, con poderes económicos individuales, y en las discusiones multilaterales a nivel internacional. Este enfoque de conjunto en dos capítulos principales, es ciertamente atinado. En primer lugar, porque hay mucho que ganar; por ejemplo: mediante mejoras en las balanzas comerciales y en los términos de intercambio, y mediante el acceso a los mercados de países desarrollados para las manufacturas de la región de la ASEAN mediante reducciones de barreras aduaneras. Segundo, y más importante: era más fácil para los líderes de la ASEAN ponerse de acuerdo en asuntos de economía extrarregional que en asuntos intrarregionales. Era natural que la ASEAN, en una etapa inicial, dejara de lado los problemas "domésticos" que la dividían para concentrarse en las cuestiones "extranjeras" que podían unirla.

Las relaciones económicas exteriores comenzaron a figurar de modo prominente en las deliberaciones de la ASEAN sólo a comienzos de los años setenta. Pero la postura exterior de la ASEAN siguió siendo incierta hasta la firma del Acuerdo de la ASEAN en 1976, en vista de una colaboración y de un enfoque conjunto en las tratativas externas. Por entonces, la ASEAN, ya habían hecho sentir su presencia en el plano internacional y el mundo había empezado a conocerla seriamente. El impacto internacional de la ASEAN aumentó con las reuniones cumbre ASEAN-Japón, ASEAN-Australia y ASEAN-Nueva Zelandia de importancia histórica llevadas a cabo en Kuala Lumpur en agosto de 1977. En este contexto, el alto nivel de las misiones económicas conjuntas de la ASEAN, en especial a Japón, con la CEE, y con los Estados Unidos merece mención especial por sus contribuciones a la imagen y estatura internacional de la ASEAN.

La ASEAN ha establecido varios estudios de grupo y comités consultivos con miras a un diálogo continuo con varios países: los Estados Unidos, Japón, Australia y Nueva Zelandia y la CEE. Los diálogos tratan de una variedad de temas tales como el tratamiento GSP para los productos de la ASEAN, los acuerdos STABEX para la financiación compensatoria de las fluctuaciones en la exportación de productos primarios seleccionados, contribuciones a la regulación internacional de "stocks" de productos básicos, inversiones internacionales, transferencias de tecnología, ayuda financiera y asistencia técnica. Es acaso demasiado pronto para medir la eficacia de estos diálogos, pero la ASEAN ya ha obtenido varias concesiones, en especial en áreas de comercio y de ayuda, y ya se notan signos positivos de que muchos de los pedidos de la ASEAN están siendo considerados con seriedad por las otras partes. A pesar de estos resultados inmediatos, el enfoque relacional de la ASEAN provee una base para una comunicación internacional a largo plazo, para la comprensión y para la cooperación entre los países de la ASEAN y el resto del mundo, para no decir mejor.

En asuntos de relaciones multilaterales dentro del contexto global, los países de la ASEAN están identificados con los países desarrollados. La ASEAN se ha alineado con el grupo de 77 en las cuestiones del Diálogo Norte-Sur. También ha dado su apoyo generoso para un nuevo orden económico internacional, que debería asegurar la igualdad de la distribución del ingreso internacional. La propuesta de la ONU de establecer un Fondo Común para el sostén del precio de los productos dentro del Programa Integrado para las Mercaderías básicas, ha recibido por parte de la ASEAN una respuesta entusiasta.

La postura exterior de la ASEAN está siendo moldeada todavía. Si bien es delicado predecir la forma que esta postura tomará en el futuro y a largo plazo, el actual y modesto perfil externo de la ASEAN es probable que seguirá siendo el de hoy en un futuro previsible. La ASEAN ha demostrado un considerable grado de madurez, de disciplina, de moderación en sus relaciones externas. Será del interés de la ASEAN que este *sober tempo* se mantenga a través de todas sus tratativas internacionales. Ya que, considerar un enfoque de línea dura podría ser contraproducente.

LAS EXPERIENCIAS DE INTEGRACION EN AMERICA LATINA EN LA DECADA DE LOS OCHENTA

Por

EDUARDO R. CONESA

Instituto para la Integración de América Latina
Buenos Aires, Argentina

Señoras, Señores:

Es sumamente honroso para mí, poder utilizar esta prestigiosa tribuna de CLACSO, en la tierra colombiana, para hablarles de la Integración Latinoamericana y su papel en el desarrollo regional en la década de los 80.

La idea de la integración como medio para el desarrollo latinoamericano ha recibido un nuevo y renovado impulso en la reunión de Gobernadores del Banco Interamericano de Desarrollo que tuvo lugar recientemente en Jamaica. Este nuevo impulso dado por el Presidente del Banco, don Antonio Ortíz Mena, en su discurso inaugural, es sumamente importante y significativo porque la idea de la integración parecía haber entrado en el ocaso, y en cambio ahora vuelve a renacer con gran vigor, como en la década de los 60, cuando se firma el Convenio de ALALC, la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio, en 1962 cuando se celebra el tratado del Mercado Común Centroamericano, en 1968 cuando se celebra el tratado de la Comunidad Económica del Caribe y en 1969, cuando los países del Grupo Andino deciden firmar una agrupación subregional dentro de la ALALC.

Sin embargo, cabe subrayar que el escenario mundial vigente en el momento de la formalización de estos acuerdos de integración quizá no era, desde el punto de vista estrictamente económico, el más favorable para la promoción de acuerdos regionales de integración, dado que la integración con la economía mundial, era el negocio nacional de los 60. En efecto, las economías industriales de Europa, Estados Unidos y Japón crecían a una tasa del 5.7% anual. La reducción de aranceles provenientes de la Rueda Kennedy, dio un estímulo muy considerable para el comercio en productos industriales. La tasa media de protección arancelaria de los países de la OECD, bajó un 35% en este período, gracias a la Rueda Kennedy.

Debe destacarse que, no obstante estas reducciones, la protección a los productos agrícolas por parte de los países industriales continuó siendo muy elevada, es decir que se liberalizó el comercio en productos industriales, pero se mantuvo un acentuado proteccionismo en productos agrícolas.

Decíamos que el escenario económico mundial, luego de la Rueda Kennedy, y durante todos los años 60, fue excelente como estímulo para el desarrollo hacia afuera de los países de América Latina, y en realidad, de todo el mundo en desarrollo. Esto fue así porque, repetimos, los países industriales fueron capaces de mantener en el período 64-73, que tomamos como referencia a lo largo de esta conferencia, una alta tasa de crecimiento del producto bruto interno, de 5.7% como promedio acumulativo anual. La tasa de inflación durante este período, 64-73, fue de 4.7%, es decir muy baja. Y la tasa de desocupación en los países industriales fue de 2.9%. Por supuesto que no todos los países han experimentado las mismas tasas: algunos países han tenido más desocupación, otros menos crecimiento, otros algo más de inflación, pero el promedio es el que surge de estas cifras. Estas cifras abarcan, cabe agregar, a los Países Bajos y Suiza. Es dentro de este esquema Canadá, Francia, Italia, Países Bajos y Suiza. Es dentro de este esquema de crecimiento veloz que estos países generan una gran demanda de importaciones. América Latina aprovecha esa gran demanda y es así que en el período citado, sus exportaciones crecen a la tasa inusitada de 11%, mucho más alta que en cualquier otro período anterior de su historia. La tasa de las exportaciones no tradicionales de América Latina es aún más sorprendente. Durante el período considerado, las exportaciones no tradicionales de América Latina crecieron a una tasa del 23%. Esto proporcionó a nuestros países una masa considerable de divisas, que fue utilizada para desarrollar sus economías.

El resultado de haber utilizado el efecto dinámico de las exportaciones posibilitó que la tasa de crecimiento de América Latina siempre en el período 1964-1973, fuera del 6%, una de las más altas del mundo.

La performance de los 10 años anteriores a 1973, es realmente extraordinaria y va a ser difícil que se vuelva a repetir, a menos que América Latina decida concertar una acción específica para resolver los problemas que la aquejan en la presente circunstancia internacional. Este punto será discutido en el transcurso de mi conferencia.

Si bien es cierto que el proceso de integración de América Latina ha desempeñado un papel en los años 60, al impulsar el desarrollo de nuestros países, ese papel no parece haber sido muy importante puesto que las exportaciones intralatinoamericanas, que constituían el 8% de las exportaciones totales de América Latina en 1964, ascendieron al 13.5% de las exportaciones totales de América Latina en 1973, cifra que, si bien es significativa, es ciertamente muy inferior a las que ostentaba el Mercado Común Europeo. En promedio, se estima que alrededor del 50% de las exportaciones de un país europeo van a otro país del Mercado Común Europeo. América Latina, en ese sentido, tiene mucho que avanzar. Hay una gran brecha entre el porcentaje de nuestras exportaciones que son intrarregionales, y el promedio europeo del 50%. Por eso pienso que el efecto de la integración en nuestro crecimiento, si bien ha sido positivo en el decenio 64 al 73, no pudo haber sido el factor decisivo en las altas tasas de crecimiento de la región, con excepción, quizá, de Centroamérica, donde el proceso de integración actuó realmente con gran intensidad en algunos años: si comparamos las exportaciones intralatinoamericanas con el producto interno bruto latinoamericano, vemos que la relación es aún más baja: esa relación de exportación intralatinoamericana versus PBI es solamente del 2%. Esto significa que es muy difícil poder afirmar que la integración ha sido el motor del crecimiento de los países de América Latina en el decenio anterior a la crisis petrolera de 1973. Mas bien podemos concluir, con buenos fundamentos, que fue la excelente demanda proveniente de las economías industriales en expansión, lo que posibilitó la extraordinaria performance de crecimiento de los países de nuestra América Latina.

En síntesis, el mecanismo de transmisión del impulso de crecimiento ha sido el siguiente: los países industriales liberalizaron su comercio, lo cual creó grandes oportunidades para la inversión, y un efecto dinámico sobre el crecimiento de la productividad del capital y de la mano de obra, sobre el crecimiento del empleo, de la ocupación, de la demanda y de la producción en los países industriales. Se produjo entonces una

expansión simultánea del producto bruto interno, las exportaciones y las importaciones de estos países. Por supuesto, las importaciones de los países industriales son, en alguna medida, exportaciones de materias primas y productos manufacturados de países en desarrollo. De manera que esta alta demanda para nuestras exportaciones, para las exportaciones de América Latina, a su vez influyó sobre nuestros países, proveyéndolos de las divisas necesarias para mantener un alto volumen de importaciones, un alto volumen de inversión, y, por consiguiente, la alta tasa de crecimiento ya referida del 6% anual.

La situación mundial después de 1973.

Pero la situación cambia a partir de 1973. Después de un decenio de continua expansión se llega súbitamente a un punto en que los términos de intercambio se tornan desfavorables para los países desarrollados. Es sabido que la demanda de un producto depende principalmente de su propio precio y del ingreso de sus consumidores. Y bien, después de una década de continua expansión del ingreso, los niveles de demanda de materias primas superan su oferta. Entonces los precios de las materias primas empiezan a subir en forma considerable. Por supuesto, el caso típico es el del petróleo, cuyo precio se cuadruplicó, pero también otras materias primas subieron: por ejemplo, el azúcar subió el 31%, el trigo el 94%, la carne el 41%, el café 25%, y así sucesivamente; de manera que esto, termina con un período económico de prácticamente un decenio, o quizá, de toda la postguerra.

¿Y qué ocurre en los años 74, 75, 76, 77 y 78? En estos años el escenario mundial dentro del cual se desarrolla la economía latinoamericana cambia por completo. El producto bruto interno de los países desarrollados crece al 2.3%, promedio acumulativo anual: es decir, a la mitad de la tasa de crecimiento que habíamos observado en el decenio anterior. La inflación sube al 9.4%, es decir que prácticamente se duplica en relación con la observada en los 10 años anteriores. El desempleo sube al 4% también duplicando casi el del período anterior. Creo que es muy importante que tengamos bien presente estas cifras, porque son esenciales para entender el cambio radical en el escenario económico mundial que es marco para el desarrollo de la economía latinoamericana. Durante el período 64-73, las economías industriales crecieron a un ritmo del 5.7%, y durante el período 74-78, del 2.3%. La inflación, cabe repetirlo, se duplicó puesto que pasó de un promedio del 4.7%, en el decenio anterior al 9.4% y el desempleo también se duplicó, puesto que pasó del 2.9% al 4.8%. Es decir, que desde todo

punto de vista los indicadores macroeconómicos de los países industriales en el período post 1973 han empeorado considerablemente.

Es dentro de este contexto que debemos analizar la situación y la estrategia de desarrollo en América Latina. En primer término, debemos preguntarnos si esta nueva situación, este nuevo concierto internacional, obedece a causas erráticas, si es simplemente pura casualidad que en estos últimos cinco años el crecimiento de los países industriales haya sido más bajo, o por el contrario, obedece a una estrategia concertada, a causas profundas, a razones bien concretas. También debemos preguntarnos si esas razones permanecerán en el futuro, o, por el contrario, dejarán de actuar.

Creo que hay causas profundas, razones muy valederas, muy claras, que conducen a los países industriales a expandir muy lentamente sus economías en este período de la historia económica mundial que arranca a partir de 1973. Los países industriales han importado un total de petróleo equivalente a 97.000 millones de dólares en el año 1978. Recordemos la suma: 97.000 millones de dólares de importaciones de petróleo. Cabe preguntarse cuál hubiera sido la cifra de importación de petróleo de haberse mantenido el crecimiento de sus economías. Podemos hacer un cálculo estimado —no es un cálculo preciso— pero nos da una cifra con un orden de magnitud. Todos sabemos que existe una estrecha correlación entre el crecimiento industrial del país y su consumo de petróleo, y su consumo de energía. En el caso del petróleo importado, esa elasticidad; esa relación es de alrededor del 1.5% en los países industriales. En otras palabras, por cada 1% que crece el producto interno bruto, la demanda de petróleo importado crece en 1.5%. Si suponemos una tasa del 5.7% de crecimiento de los países industriales para 1974-78, es decir, si suponemos la misma tasa de crecimiento de los países industriales también en el período 74-78, la demanda de petróleo importado en lugar de haber alcanzado 97.000 millones de dólares, habría llegado a 130.000 millones de dólares, es decir aproximadamente un 30% superior.

Si tomamos el caso de los Estados Unidos, la relación es todavía más dramática porque Estados Unidos tiene una mayor propensión a importar petróleo. La elasticidad, la relación entre el crecimiento del producto interno bruto y el crecimiento de las importaciones de petróleo de los Estados Unidos es del 2.4%. Las importaciones de petróleo de los Estados Unidos fueron en el año 1978 cercanas a los 40.000 millones de dólares. Si Estados Unidos hubiera mantenido la tasa de crecimiento de los años anteriores a la crisis petrolera del 4%, esa de-

manda habría ascendido a 60.000 millones de dólares. ¿Cuál es la importancia de estas cifras? Vayamos por partes. Esto hubiera producido ciertamente un mayor déficit en las balanzas de pagos de los países industriales, aún un mayor superávit en las balanzas de pagos en los países productores de petróleo, y, posiblemente también cierto déficit en los países en desarrollo. Pero los países industriales no quieren tener déficit, e inmediatamente ajustan sus economías para evitarlo. En realidad es sano que así sea, puesto que en el largo plazo los países con déficit, los países que debieran ser países importadores de capital, son los menos desarrollados, los que necesitan más recursos para invertir. Sería contradictorio y contrario a las leyes elementales de la economía que los países ya capitalizados, donde la productividad marginal del capital debiera ser menor, tuvieran que importar aún más capital para cubrir su déficit de balanza de pagos. Es por ello que estos países tratan de ajustar sus economías, y para ajustar sus economías, y para evitar una inflación todavía mayor, mantienen a sus economías en estado de crecimiento lento, en estado de semi-recesión. De ahí la tasa del 2.3% promedio acumulativo anual de expansión del producto bruto interno de los países industriales. Esta tasa permitió a los países industriales un ahorro anual que en el año 1978 puede estimarse, en conjunto, en el orden de los 33.000 millones de dólares. En el caso de los Estados Unidos, ese ahorro, debido a esa menor expansión registrada en la economía norteamericana en el período 1974-78, puede estimarse del orden de los 20.000 millones de dólares en un solo año. Y bien, ¿qué otro mensaje nos traen estas cifras? nos dicen que Estados Unidos está haciendo un uso prudente de su papel de banquero del mundo. Estados Unidos puede prácticamente importar ilimitadamente, porque este país provee la moneda internacional, provee el dólar, que es la unidad y el medio de pago internacional, de manera que los Estados Unidos no necesitan adquirir divisas para pagar por sus importaciones. Los Estados Unidos simplemente pueden pagar con dólares.

En todos los países del mundo excepto en los Estados Unidos, las importaciones, tienen un efecto estabilizador, contractivo sobre la economía porque todos los países, para pagar por las importaciones, tienen que comprar divisas. Para comprar divisas utilizan la propia moneda nacional que entregan a sus bancos centrales; de esta manera la moneda nacional se retira de la circulación. Es así que las importaciones tienden a disminuir la base monetaria del país importador. Lo mismo no ocurre con los Estados Unidos, porque, repito, este país puede pagar sus importaciones con dólares, no tiene que comprar divisas del país exportador para pagarle, a menos que, por supuesto, que así se convenga: pero como es uso y costumbre en el comercio internacional pa-

gar con dólares, Estados Unidos tiene, efectivamente, la gran facilidad y al mismo tiempo la gran responsabilidad, de ser el banco emisor del mundo. Estados Unidos goza, de hecho, de un derecho de "Seigneurage", como han señalado los franceses —entre ellos Jacques Rueff—. Este privilegio de los Estados Unidos les da un comando sobre una cantidad de recursos internacionales sumamente importantes. Pero Estados Unidos a su vez se ve obligado a hacer un uso muy prudente de ese "Seigneurage" porque, si el mercado monetario internacional percibe una excesiva cantidad de dólares, se puede producir una corrida contra el dólar, los dólares buscarían cambiarse por otras monedas, y esto a su vez provocaría una desvalorización mayor aún del dólar, todo lo cual puede terminar, si no se usa con mucha prudencia ese derecho de "Seigneurage", en una crisis monetaria internacional de grandes proporciones. Los Estados Unidos son perfectamente conscientes de la necesidad de usar cautelosamente esta prerrogativa que les confiere el actual Sistema Monetario Internacional. Por eso es que han seguido durante casi todos estos años —debo hacer la excepción del año 1977— una política macroeconómica prudente, para evitar estos efectos no deseados.

El Nuevo Proteccionismo

Ahora bien ¿Qué ocurre cuando todos los países industriales siguen una política macroeconómica recesiva? Pues que sus industriales encuentran que el mercado interno de sus países no se expande, que las ventas se dificultan, que las empresas no son rentables, que el empleo no crece, pero la mano de obra desocupada sí. Entonces se crea fácilmente una alianza entre los sectores industriales y los sectores obreros contra las importaciones, los obreros porque temen la desocupación, los industriales porque la recesión disminuye sus beneficios. Entonces, una primera alternativa para mantener las tasas de retorno sobre el capital y mantener la ocupación es impedir la entrada de las importaciones competitivas de productos industriales. El resultado es que en todos los países industriales ha recrudecido un proteccionismo que se ha dado en llamar "Nuevo Proteccionismo" el que, más que recurrir a barreras arancelarias, recurre a barreras no arancelarias, recurre a instrumentos no arancelarios. Tal es el caso, por ejemplo, del acuerdo multifibras, que prevé cuotas sobre el vestuario y los textiles, que aumentan por lo general a tasas anuales del 6%. Sin embargo, a partir de fines de 1977, estas disposiciones no impidieron la imposición de restricciones aún más estrictas a las exportaciones de los países en desarrollo, especialmente por parte de la Comunidad Económica Europea. Estas nuevas cuotas de la Comunidad Económica Europea limitaron los incrementos

anuales correspondientes al vestuario y a los textiles a niveles que oscilan entre 0.5% y 4% anual. Además, aunque el mencionado acuerdo establece que los niveles de las cuotas no serán inferiores a los de importaciones recientes, la comunidad económica, de hecho, redujo algunas de las cuotas impuestas a sus principales proveedores a niveles considerablemente inferiores a los de 1976.

Otros países, como Australia, Canadá, Estados Unidos, Francia, el Reino Unido, han impuesto nuevas cuotas y establecido los llamados acuerdos de comercialización ordenada que limitan las exportaciones de calzado de los países en desarrollo.

Los Estados Unidos han aplicado consistentemente derechos compensatorios, incluso en aquellos casos en que no se ha demostrado que los productores nacionales hayan sufrido perjuicio, derechos compensatorios que presuntamente compensan un subsidio de los países exportadores. Tenemos los ejemplos de los derechos compensatorios al calzado de Brasil y a los textiles de Colombia.

También existen otros ejemplos como cuotas y reglamentaciones sobre la importación de acero aplicadas por los Estados Unidos y la Comunidad Económica Europea.

Derechos de importación y nuevas restricciones a la importación de azúcar en el caso de los Estados Unidos.

Toda clase de restricciones a la importación de los jugos cítricos y frutas conservadas por el Mercado Común Europeo.

Los derechos variables que se aplican a las exportaciones de carne al Mercado Común Europeo; las licencias previas; los cupos, el escalonamiento de las tarifas de los países industriales. Este hecho es muy importante porque limita mucho la capacidad de los países más pobres para desarrollar sus ventajas comparativas e industrializar sus propias materias primas. Por ejemplo, tenemos el caso del trigo. El precio de la harina en el mercado internacional, no obstante tener mayor valor agregado que el trigo, es igual al precio del trigo, lo cual frustra toda posibilidad de los países productores de este cereal para exportarlo ya industrializado. Y lo mismo ocurre con una gran cantidad de materias primas, donde el escalonamiento de la tarifa constituye un verdadero obstáculo para el sano crecimiento de los países en desarrollo. Ni qué hablar de los acuerdos de restricciones al comercio, de las barreras sanitarias y de otras "Restricciones voluntarias". Todo esto, vuelvo a

repetir, no es una teoría, es la práctica que está ocurriendo actualmente, hoy, en los países desarrollados. Es una realidad de nuestro tiempo, es sumamente difícil calcular los costos totales de este proteccionismo nuevo para la comunidad internacional en su conjunto. En 1977 la Secretaría del GATT calculó que la aplicación de medidas proteccionistas por parte de los países industriales, durante los dos años anteriores, había resultado en restricciones al comercio mundial de entre 3% y 5%, lo que representa montos de 30.000 a 50.000 millones de dólares por año. Sin embargo, esta estimación no da una idea total de los costos para la comunidad mundial, debidos a las pérdidas de producción total, empleos y posibles inversiones. Aunque este costo es muy elevado, no parece haber forma de detener esta ola proteccionista.

La Rueda Tokyo

Los nuevos acuerdos de la Rueda Tokyo del GATT permiten, sin embargo, prever cierta reducción en las barreras arancelarias, pero todo depende de cómo se apliquen estos nuevos acuerdos del GATT, por eso es importante que América Latina los ratifique para tener derecho a vigilar su correcta aplicación.

Existen, por cierto, aspectos positivos: habrá una reducción de 30 a 35% en los niveles medios de los aranceles aplicables a los productos industriales por parte de los países miembros de la OECD. Existe, además, una fórmula convenida que prevé disminuciones más pronunciadas en los derechos aduaneros más altos. Para evaluar la magnitud de esta reducción de 30 a 35% debe tenerse en cuenta que los aranceles aplicables a los bienes manufacturados en los países de la OECD ya son bastante bajos, alrededor del 10%, y, por consiguiente, una reducción de 30/35% no es demasiado. Además, esta reducción se operará a lo largo de 8 años, es decir, va a ser muy gradual.

Otros aspectos positivos son, por ejemplo, un código sobre subsidios que tratara de controlar esta medida proteccionista. Dicho código fortalecerá la prohibición de conceder subvenciones a las exportaciones de bienes manufacturados por los países desarrollados, y también comenzará a ejercer un control sobre las medidas internas de subvención que estos países han venido aplicando a muchas de sus industrias. No se permitirá por ejemplo, que Estados Unidos imponga derechos compensatorios sin demostrar en forma concluyente la existencia de perjuicios graves a sus productores nacionales. En consecuencia, los códigos, si son aplicados, pueden representar un avance, una mejora al marco

jurídico dentro del cual se desarrolla el comercio internacional, pero esa mejora difícilmente se manifiesta en la práctica en un marco de semi-recesión, por las razones que ya hemos enunciado. Las presiones proteccionistas radican en el lento ritmo de crecimiento económico a que da lugar a una combinación de desempleo e inflación, la llamada "Stagflation". Estas causas, repito, es probable que persistan. Por consiguiente, estamos ante la contradicción entre un código jurídico en cierto modo favorable a la expansión del comercio mundial y, la realidad económica, que favorece a las fuerzas proteccionistas en los países industriales. Por lo demás, debe quedar bien claro que la Rueda Tokyo no dará lugar a ninguna reducción, a ningún desmantelamiento de las barreras no arancelarias ya vigentes. Es decir, habrá reducciones —de las que ya tienen barreras bajas—, pero no habrá un desmantelamiento de las barreras más importantes y que más molestan en el crecimiento de los países en desarrollo, que son las barreras no arancelarias ya vigentes.

Además los códigos aprobados en el GATT, incluyen una cláusula de selectividad que se presta para discriminaciones en contra de algunos países, entre ellos los de América Latina. Este es uno de los aspectos más polémicos de los nuevos códigos que se han aprobado recientemente, o que están en proceso de ser aprobados, y esto daría a las naciones industrializadas derecho a establecer restricciones selectivas respecto de las importaciones provenientes de determinados países o regiones.

Y, finalmente, los países industriales han exigido que los países en desarrollo acepten el principio de la graduación. Es decir, se tiende a una clasificación de los países en desarrollo en varios grupos, y por supuesto, América Latina es el más desarrollado de estos grupos. De manera que América Latina corre el riesgo de ser considerada como zona desarrollada. Si esto ocurriera, por ejemplo, América Latina no podría otorgar subsidios o diversas formas de promoción a sus exportaciones industriales. Esto colocaría a la región en una situación de inferioridad frente a los demás países en desarrollo, puesto que por una parte no sería considerada región en desarrollo y, por la otra, no es de hecho una región ya desarrollada.

Vuelvo a repetir, se necesita una acción consistente, una presencia firme de nuestros países dentro del GATT para lograr una sana aplicación de los nuevos acuerdos.

El Desarrollo Latinoamericano desde 1973 a 1978

Y bien, ¿qué ocurre con el desarrollo de América Latina después de 1973? Nuestra región debió reducir su tasa de crecimiento del 6% en el período anterior al 4.1% en el período 1974-78. Esta caída de dos puntos en su tasa de desarrollo, sin embargo, se compara favorablemente con la caída de más de 3 puntos operada en el nivel de crecimiento de los países industriales durante el mismo período resulta así, pues, que las circunstancias mundiales han forzado a nuestro continente a limitar sus deseos de mantener un alto ritmo de crecimiento y mejora de su bienestar.

Cabe preguntarse, sin embargo, si la caída de dos puntos en la tasa de crecimiento de nuestra región es suficiente para ajustarse a la nueva situación internacional. A mi juicio, no lo es, a no ser que América Latina se integre, en cuyo caso considero que incluso sería factible volver a alcanzar el ritmo de crecimiento del período 1964-73.

Veamos por qué la tasa lograda en el quinquenio 74-78, igual al 4.1%, es demasiado alta en las presentes circunstancias. Decíamos que la recesión en los países industriales limita las posibilidades de exportación de América Latina. Para confirmarlo, observemos cuál ha sido, en la práctica, el crecimiento de las exportaciones latinoamericanas durante este período. Las exportaciones totales han crecido en términos nominales, en dólares de valor corriente, al 4.6%, lo que significa que en términos reales, las exportaciones latinoamericanas han decrecido por lo menos, a la tasa de menos 2% anual acumulativo en los últimos cinco años. Si utilizamos los índices de precios de las importaciones para deflacionar los valores exportados, la caída de las exportaciones de los países no petroleros de América Latina ha sido aún mayor.

Las importaciones de la región, en cambio, han continuado creciendo en consonancia con el PBI.

La consecuencia de este comportamiento asimétrico de las exportaciones e importaciones latinas, es que el déficit de balanza de pago en cuenta corriente ha pasado de un promedio de alrededor de 2.000 millones de dólares en 1964-73, a más de 12.000 millones en promedio anual durante los años 1974-78. En otras palabras, ha habido una sextuplicación del déficit.

Este déficit en cuenta corriente ha sido financiado a través del crecimiento de la deuda pública y privada externa de nuestros países.

Es así que la deuda pública externa solamente, ha pasado de 26.000 millones de dólares en 1973 a 71.000 millones de dólares en 1978, según cifras del Banco Mundial y del Fondo Monetario Internacional.

Las cifras mencionadas acerca de la deuda pública externa de los países no exportadores de petróleo de nuestra región, implican tasas de crecimiento para dicha deuda del 20-25% anual, tasas de que son ciertamente excesivas. Así, el coeficiente de endeudamiento de América Latina ha pasado del 13% en 1973 al 20% en 1978. Este coeficiente mide, como es bien sabido, la relación entre el servicio anual de la deuda externa y las exportaciones totales de bienes y servicios.

Cabe agregar, que no sólo el tamaño de la deuda externa latinoamericana se ha multiplicado en los últimos años, sino también la estructura de la misma se ha deteriorado por la mayor participación de la banca privada, que presta a plazos más cortos que la banca internacional oficial.

No obstante lo dicho sobre la deuda externa, debemos hacer la salvedad que en el corto plazo, la situación de deuda de América Latina en su conjunto, continúa siendo holgada. El problema se presenta en el largo plazo y solamente si proyectamos el crecimiento del PBI de América Latina al 4% anual hasta 1990, y el crecimiento de los países industriales al 2% en el mismo período, todo ello con la presente estructura de precios internacionales. La consecuencia sería un crecimiento de la deuda externa del orden del 25% anual, que, en el largo plazo, y sólo en el largo plazo es insostenible.

De ahí que para disminuir la tasa de crecimiento de su deuda externa, América Latina necesite reducir más aún la tasa de crecimiento de su PBI. Lo dicho, por supuesto, es válido en tanto y en cuanto no cambie la actual estrategia del desarrollo de nuestra región.

Si la estrategia de nuestro desarrollo se fundamentara principalmente en la integración, entonces nuestras observaciones sobre el crecimiento asimétrico del PBI y la deuda latinoamericana, no serían válidas. Si nuestra región adoptara a la integración, como eje de su política de crecimiento, su producción podrá crecer más rápidamente y su deuda global más lentamente.

El Desarrollo de América Latina en la Década de los 80

Pasemos ahora a enumerar las razones que abonan nuestra tesis de que la integración latinoamericana es la tarea de la década de los 80

porque servirá para disminuir la restricción de balanza de pagos regional y estimulará el crecimiento de nuestros países.

En primer lugar, la profundización del comercio recíproco puede servir de amortiguador de los "shocks" y del estado de semi-recesión de la economía mundial, en sus efectos sobre la economía latinoamericana. Mediante la integración, América Latina podrá desarrollarse con mucha mayor independencia de las políticas de crecimiento lento de los países industriales. Al respecto, cabe destacar que el mercado latinoamericano presenta un ancho campo para la sustitución *eficiente* de importaciones, y subrayo la palabra *eficiente* porque la política de sustitución de importaciones a secas, sin calificaciones, está muy desprestigiada en nuestra región. La existencia de un mercado latinoamericano con amplios márgenes de preferencia para el comercio intrazonal y con una protección externa razonable y uniforme de no más del 30-40%, podría dar un renovado impulso al crecimiento a través de la sustitución eficiente de importaciones, esta vez principalmente en bienes de capital, que ahora se importan de los países industriales con un valor de alrededor de 18.000 millones de dólares anuales. La industria de bienes de capital, es singularmente apta para la sustitución eficiente de importaciones porque, básicamente, esta industria, es una industria de ingeniería, de ingenieros y técnicos, de mano de obra calificada, y América Latina posee el tipo de mano de obra que requiere esta industria. En esta industria rige, más que en ninguna otra, aquello de "learning by doing", aprender haciendo, y, en consecuencia, la posibilidad de reducción de costos por crecimiento de la productividad es asombrosa. Además nuestra región necesita adaptar, modificar la tecnología que nos viene de los países más desarrollados, porque necesita una tecnología más intensiva en mano de obra y menos intensiva en capital, porque la mano de obra es abundante y relativamente barata en nuestra región, y, en cambio, el capital es escaso y caro, o debiera serlo.

Respecto de la mano de obra, recordemos que la población de nuestra región ascendía a 200 millones en 1960, y hoy, se acerca a 340 millones de habitantes y se estima que llegará a 400 millones en 1985. La población urbana solamente se ha duplicado en 18 años pasando de 100 millones en 1960, a 200 millones en 1978. La fuerza de trabajo pasó de 67 millones en 1960, a 100 millones en 1978. Este crecimiento determina la necesidad de crear condiciones que permitan crear nuevos empleos para 100 millones de personas en los próximos 25 años, lo cual obliga no solamente a acelerar el crecimiento de nuestra producción, sino a desarrollar tecnologías creadoras de empleos eficientes, no ahorradores de los mismos como en los países ya desarrollados. De ahí

la necesidad de descansar en una industria de bienes de capital un poco más autóctona y adaptada a las condiciones locales, como lo hicieron por ejemplo, los japoneses en su país, desde fines del siglo pasado hasta el presente.

Con respecto al nivel de protección de nuestra región adecuado para desarrollarla autónomamente y permitirle amortiguar los ciclos cortos y largos de las economías industriales, decíamos que una protección más o menos uniforme para toda clase de bienes del 30-40% sería suficiente. Creo que se puede demostrar científicamente que la mayoría de los países de nuestra América, requiere una protección óptima de ese orden. Por mi parte solo he efectuado los cálculos correspondientes a la Argentina, pero considero que la situación es similar en casi todos los países.

En efecto, las economías de nuestros días presentan un dualismo económico muy marcado en sus ventajas comparativas. El tipo de cambio en casi todas ellas es determinado por el costo de producción del sector más eficiente. Y este sector tiene una eficiencia relativa que suele ser muy superior a la del resto de la economía. Tenemos el caso de Colombia y Brasil con su café; de Venezuela, Ecuador y México con su petróleo; de Chile con su cobre; de Centroamérica también con su café y el banano; de Bolivia con su estaño; de Argentina y Uruguay con su carne y sus granos, etc.

Casi todos nuestros países enfrentan una curva de demanda de estos productos con una pendiente declinante, por lo cual se verifica la necesidad de bajar los precios para poder vender más, o para poner el problema en términos más técnicos el ingreso marginal es inferior al precio, o también la elasticidad precio de la demanda no es infinita, o la curva de demanda no es perfectamente horizontal. Este enunciado requiere, sin embargo, un calificativo importantísimo: la relación inversa entre precio y cantidades exportadas de estos productos por parte de nuestros países, sólo se da si mantenemos el ingreso de los países compradores constante, o creciendo muy lentamente.

En otras palabras, para que la relación inversa entre precios y cantidades exportadas se compruebe, debemos descomponer la demanda en sus dos efectos, el efecto precio y el efecto ingreso y mantener el segundo constante. Esta última hipótesis no es arbitraria. Muy por el contrario, es la hipótesis más cercana a la realidad económica mundial de los últimos 5 años y de los próximos 10.

De esta manera tenemos un argumento científico para la protección que al ser similar para todos los países de nuestra región, facilita el establecimiento de políticas externas comunes que optimicen el sistema de precios latinoamericanos.

Conectado con el anterior argumento, cabe destacar que el aumento de las exportaciones intrazonales en productos tradicionales dejaría menos excedentes para el resto del mundo y permitirá mejorar los términos de intercambio globales para la región en su conjunto.

En segundo término debe destacarse, a más de los argumentos técnicos expuestos más arriba, que la integración de América Latina permitirá una mejor división internacional del trabajo, una mayor especialización y, por consiguiente, un aumento de la eficiencia de toda la región en su conjunto.

En tercer término, el regionalismo económico latinoamericano permitirá una mayor competencia para nuestras industrias, una mejor asignación de los recursos y por consiguiente un mayor estímulo al crecimiento de la productividad y al progreso tecnológico en toda la región. Al respecto, cabe señalar que todos los estudios econométricos referentes a las fuentes del desarrollo económico, finalmente concluyen que el progreso tecnológico, definido en forma amplia, es la causa del 80% del crecimiento. Así, el concepto de empresa como fuente de renta, tenderá a decaer para dar lugar a la gerencia profesional, a la combinación óptima y dinámica de factores productivos a través de tecnologías siempre mejoradas, mediante el uso constante de la imaginación y la inteligencia empresarial.

En cuarto término, debemos mencionar a las ya consabidas economías de escala. El mercado latinoamericano posee hoy una dimensión de más de 400.000 millones de dólares, similar en términos de moneda constante al mercado de la Europa de los 6, en 1957, que fuera tan exitoso. El mercado latinoamericano ampliado permitiría establecer plantas más grandes, con la consiguiente reducción de los costos y precios unitarios en muchos productos.

Reflexiones Finales

No quisiera finiquitar esta conferencia sin algunas reflexiones sobre algunos temas como son las dificultades de la conducción política de nuestros países en períodos de estancamiento económico, sobre el

papel de los países exportadores de petróleo en la integración, y sobre las ventajas de la integración regional latinoamericana para los países industriales.

¿Qué ocurrirá si las aspiraciones de mayor bienestar de nuestros países se frustran y América Latina se ve forzada a reducir la tasa de crecimiento de su PBI al 2 ó 3% anual, similar a la tasa de crecimiento de su población? Es fácil advertir que la conducción política de nuestros países se tornará más difícil puesto que un país que crece ofrece expectativas de progreso para casi todos sus habitantes. En un país estancado, en cambio, para mejorar la situación de un sector, no hay más remedio que empeorar la situación de otros. Es claro que si no hay desarrollo, la complejidad de la conducción política de nuestros países se redoblará. Es imperioso, pues, no frustrar las expectativas de mayor bienestar de nuestros pueblos. Un camino para ello es la integración.

En relación con los países en desarrollo exportadores de petróleo, un liderazgo en el proceso de integración les traerá incontables y evidentes réditos políticos, posibilitando la realización de los ideales bolivarianos, fortaleciendo su capacidad negociadora frente a los países industriales brindándoles, adicionalmente, la posibilidad de diversificar sus economías disminuyendo su dependencia de un solo producto.

Con referencia a los países industriales, la integración de nuestra región, les permitirá, en el mediano y largo plazo, expandir sus exportaciones a nuestro mercado, el que además favorecerá la actuación de las empresas multinacionales, las que, dentro de un marco adecuado, pueden desempeñar un importantísimo papel como agentes del cambio tecnológico. También es fácil advertir que la integración, al asegurar el desarrollo de nuestros países, facilitará la evolución política fluida de la región, evitando trastocamientos e interrupciones en el abastecimiento de materias primas esenciales para los países industriales, que ocurre ante cambios políticos bruscos, como se dan por ejemplo, en las presentes circunstancias del Irán.

La integración regional, no es sin embargo una empresa fácil. Para poder concretarla habrá que superar muchos difíciles problemas de coordinación en las políticas anti-inflacionarias, monetarias, financieras, de tipos de cambio, legislación social, y de aranceles.

En lo que hace al Banco Interamericano de Desarrollo, institución a la que pertenezco, deséo reafirmar rotundamente su apoyo a la causa de la integración latinoamericana con las palabras de su Presidente don

Antonio Ortíz Mena, quien afirmó textualmente, en la reciente reunión anual de Jamaica:

“Durante el próximo decenio la integración y complementación económica entre los países latinoamericanos se constituirá en un imperativo tal vez más acuciante que en el pasado, como un expediente para defenderse dentro de un escenario internacional caracterizado, por una inestabilidad crónica y como el único camino para insertarse en forma eficiente en una nueva división internacional del trabajo en que deben reclamar una participación más equitativa, por lo que el Banco deberá redoblar su apoyo a este proceso”.

ALBA, 1981

ALBA, 1981

ALBA

ALBA, 1981

ALBA, 1981

ALBA, 1981

ALBA, 1981

ALBA, 1981

ALBA, 1981

ALBA, 1981

ALBA, 1981

ALBA, 1981

ALBA, 1981

LAS EXPERIENCIAS DE INTEGRACION ECONOMICA EN AFRICA NEGRA

EVALUACIONES Y SUGERENCIAS

Por

MAKHTAR DIOUF

Centro de Investigaciones Económicas Aplicadas
Universidad de Dakar, Senegal

Introducción

Después de la fragmentación de la Comunidad Económica de África del Este (Kenya, Uganda, Tanzania), se encuentran aún en África Negra un cierto número de experiencias de integración económica.

— En África Central:

La Unión Aduanera de los Estados de África Central (UDEAC) creada en 1959, y que comprende en la actualidad Camerún, Congo, Gabón y África Central.

La Comunidad Económica de los Países de los Grandes Lagos (CEPGL) creada en 1976 entre Zaire, Ruanda y Burundi.

— En África Austral:

La Unión Aduanera formada entre la República Sud-Africana, Botswana, Lesotho y Swaziland.

— En África del Oeste:

La Comunidad Económica del África del Oeste (CEAO) creada en 1973 entre Costa de Marfil, Senegal, Malí, Mauritania, Alto Volta y Nigeria. La CEAO sucede a la UDEAO (Unión Aduanera de los Estados de África del Oeste) que había sido creada en 1959.

La Comunidad Económica de los Estados de África del Oeste (CEDEAO) creada en 1975 entre:

- los seis Estados miembros de la CEAO, todos francófonos;
- otros tres países francófonos: Benin, Togo, Guinea;
- cinco países anglófonos: Nigeria, Ghana, Liberia, Sierra Leona, Gambia, y
- un país de lengua portuguesa: Guinea-Bissau.

La Unión Mano River, creada en 1974 entre Liberia y Sierra León.

Existen aún en África al sur del Sáhara, en África del Oeste, organizaciones (Consejo del Acuerdo, la Organización para la puesta en valor del río Senegal, el proyecto Liptako Gourma, etc.).

Aun cuando sólo sean organizaciones de simple cooperación económica, en esferas precisas y delimitadas, su funcionamiento no puede en ningún caso implicar transferencias de soberanía a una autoridad supranacional: nosotros las llamamos *Organizaciones-Consortios*. No son comunidades económicas que trabajan por la integración económica.

Las Comunidades Económicas existentes y que funcionan en África Negra presentan algunas características que vamos a presentar como elementos de evaluación. Lo que nos permitirá ver de cerca sus límites y proponer soluciones para volverlas más operacionales, más eficaces, para que sean realmente instrumentos de desarrollo económico.

1. *Evaluación del Modelo de Integración en África Negra*

Todas las experiencias de integración económica que existen en el Continente proceden del mismo modelo. Este presenta por lo esencial las características siguientes:

- sus orígenes remontan al período colonial;
- es un modelo de integración de mercados;
- este modelo engendra dificultades de funcionamiento particulares a los países subdesarrollados.

1) La primera constatación que se impone es que durante mucho tiempo, los países africanos no estuvieron nunca en medida de instalar experiencias de integración económica fuera de los marcos geográficos instalados por las potencias coloniales.

La Federación de Africa Occidental Francesa dio origen a la UDEAC, luego a la CEAO (sin Guinea y Benin). En Africa Central la UDEAC no es sino la prolongación de la antigua Federación de Africa Ecuatorial Francesa (sin Chad); la Comunidad Económica de los Países de los Grandes Lagos (Zaire, Ruanda, Burundi) no es más que la continuación de la Unión económica creada por los belgas en 1925 entre su colonia del Congo y Ruanda-Burundi del que tenían la tutela. En Africa del Este, la desaparecida Comunidad Económica fue una creación inglesa.

Por el contrario, experiencias de integración económica que se imponían por lógica, nunca fueron tentadas; por ejemplo, entre Zaire (antigua colonia belga) y el Congo (antigua colonia francesa); y sin embargo, estos dos países abrigan los mismos pueblos, las dos capitales Kinshasa y Brazzaville están separadas por un río, una frente a otra, de algunas centenas de metros. En Africa del Oeste, Gambia (antigua colonia inglesa) se encuentra por tres cuartas partes en Senegal (antigua colonia francesa) sin que exista ninguna unión económica entre estos dos países. Un poco por todas partes, el statu quo de la balkanización colonial ha sido mantenido.

Esta es la razón principal del interés de la CEDEAO (ECOWAS) primera experiencia de integración económica en Africa y que trasciende el factor de la comunidad de lengua colonial.

2) El modelo de integración económica en vigor en Africa (como en todos los países subdesarrollados) es un modelo de integración de mercados, por lo tanto de tipo capitalista. Encuentra sus fundamentos teóricos en la economía política neoclásica contemporánea con los trabajos de Jacob Viner¹ y de Bela Balassa².

1. JACOB VINER. The theory of customs unions (The Carnegie endowment for international peace. 1950).

2. BELA BALASSA. The theory of economic integration. Allen-Unwin. 1961.

La integración de los mercados está concebida para pasar por etapas sucesivas; zona de preferencias aduaneras, zona de libre intercambio, Unión Aduanera, Mercado Común, Unión Económica. La CEE es el modelo tipo. El drama es que en Africa, los que han pensado el modelo de integración no son africanos. Tanto en el tratado de la UDEAC como en el más reciente de la CEAO, encontramos la misma mano, la del francés Jacques David, antiguo funcionario de aduanas en la administración colonial, y actualmente funcionario de la CEE en Bruselas. Para este tecnócrata, la CEE debe constituir un modelo para Africa. La presenta como "una receta de prosperidad económica" y encuentra muy natural que "los gobiernos africanos tan preocupados por su desarrollo económico busquen los medios de transferir y de adoptar las técnicas y los procedimientos que daban en Europa tan buenos resultados"³. En la misma obra escribe: "Guardando las distancias, los problemas que la UDEAC tendrá que resolver serán del mismo orden que aquellos con los que se encuentran confrontados los Estados de la Europa de los Seis desde hace varios años"⁴.

Dicho de otro modo, los problemas económicos que Africa debe resolver son simplemente los mismos de Europa, con una cierta diferencia en el tiempo. La teoría Rostowiana de la recuperación del atraso. La concepción neoclásica y vulgar del subdesarrollo.

Sin embargo, las tentativas de aplicación del modelo de integración de los mercados a Africa han sido objeto de críticas pertinentes⁵. Pero en la gran mayoría de los países de Africa, la política económica es concebida por "expertos" de las antiguas metrópolis (a veces remplazados por las del Banco Mundial y del Fondo Monetario Internacional).

3) El modelo de integración económica en vigor en Africa engendra un cierto número de dificultades de funcionamiento.

A decir verdad, en Africa, aun la integración de los mercados ha sido hasta ahora realizada de modo muy imperfecto. Fuera de la Unión Mano River (Liberia-Sierra León) no se encuentra en ninguna parte

3. J. DAVID. L'Afrique sans frontières (Ed. Bory. Monaco. 1965, p. 5).

4. Misma obra, página 82.

5. F. PERROUX. L'économie des jeunes nations. Paris. PUF. 1962. T. JABER. The relevance of traditional integration theory to LDC. (Journal of Common Market Studies. Vol. 9. March 1971).

una zona de libre intercambio integral y aún menos una unión aduanera exterior común. Si ello es así, la causa radica en que en los países africanos, como en todos los países subdesarrollados, los derechos de aduana, tasa a la importación y a la exportación, constituyen lo esencial de las entradas presupuestarias del Estado. El desarme aduanero intra comunitario, sobre todo cuando está acompañado por un desarrollo de las industrias de sustitución a la importación, acarrea inevitablemente para ciertos países miembros, pérdidas en el presupuesto que son esenciales. También, para conciliar esta exigencia financiera con la del espíritu comunitario, ha sido instalado un poco por todas partes un dispositivo de tarifa aduanera reducida para regir el comercio intra comunitario de productos manufacturados: fue la Tasa de transferencia en la Comunidad Económica de Africa del Este. Es actualmente la Tasa Unica en la UDEAC y la Tasa de Cooperación Regional en la CEAO.

Las comunidades económicas africanas no son, pues, por lo esencial, sino simples zonas de preferencias aduaneras. En tanto que modelos de integración de mercados, sólo pueden existir mediante tal base. La Unión Aduanera de los Estados de Africa del Oeste, que existió entre 1959 y 1973, nunca funcionó realmente dada la ausencia de dispositivo aduanero intra comunitario. Se buscó de entrada hacer de ella una zona de libre intercambio, pero cada Estado siguió manteniendo sus derechos de puerta. La CEAO utilizó la experiencia, pero no la CEDEAO que está prevista para funcionar en un primer tiempo como zona de libre intercambio. Por el momento, la CEDEAO no es operativa.

Otra de las dificultades que las comunidades económicas africanas tienen que resolver es el desarrollo desigual, o la repartición desigual de las ventajas de la integración. En efecto, el mercado comunitario, aun al Estado de simple zona de preferencias aduaneras es capaz de atraer flujos exteriores de inversión, sobre todo de parte de las multinacionales. La firma extranjera está lejos de ser un factor de desarrollo económico. Pero su presencia acarrea ventajas a corto plazo (creación de algunos empleos, distribución de cierta masa salarial) de las que cada país miembro se quisiera beneficiar.

Sólo que, la firma capitalista está motivada ante todo por la búsqueda de ganancias. Pudiendo escoger entre un cierto número de países, decidirá implantarse en el país que le asegura la mejor rentabilidad financiera para sus inversiones. En general, será el país dotado de cierta infraestructura material humana, cultural, es decir, el país que presenta un cierto nivel de desarrollo relativo sobre sus vecinos: Kenya en Africa del Este, Camerún y Congo en Africa Central, Senegal, Costa de

Marfil, Nigeria, en Africa del Oeste. La prosecución de la experiencia comunitaria da origen pues entre los otros países a un sentimiento legítimo de frustración; que pone en peligro la existencia misma de la comunidad.

Es así como la Comunidad Económica de Africa del Este, teniendo en cuenta la insatisfacción creciente de Uganda y de Tanzania, se deshizo. Por las mismas razones, Chad abandonó la UDEAC en 1968. Nada permite asegurar que tal situación no se presentará en la CEAO.

Otra dificultad, que esta vez toma el aspecto de anomalía: los países africanos comprometidos en una experiencia comunitaria comercian escasamente entre ellos, realizan lo esencial de sus intercambios comerciales con las antiguas metrópolis. Es así como la integración vertical de los países africanos a la Europa capitalista continúa su proceso ascendente ante la integración horizontal de los países africanos entre ellos.

Teniendo en cuenta estas dificultades, y la necesidad de la integración como estrategia de desarrollo económico, nos proponemos otro modelo de integración: la integración de la producción.

2. Integración de la Producción

La integración de la producción es una política concertada de racionalización de la producción cuyo fundamento consiste en la negociación misma de la competencia entre asociados comunitarios en las esferas interesadas.

La integración de la producción puede ponerse en práctica según dos modalidades:

— La primera es la de la ESPECIALIZACION. Es la situación en la cual algunos asociados de la Comunidad pueden fabricar (de modo natural o atribuido) un producto o un grupo de productos para el conjunto del mercado comunitario. Beneficiándose entonces de una especie de monopolio reconocido y aceptado, y están prácticamente seguros de no chocar con una competencia cualquiera por parte de los otros asociados.

— La segunda modalidad de integración de la producción es la de la COPRODUCCION. Dos o algunos asociados ponen en común, cada

uno, un elemento de fuerza productiva (materia prima, mano de obra, tecnología...) para el suministro común de un producto que será naturalmente destinado al conjunto del Mercado de la Comunidad.

1—Especialización y División del Trabajo

Los dos términos "especialización" y "división del trabajo" son casi sinónimos en el vocabulario de los economistas. Estos han considerado siempre la división del trabajo como debiendo servir de base a los intercambios comerciales. Dentro de un grupo de países, la división del trabajo está determinado por las diferencias en las condiciones de producción, en las ventajas y desventajas de que se beneficia y sufre cada país. Las ventajas pueden ser absolutas o relativas.

Se habla de *ventajas absolutas* cuando, por ejemplo, se razona a partir de un solo producto, susceptible de ser fabricado en dos países. Es así como para la producción de maní, Senegal se beneficia de una ventaja absoluta con respecto a Costa de Marfil que a su vez dispone de la misma ventaja para el café.

Se habla de *ventajas relativas o comparadas* cuando se hace, por ejemplo, intervenir dos productos susceptibles de ser producidos al mismo tiempo en dos países. La Costa de Marfil puede beneficiarse de una ventaja absoluta con respecto a Ghana tanto para la producción de café como para la producción de cacao (por supuesto, se trata de una hipótesis de escuela). Pero si en este caso, Costa de Marfil estima que su ventaja con respecto a Ghana es netamente más elevada para el café que para el cacao, tendrá interés en especializarse en el cultivo del café consagrando en ello la integralidad de sus recursos; por supuesto, importará su cacao de Ghana, que se habrá especializado en ese producto. La especialización (café para la Costa de Marfil y cacao para Ghana) habrá sido, pues, realizada con base sólo en las ventajas relativas. Al hacer intervenir las ventajas absolutas, es Costa de Marfil la que habría fabricado los dos productos. Del mismo modo, un director de empresa que sepa escribir a máquina, y aún mejor y más rápido que cualquier secretaria, empleará siempre una secretaria dactilógrafa⁶; esto si se parte de la presuposición (fundada o no) que su ventaja con respecto a su secretaria es mucho mayor en el dominio de las funciones y tareas de dirección general que en el de la dactilografía.

6. Ejemplo dado por el economista norteamericano SAMUELSON.

Las ventajas, sean absolutas o relativas, son siempre dadas por la naturaleza. Algunos países disponen de dotaciones naturales en recursos del suelo o del subsuelo. Sus exportaciones de productos primarios (de origen mineral, vegetal o animal) corresponden entonces a cierta especialización natural. Los productos primarios constituyen, por otra parte, el solo campo de especialización natural. Por el contrario, la especialización que se opera con base en productos industriales no tiene nada de natural; es siempre creada. En efecto, se pueden transponer de un país a otro los factores de producción industrial (máquinas, tecnología, conocimiento técnico...), lo que no puede hacerse para los factores de producción mineral o vegetal; más exactamente, no se pueden transferir de un país a otro minas o campos.

Dicho esto, la especialización sea natural o creada puede operarse a nivel vertical o a nivel horizontal, tomando como criterios dimensionales el sector primario (recursos del suelo o del subsuelo) y el sector secundario (industrial). Se hablará entonces de *especialización vertical*, cuando son los dos sectores que se encuentran comprometidos al mismo tiempo en los intercambios: ciertos países se especializan en los productos primarios, otros en los productos industriales. Como es el caso de Zaire cuando exporta cobre hacia Europa para recibir automóviles. La especialización vertical es una *especialización intersectorial*.

Se hablará de *especialización horizontal* cuando es un solo sector el que está comprometido en los intercambios: dentro de un mismo sector, ciertos países se especializan en tales líneas de productos. Como es el caso cuando Senegal exporta fosfatos y maní hacia Costa de Marfil para recibir café y cacao. Como sucede también en ocasión de intercambios de productos manufacturados entre países desarrollados. La especialización horizontal es una *especialización interlínea o intersectorial*⁷.

Para ser más precisos, es el comercio externo, la estructura de los intercambios comerciales lo que constituye el revelador del tipo de especialización en vigor en un conjunto comunitario.

La especialización horizontal está bastante poco desarrollada en las experiencias africanas de integración. Ahí donde existe, se manifiesta sobre todo en la esfera de la producción agrícola y de la producción minera, teniendo en cuenta las diferencias de situación climática, que en

7. Una línea fabrica un solo y mismo producto, un sector reúne todas las unidades de producción con la misma actividad principal.

la agricultura sobre todo, coinciden con las diferencias de dotaciones naturales en factores. Es en las Comunidades Económicas de África del Oeste que el fenómeno aparece de modo más neto, dada la existencia de países de sabana (Senegal, Mali, Nigeria, Alto Volta) y de países de bosques (Costa de Marfil, Ghana, Nigeria...) lo que da lugar a ciertas especializaciones naturales en el campo de producción agrícola: maní y algodón en los países de sabana, café, cacao y madera en los países de bosques.

Se observa también una cierta complementariedad en la esfera de la producción minera: fosfatos de Senegal y de Togo, mineral de hierro de Mauritania, bauxita de Guinea, petróleo de Nigeria... El sector minero podría, pues, de modo general constituir la base de integración de la producción en África. Podría constituir la palanca central para la instalación en cada país de un tipo dado de industria pesada cuya producción tendría como mercado el mercado africano en su conjunto. Pero desgraciadamente hasta ahora, estamos obligados a hacer dos constataciones:

La primera es que las experiencias africanas de puesta en valor de los recursos mineros son muy limitadas.

La segunda es que los intercambios interafricanos de productos mineros son muy escasos, a veces inexistentes (salvo para el petróleo). Si es de este modo, es porque la complementariedad que existe al estado potencial entre los países africanos en los sectores agrícola y minero no ha sido nunca concretada por estrategias de integración de la producción. Por el contrario, ha sido desviada en provecho de una complementariedad entre los países africanos en su conjunto y los países de Europa capitalista. Por lo esencial, los productos mineros africanos se comercializan y se ponen en valor fuera del Continente. En otras palabras, la integración vertical de los países africanos al capitalismo desarrollado le ha ganado siempre de mano a la integración horizontal de los países africanos entre ellos.

Percibimos pues, por qué la integración horizontal de la producción es prácticamente inexistente en los reagrupamientos económicos africanos, al nivel del sector industrial.

La escasez de los intercambios interindustriales africanos es el signo de una ausencia de especialización industrial. El modelo de industrialización en vigor en los países africanos está basado en la industria liviana.

Cada país trata de dotarse de industrias alimenticias, textiles, de fábricas de montaje, etc... de pequeñas dimensiones y adaptadas a los mercados locales. Tanto es cierto que un poco por todas partes, se encuentran en África las mismas industrias.

En la actualidad, prácticamente cada país africano está dotado de una refinería de azúcar, mientras que durante el período colonial, el mercado africano en su conjunto estaba cubierto por tres fábricas implantadas en Senegal, en el Congo y en Madagascar.

Es esta situación la que llevó a ciertos economistas a decir un poco precipitadamente que las economías africanas no son complementarias. De hecho, la complementariedad industrial no existe nunca al Estado natural, es siempre una creación.

Por el contrario, el economista neo-norteamericano B. Balassa, en un estudio reciente, ha intentado descubrir las ventajas comparativas al nivel de las industrias livianas entre Senegal, Malí, Costa de Marfil, Ghana⁸. Utilizando métodos econométricos de estimación, el autor llega a resultados como éste: la rentabilidad de las industrias manufactureras es más alta en Senegal que en Malí. Lo que todo el mundo ya sabía, teniendo en cuenta la herencia colonial de un país como Senegal, que había recibido lo esencial de las infraestructuras materiales y culturales sobre todo con la puesta en práctica del programa francés del FIDES (Fondo de Inversión para el Desarrollo Económico y Social en Ultramar) a partir de 1945. Por otra parte, Balassa no se contenta con efectuar constataciones. También formula sugerencias veladas: "Senegal está bien colocado para la exportación de productos esmaltados y Costa de Marfil para la exportación de productos de carpintería y camas metálicas".

En realidad, este tipo de investigación empírica con falsas pretensiones científicas, se inscribe con fuerza en el marco de los peritajes económicos del "Banco Mundial": los países africanos deben cantonarse en las industrias livianas de transformación. Por el contrario, pensamos que la proliferación de industrias livianas constituye un obstáculo a la integración económica en los países subdesarrollados. En Senegal no es por casualidad que las principales industrias exportadoras (a los mer-

8. BELA BALASSA. Avantages comparés et perspectives de l'intégration économique en Afrique de l'Ouest. Comunicación presentada en el "Colloque sur l'Intégration en Afrique de l'Ouest", Dakar, del 28 de marzo al 2 de abril de 1978.

cados africanos) sean las únicas industrias pesadas del país: cemento (SOCOCIM), equipos agrícolas (SISCOMA), petróleo refinado (SAR).

Sin embargo, la Comisión Económica de las Naciones Unidas para África (CEA) en 1966 propuso la implantación de industrias en los diferentes países de África del Oeste⁹.

Industrias mecánicas:

- climatizadores y refrigeradores: una fábrica con una capacidad anual de 8.000 a 10.000 unidades: Costa de Marfil;
- máquinas de lavar: una fábrica con una capacidad de 10.000 a 15.000 unidades: Ghana;
- aparatos electromecánicos diversos: una fábrica con una capacidad de 1.000 a 1.500 toneladas: Nigeria;
- ventiladores: 10 fábricas con una capacidad de 10.000 unidades cada una: Dhomey, Togo, Alto Volta, Niger, Senegal, Costa de Marfil, Ghana, Liberia, Guinea;
- aparatos de calefacción, calefones, aparatos eléctricos de calefacción: una fábrica con una capacidad anual de los 25.000 aparatos: Nigeria.

Industrias eléctricas:

- motores eléctricos hasta 5 kw: 5 fábricas con una capacidad de unas 300 toneladas: Dhomey, Togo, Malí, Alto Volta, Nigeria;
- motores generadores de más de 10 kw: una fábrica con una capacidad de 3.000 toneladas por año: Nigeria;
- transformadores hasta 5 kw: 2 fábricas con una capacidad de 500 toneladas hasta 3.000 A, una fábrica para la subregión con una capacidad anual de unas 2.000 toneladas: Liberia;
- conmutadores y accesorios eléctricos, casquetes para lamparillas eléctricas, tomas, etc...: 5 fábricas con una capacidad anual de 20 toneladas cada una: Nigeria, Ghana, Sierra León, Senegal, Costa de Marfil.

⁹ Las industrias mecánicas y eléctricas en África del Oeste. Comisión Económica para África E/CN 14/126/septiembre de 1966.

Este estudio que fue realizado antes de la creación de la CEDEAO, podría serle útil como marco de reflexión para elaborar proyectos racionales de localización industrial en la sub-región de África del Oeste, de modo que ningún país miembro quede fuera del proceso de industrialización.

Desgraciadamente, es preciso reconocer que son las firmas extranjeras y no los gobiernos de los países africanos las que deciden de las implantaciones industriales en tal o tal parte del continente. Una estrategia de integración de la producción no puede tener por comanditarios sino a los gobiernos, en el marco de un plan concertado; ella excluye la iniciativa privada; implica en consecuencia una elección económica y sobre todo ciertas políticas a las cuales los actuales gobiernos africanos no parecen muy dispuestos en su gran mayoría.

2—Las Acciones Comunes de Coproducción

La integración de la producción no se reduce a acuerdos de especialización. Se extiende también a las acciones comunes de coproducción, emprendidas con base en una complementariedad que justifica la desigual dotación de los países en recursos técnicos. Lo que puede suceder es que la explotación de una línea de actividad en un sector dado, sea de tal envergadura de movilización de recursos que un solo país no pueda hacer frente. Sin estar implicados en una experiencia comunitaria, cierto número de países interesados puede siempre unir sus esfuerzos para la realización de objetivos comunes. Lo que da lugar, como vimos, a organizaciones-consorcios. Pero cuando tal cooperación existe entre asociados comunitarios, reviste una significación diferente, y se inscribe como componente del proceso de integración.

El sistema de coproducción fue intentado hace algunos años con la refinería de petróleo de Port-Gentil en el Gabón, los asociados de la Comunidad se repartían la cuarta parte de las acciones y el resto estaba constituido por capitales privados franceses. Desde 1973, el gobierno de Gabón se ha convertido en el único accionista de la Sociedad, poseyendo siempre la cuarta parte de las acciones.

Sin embargo, no son las posibilidades objetivas de coproducción que faltan en África, teniendo en cuenta la diversidad de los recursos naturales de un país al otro, y la estrechez de los medios financieros al nivel de un solo país. Pero un poco por todas partes constatamos implantaciones industriales no sólo incompatibles con el espíritu comu-

nitario sino que sobre todo desafían cualquier racionalidad económica. El asociado financiero será no ya un Estado africano sino un accionista privado extranjero, y dado que la materia prima no existe en el país, será importada. La industria del cemento es, a este respecto, un ejemplo típico.

La implantación de una fábrica de cemento más racional sobre el plan técnico, es ciertamente la realizada a partir de los yacimientos de calcáreo y de arcilla. En Africa Negra francófona, Senegal, Malí y Togo son prácticamente los únicos países que disponen de tales yacimientos. Otra modalidad para la implantación de una fábrica de cemento está constituida por la trituración de "clinkers". Es la solución adoptada en los países africanos que disponen de yacimientos. Los "clinkers" son entonces importados de Francia o de España. Entre las once fábricas de cemento inventariadas en 1978 en Africa Negra francófona (diseminadas en nueve países) una sola, la SOCOCIM (Senegal) fue creada en 1949. Todas las demás se iniciaron en el período 1966-71. Y entre ellas, por lo menos seis son fábricas de trituración de "clinkers" importados¹⁰.

En Africa del Oeste, sólo el Alto Volta y Mauritania no disponen todavía de fábricas de cemento, pero cada uno de ambos países ha puesto a punto uno o varios proyectos para los años próximos. En Africa Central, Chad y Centroáfrica están en la misma situación. Por otra parte, Chad es el único país de toda el Africa francófona donde no existe ningún proyecto de implantación de fábrica de cemento.

Una estrategia de coproducción hubiera sido ciertamente más racional entre Estados africanos, alrededor de yacimientos de calcáreas que existen. Pero las experiencias en ese campo han sido hasta hoy limitadas.

— En Benin, una sociedad interestados (la Sociedad de Cemento de Onignolo) fue creada el 15 de julio de 1975 entre Nigeria (41% de las acciones) y Benin (49% de las acciones), el resto pertenece a la sociedad danمارquesa que realizó el estudio de posibilidad.

— En Togo, una fábrica de "clinkers" está en curso de realización. Se trata de la CIMAO (Sociedad Multinacional de cemento del Africa del Oeste) cuyo capital pertenece a los tres Estados:

10. Bulletin de l'Afrique Noire No. 968 - 26 de julio de 1978.

Togo, Ghana y Costa de Marfil a razón cada uno del 30.7%, el resto está repartido entre sociedades privadas. La CIMAO ha sido prevista para proveer clinkers a las fábricas de trituración de los tres países interesados.

Conclusión

Este inventario rápido de las potencialidades de integración de la producción entre países africanos, muestra que es éste el modelo más racional para el plan de asignación de recursos; es, pues, el modelo de integración más propicio para impulsar el desarrollo económico regional y para promover la construcción de la unidad africana.

INTEGRACION REGIONAL Y COOPERACION

Por

HELEN O'NEILL

Centro de Estudios para el Desarrollo
Universidad Colegio Dublin, Irlanda

1. *Interdependencia y Desarrollo*

Al considerar el tema de la integración y cooperación regional, especialmente en la perspectiva de identificar las posibilidades ofrecidas por el tema en lo que respecta la investigación emparentada con la colaboración entre nuestras organizaciones regionales, me propuse escribir esta ponencia en un sentido muy amplio. Así, quisiera examinar este tema dentro del amplio marco de un movimiento general hacia el acrecentamiento de la cooperación en todos los niveles entre países en vías de desarrollo. Sus dudas referentes a los beneficios que derivan de una continuación de la cantidad y, en especial, la calidad de sus lazos con los países industrializados, tanto como su desilusión en lo que respecta a los resultados de su propio plan de integración regional, se han combinado para incitarlos a buscar nuevas formas de interdependencia en el nivel Sur-Sur, y de ahí, a través de una estrategia de interdependencia colectiva (IC), a su vez podrán mejorar su desarrollo individual y su desarrollo colectivo.

Al mismo tiempo, los países más industrializados de Europa han comenzado a darse cuenta —los llamados “países menos prósperos” (PMP) lo saben desde hace mucho— que Europa tiene sus propios problemas de “desarrollo”, bajo el aspecto de regiones periféricas re-

lativamente subdesarrolladas, con ingresos relativamente bajos, desempleo elevado, una fuerte dependencia en problemas de agricultura y en migraciones externas. La naturaleza de las relaciones de dependencia que existen entre estas (en términos europeos) zonas periféricas y el “triángulo de oro” en el centro industrial del continente, es, ciertamente, diferente en grado y puede muy bien ser diferente en calidad en relación con el tipo de dependencia que une a Europa como una totalidad con los países subdesarrollados (PSD) de Africa, Asia y América Latina. La falta de integración interna dentro de las economías nacionales de este último grupo de países propende a concentrar los efectos de crecimiento de los lazos económicos (en especial los vínculos puestos en práctica a través de las Corporaciones Transnacionales - CTN) a un nivel sectorial o hasta de firma. Esto significa que la naturaleza de la interdependencia entre los PSD y Europa es tal que no existe garantía de que el crecimiento económico que resulta de ello sea convertido en desarrollo en un futuro previsible.

Las economías de la periferia europea están también (en comparación con el centro de Europa) relativamente poco integradas desde el punto de vista interno y sus sectores industriales tienen tendencia a ser dominados por las CTN (europeas y extranjeras). Sin embargo, dentro de la Comunidad Económica Europea (CEE), el Programa Común de Agricultura (PCA), conjuntamente con los programas regionales y sociales, están destinados a mejorar las desigualdades de los ingresos y a corregir los desequilibrios que resultan de la operación de los mercados (sean libres, sean administrados). No obstante, los desequilibrios permanecen y la distribución de los costos y beneficios de la integración europea es una causa de continuos debates entre los Estados miembros de la CEE. La Comunidad progresa pero cada ensanchamiento y cada movimiento hacia una integración más estrecha de sus economías nacionales es conseguido a través de compromisos difíciles destinados a resolver lo que a menudo son conflictos graves de intereses entre sus Estados miembros.

¿Qué lecciones, si existe alguna, pueden aprender los PSD de la experiencia europea, sobre todo de Europa Occidental? ¿Hasta qué punto esta experiencia es pertinente en términos de movimientos actuales hacia la interdependencia colectiva entre los PSD? Y, en la medida de lo posible: ¿de qué modo pueden nuestras Asociaciones trabajar conjuntamente para hacer progresar nuestra comprensión de la realidad de nuestras regiones individuales y para poder utilizar el conocimiento resultante con miras a promover el desarrollo de nuestro mundo interdependiente?

2. Independencia Colectiva como Estrategia de Desarrollo

Es atinado comenzar por definir el concepto de independencia colectiva (IC) dado que es un concepto mucho más amplio que el de integración regional, en el sentido en que este último término es interpretado comúnmente, sin embargo cuando la palabra "cooperación" es agregada a él como en el título de mi ponencia, los dos términos se encuentran emparentados.

El concepto de IC engloba dos diferentes nociones de unidad: una, se relaciona con las ventajas que pueden ser resultantes de la unión *contra* grupos del exterior con, por perspectiva, la obtención de concesiones mediante un espíritu de solidaridad creciente y de un poder de negociación de grupo; el otro, se refiere a las ventajas que pueden derivarse de la unidad *con* otros en una misma posición difícil, y con la finalidad de resolver en común problemas colectivos.

La primera interpretación del concepto, la IC como poder de contrapeso, es a la vez más urgente y más a corto plazo y puede ser pensado como un camino secundario hacia una finalidad. Puede ser desarrollado a través de vínculos institucionales de tipo general tales como una organización para la cooperación y el desarrollo del Cono Sur (OCDCS) o de subdivisiones regionales (por ejemplo: las comisiones regionales de la ONU) y de lazos más específicos como las asociaciones de productores, por ejemplo: la OPEP.

La segunda interpretación, la IC como estrategia de desarrollo, es a la vez un objetivo a más largo plazo y más directo como instrumento para alcanzar los objetivos de desarrollo de los PSD, a la vez en forma colectiva y en forma individual. Los planes de la IC pueden funcionar a niveles diferentes, sea a partir del Tercer Mundo como una totalidad (con sus divisiones regionales que comportan una contigüidad geográfica) hasta el nivel de países vinculados entre sí a través de problemas o de perspectivas de desarrollo similares.

El reconocimiento de los diferentes niveles en los cuales la IC pueda operar, provee indicaciones para enfoques operacionales que podrían ser útiles para poner en práctica la IC. Del punto de vista operacional, existen tres enfoques básicos: primeramente, a través de la cooperación dentro de sectores productivos; Segundo, a través de mecanismos de políticas individuales que pueden ser aplicables a todos o a un gran número de países subdesarrollados; y tercero, a través de vastos esquemas regionales de integración económica.

a) Cooperación entre países subdesarrollados a *nivel sectorial*: se puede utilizar para promover los siguientes objetivos:

i. Acrecentar la productividad dentro del sector agrícola con la perspectiva de tal vez poder alcanzar el autoabastecimiento de productos alimenticios, por lo menos para ciertos productos esenciales, a nivel nacional o regional; y acrecentar los mercados para excedentes alimenticios disponibles en otros países subdesarrollados. Existen entre ellos muchas sujeciones en lo que respecta la expansión del comercio de productos primarios, como por ejemplo la inercia que proviene de acuerdos existentes con los países industrializados, escaso transporte y comunicaciones entre las economías subdesarrolladas, falta de control sobre el marketing y los sistemas de distribución aun para los bienes para los cuales tienen un monopolio entre ellos en términos de producción, barreras tarifarias y no tarifarias, falta de facilidades de almacenamiento en muchos productos (a causa de las limitaciones climáticas o a causa de la falta de finanzas), y escasas facilidades para financiar el comercio. A través de los planes de la IC, los países subdesarrollados pueden aligerar algunas de esas limitaciones.

ii. La cooperación dentro del marco de IC, también puede facilitar la industrialización.

La eliminación de una competencia ruinosa, en forma de ayudas, de subvenciones fiscales, y la previsión de facilidades para atraer las CTN podría alcanzarse mediante una cooperación internacional de políticas designadas para atraer tales firmas. El control sobre la producción, incluyendo la transferencia tecnológica, tanto como el marketing y la distribución, en ciertas secciones del sector industrial de los PSD por las CTN es tan importante que la dependencia que de ello deriva en forma de drenaje de ingresos (ganancias repatriadas, dividendos, derechos de licencias y así sucesivamente) y las distorsiones en los tipos de desarrollo de los países subdesarrollados (tecnologías inapropiadas, producción de bienes de consumo inapropiados, confianza en las importaciones de capital y de bienes intermedios, y hasta de materias primas, así como la exacerbación de las desigualdades de ingreso) llegarán a ser crónicas si no se emprende una acción concertada entre los países subdesarrollados sobre la base de la IC. Los códigos de conducta internacional sobre la transferencia de tecnología y sobre las operaciones de las CTN en general podrían ser un punto de partida, pero los PSD necesitarán imponer condiciones que irían más allá de tales códigos en lo que respecta a algunas industrias claves. Esto puede ser alcanzado a través de la cooperación regional.

Otros aspectos de la cooperación dentro del sector industrial podrían estar representados por la coordinación regional o subregional de inversiones industriales (en especial para grupos de pequeños países), para poder construir sectores industriales basados en la capacidad y en los recursos regionales y que pueden estar conectados verticalmente u horizontalmente dentro de regiones o aun en áreas más vastas desde el punto de vista geográfico. Los principales errores de la política de industrialización de importaciones (ISI) estriban en la elección de los bienes productos (en especial los bienes de consumo para la élite), en el tipo de tecnología utilizada para producirlos (en especial con utilización intensiva de capital), y en el grado de control obtenido por las CTN que tienen su origen en los países industrializados. Otra esfera donde la cooperación entre países subdesarrollados, en especial los más pequeños, puede resultar beneficiosa: el establecimiento de actividades de economía de escala importantes como fundiciones de acero, fábricas y plantas de automóviles. La coordinación de las políticas industriales nacionales y la incitación a la inversión directa por las firmas de los más industrializados de los países subdesarrollados hacia los menos industrializados de esos países, podría combinarse con la apertura de mercados para los productos de unos y de otros. En este sentido, la reciente controversia sobre los méritos relativos de la ISI contra el crecimiento centrado en la exportación han perdido parte de su mordacidad dado que los planes de la IC podrían ser un camino para combinar la ISI sobre una base regional con un crecimiento orientado hacia la exportación. Al alentar los flujos de capital y de bienes entre ellos, la división del trabajo puede acrecentarse dentro del bloque subdesarrollado. Ello, a su vez, claro está, podría conducir a ciertos cambios en la división del trabajo en el contexto norte-sur.

iii. Dentro del sector de los servicios de muchos países subdesarrollados, el control del sector bancario, de los seguros y reaseguros, transporte marítimo y turismo por las CTN provenientes de algunos países europeos y de algunos países industrializados es a menudo significativo.

En cada uno de estos sectores hay lugar para una acción nacional en la forma de inversión por el sector público, activo estímulo de la inversión directa privada nacional, y las mejoras de las facilidades de aprendizaje para desarrollar de este modo la competencia técnica y levantar la productividad. Sin embargo, la reducción de la dependencia en estas industrias podría ser grandemente ayudada por la cooperación entre los países subdesarrollados.

Además, aun cuando sería mejor que las decisiones concernientes a la inversión en la mayoría de los tipos de facilidades infraestructurales sean dejadas a las instituciones nacionales o aun locales, decisiones vinculadas a las inversiones de infraestructura de importancia internacional y donde las economías de producción en gran escala pueden provenir de inversiones hechas en cooperación, tales como caminos, puentes y aeropuertos, planes de riego, de un punto de vista ideal deberían ser planeadas dentro de la IC y de su propio marco de actividades.

b) Para promover el desarrollo y facilitar el intercambio de bienes y servicios entre los PSD, la *cooperación al nivel de los programas* puede ser efectiva ya sea tercermundista o bien, sobre una base regional en las esferas del comercio, de la moneda y de la finanza. Un sistema generalizado de preferencias para los países subdesarrollados, en especial en relación con el comercio de manufacturas y de semi-manufacturas, aumentaría el acceso al mercado pero necesitaría estar respaldado por mejores sistemas de información del mercado. La convertibilidad de la moneda es otro campo donde una cooperación entre países subdesarrollados puede promover el comercio en materia de bienes y servicios.

c) *El enfoque amplio* para la cooperación y la IC entre los PSD incluye la pertenencia a planes de integración económica regional, que pueden ser realizados a diferentes niveles, a partir de la etapa de una zona de libre intercambio, e influyendo la eliminación de barreras aduaneras y no aduaneras sobre el comercio intragrupo; la etapa de las Uniones Arancelarias (UA) que establece una tarifa exterior común a la zona de libre intercambio; la etapa del Mercado Común (MC), que agrega un factor de movilidad al MC; la etapa de la Unión Económica (UE) que implica, además, la coordinación de ciertas políticas económicas claves; y, finalmente, una plena integración económica (IE) que engloba, a su vez, la coordinación de todas las políticas económicas incluyendo las políticas monetarias y fiscales bajo una autoridad supranacional.

Las tres primeras etapas son generalmente descritas como una integración del mercado dado que dan acceso a los bienes y a los factores de cada país miembro para que puedan utilizar los mercados dentro del plan. Las dos últimas etapas son ejemplos de integración del desarrollo dado que incluyen también una coordinación política. Las demandas políticas por una integración económica de tipo amplio son muy importantes y, sobre todo, en los países recién independientes donde el nacionalismo es un factor importante como elemento unificador en ocasión de divisiones internas. Cuanto más avanzado es el plan de integra-

ción económica, mayores son las demandas en términos de voluntad política.

La mayoría de los planes de integración actualmente en curso entre los grupos de los países subdesarrollados han encontrado un éxito muy limitado. Esta falta de evolución ha sido causada a la vez por limitaciones internas y externas, entre las más citadas de entre estas limitaciones, encontramos:

i). Escasa voluntad política, que se manifiesta en general en forma de aversión a ceder soberanía en los asuntos claves y en el fracaso a tomar en cuenta los factores regionales en cuanto a los planes en proyecto u operacionales.

ii). Inadecuación de las medidas tomadas para asegurar una distribución justa de las ganancias y de los costos entre los Estados miembros. Se considera generalmente que las posibilidades de éxito son mayores dentro de un grupo homogéneo. Sin embargo, la mayor parte de los planes engloban una integración entre países de diferente tamaño, con diferentes grados de apertura y con niveles diferentes de desarrollo. En estos casos, la "difusión" de los efectos de la integración tiende a ser polarizada alrededor de las esferas existentes de crecimiento. Esto es así, especialmente en el sector industrial donde las economías de localización (los beneficios pueden provenir de la concentración espacial de empresas dentro de la misma industria) y las economías de aglomeración (los beneficios pueden provenir de la instalación de firmas industriales en centros importantes de población y de actividad económica) son probablemente significativas. El impacto de los efectos causados por el flujo de capital hacia esas regiones es probable que alcance las zonas menos desarrolladas, a menos que se emprenda una acción correctiva. Para los países muy pobres, la integración y la independencia nacional puede aparecer como un imperativo mayor y esos países no podrán ni desearán comerciar beneficios inciertos en el futuro contra ciertos costos a corto plazo. La integración regional puede promover la integración nacional sólo si cada nación es beneficiaria del plan. Un problema conexo es la dificultad de estimación de los beneficios y costos.

iii). Los vínculos existentes con los países de economía de mercado desarrollada. Estos vínculos tratan de desalentar la búsqueda de nuevos mercados, de nuevas fuentes para importar bienes y tecnología y nuevos acuerdos institucionales. Esos vínculos pueden resultar beneficiosos de varias maneras, especialmente a corto plazo pero pueden re-

flejar relaciones de interdependencia asimétrica. Pueden también dar como resultado la inhibición para el establecimiento de vínculos entre los países subdesarrollados.

iv). El comercio intrarregional es habitualmente insignificante como porcentaje del comercio total. Esto es consecutivo a la vez a las razones evocadas en el párrafo iii) y también debido a similitudes a la vez en las estructuras de las exportaciones y de las importaciones de los países subdesarrollados; estas estructuras son el reflejo de las similitudes de las estructuras productivas en niveles generalmente bajos de desarrollo, ello acompañado por barreras tarifarias y no tarifarias aun frente a otros países subdesarrollados. Una importancia excesiva acordada a los ingresos fiscales vinculados a las tasas, a la importación y a la exportación, una falta de información del mercado de los demás, escasas comunicaciones, control por las CTN de los sistemas de marketing y de distribución, planes inadecuados de pago y de crédito a la exportación, todos éstos son factores que contribuyen a la limitación del desarrollo del comercio intrarregional.

v). Ausencia de un marco apropiado para clarificar los debates en un comienzo.

vi). Confianza en la teoría convencional, en los acuerdos institucionales convencionales para las características de estructura de un plan de integración regional. Como resultado, muchos planes son demasiado ambiciosos y amplios para ser puestos en práctica con éxito en las regiones menos desarrolladas.

vii). Falta de apoyo por parte de los países desarrollados. La ayuda, generalmente, acordada a proyectos nacionales y no a proyectos regionales. Un cambio que permitiera orientar la ayuda hacia proyectos infraestructurales y hacia instituciones financieras podría facilitar una mayor afluencia del comercio entre países subdesarrollados.

El principal argumento para los planes de integración regional consiste, en general, en los efectos dinámicos que, se espera, estarán en la base del cambio estructural a largo plazo en las economías de los países participantes. La ISI, a nivel regional, conduce a utilizar de modo más racional los recursos al desarrollar las economías de escala, al disminuir los costos unitarios y al aumentar las exportaciones. Además, la reducción de la dependencia frente a las economías desarrolladas y a las CTN, es facilitada por el acrecentamiento de los flujos intrarregionales de bienes y de factores de producción y mediante mejoras de las

condiciones de importación de capital y de la tecnología provenientes de los países desarrollados, que podrían estar vinculadas al ejercicio de un poder de negociación colectivo a nivel regional.

Sin embargo, parece evidente que en la medida en que los planes de integración regional son puestos en práctica entre grupos diferentes de países subdesarrollados, requieren estar en un nivel de "integración de desarrollo", dado que la integración del mercado que simplemente liberaliza el movimiento de los bienes y de los factores de producción, tiene tendencia a acarrear una polarización de los beneficios. Esto, a su vez, puede llevar a la creación de dependencias dentro de la región y en la perspectiva de un acrecentamiento de la independencia nacional, los países subdesarrollados pueden temer una interdependencia asimétrica con su vecino en mejor posición mucho más de lo que podría temer de un lejano país desarrollado.

3. *Importancia de la experiencia europea*

Esta ponencia comenzó interpretando el tema asignado dentro del amplio contexto de la IC. Se identificaron tres enfoques principales en esta IC, en especial el enfoque sectorial, el enfoque político y el enfoque amplio.

Como ya lo señalé, las razones que se citan más comúnmente del fracaso del enfoque amplio (plan de integración regional entre los países subdesarrollados) son las siguientes: falta de voluntad política; inadecuación de las medidas tomadas para asegurar una distribución equitativa de los costos y beneficios; vínculos existentes entre los PEMD; insignificancia del comercio intrarregional como porcentaje en el comercio total; falta de un marco apropiada para clarificar los debates en su comienzo; confianza en la teoría convencional y en los acuerdos institucionales convencionales para las características estructurales de los planes de integración regional; falta de apoyo por parte de los países desarrollados.

Existen lecciones importantes que deben ser compartidas entre los países subdesarrollados y Europa de la experiencia europea, en especial la experiencia de integración económica de la CEE. Si una lección notable se desprende, ella consiste en que la voluntad política es esencial, a la vez para poner en marcha un plan de integración y para poder mantenerlo. La razón básica y original para la integración de la CEE era política: la solución del conflicto franco-alemán. El mecanismo era eco-

nómico —la formación de la CECA— fundado en la hipótesis de que la interdependencia estrecha al nivel económico, especialmente entre Francia y Alemania, alejaría la posibilidad de futuras guerras entre estos dos países.

Es interesante observar que la integración de Europa Occidental comenzó a nivel sectorial. Los seis miembros fundadores comenzaron con una integración de sus industrias de carbón y de acero. No se comprometieron en un vasto plan de integración regional. Pero por otra parte escogieron un sector difícil, un sector donde los conflictos de interés eran aparentes, no un sector fácil para una primera etapa. Sus éxitos demostraron que es a través de la solución de conflictos que se establecieron formas de acuerdo institucionales válidas y durables.

La integración de Europa Occidental progresó desde una cooperación sectorial hacia una integración a nivel político, a través de un cierto número de etapas, por no decir un cierto número de crisis. Cada etapa posterior de armonización política ha sido realizada a través de la solución de un proceso conflictivo. El acrecentamiento de la comunidad (de seis a nueve miembros en 1973, y pronto a doce) no es nunca una cosa fácil, y las políticas a veces forjadas en un grupo deben ser modificadas, a veces de modo importante, para adaptarse a un nuevo grupo. Uno de los mecanismos centrales de armonización y la principal fuente de gastos del presupuesto de la CEE, la política agrícola común (PAC) deberá inevitablemente enfrentar reestructuraciones mayores en los años por venir. Los progresos hacia una unión monetaria total son lentos; en verdad, ciertos países han elegido no participar en el nuevo sistema europeo (NSE). Además, la política regional, aun cuando constituye un elemento de corrección del desequilibrio y de la promoción de una distribución espacial más justa de los beneficios y de los costos de integración, deberá ser consolidada antes de que se realice la total integración monetaria.

El problema de la "soberanía" puede a menudo parecer crucial a algunos (si no a todos) de los Estados miembros de la CEE, como puede parecerlo a los miembros de los planes de integración regional entre esos grupos de países subdesarrollados que han alcanzado la independencia política hace relativamente poco. Por esas y otras razones, la armonización de políticas conectadas con zonas políticamente sensibles tales como el sector de la pesca, ha encontrado dificultades mayores, por ejemplo, que la armonización de la política social.

Los planes de integración regional con un número importante de miembros tienden a evolucionar hacia una "estructura de dos niveles", y los más importantes y los más poderosos de los asociados tienden a dominar el poder de decisión. Esta tendencia, ya aparente dentro de la CEE, va a ir en aumento con la ampliación posterior de la CEE. Así, para un pequeño miembro poco próspero como Irlanda, aun cuando los beneficios netos vinculados al hecho de pertenecer a la Comunidad hayan sido muy importantes (precios agrícolas más altos, flujos de capital de las CTN, a la vez dentro y fuera de la CEE, flujos que desean a la vez beneficiarse de las ayudas a la industria y de concesiones aduaneras así como del acceso a los mercados de la CEE), no obstante pertenecer a la Comunidad, este hecho ha dado como resultado intercambiar una forma de dependencia externa (ante Inglaterra) por otra (la CEE). Ese modelo de desarrollo sigue siendo el de un desarrollo dependiente.

La relación entre la CEE y las antiguas colonias de algunos de sus Estados miembros (en especial Inglaterra y Francia) es ahora institucionalizada por la Convención de Lomé. Esta estrecha interdependencia de un grupo de países subdesarrollados de África, del Caribe y del Pacífico llamado ACP frente a un plan de integración regional europeo, tiene implicaciones de gran envergadura no sólo para los países asociados (un cierto número de entre ellos [Tercer Mundo] son también miembros de otros programas de integración regional) sino también para el Tercer Mundo como totalidad (a través de la creación o de la agudización de conflictos de intereses). Del punto de vista de los países miembros de la CEE, la Convención de Lomé representa una prueba amarga en lo que respecta a su compromiso de industrialización y de los objetivos de desarrollo de los países subdesarrollados.

4. *Posibilidades de una cooperación interregional para la Investigación y la Educación: el papel del investigador de Ciencias Sociales*

Los diferentes tipos de investigadores de ciencias sociales, ya sea que trabajen en su propia disciplina o en equipos multidisciplinarios, describen y explican las bases subyacentes del comportamiento de la actual realidad humana e institucional en varias partes del mundo. Al realizar ésto, cumplen con dos tareas: aclaran el aspecto único de cada zona geográfica como una totalidad, y al mismo tiempo utilizan los resultados de las investigaciones de un cierto número de regiones y, a veces, de un cierto número de disciplinas para identificar comportamientos similares, de modo que se saquen conclusiones generales que

puedan ser útiles a todos los investigadores en ciencias sociales y a los hombres políticos. Pocos problemas son privativos de una región geográfica en términos de naturaleza, pero las mismas soluciones y por lo tanto las mismas políticas no son necesariamente aplicables a los mismos problemas en todas partes y en todo momento. Es aquí que encontramos el móvil para la colaboración interregional en la investigación y en la educación: para identificar los problemas comunes y, dentro de ellos, tanto la comunidad de intereses como los conflictos; para examinar los éxitos y los fracasos experimentados en diversas regiones al tratar de resolver esos problemas; y, finalmente, elaborar teorías y modelos que mejoren nuestra comprensión de la naturaleza de nuestras relaciones interdependientes y para elaborar políticas que permitan promover el desarrollo de todas nuestras regiones.

Relacionado con el tema de la integración regional y la cooperación (o de la IC), lo que sigue podrá parecer un campo apropiado para la colaboración entre nuestras Asociaciones Regionales.

a) *Acuerdos institucionales*

i). ¿Qué estructuras institucionales son necesarias para la promoción de la IC entre los países subdesarrollados? ¿Existe un tipo de sistema jerárquico apropiado (OCDCS para el Tercer Mundo), grupos regionales y subregionales, asociaciones de productos y así sucesivamente? ¿Para qué tipos de tareas (negociaciones multilaterales, producción, comercio, lazos infraestructurales y culturales e investigación) son aptos los diferentes tipos de formas institucionales, útiles y políticamente realizables? ¿Hasta qué punto las experiencias de la CEE y del Comecon son útiles?

ii). ¿Cuáles son las condiciones que a la vez favorecen y limitan los diversos tipos de cooperación entre los países subdesarrollados al interior a la vez de proyectos de cooperación para una sola función (tal como los carteles y los acuerdos de pago) y de proyectos multifuncionales (tales como grupos de integración regional)? ¿Cuál es la relación entre la formación y el alcance operativo de cada tipo de proyecto? ¿La experiencia anterior sugiere que los grupos de una sola función dejan de existir una vez alcanzado su principal objetivo? ¿Los grupos de multifunción limitada impiden la formación de grupos de multifunción amplia?

iii). ¿Cuál ha sido el registro en términos de posiciones tomadas por los miembros de proyectos de integración regional del Tercer Mun-

do y por otras agrupaciones cooperativas en ocasión de reuniones de forums internacionales amplios? ¿Existe un consenso discernible entre los miembros de agrupaciones particulares? En caso de que exista ese consenso: ¿es más aparente en las pequeñas agrupaciones que en las agrupaciones amplias?, ¿en las agrupaciones a una sola función que en las agrupaciones multifuncionales?

b) *Interdependencia intrarregional*

i). Los países subdesarrollados necesitan información sobre los mercados y sobre los aspectos que tienen un impacto sobre las posibilidades de exportación en general (estructuras tarifarias, convertibilidad de las monedas) en los otros PSD. El progreso hacia la supresión de esos impedimentos puede ser promovido examinando lo que ha sido registrado en ciertas regiones, incluidas las experiencias primeras de la CEE.

ii). La información sobre los planes de incitación para atraer las CTN del extranjero, realizados por los diferentes Estados miembros dentro de grupos regionales de los PSD, para evaluar la posibilidad de coordinar tales planes, y evitar así una competencia costosa. La información sobre la atracción relativa de las incitaciones hacia las CTN puede colectarse del lado europeo. La experiencia de los países menos desarrollados de la CEE, a este respecto, puede ser significativa.

iii). ¿Cuáles son las implicaciones de la diversidad (de sistemas económicos, políticos y sociales, de la dotación de recursos, de los tipos de dependencia de productos primarios, de los grados de desarrollo, etc.) para establecer planes de cooperación exitosa entre los PSD? ¿Cuáles son las lecciones que se pueden extraer de la experiencia de la CEE?

iv). ¿Cuáles son los costos y los beneficios para los miembros de la participación en planes de integración regional entre los PSD? Es preciso elaborar una metodología para evaluar los costos y los beneficios (interpretar en un sentido amplio e incluyendo lo político, lo económico, lo social, lo cultural y lo institucional). Tendría que ser elaborada para poder captar los efectos dinámicos en lugar de los efectos estáticos.

v). ¿Cuáles han sido los efectos, en términos de planificación subnacional y de la implantación de las actividades económicas y de población a nivel subnacional, resultantes de la formación de planes de

integración regional en diversas partes del mundo? ¿Cuál es la pertinencia de las experiencias de la CEE y del Comecon?

c) *Interdependencia interregional*

Para poder predecir los efectos de esas políticas sobre las perspectivas de desarrollo de las regiones subdesarrolladas, es preciso examinar las políticas que han sido puestas en práctica en las regiones industrializadas del mundo de las que son interdependientes.

i). ¿Cuáles son las implicaciones positivas y negativas para los PSD en sus ensayos para cooperar en los planes de IC, de las acciones por los países desarrollados en la esfera del comercio y del desarrollo? Tales acciones deberían incluir políticas unilaterales (cambios en las barreras proteccionistas, etc.), bilaterales (ayuda y acuerdos comerciales), y multilaterales (Acuerdo de Lomé, etc.).

ii). ¿En qué medida los vínculos institucionales existentes entre la CEE y la ACP en el marco de la Convención de Lomé, promueven o inhiben los proyectos de integración regional en el grupo de la ACP?

iii). ¿Cuáles son las implicaciones para los Estados miembros de la CEE, en términos de ajuste y de reestructuración, de las políticas agrícolas e industriales de la puesta en práctica del Estabex, de las preferencias comerciales y de los acuerdos de cooperación industrial de la Convención de Lomé?

Es necesario también desarrollar una investigación interregional sobre los efectos de la política agrícola sobre las economías exportadoras de productos primarios de los PSD.

iv). ¿Hasta qué punto las empresas industriales en los planes de integración regional de los PSD son poseídas y/o controlados por las CTN de la CEE y de otras zonas industriales? ¿Hasta qué punto los bienes que se desplazan tanto al interior como al exterior de esas zonas son transportados, asegurados, distribuidos por las CTN europeas?

d) *Implicaciones en las relaciones económicas Norte-Sur*

Dada su naturaleza, una estrategia de IC deberá incluir la orientación deliberada hacia un acrecentamiento de la proporción del comercio y de fondos de inversión de los PSD hacia las economías de los demás. Se puede postular como argumento que éste no reducirá el comercio norte-sur, teniendo en cuenta la experiencia de desarrollo por

la ISI de los PSD que, aun cuando aspiran a la sustitución de importación, de hecho, el resultado es el aumento de las importaciones. La ISI no era necesariamente una política incorrecta en términos de enfoque. Sus resultados decepcionantes, especialmente en lo que respecta a la creación o la exacerbación de las dependencias y los déficit crónicos de la balanza de pagos, se debieron principalmente a la elección de los bienes por producir y a la elección de la tecnología utilizada para producirlos. Como resultado de ello, la importación de bienes de capital, de bienes intermedios y de tecnología (a la vez incorporados y no incorporados) se convirtieron en un concomitante necesario para acrecentar la industrialización, y la estructura de desarrollo resultante fue inclinada en favor de la pequeña élite vinculada al sector extranjero. Sin embargo, si una nueva estructura de desarrollo que incorpore la IC se inclinara más en la dirección de la producción de las necesidades básicas orientadas hacia la canasta de bienes y hacia los servicios que satisfacen las necesidades de las masas, entonces la tecnología apropiada sería también más básica y se hubieran facilitado intercambios más amplios de bienes y de tecnología entre los PSD. Esto podría dar como resultado una atenuación de los intercambios con el norte. Si una estrategia hacia la independencia incluyera un autoabastecimiento de alimentos, entonces las importaciones de alimentos podrían cesar. Sin embargo, las importaciones de equipos agrícolas y de bienes y de servicios conexos podrían ser incrementados.

En otras palabras, si los bienes elegidos para ser producidos reflejan las necesidades de la mayoría de la población de los PSD en lugar de las necesidades de las élites, entonces, aun si la "desvinculación" con respecto al norte no es un elemento declarado de la estrategia, esto puede ocurrir para ciertos tipos de flujos brutos aun cuando esto puede ser señalado por otros cambios a la vez a corto y a mediano plazo. Como resultado, la posición neta puede ser difícil de predecir. A corto plazo, la mayor parte de los PSD seguirán importando tecnología "capital-intensiva" para asegurar las bases de sus programas de industrialización que deberán proseguir al mismo tiempo que a satisfacer las necesidades fundamentales.

A mediano plazo, con el acrecentamiento de los ingresos en los PSD, su propensión a importar de todas las fuentes, podrá acrecentarse pero, a causa del crecimiento de su nivel de desarrollo, los intercambios con los países desarrollados serán con el tiempo, más "horizontales".

Sólo a través de una colaboración interregional de la investigación, podrán establecerse las implicaciones de la IC en las relaciones económicas Norte-Sur.

INTEGRACION Y COOPERACION ECONOMICA ENTRE LOS PAISES ARABES

Por

SAKR AHMED SAKR

Instituto de Planificación Nacional

El Cairo, Egipto

I. *Introducción: tentativas árabes en los campos de la integración y de la cooperación económica*

1. Las tentativas de los países árabes para concretar la integración y la cooperación económica empieza en 1945, época en que se firmó el Pacto de la Liga de los Estados Arabes. Este Pacto estipulaba los propósitos de la Liga: estrechar y consolidar los vínculos entre los Estados miembros; coordinar sus políticas para poder concretar la cooperación entre ellos, y coordinar de modo estrecho los asuntos económicos y financieros, comercio, aduanas, comunicación, asuntos culturales, etc., entre los Estados miembros.

2. La escasa fuerza del papel de la Liga de los Estados Arabes frente a los desafíos a que el mundo árabe estaba confrontado, dio como resultado la conclusión del Tratado de Acción Concertada en las Esferas de la Defensa y de la Cooperación Económica, en abril de 1950. Además, este acuerdo consideró el bienestar general de los ciudadanos árabes y la elevación de sus condiciones de vida entre otros propósitos que debían ser llevados a cabo y coordinados dentro del marco de una acción árabe. Ello condujo al establecimiento del Consejo Económico¹,

compuesto por Ministros de Economía de los Estados de la Liga Árabe. El Consejo se dio como tarea la cooperación económica entre los Estados miembros, y desde su creación tuvo a su cargo la supervisión de un cierto número de acuerdos dentro del marco de la Liga, algunos de los cuales tuvieron éxito.

3. El 25 de mayo de 1957, una minuta para un Acuerdo de Unidad

Económica Árabe fue sometida al Consejo Económico el cual la adoptó el 3 de junio de 1957. Este Acuerdo sólo entró en vigor el 30 de abril de 1964, dado el tiempo que llevó su ratificación por algunos Estados. El Acuerdo provee un marco flexible para poder concretar la unidad económica de los Estados Árabes por etapas: zona de libre cambio, uniones aduaneras, mercado común, unión económica, y, finalmente, completa integración económica. El Acuerdo no fue ratificado por todos los miembros de la Liga Árabe, y hasta el año 1977, sólo trece países² lo habían ratificado.

4. Con la entrada en vigor del Acuerdo de Unidad Económica Ara-

be en abril de 1964, se estableció el Consejo de Unidad Económica y se empezó a operar en este campo en junio de 1964. Desde entonces, el Consejo, conjuntamente con el secretariado general de la Liga Árabe, tomó la responsabilidad de llevar a cabo la unidad a través de un cierto número sucesivo de etapas, la más importante de las cuales consistió en la creación del Mercado Común Árabe, en el estímulo dado a acciones concertadas, en el establecimiento de la Federación Árabe, en la coordinación de políticas y planes de desarrollo, y, finalmente, en la coordinación de la total actitud árabe hacia las cuestiones internacionales.

5. Pese a la importancia de muchas de estas medidas, no fue posible

hasta ahora concretar ningún progreso de significación en las esferas de la cooperación y de la integración entre los territorios árabes. El Acuerdo de Mercado Común, por ejemplo, establece los siguientes derechos sobre una base igualitaria para los Estados miembros y para sus ciudadanos: libertad de movimientos de capitales y personas, libertad para intercambiar mercancías nacionales y extranjeras; libertad de residencia, trabajo, libertad para emplearse y practicar actividades económicas; libertad de transporte, de tránsito y de aeropuertos civiles; libertad de propiedad, para legar, para heredar. Sin embargo, muchas de estas medidas no han sido llevadas a la práctica hasta hoy, y la cooperación económica entre los firmantes se basaba en la concesión de algunas reducciones en los derechos de aduana para mercancías intercambiadas entre ellos. Esta medida ni siquiera condujo a un acrecentamiento

en el comercio intrarregional, el cual se encuentra en la actualidad a un nivel de porcentaje inferior en relación al comercio total extranjero de la región yendo del 7.2% en 1965 al 4.4% en 1973.

De modo similar, la acción concertada y su enfoque de que se habló recientemente³ como una medida más apropiada para concretar la integración de la producción y del desarrollo en lugar de la integración del comercio de mercado⁴, tiene sus propios defectos tales como: a) la mayoría de estos proyectos son bancos y compañías de inversión y sólo un número limitado de entre ellos trata de producción material⁵; b) estas acciones se establecieron en ausencia de un plan integrado de integración económica árabe, y c) la factibilidad económica de algunos de estos proyectos aún no ha sido establecida, y por lo tanto son proyectos en el papel.

Por último, el ensayo para concretar una integración parcial a través de la coordinación de políticas y planes de desarrollo también tiene sus inconvenientes mayores, dado que muchos de los Estados Árabes no tienen un plan concreto de desarrollo económico, y aun cuando tales planes existieran, los proyectos en ejecución son en la práctica muchos menos que aquellos incluidos en el marco del plan.

6. Estos modestos resultados en las tentativas para concretar la cooperación y la integración económica entre los países árabes ya sea en el campo de la integración o producción de mercado o de la integración del desarrollo son similares a aquellos concretados en otras regiones menos desarrolladas del mundo, tales como la Zona de Libre Cambio en América Latina, el Mercado Común del Este Africano, el Mercado Común de América Central, etc. Esta ponencia trata de investigar, dentro del marco de las actuales condiciones del mundo árabe, los diversos factores que se tienen en cuenta ante los progresos limitados que resultan de tales esfuerzos. La parte final tratará de debatir una vista prospectiva para el futuro. Debe tenerse en cuenta que uno de los requisitos previos para los planes de integración entre los países menos desarrollados es la coordinación de sus estrategias de desarrollo, pero no se tratará este tema en esta ponencia.

II. *Razones del limitado éxito de las tentativas de Integración en el Mundo Árabe*

A. *Diferencias de nivel de desarrollo industrial*

7. Los países árabes están formados por varios países con un volumen diferente de mercado como resultado de las diferencias de pobla-

ción, volumen e ingreso *per cápita*⁶. Mientras algunos de estos países, tales como Egipto, Irak, Marruecos y Argelia disponen de un volumen de mercado que les permite un amplio número de industrias de artículos de consumo, existen otros países, tales como Koweit, Libia o los Estados del Golfo donde ello no es posible. Por otra parte, aun en los más grandes de estos países, el mercado local únicamente no permite el establecimiento de fábricas con un cierto volumen económico en algunas de las industrias de bienes intermedios y de capital.

Esta variación en el volumen del mercado condujo a diferentes niveles de desarrollo industrial entre los países árabes. Podemos ver estas diferencias al comparar el ratio de la fuerza de trabajo en las industrias manufactureras con el total de la fuerza laboral que varía del 5% al 15%. De modo similar, la parte de las industrias manufactureras en el total del valor agregado varía del 5% al 25%.

8. Estas diferencias en el nivel del desarrollo industrial entre los países árabes necesita intervenciones como asignación de modelos efectuados mediante mecanismos de mercado; por ejemplo: requieren que el énfasis desplace desde la integración del mercado hacia la integración de la producción y del desarrollo para evitar así la perpetuación de tales disparidades⁷. Se ha observado que el grado óptimo de mercado como contrario a la integración de la producción y del desarrollo dependerá del volumen del mercado entre las zonas integradas; más importante será el mercado, más escasas serán las industrias donde puede surgir una posibilidad de monopolio vinculada a la explotación de economías de escala que requerirán por su parte una sola firma.

Por lo tanto, un campo de acción atinado y deseable para la integración de la producción y del desarrollo variará inversamente con el volumen del mercado global de los países que participan en un plan de integración.

Podemos concluir diciendo que el énfasis dado a la integración del mercado en el mundo árabe, hasta comienzos de los años 70, es uno de los factores responsables de los modestos resultados obtenidos hasta ahora.

B. *Temor de una distribución desigual de los beneficios*

9. Uno de los mayores temores de algunos asociados en los planes de integración económica radica en la desigual distribución de los beneficios entre los países participantes. Esto puede ser observado en

el caso del mundo árabe debido a la fluctuación en las estructuras de producción: allí encontramos que la producción de bienes en los países árabes productores de petróleo es relativamente subdesarrollada. Estos países, en vez de importar a bajo costo a partir de productores extranjeros, pueden importar a costos más altos de sus asociados, o bien pueden acrecentar sus derechos arancelarios sobre la producción extranjera a partir de otros asociados sin aumento de sus propias exportaciones. Aun en los casos en que tales países no aumenten sus tarifas o en que los consumidores pueden comprar estas mercancías a sus precios anteriores, el gobierno perderá los ingresos que percibe de las aduanas, las que muy probablemente serán conducidas a acrecer los impuestos para remplazar tales pérdidas.

10. Existen también otros temores adicionales a largo plazo en algunos países en que los recursos de capital, conocimiento técnico y empresarial tienden a asentarse en los centros industriales más grandes de los asociados más desarrollados. Ello puede suceder como resultado del deseo de beneficiarse de economías exteriores eficaces así como de las facilidades del capital social centralizado, de la existencia de industrias que producen bienes intermedios, y de la eficacia de la mano de obra calificada y de calificaciones empresariales. Esta centralización puede también ser el resultado de indivisibilidades o existencias de recursos naturales.

Este temor de polarización existe no sólo entre países sino también entre varias zonas dentro del mismo país. Esto condujo al Secretariado de UNCTAD a dar prioridad a la concreción de la integración nacional en lugar de concretar ésta entre varios países. Además, cualquier plan regional debiera concebirse de tal modo que no comprometa la acción dentro del marco nacional⁸.

11. Este problema de polarización o de asentamiento debe ser manejado a través de la existencia de un gobierno fuertemente centralizado y de un sistema fiscal también centralizado. Se puede incitar de modo especial a la implantación de industrias fuera de los centros metropolitanos gracias a alicientes tarifarios y a importantes desembolsos para los transportes, electricidad y otras facilidades de peso y que deben adelantarse a las necesidades industriales.

Sin tales alicientes, el resultado de los programas de integración económica que asocien a países en varios niveles de desarrollo puede consistir en acrecentar el grado de dualismo con sus concomitancias políticas y sus fricciones y frustraciones sociales⁹.

C. *Distorsiones en los precios relativos*

12. Estas distorsiones nacen a partir de los diferentes grados de protección dados a las industrias domésticas en varios países. La existencia de estas distorsiones hace que sea difícil determinar los beneficios que pueden derivarse de la integración del mercado, y existe una tendencia que considera los cambios en la balanza comercial como un signo de ganancias o de pérdidas. Los ensayos para concretar la integración del desarrollo y de la producción se ven también frenados por la inseguridad ante los futuros cambios en los precios y en los costos. Estas dificultades señalan el hecho que una de las condiciones previas para la integración del mercado o para la integración de la producción y del desarrollo consiste en la utilización de precios que reflejen la escasez de los recursos. Ello podrá clarificar selecciones válidas y reducir las incertidumbres con respecto a posibles ganancias y pérdidas de la integración. Como resultado, habrá menos resistencia a la eliminación de barreras en el comercio intrarregional y en las decisiones sobre la producción, y el comercio deberá descentralizarse¹⁰.

D. *Diferencias en los sistemas económicos y sociales*

13. Las diferencias existentes en los sistemas económicos y sociales entre los países árabes representan un obstáculo para los planes de integración, compuestos por sistemas sociales y económicos heterogéneos. Algunos países árabes, tales como Irak, Libia y Argelia tienden a intervenir en el mecanismo del mercado a través de planes centralizadores, mientras que otros como Koweit, los países del Golfo y Marruecos tienden a confiar más en el mercado.

14. Algunos de estos países padecen también de inestabilidad política, lo que conduce a una preocupación por la consolidación del poder y a la reducción del deseo de que otros países participen en tales planes de integración.

E. *Consideraciones de soberanía nacional*

15. El éxito de los diferentes planes de integración depende de la existencia de una autoridad central poderosa que pueda salvaguardar los intereses de los miembros pobres y evitar las posibles distorsiones que pueden emanar de la posición de monopolio en algunas industrias de la unión y que pueden dar origen a algunas consideracio-

nes industriales que limiten la confianza sobre las posibilidades de una industria naciente en relación con la competencia extranjera como un recurso antimonopolístico.

16. El tema de la soberanía nacional aparece de modo claro en el caso de una unión económica que abarque, además de la integración comercial, la coordinación del quehacer económico. A su vez, la coordinación del quehacer económico requiere la toma en común de decisiones políticas, y que puedan constituir un dispositivo válido. Por lo tanto, la unión económica no es una etapa en el camino que conduce hacia la unión política sino una consecuencia posible y deseable de ésta¹¹.

17. Como es el caso de la mayoría de los países menos desarrollados, algunos de los Estados árabes sólo en un período reciente han conquistado la independencia política. En tales circunstancias, los problemas políticos son prioritarios, y las naciones deben preservar su soberanía. La excesiva importancia dada a sus propios intereses nacionales y a sus propias necesidades hace que la administración de la unión sea extremadamente compleja y más allá de sus capacidades administrativas.

III. *Perspectivas para el futuro*

18. El debate acerca de las varias razones del escaso éxito de los planes de integración entre los países menos desarrollados en general y entre los países árabes en especial alude a la conclusión que mientras existan beneficios potenciales a largo plazo que deban ser concretados a la vez mediante la integración del comercio y mediante la integración de la producción y del desarrollo, las ganancias inmediatas no deben ser sobreestimadas y debe darse una especial atención a las posibles consecuencias indeseables.

19. Mientras una forma amplia de zona de libre cambio o de unión aduanera total no pueda practicarse entre los países árabes, existen aún substanciales ventajas que pueden obtenerse de los varios tipos de cooperación regional ya que no de una integración amplia. Tales medidas de integración parcial basadas en la coordinación regional entre políticas de inversión, que pueden conducir al desarrollo complementario de industrias específicas o de infraestructuras, pueden ayudar a evitar los elevados costos necesarios para concretar un desarrollo amplio en pequeños países como los Estados del Golfo, Libia o Jordán. También ayudará a evitar los costos insumidos por el desarrollo nacional a lo largo de líneas compartimentadas.

20. El desarrollo complementario de industrias específicas a través de una política de inversión regional tiene posibilidades considerables dado que está conduciendo a la realización de mercados de volumen satisfactorio, a la invalidación de duplicación y a una mejor implantación de los proyectos. Existen entre varios países árabes algunos pocos ejemplos notables de proyectos de inversiones multinacionales, pero debería haber campo de acción para muchos más a través de las actividades de instituciones especializadas como la Federación Árabe de Acero y la Federación Árabe de Fertilizantes.

21. Por último, debe observarse que en este contexto existen problemas mayores dentro del marco de la integración económica que requerirán una atención suplementaria por parte de las instituciones de planeamiento nacional. Entre ellas, podemos distinguir¹²: a) una acción nacional directa en forma de inversiones públicas y una acción indirecta para guiar nuevas inversiones por canales deseables; b) aquellas inversiones de infraestructura multinacional que, aun cuando inherentes a una parte de cada uno de dos o más programas nacionales de desarrollo, requieren algunas medidas de negociación adicionales, mediación y promoción hasta la creación en algunos casos de autoridades públicas multinacionales; c) delegar una acción directa para importantes empresas multinacionales públicas que puedan poner directamente en ejecución inversiones productivas (industriales), inversiones que incluirían una división planificada del trabajo, resultante de la complementación y de los acuerdos del sector industrial, y d) establecer, de común acuerdo, una política para negociar con la inversión privada internacional, y los términos y condiciones para la transferencia de tecnología hacia la región.

NOTAS :

1. Para un examen detallado de los resultados del Consejo Económico, véase: The Council of Arab Economic Unity, Objectives and Achievements, Cairo, 1977, págs. 10-13.
2. Estos países son: Jordán, Irak, Siria, Egipto, Libia, Koweit, Yemen del Norte, Yemen del Sur, Emiratos Arabes Unidos, Somalia, Mauritania y Palestina.
3. ABD-EL-LATIF EL HAMMED, "Multilateral Investment and Arab Economic Integration", ponencia presentada en el Simposio Árabe de Acción Concertada como un Medio para la Cooperación Regional y para la Integración Económica, El Cairo (Dic. de 1974), págs. 11-12.
4. La distinción entre integración del comercio e integración de la producción y del desarrollo fue hecho por I. Vajda, "Integration, Economic Union, and the National State", in Foreign Trade in a Planned Economy, Cambridge University Press,

1971. pp. 28-44, véase también BELA BALASSA, "Types of Economic Integration", ponencia presentada en el Cuarto Congreso Mundial de la Asociación Económica Internacional, Budapest, agosto de 1974.

5. HUSSAN MANDOUR, "Evaluation of Regional Economic Integration Among Arab Countries with Special Emphasis on Industry", ponencia presentada en el Seminario UNIDO-INP (Dic. de 1978).
6. Esto puede ser demostrado de modo dramático mediante una comparación entre los niveles del ingreso *per cápita* en Koweit (que representa el ingreso *per cápita* más elevado del mundo árabe) y Somalia (que tiene el más bajo):

Ingreso *per cápita* en US\$

País	AÑOS			
	1972	1973	1974	1975
Somalia	80	80	90	
Koweit	4.090	12.050	10.030	11.510

7. Este argumento constituye la aplicación del argumento de la industria naciente a la integración de los Estados nacionales. Véase, B. BALASSA *Op. Cit.*, ps. 13-14.
8. Secretariado de UNCTAD, Trade Expansion and Economic Integration Among Developing Countries, New York, 1967, p. 21.
9. R. F. MIKESELL, "The Theory of Common Markets and Developing Countries", publicado in P. Robson, *International Economic Integration* (Penguin, 1972), págs. 184-85.
10. B. BALASSA, *Op. Cit.*, p. 13.
11. *Ibid*, ps. 14-15.
12. P. N. ROSENSTEIN-RODAN, "Multinational Investment in the Framework of Latin American Development", in Multinational Investment, Public and Private, in the Economic Development and integration of Latin American, Round Table, Interamerican Bank, Bogotá, Colombia, abril de 1968, págs. 33-40.

LAS FIRMAS TRANSNACIONALES Y LOS PAISES SUBDESARROLLADOS

Algunas reflexiones sugeridas por el ejemplo de Marruecos

Por

BACHIR HANDOUCH

Instituto Nacional de Estadísticas y Estudios
de Economía Aplicada INESEA
Rabat, Marruecos

I. *Introducción*

El Coloquio de Monrovia (febrero de 1979) sobre "las perspectivas de desarrollo y de crecimiento económico en Africa en el porvenir y especialmente en el horizonte 2000"¹, constituyó un grito de alarma; el fracaso de las políticas de desarrollo llevadas a cabo hasta hoy y la necesidad de un cambio radical so pena de una agravación futura de la dolorosa situación actual:

"El continente africano vive de modo más dramático que las otras regiones del mundo los contrarresultados de las estrategias de desarrollo adoptadas por la mayoría de los países y cuyo fracaso, subrayado por las crisis actuales que de ahora en adelante sacuden a los países industrializados, no necesita ser demostrado"².

1. Organizado bajo la égida de la Organización de Unión Africana. Está en curso de publicación una obra sobre el coloquio.
2. Informe final del coloquio de Monrovia, p. 3 (subrayado por nosotros).

No es ésta la ocasión de interrogarnos sobre las causas de este fracaso —y el coloquio de Monrovia fue lo bastante elocuente a este respecto. A lo sumo, nos interesaremos por un aspecto de la cuestión: el fracaso de las políticas de los países subdesarrollados (P.S.D.) frente a las sociedades transnacionales (S. T.)³.

En primer lugar nos arriesgaremos a emitir algunas reflexiones de orden general —que, paradójicamente, no nos parecen originales— sobre las implicaciones de las S. T. en los P. S. D.⁴. Nos dedicaremos luego a ilustrarlas con el ejemplo de Marruecos. Decimos ejemplo y no caso de Marruecos, dado que nos parece que, más allá de la variedad de experiencias y de las condiciones propias a cada país, por todas partes encontramos el fracaso frente a las S. T. Estas últimas, más allá de su diversidad —debido a su organización y a la variedad de sus estrategias a escala internacional, si no mundial, y pese a las políticas nacionales— tienen la capacidad y los recursos para realizar sus objetivos.

II. *El fracaso de las políticas de los P.S.D. ante las S.T.*

Se trata del fracaso de las tentativas para liberarse del poder de las S.T. El resultado ha sido el mantenimiento de la dependencia, aun si esta dependencia ha cambiado en su forma. En el límite, puede ser invisible, y es la forma última de dependencia: dependencia tecnológica, dependencia de los modelos de organización y de gestión, dependencia de los modelos de comportamiento y de consumo de la clase dirigente...

No nos interesamos aquí por los casos extremos de países que han cerrado la puerta a todo tipo de penetración de las S.T. o que les han dejado prácticamente libre el camino, sino a la mayoría de los P.S.D., especialmente a los países africanos que tratan de ejercer sobre ellas un control más o menos estricto. Este toma en general la forma de un control total o mayoritario del capital, sobre todo en los sectores claves de la economía. El procedimiento puede variar: nacionalización (con o sin indemnización), compra por el sector público, creación de empresas conjuntas (50/50), a veces hasta "indigenización" por asociación del capital privado nacional con el capital extranjero... Numerosos

3. Preferimos esta denominación a "multinacional", sobre todo porque nos parece menos engañosa.
4. Arriesgadas por su calidad de generales.

países africanos han tentado esta apropiación de su economía desde mediados de los años 50.

El fracaso de esta política se debe principalmente a dos series de razones vinculadas una a otra: la primera es de orden nacional, la segunda transnacional.

—En el plano nacional, la actitud ante las S.T. depende sobre todo de la naturaleza y de los intereses de la formación social dirigente y de las alianzas que ésta puede contraer con las otras capas de la población. Claro está, la situación es diferente en cada país, pero la pareja burguesía nacional-nueva élite formada a la occidental desempeña a menudo un papel de primer plano. La burguesía nacional no quiere contentarse más con la “parte colonial”, y después de haber ampliado el campo tradicional de su acción (comercio, bienes inmobiliarios...) y a veces tomado el relevo del pequeño capital extranjero sobre todo en las industrias de sustitución de importación gracias a la partida de los extranjeros después de la descolonización, se interesa por el gran capital extranjero y por las S.T. Pero en este caso el pedazo es grande y necesita el apoyo del aparato estatal. Es aquí que interviene el segundo componente: la nueva élite. Esta, después de haber tomado el relevo de los extranjeros en la administración pública y agrandado el aparato burocrático del Estado, busca ejercer su talento en otras partes. Lo privado nacional ofrece pocas posibilidades. Quedan el desarrollo del sector público y las filiales de las S.T. La nueva élite, sobre todo después de haber pasado por la administración, constituye el sector de los administradores del sector público en caso de ampliación o de nacionalización, o de las S.T. especialmente en caso de “indigenización” del capital por asociación con el sector privado nacional.

La burguesía local y la nueva élite instruida constituyen entonces asociados-aliados de las S.T., una por interés, la otra por formación (y también por interés), ambas por adhesión a un modelo de consumo, a un tipo de vida, a un sistema de valores “transnacionales”⁵. Por otra parte, ambas componentes pueden pertenecer, en un principio, a la misma capa social, dado que los ejecutivos jóvenes diplomados pertenecen a la burguesía. Es lo que acrecienta la cohesión del grupo⁶.

5. Véase O. SUNKEL y E. FUENZALIDA, *Transnationalisation, national disintegration in contemporary capitalism: and area for research*, I.D.S., Sussex, Internal Working paper No. 18 (1974).

6. El matrimonio procura otra forma de alianza.

—Para la firma transnacional, la existencia de esta capa social constituye un regalo. Facilita la puesta en marcha de su estrategia. En ella las S.T. encuentran los vectores para mantener su control, aun dentro del sector público. Dado que en caso de nacionalización o de creación de nuevas empresas públicas (llaves en mano o productos en mano), la S.T. sigue conservando el control de la tecnología (la transferencia de tecnología” es un embuste⁷, de las actividades de investigación-desarrollo, de los modelos de organización y de gestión de que están nutridos los administradores indígenas formados en buena escuela, de los modelos de consumo difundidos, poco a poco a través de las capas sociales privilegiadas. Ello sin hablar de las dificultades que pueden nacer del control del mercado internacional por las S.T., medidas de extorsión que pueden ejercer en caso de nacionalización, con los problemas de balanza de pagos, de aprovisionamiento de materias primas o de semiproductos que pueden resultar...

Las nacionalizaciones (y la creación de empresas públicas) pueden así ser causa de desilusiones cuando no están concebidas dentro del marco de una verdadera estrategia global de liberación del capitalismo mundial. Ello supone sobre todo un nuevo centramiento de la economía nacional, la refundición de los modelos de producción y de consumo para que puedan responder a la realidad y a las necesidades esenciales de la población, y por otra parte la intensificación de la cooperación entre los P.S.D. en especial en el marco de estrategias regionales de desarrollo.

Actualmente, las S.T. pueden considerarse como el actor principal en la división internacional del trabajo y de su evolución. De este modo, ellas sabrán sacar provecho de cualquier estrategia individual de los P.S.D. y hasta, si uno se descuida, de un eventual “nuevo orden económico internacional”⁸.

Existe una esfera en que el efecto de las S.T. —a nuestro conocimiento ha sido poco analizado—⁹: el de la repartición de los ingresos. Es muy probable que las S.T. agranden las diferencias de riqueza en los P.S.D.

7. Como se dijo en Monrovia y últimamente en la Conferencia de Berlín, sobre la ciencia y la tecnología (mayo de 1979) la tecnología no se transfiere, dado que ello supone la transferencia de un sistema de organización y de un sistema de valores, en suma de todo un entorno socioeconómico y cultural.

8. Véase E. DE CLERMONT, *Un “nouveau ordre” pour les multinationales*, Monde Diplomatique, mayo de 1979.

9. Véase M. GODFREY, *The international market in skills and the transmission of inequality*, *Development and change*, octubre de 1975 (bibliografía) e igualmente del mismo autor, *Multinationals policy on the remuneration of local managers and the transmission of inequality: a preliminary review* (no publicado).

En primer lugar las diferencias de salarios. Las S.T. tienen políticas de empleo y de remuneraciones de los ejecutivos a escala internacional y en general hacen el distinguo entre los indígenas y los extranjeros. Los primeros deben ser fijos y pagados según las condiciones del mercado local; los segundos, internacionalmente móviles (política de rotación) y pagados según normas internacionales, en general superiores al país de recibimiento. En realidad, la diferencia no es tan neta: ciertos ejecutivos nacionales pueden ser extranjeros y la penuria de ejecutivos con experiencia en los P.S.D., en especial en período de crecimiento rápido, conducen a las S.T., que en general desempeñan el papel de líderes en materia de remuneración, a pagar salarios a los administradores nacionales que tienen tendencia a alinearse sobre los de los extranjeros (Marruecos) y a veces pareciera que hasta los superan (Brasil, Nigeria).

Se asiste de este modo a la emergencia de un mercado internacional de ejecutivos¹⁰. En todo caso, en el plano nacional, esto provoca una ampliación del abanico de salarios, dado que la remuneración de los obreros ordinarios (si tienen suerte de encontrar trabajo) no sigue el movimiento, a menos de una rigurosa política correctora de los ingresos (Tanzania).

Luego, las diferencias de fortunas. Ello se produce cuando las S.T. se asocian al capital privado nacional (más adelante daremos precisiones mediante el ejemplo de Marruecos).

Las implicaciones de las S.T. en el reparto de los ingresos constituye justamente uno de los aspectos sobre los cuales nos detendremos en el análisis de su acción en Marruecos.

III. *Las S.T. en Marruecos*

Como ya lo dijimos, el ejemplo de Marruecos no nos parece un caso aislado sino que puede ser, en varios aspectos, revelador del efecto de las S.T. en otros P.S.D.

Comenzaremos por presentar las grandes líneas de la política económica de Marruecos frente al capital extranjero. Veremos luego cuál

10. Cf. M. GODFREY, *The international market in skills...* op. cit.

ha sido la política de las S.T. Y por último, sus efectos sobre la dependencia, la repartición del patrimonio y de los ingresos en Marruecos¹¹.

A. *La política del Estado frente a las S.T.*

La actitud del Estado ante el capital extranjero en general y ante las S.T. en especial está vinculada a su concepción del desarrollo. En Marruecos una y otra han evolucionado. Han pasado, en general, por tres etapas sucesivas¹².

1) La primera es la que siguió a la declaración de la independencia. Está señalada por la voluntad de liberación económica y por una estrategia "industrialista" al servicio de un desarrollo "autocentrado" que se apoya fundamentalmente en la acción directa del Estado¹³. La puesta en práctica de esta estrategia se apoya principalmente en organismos públicos de intervención especializados por sector: la agricultura y los tres dominios de predilección de las S.T. en Marruecos: las minas, la banca y la finanza, la industria.

Es en el sector industrial que la experiencia marroquí de entonces nos parece más interesante desde el punto de vista que nos ocupa aquí. Se crearon dos organismos: la Oficina de Estudios y Participaciones Industriales (BEPI: Bureau d'Etudes et des Participations Industrielles) que debía desempeñar un papel de primer plano en la acción sobre las estructuras industriales, la Banque Nationale pour le Développement Economique (BNDE) debía apoyarla financieramente en su tarea. El BEPI emprendió sus intervenciones solo o asociado con el sector privado.

El primer tipo de intervención corresponde a los proyectos de creación de industrias básicas en las esferas de la química (enriquecimiento de fosfatos), de la siderurgia (acero, ferro-manganeso...), de la metalurgia (zinc, plomo) ... a partir de riquezas mineras nacionales.

11. En esta parte, nos referiremos sobre todo a:

1^o) Un estudio que hicimos: *Marruecos y las sociedades multinacionales*, Bulletin Economique et Social du Maroc, Nos. 136/137, págs. 87 a 121, y a los resultados preliminares de una encuesta que acabamos de terminar.

12. Para más detalles, véase nuestro artículo *Le Maroc et les Sociétés multinationales*, op. cit.

13. Son los calificativos que utiliza S. AMIN en su obra: *L'Economie du Maghreb*, Ed. de Minuit, Paris, 1966, Tome II.

El segundo tipo de intervención consiste en la creación de empresas conjuntas especialmente con las S.T. Es así como nacieron sociedades en asociación con Berliet, General Tire and Rubber Co., Fiat, Simca, el grupo italiano E.N.I., los Establecimientos Labourier y Ernaud-Thomazeau...

Las convenciones firmadas con las S.T. preveían una participación en el capital y una asociación para la gestión de la empresa:

- Participación en el capital: la participación de BEPI, sin esperar la mayoría, era siempre superior al tercio de bloque¹⁴. En realidad, se situaba entre 140 y el 50%.
- Asociación para la gestión por medio de la creación de un comité de dirección paritario que debía ser consultado previamente a la toma de decisiones.

Los objetivos que el BEPI se había dado, tal como aparecen en las convenciones, consistían en la promoción de ciertas industrias de sustitución de importación, la valorización de los productos a partir del trabajo y de los recursos nacionales, asegurar, mediante el asociado extranjero, la formación profesional del personal marroquí, y a veces el derecho por parte de Marruecos de exportar una parte de la producción o la reinversión en Marruecos de los beneficios. En cambio, la empresa conjunta se beneficiaba de una protección que le garantizaba un mercado.

Este tipo de asociación, interesante en más de un aspecto, está construido sobre una apuesta: que el Estado sirva como "poder compensatorio"¹⁵ a la S.T.; en el caso de BEPI, el comienzo de la experiencia está señalado por éxitos y también por algunos fracasos, pero esta experiencia fue demasiado breve para que podamos juzgar de modo preciso¹⁶. En todo caso, las S.T. no parecen extranjeras a ciertos fracasos y hasta acaso al cese de la experiencia.

2) La segunda etapa (primera mitad de los años 60) es una etapa de incertidumbre, de dudas, pero de deslizamiento cierto hacia el li-

14. Dado que en las sociedades anónimas de Marruecos, las demás decisiones importantes son tomadas a la mayoría de los 2/3 de la asamblea general de los accionistas.

15. La expresión es de J. K. GALBRAITH, *Le Capitalisme américain*, el concepto de compensador, Paris, Ed. Th. Genin, 1966.

16. De 1958 a 1960.

beralismo. Está señalada por el abandono de las estrategias de liberación económica y por la libertad de maniobra de las S.T.

El abandono de la estrategia de liberación económica se vuelve evidente en una concepción más "indicativa" del planeamiento y de la transformación de los organismos de intervención con propensiones industriales: el BEPI se vio limitado en sus actividades, la "privatización" de los principios de acción y de la clientela de la BNDE después de la apertura oficial de una importante línea de crédito por el Banco Mundial cuya filial (la SFI) toma una participación importante en el capital de la BNDE (25%).

En estas condiciones, el capital privado y las S.T. en especial reencuentran su libertad de acción y hasta son alentadas en sus empresas por las ventajas ofrecidas por el nuevo código de inversiones¹⁷: se estimó que el promedio de las ventajas financieras acordadas es de alrededor del 14% del monto de la inversión realizada.

3) La última etapa comenzó a mediados de los años 60 y dura hasta hoy. El liberalismo naciente del período precedente se ha erigido actualmente en política. Un nuevo código de inversiones (1973) ha sido adoptado; es todavía más liberal que los anteriores. Se asiste a una privatización del capital público por la cesión de las participaciones del Estado (en especial la cartera del BEPI) a sociedades de economía mixta donde, por otra parte, la parte del Estado va en disminución, pero sin que éste pierda el control¹⁸. Paralelamente, el Estado se abstiene de tomar cualquier participación en las nuevas filiales creadas por las S.T. (tales como Good Year, Kleber Colombes...) dejando el lugar al capital privado marroquí.

Por otra parte, este capital privado constituirá, con las sociedades de economía mixta, el asociado del capital extranjero, en el momento en que se decreta la marrocanización de las empresas extranjeras (1973). No se trata ni de una nacionalización ni de una toma de participación mayoritaria por el sector público o por el capital privado marroquí. Sino sólo de la adquisición (por medio de finanzas) por personas físicas o morales, privadas o públicas marroquíes del 50% del capital y el nombramiento de marroquíes en el consejo de administración del que deben

17. Código de inversiones de 1960, que acuerda ventajas superiores a las del de 1958.

18. Entre las más importantes, señalemos la SNI (Sociedad Nacional de Inversiones) que heredó lo esencial de la cartera del BEPI y de la BNDE.

constituir la mayoría de los miembros, entre los cuales el presidente. Además, esta "marrocanización" se refiere sólo a ciertas actividades: el sector terciario con la notable excepción de las actividades turísticas, y algunas ramas industriales (agroindustria, industria del cuero, construcción, transportes, montaje de vehículos). La finalidad de la operación tal como se desprende del plan es doble¹⁹: "La liberación de la economía nacional del control extranjero, en especial considerable en ciertos sectores donde no lleva a cabo ninguna inversión sino que aprovecha las rentas y los monopolios..." y una "redistribución equitativa de los ingresos".

Estamos aquí enfrentados a un movimiento de desinteresamiento por parte del Estado en el marco de una política liberal que se afirma dejando a las S.T. una gran libertad de acción.

Pero esto no constituye sino un aspecto de las cosas. Por paradójico que pueda parecer, el movimiento en su conjunto comprende otra tendencia de fondo, contradictoria, que consiste en una ampliación continua del sector público a lo largo de las tres etapas y hasta con una aceleración en los años 70, o sea en pleno período liberal, sobre todo por la multiplicación de las filiales de las empresas nacionales. Así, en la actualidad el sector público de carácter industrial y comercial es muy amplio y muy diverso²⁰: diversidad del sector de actividad que va de la agricultura a los servicios pasando por la industria; diversidad en la tasa de participación del Estado: oficinas o empresas nacionales, sociedades de economía mixta, filiales de las unas y/o de las otras pertenecientes íntegramente al Estado o en asociación con el sector privado, en especial con las S.T. Este último tipo de filiales nació de la toma de participación en las filiales de las S.T. por las empresas públicas y semipúblicas formando de este modo "holdings" entre los cuales el más importante es una sociedad semipública controlada por el Estado: la SNI.

A este respecto habría que subrayar una experiencia interesante en el comienzo de los años 70 (o sea antes de los textos de 1973 sobre la marrocanización) consistente en la formación de un "pool", constituido por una empresa pública (la Caja de Depósito y Gestión: CDG) y

19. Plan de desarrollo 1973-1977, págs. 51-52. Secretaría de Estado de Planeamiento y de Desarrollo Regional, Rabat.

20. No es éste el lugar para hablar del sector público. Pero conoció tal crecimiento que desde el año pasado se ha creado un Ministerio para ver más claro. Según las primeras estimaciones, el sector público comprende más de 600 empresas de carácter industrial y comercial. En general se trata de empresas importantes.

por dos semipúblicas (SNI y BNDE), que tomó participaciones importantes (que iban del 34 al 50%) en una docena de grandes filiales de S.T.²¹. Estas tomas de participación constituyen una especie de apuesta: tienen como finalidad el control de las filiales de S.T. pero con los peligros de una penetración en el sector público de unidades muy estructuradas. No tenemos la pretensión de tratar aquí un problema tan complejo: sólo analizaremos más adelante uno de los aspectos de la cuestión a través de la política de remuneración de los ejecutivos. Sin embargo, existe una cuestión fundamental vinculada a la anterior y a la cual se tratará de aportar algunos elementos de respuesta: ¿el sector público está al servicio del sector privado, en especial de las S.T.? Sí, en lo que se refiere a los servicios públicos. Ello no es particular a Marruecos, salvo que en este caso, el Estado ha comprado las empresas concesionarias con un pasivo muy grande (en este caso, la Energía Eléctrica de Marruecos, y la Compañía de Ferrocarriles de Marruecos), que el Omnium Norteafricano (ONA) del grupo de La Banque de Paris et des Pays Bas cedió de buen grado.

Además, el sector público en Marruecos da la impresión de un gigante cuyas fuerzas están dispersas. En efecto, una decena de grandes oficinas o de grandes sociedades nacionales están constituidas en "holdings", cada uno con sus propias filiales²² de las que el número aumenta de modo desordenado, sin un plan o política de conjunto. Tanto más cuanto que estas filiales no parecen gozar de privilegios especiales frente al capital privado, a las S.T. Juegan el juego. Un juego que, sin el contrapeso activo del Estado, es necesariamente desigual.

B. La estrategia de las S.T.

La estrategia de las S.T. está modulada según los sectores de actividad.

Su implantación en el sector minero es antigua y responde a una preocupación de aprovisionamiento. Además, en Marruecos, las minas están controladas sea totalmente, sea parcialmente por organismos estatales. Totalmente en lo que se refiere a los fosfatos y sus derivados: por el O.C.P. (Office Chérifien des Phosphates); parcialmente para los

21. Tales como Lafargue-Maroc, Cadem, Longoméfal-Afrique, Société Marocaine des Etablissements Carnaud, Lésieur-Afrique Casablanca, Celulose du Maroc, Société Chérifienne d'Engrais, Zellidja, Brasseries du Maroc, Compagnie Africaine d'Assurances, l'Entente...

22. Algunas filiales son comunes: se trata de filiales de S. T.

otros productos mineros por la Asociación del B.R.P.M. (Bureau des Recherches et des Participations Minières) (Oficina de Investigación y de Participación Minera) sobre todo con las S.T.

En lo que respecta el sector financiero, la implantación de las S.T. data esencialmente de la época de la colonización. Ha sido afectada por las leyes sobre la marrocanización. En el párrafo siguiente analizaremos el efecto de ello.

Nos interesaremos aquí en especial en su estrategia en el sector industrial. Las S.T. tienen una implantación creciente dentro de este sector en Marruecos, como en otros P.S.D. en el marco de la deslocalización internacional de la producción y de la transformación de la División Internacional del Trabajo que ellas controlan. Su estrategia puede ser comercial, productiva o tecnológica sin que estas estrategias sean exclusivas de una u otra²³.

—La estrategia comercial corresponde a una preocupación de mercado. La S.T. instala una unidad de producción, una "filial de enlace" en un mercado de exportación que se cierra ante la voluntad del Estado de favorecer la industrialización del país mediante la sustitución de importaciones. De este modo, la S.T. dispone de un mercado protegido donde, además, los costos de producción son más bajos (salarios). Ocupa pues una posición confortable, realiza beneficios aun si el mercado no es suficiente al principio para permitirle funcionar al máximo de su capacidad. Esperará a que se desarrolle.

En Marruecos, la mayoría de las creaciones de filiales de S.T. corresponden a esta estrategia. La gama de las ramas de actividad es muy amplia y cubre la agro-industria, la mecánica (montaje de vehículos, equipos domésticos...), la electricidad, la química, la paraquímica (productos farmacéuticos...) etc..., con una predominancia de las industrias de bienes de consumo durable.

Los resultados, por lo que podemos juzgar a partir de las cuentas (tan poco fiables) de algunas filiales cotizadas en la bolsa, denotan superprovechos²⁴.

23. Adoptamos la terminología de Ch. A. Michalet, *Le Capitalisme Mondial*, Paris, PUF, 1976, págs. 150 y siguientes.

24. Se trata de la bolsa de valores de Casablanca; subrayemos entre otros, los casos de: — Longometal Afrique cuyo beneficio neto contable (por lo tanto después de amortización, constitución de reservas, e impuesto) pasó de 1.2 millones de

El argumento de la insuficiencia o de la estrechez del mercado en los P.S.D. puede a veces sonreír cuando vemos instalarse al lado de una gran filial de S.T. una segunda que viene a hacerle competencia, ambas prósperas y que llevan a cabo programas de ampliación. Hemos anotado dos casos: el primero concierne la industria de los neumáticos: General Tyre and Rubber CY of Morocco (USA, creada en 1959) y Good Year Maroc (USA, creada en 1971). El segundo se refiere a los detergentes: Industries Marocaines Modernes, filial de Procter and Gamble (USA, creada en 1958) y Aectcolever Maroc (filial de Unilever, grupo anglo-holandés, comienzo de la producción de detergentes: 1963). Las últimas llegadas tratan de sacar ventaja del mercado pero sin que la competencia haga bajar los precios (el precio es el mismo en ambos casos).

—La estrategia industrial procede de otra motivación: realizar la producción a un costo más escaso sobre todo gracias a los bajos salarios en los P.S.D. para exportar la producción, sea en parte, sea en su totalidad. Lo que correspondería a la última fase del "ciclo del producto". Por otra parte, la filial-taller²⁵ puede no fabricar sino una parte del producto final. Este tipo de división del trabajo corresponde a una integración internacional más avanzada de la producción dentro del ámbito de las S.T. las "filiales talleres" parecen en la actualidad ser menos corrientes que las "filiales de enlace" pero progresan más rápido. En todo caso, en Marruecos, su implantación es más reciente y más limitada. Consisten, por ejemplo, en unidades de subcontratación en la producción de accesorios para automóviles por el grupo de la ONA y de componentes electrónicos por una filial de Thomson C.S.F. (Francia).

—La estrategia tecnológica es la última que ha llegado, pero progresa rápidamente. Consiste en la venta o en el alquiler de soportes tecnológicos: asistentes técnicos, patentes, licencias, fábricas llaves en mano, etc... El éxito de la nueva estrategia está vinculado a las posibilidades financieras y humanas (ejecutivos) de algunos P.S.D. y a

dirhams (M DH) en 1973 a 8.7 en 1977 mientras que el volumen de negocios pasaba de 79.6 M DH a 301 y el capital de 6 a 20.

— ONA (Paris-Bas) holding de más de 50 sociedades de explotación: beneficio neto contable: 5 M DH en 1974 et 6.3 en 1977; volumen de negocios 17.7 y 22, capital social en 1976-77: 45.6.

— Berliet-Maroc: beneficio neto contable 4.2 M DH en 1974 y 6.9 en 1977; volumen de negocios 124.7 y 371.2; capital en 1976-77: 23.75.

— Lesieur Afrique Casablanca: beneficio neto contable: 5.3 M DH en 1974 y 7.5 en 1977, volumen de negocios 145.6 y 151.6; capital en 1976-77: 16.8.

25. CH. A. MICHELET, op. cit. y 151.6.

su deseo de controlar su industria, al espejismo de la transferencia de tecnología y a la necesidad de la reconversión de las economías de los países industriales.

En Marruecos, esta estrategia se manifiesta por medio del suministro, en especial a las empresas públicas, de fábricas llaves en mano, por medio de contratos de asistencia técnica, . . . pero sobre todo por el florecimiento de las sociedades de ingeniería, sucursales o filiales de S.T.

Ahora que estas estrategias han sido expuestas, surge una pregunta fundamental: ¿de qué modo las S.T. han llegado a ponerlas en práctica y a asegurar su éxito?

No tenemos la ambición de dar una respuesta exhaustiva. Ello exigiría una investigación de fondo y pluridisciplinaria. Sin embargo, nos parece que más allá de la potencia y de la destreza de las S.T., de la doctrina liberal que inspira la política marroquí, un factor ha desempeñado probablemente un papel de primer plano: la asociación-utilización de la capa social privilegiada en sus dos componentes: antigua-capitalista y nueva-instruida.

La asociación del capital privado marroquí no esperó los textos de marrocanización de 1973; comenzó desde el comienzo de los años 1960. Bastaba para la S.T. ceder una escasa parte del capital de la empresa y algunos puestos en el consejo de administración a algunas personas influyentes para asegurar la defensa de sus intereses ante la administración y la prosperidad de su negocio sin por ello perder el control. Del mismo modo, después de 1973, la marrocanización sobrepasó las ramas de actividad que le asignaban los textos, dado que en la actualidad las sociedades extranjeras, en especial las S.T. que no están "marrocanizadas" (en el sentido de los textos) o que no tienen asociados marroquíes son excepciones.

La asociación con el capital privado marroquí, y sobre todo la "marrocanización" requería la participación de gestionarios marroquíes en la marcha de la sociedad. Es aquí que interviene la nueva élite que ha recibido una formación superior de tipo occidental y de la cual una buena parte ha pasado por la administración.

Pero la política de empleo de los ejecutivos de las S.T. —que hace una distinción entre nacionales y extranjeros— se opone a la atribución de puestos de responsabilidad a los nacionales. Pensamos sobre todo en ciertos puestos claves tales como el de director general, director fi-

nanciero y director técnico, a menos que se ejerza una presión directa o indirecta del aparato estatal. Esto nos parece aún más evidente en el caso de las S.T. filiales norteamericanas que en el caso de las filiales europeas (francesas)²⁶.

Para resolver esta contradicción: tener ejecutivos nacionales pero sin atribuirles grandes responsabilidades, las S.T. los pagan muy bien, tendiendo así a llenar la diferencia de remuneración entre las dos categorías de ejecutivos (véase el parágrafo siguiente).

C. *Los efectos de la política de las S.T.*

En primer lugar se pueden apreciar los esfuerzos del capital extranjero, en especial de las S.T. a nivel de los movimientos de capitales. Entre 1957 y 1977, el saldo global de los movimientos de capitales y de ingresos de inversiones privadas es pesadamente negativo. Sólo durante tres años fue levemente positivo²⁷. Pero la progresión de los montos anuales ha sido muy fuerte²⁸ con dos períodos de aceleración: a mediados del decenio 60 y 70, pero aún en este caso es preciso observar que lo esencial de la progresión es debido a los créditos comerciales y no a la inversión.

Pero se apreciará el efecto de la política de las S.T. sobre todo al analizar las consecuencias de su asociación con el capital privado marroquí. Las consecuencias de su "marrocanización" de modo general²⁹. Nos colocaremos en tres niveles: la dependencia, la concentración del capital y la ampliación de las desigualdades de remuneración.

26. Esta diferencia aparece en los resultados parciales de la encuesta que acabamos de terminar. Deben ser manejados con prudencia. La diferencia, por ejemplo, es neta entre Lagarge-Maroc, Longoméfal-Afrique, CONSUMAR (filiales de grupos franceses) Aecto-Lever (Unilever) que marrocanizaron los puestos claves; y Good Year, General Tyre, Industries Marocaines Modernes (Procter and Gamble) filiales de grupos norteamericanos que no lo han hecho. Sin embargo, se puede citar un ejemplo *a contrario*: el de IBM; la explicación estriba quizás en el hecho de que sólo se trata de una sucursal de IBM-France.

27. En 1970, 1971 y 1975, véase nuestro artículo, *Le Maroc et les SMN*, op. cit., pág. 104 y *La Situation économique du Maroc en 1975, 1976 y 1977*, Secretaría de Estado de Planeamiento y de Desarrollo Regional, Rabat.

28. Entre el comienzo y el final del período, las entradas pasaron de 26 millones de dirhams a 1.008 y las salidas de 212 a 992.

29. Se entiende por "marrocanización" en este lugar, la que fue llevada a cabo en las condiciones de los textos de 1973-74 o fuera del marco legal.

—En primer lugar la dependencia: es verdad que la S.T. está en el centro del haz de relaciones de dependencia en todas sus formas (técnica, financiera) sobre todo con la agravación de la deuda de los P.S.D. en los últimos años, cultural del P.S.D. ante la economía mundial. Lo que aquí nos interesa es saber de qué modo las S.T. han utilizado la asociación con el capital privado para acrecentar su control sobre la economía marroquí.

En primer lugar nos es preciso entender el porqué de la “marrocanización”. Hemos ya observado que las S.T. habían sentido la necesidad de una “asociación” antes que ésta se convierta en algo obligatorio. Del punto de vista nacional, la “marrocanización” es sobre todo el resultado de las exigencias de la burguesía y de la nueva élite que, aprovechando la ola de ideas progresistas sobre el control de la economía nacional, la independencia, etc. . . , la presentaron a los poderes públicos ante los que son influyentes, como una solución intermedia que comportaba todas las ventajas. Ella respondería a la preocupación de independencia nacional, de redistribución de los ingresos y no descontentaría mucho al capital extranjero de que, por otra parte, se tenía necesidad en el marco de la política económica liberal del gobierno³⁰.

De qué modo se llevó a cabo la marrocanización: en especial, asociación a 50% del capital solamente, marrocanización por el capital privado —o por el capital público—, y sobre todo, la perla del dispositivo: una sociedad marrocanizada se convierte *ipso facto*, en marrocanizante³¹.

Es lo que permitió a las S.T. marrocanizar sin perder en general el control de la empresa y sobre todo marrocanizar otras empresas, ampliar su control sobre la economía. Es elocuente el ejemplo del nuevo despliegue de la ONA: al comienzo, especializada en las minas y en el transporte, y más tarde en la distribución, Omnium realizó un “vuelco” en los años 60 al lanzarse en el sector turístico y sobre todo en la industria de la ingeniería.

—Luego, la concentración del capital. Acabamos de ver la concentración del capital en manos de las S.T. Esto se produjo también en provecho del capital privado marroquí, en asociación con altos responsables de la administración, asociados privilegiados de las S.T. que beneficiaron plenamente de la marrocanización. Se vio así constituirse

30. Al respecto, véase: *La politique de l'Etat face aux S. T. Tercera fase.*

31. Véase nuestro artículo: *Le Maroc et les sociétés multinationales*, op. cit.

fortunas colosales en pocos años durante la carrera de la marrocanización³². Son los mismos nombres que se encuentran en los consejos de administración de los bancos y de las grandes sociedades industriales o comerciales (S.T.). Además se asistió a la formación de grupos industriales y financieros y a la aparición de “holdings” marroquíes privados y poderosos. Así, la marrocanización fue el instrumento de la agravación de las desigualdades de fortuna entre marroquíes.

—Por último, la ampliación del espectro de las remuneraciones de los salarios. Entendemos por remuneración el salario, las primas, las indemnizaciones y todas las ventajas (automóvil, alojamiento, jubilación, seguro. . .). Las S.T. nos parecen haber desempeñado un papel importante en el alza súbita de las remuneraciones de los ejecutivos en los últimos cinco años abriendo de este modo el espectro de las remuneraciones³³. Y ello de dos maneras:

Por una parte, por medio del reclutamiento de ejecutivos marroquíes para remplazar a los extranjeros en ciertos puestos. Aun cuando el sistema de remuneración es —salvo casos excepcionales— generalmente diferente, existe una tendencia general a aproximar —si no a alinear— la remuneración de unos y de otros.

Varios factores han actuado en este sentido, en especial: 1º) la formación y el diploma internacional de los ejecutivos marroquíes que son los mismos que los de los extranjeros (a veces, a igualdad de puestos, el ejecutivo marroquí tiene una formación superior); 2º) la rareza de los ejecutivos marroquíes con experiencia en una fase de euforia (se trata del período consecutivo al gran aumento de los precios del fosfato, en que la tasa de crecimiento del plan de desarrollo fue revisada hacia arriba, en que el número de creaciones de empresas fue importante, y la tasa de inflación elevada (del 10 al 12%) . . . ; 3º) la insatisfacción, sobre todo a nivel de los administradores (jefes de departamento y directores) con un puesto equivalente y, por lo menos, la misma formación y remuneraciones diferentes; 4º) el deseo de la S.T.

32. Los textos de 1973 acordaban un plazo límite (de 17 a 25 meses, prolongado todavía de algunos meses) a las sociedades extranjeras interesadas.

33. Mostramos aquí los primeros resultados parciales de nuestra encuesta que es preciso tomar con prudencia. El objetivo de la encuesta consiste en determinar los factores (nacionales e internacionales) que intervienen en la remuneración de los ejecutivos en Marruecos. Se hace un estudio similar en el marco de un proyecto de investigación conjunto en otros países africanos: Tanzania, Nigeria, Ghana, Egipto, Sudán, Kenya.

de procurarse los servicios de ejecutivos marroquíes para ciertos puestos: gestión de personal, relaciones públicas, en especial con la administración, sobre todo si ésta no está dispuesta a dejar ocupar los puestos claves (la S.T. paga en este caso el precio de la "frustración" del ejecutivo subutilizando y cuya promoción está bloqueada).

Por otra parte —y ésto se vincula a lo que precede— las S.T. desean permanecer en el grupo que está a la cabeza de las empresas que pagan mejor *in situ*; ello en la preocupación de no perder sus ejecutivos. De este modo, se conciertan y realizan encuestas de modo regular. La muestra —que ellas denominan "comunidad" (sic)— está constituida por las principales sociedades (en especial las S.T.) de la profesión y del lugar.

Al hacerlo, las S.T. juegan el papel de líderes en lo que respecta a la remuneración de los ejecutivos. Es decir que sus niveles de remuneración se difunden en la economía: el sector privado marroquí, generalmente sub-supervisado, puede seguir el ritmo; las filiales de empresas públicas (cuando no son al mismo tiempo filiales de S.T.) siguen también el ritmo, así como las empresas públicas y la administración en las cuales los aumentos de remuneración de los ejecutivos pueden consistir en ventajas en especies, o tomar la forma de un aumento disfrazado o a veces hasta de una remuneración oculta, ello para no poner en movimiento el enrejado de las remuneraciones en la función pública. En el momento de la marrocanización oficial, el peligro de hemorragia de ejecutivos del sector público, solicitados por el sector privado, es tal que el Estado se ha visto obligado a aumentarles el sueldo —de un modo o de otro— de modo substancial.

Esta ósmosis en la remuneración de los ejecutivos amplía la diferencia con los bajos salarios y de este modo va en contra de la política oficial del ingreso, comenzada por el gobierno en los últimos años y que tiende a aumentar más los bajos salarios para "reducir las disparidades sociales".

IV. Observaciones Finales

¿Qué hacer frente a las S.T.? La política nacional resulta insuficiente, si no inadaptada. La estrategia de los P.S.D. debe estar a la altura de las S.T., a escala mundial. Debe, necesariamente, ser una estrategia de cambio, fundada sobre todo en un nuevo concepto de la coo-

peración internacional y en primer lugar entre P.S.D., una "nueva pedagogía de la unidad"³⁴, de la integración regional que ponga el acento en la educación, la ciencia y la tecnología, en la creación de empresas realmente multinacionales alrededor de proyectos multinacionales de desarrollo...

TRANSNACIONALIZACION Y DIMENSION DEL MERCADO

Por

JEAN MASINI

Coordinador del Grupo de Trabajo sobre "Multinacionales y Desarrollo" de la Asociación Europea de Institutos de Investigación y Formación en Materia de Desarrollo
París, Francia

En la economía de hoy, el empresario Schumpeteriano ha sido remplazado por el concejo de administración de la firma multinacional. Este decide sobre la base de proposiciones presentadas por los diferentes responsables quienes, a su vez, están a menudo especializados por áreas geográficas: sector África, sector Medio-Oriente, etc. Ha habido pues una racionalización evidente en el proceso de internacionalización de la economía.

El proceso de mundialización de la economía se verifica actualmente en un contexto de crisis, en el cual es posible verificar el rol privilegiado que desempeñan agentes como los grandes bancos, los Estados y las Firmas multinacionales.

La deslocalización de unidades productivas, que es uno de los vectores de la mundialización, provoca al interior de los países industrializados, una serie de reacciones críticas por cuanto amplios sectores de la opinión pública sitúan allí una de las causas de la cesantía. Se considera en efecto que el traslado al exterior de un proceso productivo implica la supresión de empleos locales. Aún más, a los empleos así suprimidos habría que agregar aquellos que desaparecerán a causa de las relaciones interindustriales que el proceso inicialmente transferido man-

34. Informe final del coloquio de Monrovia, op. cit., pág. 8.

tenía dentro de la economía. Existiría pues, un proceso multiplicativo de disminución del empleo y de la producción, sin que la inflación sea controlada. En suma, crisis y deslocalización aparecen ligadas por una relación causal.

Simultáneamente, en los países en desarrollo se verifican reacciones múltiples y diversas frente a las modalidades de implantación del capital extranjero. Por una parte se crean estructuras de acogida a la inversión caracterizadas por códigos de inversión atractivos y, a menudo, por la organización de zonas francas que conllevan la posibilidad de utilizar centros de financiamiento "off-shore" que permiten acceder a los recursos, en particular Eurodólares, al margen de los canales tradicionales del Fondo Monetario Internacional.

Por otra parte, esta actitud de estímulo a la implantación de firmas multinacionales, coexiste con una actitud contradictoria que consiste en la intención permanente del Estado de negociar una participación creciente en el capital de las filiales instaladas en el territorio nacional. Esta tendencia a la negociación se verifica más intensamente dentro de diversos organismos internacionales tales como el Parlamento Europeo, la OCDE, la ONU, la OIT, el CISEL y la UNCTAD, donde se discute la conveniencia de códigos de conducta coercitivos para las firmas¹.

Estas actitudes divergentes no pueden sin embargo ser juzgadas sobre la base de una cooperación cartesiana de la imagen del Estado, característica de los países industrializados. Al contrario, la contradicción debe ser admitida como un factor inherente a la situación de subdesarrollo, la cual es históricamente imputable al proceso político-económico de constitución de los Estados. El derecho a la contradicción debe ser entendido como un aspecto constitutivo del desarrollo.

Si se consideran los distintos países concernidos, se comprueba que los países latinoamericanos han sido particularmente estudiados y que las características centrales de sus respectivos procesos de industrialización son bien conocidas. Paralelamente, ha existido un interés creciente en el tipo de industrialización asiática. Se trata de las expe-

1. Para mayores detalles ver:

- Transfert de technologie Sociétés transnationales et Nouvel Ordre Economique International par Jean TOUSCOZ, Paris, Presses Universitaires de France, nov. 1978.
- Les Codes de Conduites pour les Entreprises Multinationales. Qu'en est-il? Henri SCHWANN, Dimitri GERMIDIS, CEEIM, Bruxelles, 1977.

riencias vividas por países (Singapour, Hong Kong...) que han sido lugares privilegiados de implantación de filiales-taller², así como por aquellos (Corea del Sur) que han pasado de tal modelo a un nivel superior de integración económica.

Ahora bien, no podemos dejar de considerar que el proceso de internacionalización del capital de las grandes firmas se realiza principalmente en el espacio de los países industrializados. Las filiales latinoamericanas o asiáticas realizan generalmente una proporción secundaria de las ventas totales de las firmas a las que pertenecen; tal proporción es muy marginal en el caso de África.

1. *El piso tecnológico*

Resulta necesario preguntarse por qué no se ha dado un proceso más masivo de deslocalización hacia la periferia, en condiciones en que las firmas cuentan con medios financieros para hacerlo.

Un estudio realizado en Costa de Marfil, sobre la base de las filiales de Nestlé, Air Liquide y Carnaud, ha permitido proponer algunas hipótesis al respecto³.

A la base del análisis se encuentran las modalidades de la competencia. Existen dos casos que deben ser considerados. En primer lugar está aquella situación en que existe al menos más de una empresa produciendo bienes similares dentro de una misma rama productiva. En el caso inverso de un sólo productor, la competencia no existe en la práctica; esta fue la situación de la firma IBM durante el año 1957 y siguientes (comercialización del IBM 1401); así como para el año 1967 y siguientes (comercialización del IBM 360)⁴.

En el último caso, el utilizador se encuentra en una posición de fuerte dependencia frente al fabricante, el cual arrienda el material, vende los accesorios, asegura el mantenimiento, da asesoría, etc.

2. Ver C. MICHALET: "Le capitalisme mondial", col. "Economie et Liberté", PUF, 1976.

3. Multinationales et Développement: Trois entreprises et la Côte d'Ivoire par J. MASINI, M. IKONICOFF, C. JEDLICKI, M. LANZAROTTI, CEEIM-PRESSES UNIVERSITAIRES DE FRANCE, Paris, 1979.

4. L'économie mondiale de l'ordinateur, par J. M. TREILLE, Paris, SEUIL, 1973.

El productor sin concurrentes puede fijar sus precios, decidir los lugares de implantación y escoger los mercados que abastecerá; puede incluso jugar con los plazos de entrega para favorecer a algunos clientes frente a otros. En suma, la empresa única reina soberanamente en un mercado que ella organiza y domina.

Por el contrario, en el caso general en que existen dos o más concurrentes cada uno de ellos se ve abocado a la necesidad de obtener ventajas respecto de los demás. Ello se traduce sea a través de la fijación de precios relativamente menos elevados, sea a través de la diferenciación del producto integrando los fenómenos de moda y haciendo uso de la publicidad. Esta última modalidad reviste una gran importancia en los mercados de los países industrializados. Sean por ejemplo dos firmas A y B (el razonamiento sería el mismo para una tercera firma C y así sucesivamente); la estructura del conjunto de sus gastos mostrará que cada una de ellas ha concentrado el mayor número posible de innovaciones a fin de competir con la otra (o las otras).

A esta altura, es necesario considerar el problema que la dimensión del mercado plantea en los países periféricos. Un estudio realizado para la Costa de Marfil, demostró que, en promedio, el mercado para productos de una rama de producción de este país representaba el 0.6% del mercado de la misma rama para Francia⁵.

Dicho de otra manera, dada la dimensión tecnológica de un cierto número de unidades productivas, es posible que la más pequeña de ellas resulte sobre-dimensionada para el mercado de la Costa de Marfil. Ahora bien, como la tendencia va en el sentido de una competencia acrecentada que favorece a las grandes firmas frente a la pequeña, el "piso" tecnológico se eleva y aleja las posibilidades de inversión.

La relación entre el piso tecnológico, definido por la dimensión de la unidad productiva más pequeña, y la dimensión del mercado de los países periféricos, se transforma pues en un obstáculo determinante. El artículo de Constantino VAITOS que describe la actitud de las firmas en relación con este problema es, pues, de un gran interés. Se demuestra allí que la actitud de las empresas multinacionales frente a los mercados de integración regional es función de la talla de los mercados locales de los países miembros⁶.

5. Ver nuestro artículo en el número dedicado a la Costa de Marfil de "Cahiers de l'Institut Universitaire d'Etude du Développement de Genève, PUF, Paris, 1979.

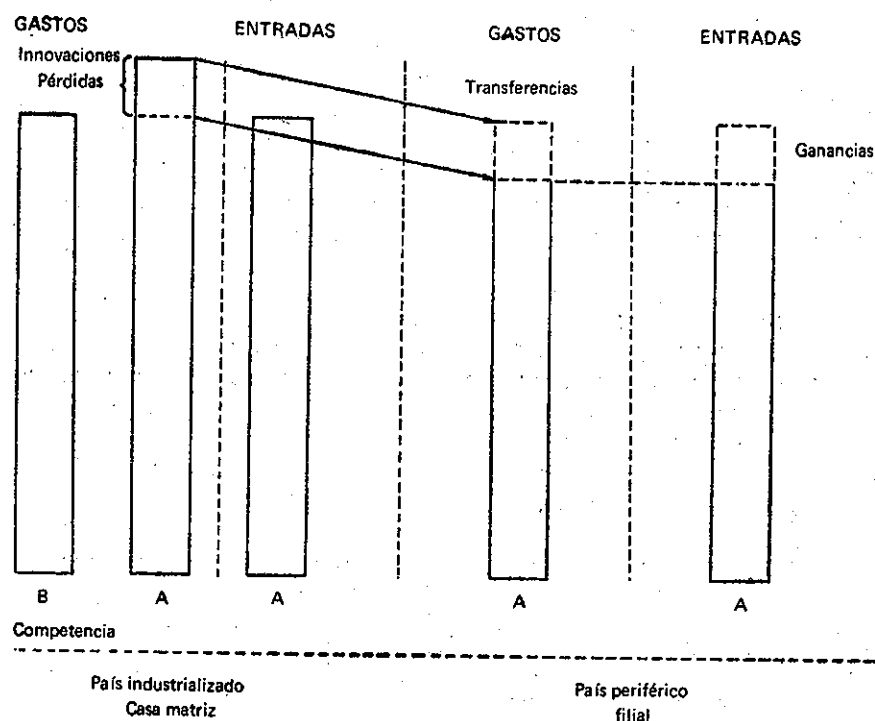
6. "L'attitude et le rôle des Entreprises transnationales dans le processus d'intégration économique dans les pays en voie de développement" in Revue Tiers-Monde, No. 74, PUF, Paris 1978, presentado también en la conferencia del milenio sobre "La economía política internacional de las naciones en vías de desarrollo", London School of Economics 14-15 octubre 1977.

En tales condiciones, la firma será reticente a deslocalizarse hacia un país donde la dimensión del mercado no le permitirá rentabilizar su producción. Otras modalidades aparecen entonces como más plausibles: venta de unidades productivas "llave en mano", lo que permite realizar ganancias a nivel de la construcción de la fábrica; implantación de filiales cuyo producto será exportado.

Esta última modalidad puede a su vez revestir formas diversas. Por una parte puede tratarse de filiales destinadas a valorizar productos primarios antes de la exportación y, por otra parte, de filiales-taller que realizan una fase del proceso productivo de un bien, cuya fabricación es iniciada o finalizada al exterior del país, pero al interior del espacio integrado de la firma multinacional.

Por cierto, las tendencias reseñadas en el comportamiento de las firmas multinacionales respecto de los países periféricos, no son más que parcialmente válidas en el caso de aquellos cuyo mercado interno es comparable a los de los países industrializados. Su validez se ve sin embargo reforzada para muchos otros casos.

GRAFICO Nº 1



Conviene situarse ahora a nivel de las relaciones existentes entre la casa matriz y sus filiales implantadas en las economías periféricas. Varias hipótesis serán estudiadas.

Consideremos, en primer lugar, los mecanismos de transferencia. Se afirma con frecuencia que la firma utiliza mecanismos de transferencia cuando existe control de cambio en el país huésped de la filial y un diferencial en la tasa de imposición sobre los beneficios. Pensamos que esta afirmación debe ser matizada.

Si se parte de una de las modalidades de competencia descritas más arriba, competencia en este caso entre A y B, se puede llegar a la situación mostrada en el cuadro, donde A se ha visto obligada a acumular mayores gastos (a causa de la innovación, por ejemplo) que B. Los resultados de la explotación arrojan aquí una pérdida. La concentración de los gastos de investigación y desarrollo en el centro, principio ampliamente aplicado, permite que la filial periférica goce de una estructura de gastos más ligera. Esta unidad podrá así realizar beneficios substanciales pero, al mismo tiempo, imponentes. Aparece así el interés de modificar la estructura aparente de los gastos y entradas de la filial, transfiriendo gastos realizados en el centro hacia las unidades periféricas y, lo que no es lo mismo, sobre y subfacturando compras y ventas.

Este razonamiento es válido si las tasas de imposición son iguales y, si bien las diferencias que puedan presentarse en este dominio deben ser necesariamente consideradas, el mecanismo descrito seguirá siendo válido. De cualquier manera se demuestra así que el fenómeno de transferencia se produce incluso cuando hay libre circulación de divisas, ante la necesidad de evitar la imposición, aun cuando no exista un diferencial a este nivel.

La debilidad fundamental de nuestro razonamiento reside en el hecho de que se funda en hipótesis muy difíciles de comprobar empíricamente, puesto que la información necesaria sólo puede reunirse a nivel de la tecno-estructura de las firmas.

Sin embargo la posibilidad de una tal transferencia, cuando existe, aparece como una incitación a la inversión, puesto que acrecienta la capacidad de la firma para adaptarse a diversos tipos de situación.

Inversamente, los problemas relativos al crecimiento de la filial aparecen como obstáculo a la inversión cuando esta apunta al mercado interno.

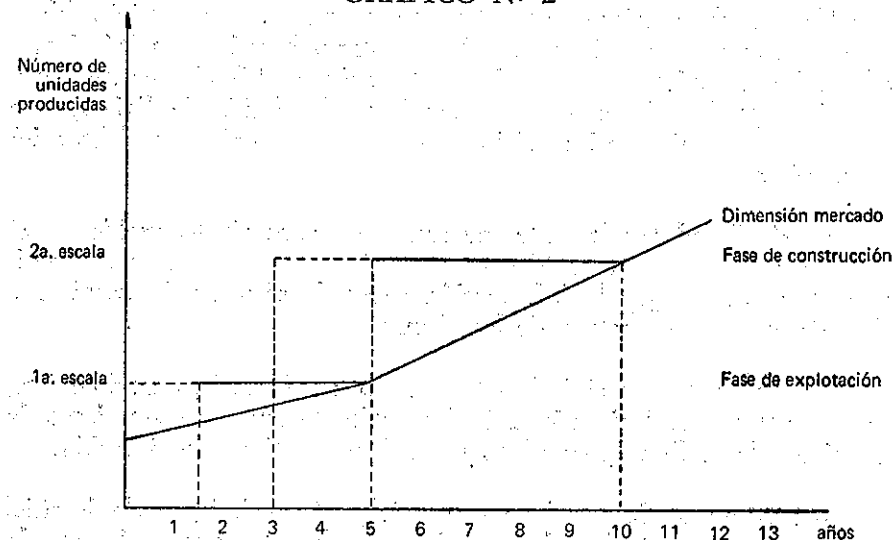
En estas condiciones la dinámica de la decisión de invertir debe ser analizada en dos momentos.

El primer momento corresponde a la situación en que la evolución de la dimensión del mercado es tal, que la inversión para una primera escala de producción parece justificada. Como la curva de crecimiento del mercado es creciente en función del tiempo, la decisión de invertir a una escala determinada debe considerar necesariamente los plazos requeridos para los estudios previos, la creación de infraestructura, la construcción de la planta, la puesta en marcha de ésta —dos años en nuestro ejemplo— así como la duración de vida del proyecto. Al quinto año la unidad productiva no tiene ya una capacidad de producción suficiente para abastecer el mercado.

Se plantea entonces el segundo momento de la decisión de invertir, puesto que la capacidad de producción debe ser aumentada. Pero esta aumenta de manera discreta mientras que la demanda crece continuamente.

La capacidad productiva se expande según dos modalidades: aumento del número de líneas (cadenas, trenes) de producción o reforzamiento de algunos eslabones al seno de una misma cadena de produc-

GRAFICO N° 2



ción. La primera modalidad tiene la ventaja de permitir aumentos de producción relativamente más flexibles. Únicamente se plantean los problemas relativos a la previsión de la tasa de crecimiento y al plazo de construcción de las nuevas líneas. Esta modalidad corresponde por ejemplo a la producción de embalajes metálicos. En la segunda modalidad la producción queda limitada por el más pequeño de los eslabones de la cadena, mientras que el reforzamiento sucesivo de los eslabones débiles sólo puede realizarse en el cuadro de la infraestructura de la planta existente; para pasar más allá, la construcción de una nueva se hace necesaria. Tal es el caso que figura en el gráfico N° 2, donde se ha prela puesta en funcionamiento de un nuevo conjunto que tomará el relevo del primero al quinto año, cuando su capacidad productiva sea insuficiente⁷.

Sin embargo el problema de la exactitud de las previsiones permanece, puesto que para ser operacional en el año 5, la planta debe comenzar a ser construida en el año 3. El problema de la competencia se plantea aquí de manera evidente, puesto que siempre existe el riesgo que otra firma haya previsto el crecimiento del mercado y, por tanto, instalado su propia filial antes que pueda empezar la producción de segunda escala de la primera firma. Esta última tiene pues el deber de adelantar la anticipación de sus concurrentes potenciales y, eventualmente, arriesgar una cierta cantidad de producción por debajo de los límites de rentabilidad durante un cierto período.

Este riesgo es a veces suficiente para desincentivar algunas firmas, en particular aquellas de dimensiones modestas que no podrían soportar un fracaso, puesto que el corolario de todo esto es que efectivamente la dimensión del mercado implica que sólo una firma puede ser rentable, en general la primera en instalarse. De allí la importancia de la anticipación. Si una segunda firma se instalara y el mercado fuera así compartido, habría una baja de rentabilidad que provocaría la quiebra de ambas firmas. Tal es, pues, el mecanismo que frena el juego de la competencia e implica, al menos hasta un cierto nivel, la existencia de un productor único cuando se trata de abastecer el mercado interno.

2. Hacia un nuevo modo de internacionalización

La producción destinada hacia mercados externos genera otros tipos de comportamiento.

7. Algunos ejemplos concretos figuran en nuestro artículo "Multinationales en Côte d'Ivoire" para el "Geography Symposium de Rotterdam, Junio 1979."

El incentivo a la inversión está aquí determinado por la posibilidad de acceder a una actividad de exportación. Nestlé pudo instalarse en Costa de Marfil justamente porque, dentro de su red internacional, asignó a su nueva filial los mercados de África, de Medio Oriente, de Grecia, de Turquía y de los Departamentos y Territorios Franceses de Ultramar.

De manera general, se puede constatar que un cierto número de firmas deslocalizan una parte de su producción, aquella intensiva en mano de obra, hacia aquellos países periféricos que permiten una disminución de los costos salariales capaz de más que compensar el aumento de costos debidos al transporte y los seguros. Según la Frankfurter Allgemeine Zeitung (13 de abril 1978), la firma Phillips creó 24.000 nuevos empleos en Europa entre 1970 y 1977, mientras que para el mismo período creaba 49.000 en la periferia⁸.

Por otra parte, la evolución de la distribución geográfica de los empleos de las firmas manufactureras alemanas figura en el Cuadro 1.

C U A D R O 1

Firmas Manufactureras	Empleados	
	1971	1975
Alemanas en la R.F.A.	8.407.000	7.464.000
Alem. en el extranjero	905.000	1.480.000

Esta evolución es significativa pues indica una transferencia de actividades creadoras de empleo desde los países centrales hacia los periféricos y, al interior de los países centrales, una transferencia desde las actividades manufactureras hacia los servicios. Sin embargo, antes de enunciar una tendencia general sería necesario tomar en cuenta el fe-

8. Citado por Otto KREYE (Max-Planck-Institut) en "Obstacles and opportunities in the establishment of a New International Economic Order": Western Europe's Economic and Social Development and the Policy of Capital Labour and the State. Coloquio de la UNITAR, México, Enero 1979.

nómeno de la automatización, que limita la creación de empleos y, sobre todo las tensiones sociales que, finalmente, definen las orientaciones hacia nuevas estructuras.

Desde un punto de vista aún más general, se puede afirmar que al deslocalizarse las firmas buscan un conjunto de ventajas que se enumeran de la manera siguiente:

- 1) Tasas de salarios bajas y mano de obra relativamente calificada.
- 2) Ventajas fiscales.
- 3) Inexistencia de leyes anti-polución.
- 4) Dotación en infraestructura.
- 5) Competitividad de la estructura industrial preexistente.
- 6) Renta de localización (proximidad de mercados o de centros de tránsito, etc.)⁹. La firma puede también aprovechar medidas específicas que el país huésped tome para estimular la exportación (caso de Brasil, por ejemplo).

Introduzcamos ahora el rol desempeñado por un actor de gran importancia: el Estado. Este se acrecienta tanto en los países industrializados como en el Tercer Mundo.

En los países industrializados

El 16 de marzo de 1979, Georges Marchais, secretario general del Partido Comunista Francés, declara frente a las cámaras de la televisión francesa que "el gobierno (francés) está al servicio de las firmas multinacionales". Paradójicamente, la misma opinión era expresada en el Business-Week del 12 de marzo de 1979 por un ejecutivo de una filial automotriz americana instalada en Europa: "The French want Renault to succeed, the german want Wolkswagen to succeed, the italians need Fiat, and you can see what the British are doing to save British Leyland". Royce DIENER, presidente de la American Medical International agregaba a propósito de la construcción de hospitales en el ex-

9. "Les multinationales en Afrique, M. IKONICOFF, Coloquio de la UNITAR, México, Enero 1979.

tranjero: "What normally would call for U.S. equipment is whisked away by the British and others with their attractive (government-backed) financing plans". W. Paul COOPER, Presidente de ACME-CLEVELANG Corp.: "The Europeans are openly subsidized in government financing. Our system just doesn't compare".

Finalmente, un ejecutivo de una gran firma americana implantada en Italia agregaba: "The greeks bought the french secam color TV system probably because the french government promised to aid Greece in its bid for membership in the European Community".

Por su parte, los ejecutivos de las firmas multinacionales americanas consideran que las intervenciones del Estado constituyen una traba a sus propias actividades a nivel de las diversas reglamentaciones, de las prácticas corruptivas, del boicot, del sistema fiscal y de las restricciones comerciales respecto de ciertos países¹⁰.

Otro signo: los debates en el seno de los organismos internacionales. En la ONU, por ejemplo, las discusiones sobre los códigos de conducta para las multinacionales se polarizan entre el grupo de los 77 (no alineados) y el grupo B (industrializados). A pesar de todas las precauciones de forma, de los eufemismos y de la conducta protocolar que caracterizan a esos cenáculos, el grupo B defiende evidentemente los intereses de las firmas multinacionales.

Existen a la vez la promoción de la empresa nacional en el extranjero y la voluntad de apropiarse de buena parte del excedente que ellas generan.

En efecto, frente al hecho de la deslocalización, el Estado se aplica a estimular la eficacia de las filiales de las firmas nacionales y, al mismo tiempo, a drenar la mayor parte posible de la plusvalía que ellas realizan. Los recursos así obtenidos podrán ser redistribuidos: ayuda social, apoyo a los cesantes, a las actividades creativas.

El relevo del sector secundario por el terciario es así empeñado por la información creciente de las actividades de servicios (bancos, administración, etc.).

En los países periféricos

Frente a esta estrategia global de "redespliegue"¹¹ el Estado periférico asume, como vimos, una actitud a veces contradictoria. Aunque

10. Business-Week, 12 Mars 1979, pp. 76-77.

11. Terminología del Banco Mundial explicitada por Samir AMIN en el artículo: "A propos du Nouvel Ordre Economique International et de l'Avenir des Relations

interesado en la aparición de un nuevo orden económico internacional, que no se concretará sino a largo plazo, el Estado no puede desentenderse de los problemas inmediatos: endeudamiento, cesantía, disponibilidad de alimentos básicos. En tales condiciones no se puede prescindir de la inversión extranjera extrovertida, o fuera de control. Así, el rol del país periférico en la nueva división internacional del trabajo comienza a ser definido sin que éste haya podido ejercer un poder de negociación real.

La obtención de un poder de negociación es adicionalmente dificultada por la desigualdad frente a la información. Los negociadores del Tercer Mundo no tienen sino un acceso marginal a la información, la cual constituye un instrumento fundamental para la toma de decisiones¹².

No se puede dejar de reconocer que, antes que concertación, existe un fenómeno de concurrencia entre los países periféricos frente a la inversión extranjera. Sin embargo sólo la concertación puede inducir inversiones que permitan una cierta integración vertical. Tal es el único tipo de inversión que comporta una posibilidad de autonomía.

La mejor expresión de las estructuras de acogida establecidas por los Estados periféricos son actualmente las zonas francas. Se trata de enclaves industriales situados en regiones de abundancia de mano de obra barata, donde se instalan unidades que producen para la exportación y que gozan de exención fiscal. La mano de obra empleada en las zonas francas no tiene protección social ni sindical valederas. Está sometida a jornadas de trabajo extremadamente largas, organizadas intensivamente, gracias a un proceso de formación exclusivamente ligado al cumplimiento de una función a lo largo de la cadena productiva.

Por otra parte, las zonas francas están bien equipadas en infraestructuras y próximas de puertos o aeropuertos adecuados al movimiento de mercancías.

Internationales. IDEP, Dakar, Febrero 1979, Publicación Próxima en la revista "Tiers-Monde".

12. Ver "Pour une réappropriation de l'Information" de J. MASINI en "Sciences, Technique et Développement: le point critique", UNCSTED ITEM IV, ONU, 1979, bajo la dirección del Profesor Charles MORAZE.

En 1975 había 79 zonas francas establecidas (39 proyectadas) en 11 países de Asia, 5 de Africa y 9 de América Latina¹³.

La tendencia señalada es creciente y la disponibilidad potencial de mano de obra tal, que las condiciones de trabajo a que está sometida pueden permanecer inalteradas.

Las firmas han, pues, obtenido un amplio provecho. Sin embargo, existen dos riesgos principales que ellas deben asumir. Por una parte la inestabilidad política del país huésped (caso de las firmas extranjeras en Irán, por ejemplo). Por otra parte, está la espada de Damocles del proteccionismo (considerar por ejemplo las medidas adoptadas en 1977 por la Comunidad Europea a fin de limitar las importaciones textiles provenientes del Maghreb)¹⁴. Ello mueve a las firmas a tratar de evitar los problemas relativos a la propiedad, para lo cual compran las mercancías producidas en las zonas francas utilizando el mecanismo de subcontratación. Este, a su vez, es organizado a escala internacional mediante "bolsas de subcontratación".

Un tercer actor importante que comienza a manifestarse junto al Estado y a las grandes firmas es la gran banca internacional. La plétora de recursos financieros que se produce a raíz del aumento del precio del petróleo, ha inducido la formación de nuevos canales de colocación más rentables y menos controlados que los tradicionales. Es el sistema llamado "off-shore" que drena gran parte de los petrodólares y que es utilizado cada vez más por los grandes bancos, los bancos nacionalizados e incluso los bancos centrales que colocan parte de sus reservas.

Este sistema es poco conocido y poco estudiado por los economistas, quienes se encuentran en la imposibilidad de evaluar la masa global de capitales tratados y de sopesar el conjunto de los canales "off-shore" banking unit, conocidos por la sigla OBU.

La competencia del Fondo Monetario Internacional es así puesta en cuestión por una nueva organización de las relaciones internacionales.

13. Folker Fröble, Otto KREYE, La Nouvelle D.I.T., op. cit.

14. En junio de 1977, las importaciones francesas de textiles fueron limitadas por dos notificaciones públicas basadas en las cláusulas de salvaguardia del GATT. El 12 de julio, la Comisión Europea adopta, a su vez, un conjunto de medidas conservadoras que reafirman las decisiones francesas. Aún más, bajo mandato del concejo de ministros, los nueve preparan un reglamento que "introduce ciertas restricciones sobre las importaciones de la comunidad de cuatro productos textiles particularmente sensibles". Ver "l'Economiste du Tiers-Monde, Paris nov.-déc. 1977.

cionales. Poco a poco emerge un nuevo sistema de producción (zonas francas) que escapa al control real de todos los Estados y que se alimenta de manera igualmente incontrolada por el recurso a los OBU (!).

La dinámica de la internacionalización de la economía parece pasar del estadio de las multinacionales al estadio de lo extranacional.

¿Cuál será mañana su peso, su rol, su función, su influencia en particular sobre el empleo, sobre el crecimiento de las disponibilidades monetarias internacionales (generador de inflación), sobre la competitividad de los productos fabricados en los países centrales, sobre la dependencia de los Estados periféricos?...

3. Por una investigación cooperativa interregional

Las "operaciones" que hemos descrito se articulan a partir de los más diversos puntos del planeta. En tales condiciones, los estudios realizados por equipos locales aislados se enfrentan rápidamente al obstáculo de la distancia geográfica, dada la falta de medios financieros suficientes.

Dentro del campo investigativo, los estudios sobre las firmas multinacionales son ciertamente aquellos que más necesitan de la colaboración entre equipos situados en continentes distintos.

La cooperación puede darse a distintos niveles:

1). A nivel de lo que no tiene costo relativo

a) Intercambio de trabajos (de lo que se publica y sobre todo de lo que no se publica: informes, documentos de trabajo, proyectos de investigación).

b) Intercambio de servicios gratuitos: recolección de documentos, de estadísticas, de contabilidades públicas y privadas, lo que facilitaría el trabajo de los economistas que encuentran con facilidad lo relativo a sus propios países y con gran dificultad lo concerniente a otros países.

2). A nivel de lo que es costoso

Se plantea aquí el problema del financiamiento del tiempo de trabajo que un equipo puede destinar al proyecto de otro.

Este trabajo puede ir de la simple entrevista, según un cuestionario establecido por el equipo que realiza la investigación, hasta el "joint venture" entre dos o más equipos.

Resulta evidente que tal tipo de estudio es menos costoso que aquel realizado por un equipo itinerante que, a los costos de desplazamiento, debe agregar el tiempo gastado en organizar el trabajo en un medio desconocido.

Las dos orientaciones de investigación que hemos descrito en estas notas (piso tecnológico y nuevo modo de internacionalización), se encuentran, con muchos otros, entre los temas que interesan desde ya a diversos equipos del "Working Group" Multinacionales y Desarrollo de la E.A.D.I.

Por cierto otros temas pueden incluirse o ser el objeto de investigaciones conjuntas.

Tales investigaciones serían organizadas prioritariamente por un grupo escogido al seno de la I.C.C.D.A., el cual se encargaría de buscar financiamiento en las organizaciones internacionales más concernidas: el C.T.N.C., el Banco Mundial, eventualmente la ONU o la UNESCO en ciertos casos y, tal vez ciertas fundaciones privadas (Rockefeller, Ford, C.E.E.I.M., etc.).

LAS TRANSNACIONALES EN AFRICA: ALGUNOS PROBLEMAS DE INVESTIGACION

Por

THANDIKA MKANDAWIRE

Consejo para el Desarrollo Económico
y la Investigación Social en Africa
Dakar, Senegal

El papel de las corporaciones transnacionales (TNC) en Africa sigue siendo uno de los campos de investigación menos estudiados dentro del fenómeno más amplio que condiciona el proceso de acumulación y el cambio social en Africa. Del punto de vista del "centro", la escasez de investigaciones en este campo puede justificarse por el hecho de que Africa es aún relativamente marginal en lo que respecta a las actividades de inversión de las TNC. La información sobre la distribución sectorial del "stock" de inversión directa a escala planetaria nos enseña que por un total estimado a 160 billones de dólares de tal inversión a comienzos de los años setenta, sólo unos 8 billones de dólares (o sea el 5%) fueron a Africa. Sin embargo, desde el punto de vista africano, la inversión extranjera desempeñó un papel muy importante. El valor estimado de la producción de la inversión extranjera, en porcentaje de producción nacional bruta, representa más del 35% de la producción africana en su conjunto (Widstrand, 1975). Además, mientras el ratio del "stock" de inversión extranjera sobre el producto nacional bruto era de 0.09 para el conjunto de los países subdesarrollados, lo era de unos 0.15 para Africa (excluyendo a Africa del Sur). (Reuber, 1973 y Widstrand, 1975).

Las TNC constituyen un fenómeno multifacético, y los indicadores estrictamente económicos arriba mencionados no cubren la íntegra gama de las repercusiones de la presencia de las TNC en las sociedades africanas en asuntos tan importantes como la cultura y las relaciones políticas internacionales. Pero dados los recursos informativos y el tiempo de que disponemos, estamos obligados a elegir el tipo de información que necesitamos. En este punto, se hace necesaria la existencia de un marco teórico o paradigmático sobre el cual basar la investigación práctica. Tal marco nos ayudará a establecer campos prioritarios de investigación y suministrará una base para reforzar las actividades mutuas de investigación llevadas a cabo por investigadores que trabajan conjunta o separadamente. Comenzaré con la presuposición de que nuestro principal interés en las TNC en Africa debe desenvolverse alrededor de su impacto en el proceso de acumulación de capital. A primera vista, ello omite, por ejemplo, su impacto sobre la política y la diplomacia continental, con las cuales tropiezan las TNC. También deja de lado, el freno que representan para la lucha de liberación en Africa del Sur como así también su impacto en el proceso de aculturación a través de las actividades comerciales. Sin embargo, una visión más atenta mostraría que estas facetas de la realidad de las TNC pueden ser integradas ya sea como instrumentos o como efectos espontáneos de la presencia de las TNC en Africa en el proceso de acumulación.

Al estudiar la acumulación de capital en una economía capitalista, se ponen de manifiesto dos conjuntos de cuestiones que deben ser formulados con claridad: a) el marco institucional y b) los "determinantes" del proceso de acumulación.

El primer grupo de cuestiones se refiere a temas relacionados con las "reglas del juego". En este caso, la naturaleza del Estado y su relación con el capital es de vital importancia, no sólo para determinar esas reglas sino también para reforzarlas y mantenerlas. En el segundo conjunto de cuestiones tratamos de especificar un modelo de acumulación de capital y examinar el papel de las TNC en este proceso. Habiendo especificado el marco sociopolítico, cualquier modelo de acumulación de capital debe incluir especificaciones claras sobre los siguientes elementos: (Joan Robinson):

- a) condiciones técnicas de producción;
- b) la relación salario-beneficio o las "negociaciones salariales";

c) las "condiciones de ahorro", por ejemplo: el comportamiento ante el ahorro de los que controlan el excedente económico;

d) política de inversión;

e) el grado de monopolio en la economía;

f) condiciones financieras;

g) la distribución estructural entre la producción de bienes de capital, medios de producción y "bienes de lujo". Esto es particularmente importante cuando se estudian los países subdesarrollados aun cuando no aparezca en la lista de determinantes del Prof. Robinson;

h) el "stock" inicial de bienes de capital y el estado de las precisiones basado en la experiencia anterior, e

i) condiciones del comercio.

Posteriormente, volveremos a estos puntos. Basta decir que esta investigación sobre el impacto de las TNC en el proceso de acumulación, debe ser mediatizado en concordancia con estas cuestiones, dado que sólo una vez que estos aspectos sean claramente especificados podremos comenzar a tener una idea más clara sobre la naturaleza de la acumulación en las economías africanas y sobre el papel desempeñado por las TNC.

I—Marco Institucional: el Estado y las TNC

El capital de monopolio siempre se apoyó pesadamente sobre el Estado y la evidencia muestra que los países subdesarrollados son aquellos donde la dependencia de las TNC frente al Estado es aún mayor. Ello, unido con el papel importante del Estado en el proceso de acumulación, requiere una investigación más afinada sobre la interacción del Estado y las TNC por una parte, y el impacto de esta interacción en el proceso de acumulación por otra. Los países africanos, sean "liberales" o capitalistas de estado, muestran un grado poco común de estatización de las actividades económicas. No sólo estos Estados elaboran una cierta forma de plan de desarrollo tomado más o menos en serio, sino que también estos Estados poseen, solos o en conjunto con las TNC, una parte importante de los medios de producción, más allá de los servicios tradicionales, o de las industrias de infraestructura de

base. A través de los comités de marketing controlan los planes de desarrollo, los préstamos extranjeros públicos y los instrumentos fiscales, una parte substancial del excedente disponible para la inversión.

Hay varias explicaciones para esta relativamente vasta estatización de las actividades económicas en las economías africanas. En la literatura convencional, el papel activo del Estado es presentado, sobre todo, en términos de voluntarismo. Se afirma que: a) el Estado es activo en las economías africanas a causa del desarrollo de la teoría económica que ha establecido a la vez la validez y la necesidad de la intervención del Estado ya sea en el espíritu de la manipulación Keynesiana de ciertos agregados económicos o en el marco de la "nueva economía de bienestar" con su acento en los "efectos externos" y en la evaluación de los costos y beneficios sociales; b) las "lecciones" de la industria planificada en el campo Socialista han impactado tan profundamente los países subdesarrollados que la noción de "planeamiento" conjuntamente con fábricas de fósforos, compañía nacional de aviación, y cervcerías forman parte de los aspectos normales de los bienes parafernales de la nacionalidad; c) la insistencia de los proveedores de ayuda en una cierta forma de plan, aun cuando no sea más que una mera lista de proyectos, requiere por parte del Estado una participación activa en la economía; d) la "revolución de las previsiones positivas" ha hecho que para los líderes políticos sea un expediente comprometerse en alguna especie de ejercicio de plan aun cuando sólo sea para dar la impresión de que el gobierno está haciendo *algo* para aliviar el flagelo de la pobreza en esos países; e) la adquisición de teorías económicas "perversas", en especial la de la sustitución a la importación, testimonios de la pesada y muy visible y a menudo torpe mano del Estado en las economías africanas; f) las idiosincrasias y las tendencias ideológicas de los líderes africanos, aun cuando adquiridas, son básicamente anticapitalistas y estatales en orientación.

Aun cuando la mayoría de estas explicaciones contienen algunos de los elementos de la compleja verdad de la situación africana, conservan la fragilidad que les impide tomar en cuenta la elasticidad de las actividades del Estado en estos países, con condiciones sociales y economías más bien diversas.

Desde nuestro punto de vista, existen argumentos más importantes para explicar el papel del Estado en las economías africanas, explicaciones que coinciden perfectamente con la transnacionalización del capitalismo a escala global. Estas explicaciones parten de las peculiaridades del capitalismo en esta época (tanto en los Estados metropoli-

tanos como en los Estados satélites) y del lugar ocupado por las economías africanas dentro del sistema que rige la división internacional del trabajo. En primer lugar, existe el hecho de que Africa es un "recién, recién llegado" y que, sin embargo, el Estado debe proveer la mayor parte de la infraestructura y de la inversión necesarias para integrar más íntimamente las economías africanas con el resto de la "economía mundial".

Aquí el tipo de argumentos o hipótesis de Gershenkron sobre el papel del Estado en las economías relativamente más atrasadas, encuentra una cierta justificación. En segundo lugar, Africa es, hablando relativamente, un continente "disputado" en el cual, a diferencia del caso "claro" de América Latina, hay todavía lugar para una amplia gama de experiencias. La realización de la independencia en un momento en que Europa cargaba a costas con sus propios problemas de reconstrucción y de nuevos alineamientos políticos con la concomitante pérdida de hegemonía en favor de los Estados Unidos de América del Norte, confirió al movimiento nacionalista africano un grado substancial de autonomía y de posibilidades de elección, grado inconcebible en el contexto latinoamericano que estaba a salvo bajo el naciente control y poder de los Estados Unidos. Mirando hacia la experiencia latinoamericana, resulta asombroso la cantidad de lo que en la conexión Euro-Africana resultarían experiencias más bien inocuas y que en la relación Estados Unidos-América Latina consisten en desatadas, agudas y rápidas medidas de "desestabilización". Las experiencias de Nasser y de Kruma no hubieran durado mucho en el contexto latinoamericano.

El tercer factor, y probablemente el más importante, es el impacto de la experiencia colonial sobre la formación de clase en Africa. En un sentido, es un campo que exige una intensa investigación aun cuando, claro está, escritores tales como Amin (Amin, 1975) han comenzado a darnos sugerentes directivas para posteriores investigaciones sobre la naturaleza de la formación de clase en Africa. Cualesquiera sean los resultados que esta investigación nos proporcione, existen algunas características generales en el proceso histórico y que se pueden establecer con cierta seguridad. Una evidencia es que el colonialismo fue, *ex-defitio*, hostil al nacimiento de una verdadera burguesía nacional. Esta simple constatación engloba uno de los dilemas centrales del colonialismo, en especial el de cómo una economía capitalista que coloniza otra economía introduce el capitalismo, pero impidiendo de alguna manera el nacimiento de una clase nacional capitalista¹.

1. Para una ilustración de este problema, véase KAY para el caso de Ghana, país donde, por un lado, las autoridades coloniales necesitaban una clase capitalista

Un efecto importante de la política colonial fue el nacimiento de economías africanas que, aun cuando capitalistas en todos sus aspectos principales, no crearon una clase capitalista nacional. La prudencia convencional atribuye todo esto a factores tan subjetivos como falta de motivaciones, escaso espíritu de empresa, etc., pero cualquiera que conozca las economías africanas y que haya presenciado la actividad y la rapidez de lo que es conocido con el nombre de "sector tradicional" sabe que, si algo existe en Africa, es gente dotada de esas cualidades. De todos modos, la herencia colonial pretende que las respuestas al colonialismo toman un especial carácter de clase en el cual elementos burgueses insignificantes desempeñan un papel esencial. Como resultado de ello, en épocas de la independencia, los Estados africanos fueron gobernados por grupos sociales que no tenían una aversión congénita por el acrecentamiento de la estatización de las actividades económicas. De hecho, dado el escaso capital a disposición de los individuos de la clase dominante en la sociedad postcolonial, resultaba natural que estos grupos aceptaran o, por lo menos, condonaran la substancial intervención del Estado, en especial cuando tenían en ello todo para ganar y nada para perder del crecimiento vertiginoso del número de posiciones muy bien remuneradas en el aparato del Estado.

A partir de la perspectiva histórica arriba bosquejada, pueden derivarse varias interpretaciones de la relación entre las TNC y los Estados africanos. Un conjunto de enfoques hace hincapié en la armonía de intereses entre las TNC y las sociedades periféricas mientras que el otro hace referencia a las potencialidades de los conflictos.

En el primer enfoque, no existen conflictos lógicos entre las TNC y los gobiernos africanos. Este punto de vista se basa ya sea en la afirmación convencional del papel de la inversión extranjera que es juzgado como bueno en general, ya sea en el peor de los casos, benigno en el proceso de acumulación en países pobres en capital y donde los gobiernos son racionales en el estrecho sentido del *Homo economicus*. En tales casos, cualquier conflicto es atribuido directamente a cosas tan

activa para desarrollar la industria de la cocoa mientras que al mismo tiempo temía que tal emergencia diera origen a fuerzas sociales opuestas al colonialismo. Irónicamente fueron las economías dominadas por los colonos las que dieron origen a un atisbo de burguesía nacional. Sin embargo, la posición de esta burguesía frente al capital extranjero estaba viciada por la ideología racista que bloqueó efectivamente esta clase en su búsqueda por alianzas perdurables con las fracciones sociales nacionales. (Véase para el caso de Kenya: JORGENSEN, 1975).

horribles como xenofobia patológica, influencia comunista o politiquería. En otras teorías, la identidad de intereses entre las TNC y los Estados africanos es establecida desde una "radical view". En su forma más simple, el Estado es considerado como básicamente dependiente y por lo tanto conciliador. Se trata de la aplicación local del Estado como "brazo ejecutivo de la burguesía". Las fracciones sociales que controlan el Estado son naturalmente aprehendidas como no siendo más que agentes del capital foráneo. Su verdadera naturaleza impide la expresión o la percepción de cualquier otro tipo de intereses que no sean los intereses compatibles con los de las TNC. En general, esta interpretación se funda en la afirmación de la imposibilidad histórica del nacimiento de una burguesía nacional en el marco de las formas contemporáneas de imperialismo. Al ser dependientes, las clases dirigentes de Africa son, *ex definitione*, incapaces de percibir o de articular los verdaderos intereses nacionales y en consecuencia tales clases no merecen sino escasa atención cuando se estudia el papel de las TNC en las economías africanas. El único conflicto importante y de perdurable interés es aquel entre las TNC y sus lacayos locales por un lado, y las masas populares por otro. Algunos elementos populares, en especial la "aristocracia obrera" son cooptados por la TNC.

No presuponemos aquí sobre los motivos siniestros de corrupción por parte de los elementos que controlan el Estado en los países africanos. Lo que se puede afirmar es que su conducta es el resultado ya sea de las características estructurales de la acumulación en los países de la periferia o como el lógico resultado de su creencia en que sus economías pueden desarrollarse sólo en estrecha colaboración con el capital foráneo. Que esta explicación sea válida o no, los elementos que controlan los Estados de la periferia están en general preocupados con el "crecimiento" y para ellos el desarrollo consiste principalmente en la transplatación de todo tipo de tecnología avanzada hacia una economía atrasada incapaz de producir esta tecnología de modo endógeno. Así, la percepción del desarrollo para las clases dirigentes se basa casi íntegramente en la creación de condiciones que conducen a la transferencia de tecnología foránea mediante las TNC, cuya participación en el proceso de acumulación es considerado como indispensable aun si no siempre deseable. En cada una de estas formulaciones, la única relación que un Estado de la periferia puede establecer es una relación de subordinación o de colaboración, en sus tratativas con el capital foráneo. La objeción principal que se puede hacer a este punto de vista es que deja de lado una investigación en profundidad sobre la naturaleza del Estado en la periferia al afirmar que el Estado es dependiente, y pienso

que trata a la ligera una situación compleja que exige un examen más profundo.

El otro punto de vista es el "Tercer Mundista", concibe los gobiernos de la periferia como debatiéndose sistemáticamente para defender los intereses nacionales contra las fuerzas hegemónicas externas. Aquí encontramos implícita la afirmación de una burguesía nacional poderosa, defendiendo a veces con eficacia sus propios intereses contra el abuso extranjero. Aun cuando estos dos puntos de vista: el dependiente y el Tercer Mundista pueden ser verdaderos en algunas partes del Tercer Mundo o aun en algunas partes de Africa, estamos tentados a desarrollar una teoría de ciclos de alternancia de conflicto y de colaboración incluyendo en un tiempo "políticas liberales" y en otro tiempo políticas "nacionalistas". Pasa el tiempo, y vemos regímenes que llevan a cabo medidas temerarias contra el capital foráneo sólo para reaparecer más tarde si no en posición de fuerza, por lo menos de rodillas para volver a negociar y para volver a programar préstamos de capital extranjero adquiridos durante el proceso de nacionalización ("con una importante compensación") del capital foráneo.

En cualquier caso, el enlace Africa-TNC parece estar presidido por la ambigüedad: en varios Estados africanos asistimos dentro de la política de los gobiernos a retóricas y prácticas que se oponen al capital foráneo y al mismo tiempo a un arsenal de medidas que tienen por objeto incitar a la inversión extranjera. Para los investigadores de ciencias sociales convencionales, todo ello es atribuido sea a xenofobia o a esquizofrenia (Reuber, 1973) o simplemente a la ignorancia e ineptitud de los gobiernos para establecer de modo racional y consistente sus preferencias. Sin embargo, dada la perversidad de tal ambigüedad y de tales inconsistencias, los científicos de ciencias sociales deberían ahondar más profundamente en los factores subyacentes.

Tendríamos que ser capaces de mostrar hasta qué punto esta ambigüedad es el reflejo de la ambigüedad de la posición de clase de los grupos dirigentes, hasta qué punto esta ambigüedad es el reflejo de la peculiar constelación de las fuerzas de clase en Africa, cuáles son los grupos que se alían a las TNC y cuáles son los que defienden los intereses nacionales, etc. Desde ahora, con respecto a estas cuestiones existen respuestas y contrarrespuestas en cuanto al papel de la "aristocracia obrera" o de los elementos compradores en sus relaciones con el capital foráneo y que deberían ser motivo de pacientes investigaciones.

La actitud de las mismas TNC contribuye a esta ambigüedad. Por un lado, desean la posesión exclusiva de las facilidades de producción

en algunos sectores mientras que en otros buscan simplemente un acuerdo con el Estado o con las compañías nacionales. En el caso africano, tenemos ejemplos de TNC que desean imperiosamente ser nacionalizados. Esto plantea el problema de la interpretación del acrecentamiento de las actividades del Estado en Africa: un acrecentamiento de la estatización de las actividades económicas o simplemente privatización de las actividades públicas en el sentido en que la toma de participaciones es un caballo de Troya que les permite a las TNC acceso a los fondos del Estado, a la infraestructura, a la información y al (¿nacionalizado?) trabajo disciplinado. Es verdad que "en principio" las TNC pueden resistir a la ingerencia creciente del gobierno en la posesión de los medios de producción. Sin embargo, sigue siendo importante saber si sí o no la resistencia de las TNC es simplemente una acción refleja o una simulación de amor por el "capitalismo desencadenado", entendido como una maniobra para obligar a los gobiernos a concesiones mayores. En tanto que como problema de investigación, esto sugiere la necesidad de identificar aquellos sectores en los cuales la "nacionalización" puede ser vista como una victoria del Estado o de los grupos sociales en el Tercer Mundo o como parte de una estrategia de las TNC. Algunas de las victorias a la Pirro alcanzadas por ciertos gobiernos africanos que implicaban la nacionalización de industrias básicamente moribundas exigen un examen cuidadoso sobre la elección de sectores por las TNC y sus reacciones diversas ante las amenazas o promesas de nacionalización.

II — *Determinantes de la Acumulación*

Habiendo planteado las cuestiones vinculadas al marco institucional en el cual operan las TNC en Africa, podemos examinar ahora lo que, después del Prof. Robinson, hemos llamado "determinantes" de las vías de acumulación. Comenzamos con la discusión del ítem h) anteriormente mencionado, dado que se trata de un dominio en el cual existe una cantidad razonable de información general aprovechable, aun cuando también en este dominio debamos tratar la información con cierta precaución.

"Stock" y Tipo de Inversiones Extranjeras

Existe actualmente información válida sobre el volumen (véase el apéndice) y los tipos de inversiones foráneas en Africa por un período de unos 10 años. También existe información acerca de la distribu-

ción sectorial del "stock" de la inversión extranjera (Widstrand, Cuadro 4). En 1967, más de la mitad de todas las inversiones extranjeras en África estaba radicada en las industrias de extracción (producción de petróleo, minería y fundición); este porcentaje era de 28.5% en América Latina, de 28.9% en Asia y de 47.7% en Medio Oriente. El sector manufacturero representaba sólo el 23.4% (era de 41.5% en Asia y de 41.7% en América Latina). Además, el origen de las inversiones extranjeras estaba fuertemente concentrado; así, el capital de los antiguos poderes coloniales representaba la parte más importante de esta inversión extranjera en casi todos los países africanos (Guinea, cuyas relaciones con su antiguo patrón colonial, Francia, fueron hasta hace poco problemáticas, era una excepción).

Según nuestro actual conocimiento de la cuestión, no es sorprendente que la investigación sobre el papel de las TNC en las industrias de extracción y su impacto en el Desarrollo Africano, haya recibido la mayor atención². Recientemente, ciertas tendencias sugieren claramente que tal interés no está fuera de lugar, en especial a la luz de la CEE que ha expresado su preocupación ante el estancamiento o declinación de las inversiones en el sector minero y los nuevos ensayos para estimular sus actividades en este sector vital. Sobra decir que el interés foráneo por la riqueza minera de África tiene implicaciones políticas y diplomáticas muy importantes.

En lo que respecta al interés de las TNC y de África por la industria minera, se puede identificar un conjunto de problemas de investigación importantes³. Necesitamos saber: la oferta y la demanda mundial por cada uno de los principales minerales producidos en África y la posición presente y futura de África en lo que respecta a esos minerales sobre los precios a la producción y al consumo:

Estudios de caso sobre la actual explotación de cada uno de estos minerales en los principales países productores con un acento especial en: a) la naturaleza de los presentes acuerdos mineros entre los países productores y las TNC, la estructura de propiedad, la distribución de los ingresos, la naturaleza y el grado de control efectivo por el país pro-

2. Sólo podemos mencionar aquí unos pocos casos. CODESRIA (Consejo para el Desarrollo y la Investigación Económica y Social en África) está organizando un seminario sobre las TNC, Minerales e Industrialización en África; como parte de sus proyectos "futuros" está realizando estudios sobre algunos minerales importantes y la Comisión Económica de la ONU tiene una división especial para minerales.

3. Véase, por ejemplo el programa de CODESRIA para la conferencia sobre las TNC, Minerales e Industrialización en África.

ductor; b) la inserción de la economía minera y sus relaciones con el resto de la economía; c) los ingresos mineros, su asignación y utilización y su impacto en la industrialización del país; d) los problemas de financiamiento de la inversión en minería; e) las estrategias de los países capitalistas para el dominio de las industrias de minerales en África; f) las investigaciones de las políticas de mineral alternativo que pueden conducir a una nueva división internacional del trabajo, en favor de los países africanos.

Un conjunto paralelo de cuestiones, en relación con otros sectores y para determinar algunas de las magnitudes más importantes de "stock" y tipo de inversiones, puede ser originado en este sentido. A partir de la relativa perfección de la información en este asunto, se desprende que es la cuestión más fácil de tratar en la medida en que interesa a la inversión norteamericana.

Condiciones Técnicas

La dependencia tecnológica de las economías africanas es casi total. Casi el 100% de las patentes utilizadas en las economías africanas son foráneas. Esta dependencia tecnológica se ve reforzada por el hecho que las economías africanas, virtualmente, no producen ninguno de los bienes de capital que necesitan (véase más adelante). En este estado de la cuestión, dos tipos de preguntas requieren respuesta. El primero se refiere a la naturaleza del cambio tecnológico en el centro y el segundo se refiere a lo que, en general, se ha llamado "transferencia de tecnología" o, mejor aún, la "comercialización de tecnología". El enfoque dominante de cambio tecnológico —el neoclásico— consiste en que tales cambios son un reflejo de los ajustes de las firmas competitivas a los cambios de precio de los factores. El crecimiento de la relación capital-trabajo se explica ante todo, dentro de esta óptica, como una respuesta tecnológica al crecimiento actual o anticipado de los salarios, que a su vez son considerados ante todo como el resultado del ritmo de la acumulación que, de modo crónico, supera el del crecimiento de la oferta de mano de obra, en condiciones de pleno empleo.

Las implicaciones de este punto de vista en la comprensión del comportamiento de las TNC son significativas e importantes. En primer lugar, cuando el punto de vista del cambio tecnológico es considerado como un acto de fe, se exige entonces una amplia elección que resulte accesible a los países subdesarrollados que pueden de este modo apelar a un "anaquel tecnológico" que contendrá todo tipo de cosecha.

La "gama tecnológica" en su conjunto sigue aumentando para los subdesarrollados mediante el acceso a los procesos sucesivamente descartados por las economías capitalistas avanzadas y que continúan siendo eficaces para los países subdesarrollados a causa de su escaso nivel de salarios. Cualquier evidencia que muestre que la elección tecnológica de las TNC no sigue este principio neoclásico, es simplemente condenado con el argumento de las políticas gubernamentales, o del desarrollo prematuro de los sindicatos, y con la recomendación explícita o implícita de imponer una "limitación de salarios".

Por supuesto, han existido puntos de vista alternativos en el proceso de cambio tecnológico. Un punto de vista que data de Adam Smith y de Marx está basado en las economías de producción en gran escala y suministra guiones íntegramente diferentes sobre los cambios y transferencias tecnológicas hacia los países subdesarrollados⁴. Dada la importancia de la naturaleza de los cambios tecnológicos en el centro y de su impacto en las economías tecnológicamente dependientes, es natural que los investigadores de la periferia necesitarán más información que los del centro sobre la naturaleza de los cambios tecnológicos en el centro y las formas probables mediante las cuales estos cambios serán organizados y comercializados.

Las "negociaciones salariales" y las condiciones del mercado del trabajo

Se han establecido varias hipótesis en lo que respecta a los salarios en las economías africanas. Un conjunto de hipótesis se vincula a la "economía del excedente de trabajo", teoría donde se considera que la productividad media en el sector precapitalista determina el salario mínimo en este sector, considerado como competitivo. Más recientemente, se ha levantado un coro creciente de afirmaciones sobre la "distorsión" de la estructura salarial, inducida por la acción del gobierno y de los sindicatos a través del salario mínimo. En las teorías que tienen en cuenta la presencia de las TNC y, por esta razón, la negación de un sector capitalista competitivo, se estima que la "capacidad de pago" es el determinante principal del nivel de salarios en los sectores oligopolísticos. En estas teorías, es implícito que el concepto de "ejército de reserva" y su papel en la determinación de los salarios deben ser revisados.

4. Acaso la formulación más convincente de este guión es la de DAVID FELIX (1974, 1977).

Intimamente relacionado con esto, el papel del sector informal en el mercado del trabajo. En un conjunto de hipótesis, el sector informal es considerado dentro de un marco fundamentalmente dualístico, con muy poco impacto sobre los sectores dominados por las TNC. En otras versiones, el sector informal es considerado como complementario del sector oligopolístico. Obtiene de este último algunos insumos esenciales, a la vez que produce algunos de los "bienes salarios" para las necesidades de los trabajadores de los sectores oligopolísticos. En otros enfoques, el sector informal es un sector dominado, sea bajo la forma de "marginalización" de amplios sectores de trabajo, sea como un sector integrado que provee mano de obra barata, servicios y bienes salarios. Estos problemas deben ser resueltos mediante una investigación cuidadosa del impacto de las TNC en el mercado del trabajo. ¿Las TNC toman el mercado del trabajo como un dato exógeno, o, por su naturaleza, condicionan el mercado del trabajo (sea a través de la marginalización o de una integración explotadora)? ¿Cuál es la relación entre la presencia de las TNC y la sindicalización de la fuerza de trabajo? ¿Qué políticas salariales exigen las TNC de los gobiernos africanos?

Además de estos problemas cuantitativos en el mercado del trabajo existen otros de naturaleza cualitativa. Más específicamente: ¿cuál es la contribución de las TNC en la calificación de la fuerza del trabajo? ¿La segmentación del mercado del trabajo debida a las TNC y a su presencia crea una "aristocracia obrera"? (Arighi, 1973).

Grado del monopolio

Es una razón de fe en las economías neoclásicas considerar que la afluencia de capital extranjero estimula la eficiente utilización de los recursos escasos echando abajo los monopolios locales. De un punto de vista conceptual, algunas de las teorías más plausibles sobre el creciente imperialismo de las TNC, el argumento de las economías de producción en gran escala y la "teoría del ciclo del producto", tenderían en su conjunto a militar contra tal visión. La poca información de que disponemos en África nos indica claramente que es precisamente en aquellos sectores en donde las TNC son activas que las estructuras del mercado monopolístico son dominantes. Una mayor información podría obtenerse fácilmente mediante estudios en profundidad de estos sectores industriales, en los cuales estarían incorporados el estudio de la estructura de la propiedad y el grado de concentración en las diferentes ramas industriales. Este es un campo en el cual la investigación en los países africanos podría resultar muy útil. Sin embargo y desgraciada-

mente, los estudios industriales existentes han prestado escasa atención a este problema, satisfaciéndose con una información sobre el número de establecimientos y de empleados en las diferentes industrias sin prestar verdadera atención a la propiedad y a la concentración.

Condiciones de Ahorro

En este punto debemos responder a la pregunta: ¿de qué modo las TNC afectan los modelos de ahorro de las economías africanas? Existen varias tesis sobre este tema. En el análisis convencional la inversión extranjera, supuestamente, debe llenar la brecha ocasionada por la falta de divisas, cuya existencia impide a la periferia convertir sus ahorros *ex ante* en inversión actual. Este es el problema desarrollado en el modelo llamado "de las dos brechas" y que trata de paliar sea la falta de divisas o el cuello de botella del ahorro. Habría que encontrar respuesta a una importante pregunta: ¿hasta qué punto las TNC contribuyen a exacerbar cada una de estas sujeciones? ¿Cuál es el impacto de las TNC en la balanza de pagos de las economías africanas? ¿El nivel de ahorro de un país es independiente de la presencia de las TNC o su presencia estimula una economía de capacidad de ahorro, mejorando para ello las instituciones financieras, o bien reduce el "ahorro" al intensificar el consumo a través de la promoción de las ventas? (llamado Efecto de Demostración). ¿Su superioridad tecnológica y organizacional les permite acaparar las ocasiones de inversión y por lo tanto obliga a los capitalistas locales a orientarse hacia inversiones de tipo especulativo?

Estructura de Producción

La adquisición de tecnologías foráneas no hubiera sido tan decisiva de lo que lo es en la actualidad si las economías africanas fueran capaces de transformar este conocimiento en técnicas de producción apropiadas a los recursos del continente y a las estructuras sociales. Sin embargo, un prerrequisito para poder llevar a cabo esta transformación consiste en la existencia de un sector de bienes de capital. Mientras la escasez de mano de obra y la abundancia de capital permite cambios técnicos endógenos, por definición, la rareza de capital impide a la sociedad utilizar los medios que podrían llevar a cabo la innovación; dada la ausencia del sector de bienes de capital que desempeña un papel esencial en el proceso de innovación tecnológica. Toda innova-

ción requiere que el sector de bienes de capital produzca una nueva máquina de acuerdo con ciertas especificaciones (Rosenberg, 1973).

Las economías africanas dependen en mucho de los bienes de capital importados (véase Apéndice II). En este punto, es importante señalar hasta qué punto las TNC contribuyen a la importación a través ya sea de sus políticas de licencias o de su comportamiento de compra. También es necesario estudiar hasta qué punto las TNC condicionan la distribución de capital entre bienes de lujo y artículos de consumo de masa. Admitamos que tal distribución de recursos depende en gran parte de la distribución dominante del ingreso; ¿qué papel desempeñan las TNC en la reproducción de tales estructuras de la distribución del ingreso? ¿Cuál es el impacto de sus actividades comerciales en el consumo y, de ahí, en las estructuras de producción? Las últimas preguntas nos llevan a plantearnos el problema del impacto de las TNC en la cultura (a través de sus transferencias de "tecnología de consumo"), su impacto en las comunicaciones que, para sobrevivir dependen de más en más de las actividades comerciales, y otros problemas relacionados con la creación de aculturación de valores (Sauvant, 1976 - Langdon, 1974).

Políticas de Inversión

Uno de los temas en los cuales estamos menos informados es el de las políticas de inversión de las TNC en África. Como se sabe, las decisiones de inversión por parte de las TNC forman parte de una estrategia global y es difícil calcular cuál es la posición que una región o país particular ocupa dentro de esta estrategia. Vimos ya que las inversiones foráneas en África están implantadas sobre todo en el sector minero. Sin embargo, en algunos de los países (Kenya, Costa de Marfil) las TNC son más activas en otros sectores. ¿Es ésta la dirección del futuro o esta práctica está vinculada a la elección de ciertos subcentros de capital en África? En los últimos años, ha habido una considerable nueva distribución de ciertas actividades económicas a partir de las economías metropolitanas hacia las economías satélites. ¿Cuál será la nueva distribución de las industrias por parte de las TNC en África? ¿Se considera que África es lo suficientemente "segura" para inversiones foráneas? ¿Puede competir con los países exportadores de Asia, que poseen una mano de obra relativamente más abundante para industrias controladas por las TNC? ¿Cuáles son los alicientes específicos que pedirán a los Estados africanos sea desde el punto de vista económico o político? ¿La inversión en África será una inversión

del tipo de industrias substitutivas de importación o del tipo de inversión para la exportación hacia el exterior?

Condiciones financieras

Con este encabezamiento queremos plantear algunos problemas de investigación como el del impacto de las TNC en los mercados financieros. De modo más específico, estamos interesados en saber de qué modo los rasgos oligopolísticos de la economía estimulados por las TNC, choca contra la disponibilidad y la asignación de los recursos financieros en la economía. Por ejemplo, necesitamos saber "el efecto de palanca" o el "mecanismo de impulsión" políticos para las TNC, dado que es ésto uno de los determinantes de "aprovisionamientos" locales de las TNC. No sólo tales políticas sirven como uno de los canales mediante los cuales los financiamientos locales pueden ser transnacionalizados y por lo tanto expatriables, sino que también condicionan el crecimiento de las industrias locales.

Nuestro conocimiento en este punto nos permitiría ser capaces de entender por cuáles medios las TNC ligan los países "huéspedes" a los mercados financieros internacionales. Los partidarios de las TNC, habitualmente ven este proceso en términos positivos y argumentan que las TNC introducen o patrocinan las economías periféricas en los recursos financieros internacionales, permitiéndoles obtener carteras de inversiones menos onerosas.

Una cuestión que necesitamos ver del interior es si en presencia de las TNC la distinción entre inversión directa e inversión de cartera tiene algún sentido y si es realmente la economía de la periferia que está siendo patrocinada o presentada a los recursos del mercado financiero internacional, o si es este último quien está presente en el mercado financiero local.

Relaciones comerciales

Aun cuando la presencia de las TNC no se haya todavía alistado en la teoría del comercio, poseemos actualmente algunos datos brutos sobre el movimiento internacional de productos colocados bajo el poder de las TNC. Disponemos también de observaciones sobre la manera en que a través de la transferencia de precios las TNC afectan globalmente la relación de intercambio. Estudios hechos por economistas tales como

Vaitsos (1974) son muy importantes al respecto. En un nivel más abstracto poseemos teorías sobre el "intercambio desigual", en lo que respecta a Africa; no existen estudios sistemáticos que se puedan aplicar a estos dos enfoques, ya sea un estudio sobre la importancia de la desigualdad del intercambio, ya sea sobre la extracción de excedentes a través de la manipulación de precios por parte de las TNC. Es una parcela de la investigación donde la colaboración entre investigadores de la periferia e investigadores del centro es extremadamente deseable.

Observaciones Finales

Como lo dijimos anteriormente, aun cuando cada uno de estos temas pueda ser estudiado separadamente, si queremos comprender el impacto de las TNC sobre las dinámicas de acumulación en las economías africanas, deben ser concebidas dentro de un marco unificador. Existe, claro está, información cada vez mayor sobre algunos de los temas arriba evocados pero estas informaciones son difusas y no sistemáticas y disponibles a menudo para un pequeño número de economías "privilegiadas", como Kenya. La necesidad de esta información desembocará no sólo en una comprensión mejor de este importante fenómeno sino que también servirá nuestra capacidad para controlar y transformar nuestras sociedades. Con esta finalidad, aun cuando los investigadores africanos deban asumir la mayor parte de la tarea, necesitarán ayuda de los investigadores tanto de las instituciones de los países del centro como de las instituciones de los países de la periferia ya sea para complementar actividades, ya sea con propósitos comparativos y técnicos.

A P E N D I C E I

Stocks de las inversiones extranjeras en Africa

País	1967	1972	1976	Tasa	
				promedio anual de crec. 1967-72	promedio anual de crecim. 1972-1976
(Millions U.S. Dollars)					
Angola	193	290	(100)	9.4	-16.4
Benin	18	25	30	7.7	5.0
Botswana	3	35	50	18.3	24.0
Burundi	14	18	22	5.7	11.0
Cameroun	150	210	350	8.0	16.8
C. A. Empire	37	50	60	7.0	9.0
Chad	18	20	25	2.0	6.3

(Continuación)

	1967	1972	1976	Tasa	Tasa
	(Millions U.S. Dollars)			promedio anual de crec. 1967-72	promedio anual de crecim. 1972-1976
Congo	90	100	160	2.0	15.0
Djibouti	—	—	10	—	—
Ethiopia	50	70	100	8.0	10.5
Gabón	265	375	700	8.4	21.8
Gambia	2	5	15	30.0	50.0
Ghana	260	360	280	7.6	-4.4
Guinea	93	175	200	17.6	3.5
Ivory Coast	202	340	480	13.8	10.0
Kenya	172	235	500	7.0	28.0
Lesotho	0.5	2	4	60.0	25.0
Liberia	300	360	850	5.0	35.0
Malawi	30	55	100	16.6	20.5
Mali	7	8	100	3.0	300.0
Mauritania	100	150	25	9.6	-37.5
Mozambique	102	125	(100)	5.5	-5.0
Niger	23	35	70	10.0	25.0
Nigeria	1.109	2.100	1.000	17.8	-20.0
Rhodesia	237	315	(350)	6.6	(2.8)
Rwanda	15	17	25	2.4	11.9
Senegal	154	210	310	7.4	15.5
Sierra Leone	68	75	80	2.0	1.7
Somalia	13	15	34	3.8	31.7
Sudan	37	35	60	-1.0	17.9
Swaziland	29	35	40	5.2	3.8
Tanzania	60	65	150	1.6	34.6
Togo	42	65	90	10.6	32.7
Uganda	48	30	(7)	-7.6	-19.2
Upper Volta	16	18	(50)	2.5	44.4
Zaire	481	621	(1.100)	5.8	15.4
Zambia	421	300	300	-5.8	0.0

Fuentes: elaborado a partir de:

OECD Development Corporation, 1978.
 Review Paris, Carl Widstrand (Edit.).
 Multinational Firms in Africa (Uppsala, 1975).
 Grant L. Reuber, *Private Foreign Investment in Development* (Oxford, 1973).

APENDICE II

Ratios de dependencia de las importaciones de ciertos países africanos y del Japón

País	Ratio de dependen- cia de los productos durables (%)	Proporción de bienes durables en la formación bruta de Capital Fijo (%)
Gambia (1970)	58	56
Dahomey (1966)	99	37
Ivory Coast (1971)	92.7	45.5
Mali (1969)	100.	29.4
Niger (1966)	86.	36
Nigeria (1969)	80	36
Togo (1970)	76	40 (1967)
Ethiopia (1969)	86	29
Kenya (1970)	93	49.1
Madagascar (1966)	81	42.2
Malawi (1969)	81	47.8
Tanzania (1970)	78	44.2
Zambia (1970)	96	42
Japan (1936)	-5.1	65.2

Fuentes: elaborado a partir de:

U.N. Economic Commission for Africa
Statistical Yearbook. Part 2 and 4.

The data on Japan is from Shigeru Ishikawa Economic
Development in Asian Perspective (Kinokuniya Bookstore Co, Tokyo, 1967).

NOTAS: (1) El ratio de dependencia de las importaciones es definido como la proporción de importaciones de máquinas y de equipos de transporte al valor de esos bienes en la formación bruta del Capital Fijo.

REFERENCIAS

- AMIN, S. (1975) — *Accumulation on a World Scale*. (1973) (Monthly Review, New York).
- ARRIGHI, GIOVANNI — "International Corporations, Labour Aristocracies and Economic Development in Tropical Africa" in GIOVANNI ARRIGHI and JOHN SAUL, *Essays on The Political Economy of Africa* (Monthly Review, New York).
- FELIX, DAVID (1974) — "Technological Dualism in Late Industrializers: On Theory, History and Policy," *Journal of Economic History*, vol. 34.
- FELIX, DAVID (1977) — "The Technological Factor in Socio-economic Dualism: Toward an Economy-of-scale Paradigm for Development Theory" in Manning Nash (ed) *Essays on Economic Development and Cultural Change*, in honour of Bert F. Hoselitz (Chicago University Press).
- JORGENSEN, J. J. (1975) — "Multinational Corporations and the Indigenization of the Kenya Economy" in Widstrand (ed) *Multinational Firms in Africa* (Uppsala).
- LANGDON, S. (1974) — "Multinational Corporations, Taste Transfer and Underdevelopment. A Case Study of Kenya (Institute of Development Studies, Mimeo).
- OECD (1978) — *Development Cooperation* (Paris). DAC (78) 14.
- REUBER G. (1973) — *Private Foreign Investment in Development* (Clarendon Press, Oxford).
- ROSENBERG (1973) — Nathan, "Capital Goods, Technology and Economic Growth" *Oxford Economic Papers*.
- SAUVANT (1976) — "The Potential for Multinational Enterprises as Vehicles for the Transmission of Business Culture" in K. P. SAUVANT and F. G. LARIPOUR (eds) *Controlling Multinational Enterprises* (Boulder, Col: Westview Press).
- SAUVANT (1976) — "Multinational Enterprises and The Transmission of Culture: The International Supply of Advertising Services and Business Education" *Journal of Peace Research*.
- VAITSOS (1974) — *Intercountry Income Distribution and Transnational Enterprises* (Clarendon Press, Oxford).

IV

Informes de los Grupos de Trabajo y Conclusiones

INFORME SOBRE COMUNICACION

Informe consolidado de los tres Grupos de Trabajo

Por

ARNE HASELBACH

1. *Introducción*

Del mismo modo que en ocasión de la Primera Reunión Interregional de Sussex, los tres Grupos de Trabajo demostraron cierta aversión en debatir el problema de la comunicación/información. El hecho de que los Grupos de Trabajo de la Segunda Reunión Interregional se organizaran a través de tres campos de interés común redujo ulteriormente la atención prestada a estos componentes sociales de cooperación interregional. Las escasas referencias hechas sobre los aspectos de comunicación se incluyen en este informe.

Como en ocasión de la Primera Reunión Interregional, se hizo sentir la necesidad de ir más adelante y de señalar algunas de las necesidades, problemas y oportunidades en el campo de la comunicación que pudieran ayudar a impedir la cooperación interregional en actividades de desarrollo orientadas hacia las ciencias sociales.

2. *Problemas estructurales y sugerencias conexas*

En la actualidad se reconoce de modo general que la eficacia de la investigación radica en el mejoramiento y en el aprovechamiento de una información rápida, correcta y sistemática sobre las actividades y

resultados intermedios de otros investigadores que trabajan en las mismas o en parecidas cuestiones.

Empero, existe un cierto número de problemas que impiden la comunicación efectiva, relacionados, *inter alia*, con los modelos tradicionales de la difusión de la información y de las actividades de publicidad, con los problemas de comunicación, con las barreras lingüísticas, con una subestimación de la importancia de las actividades de información regular y con la escasez de recursos.

El modelo tradicional de actividades de publicación en ciencias sociales y los consiguientes sistemas de distribución eficaz a través del mundo de estas publicaciones, demuestra una gran concentración en la parte norte del planeta. Para superar este desequilibrio se sugirió desarrollar un mecanismo capaz de encontrar los medios de apoyo calificado para la publicación de diarios de ciencias sociales en el Tercer Mundo.

El presente modelo mundial de difusión de la información de ciencias sociales es un reflejo del pasado y demuestra un predominio de informaciones entre los países del Norte y difusión de la información del Norte hacia el Sur.

La difusión de la información entre las diferentes regiones del Tercer Mundo son prácticamente inexistentes en lo que respecta al campo de las ciencias sociales. Se sugirió pues, aumentar la cooperación interregional en este aspecto y desarrollar mecanismos apropiados para su apoyo sistemático. Se propuso con esta finalidad la instalación de un fondo interregional para la distribución sistemática de publicaciones importantes de una región a las bibliotecas de investigación, a centros e instituciones académicas de otras regiones.

Dado que la eficacia de la difusión de la información del Norte hacia el Sur depende en gran parte, de la superación de las barreras lingüísticas, se propuso la cooperación interregional bajo el ángulo del establecimiento de una traducción sistemática y de un programa de publicaciones para hacer que los resultados de las investigaciones llevadas a cabo en el Tercer Mundo sea aprovechable en las lenguas utilizadas en otras regiones.

Se hizo referencia a un problema de comunicación más general y que consiste en el hecho que —pese al amplio acuerdo para con los esfuerzos de la UNESCO para reducir las barreras en cuanto a la difu-

sión de la literatura científica— tales publicaciones a menudo son conservadas durante largos períodos de tiempo en las oficinas de las aduanas de un cierto número de países. Se urgió, por consiguiente que tales impedimentos para la difusión regular de la literatura científica dejen de existir.

3. *Actividades de comunicación de las Asociaciones Regionales*

Puesto que, en ocasión de la Primera Reunión Interregional se constataron progresos en lo que respecta la colecta, la publicación y la distribución de información, base de una posterior cooperación en el campo de la investigación. Así comprendida, la información relacionada con la investigación, incluye:

- centros de investigación;
- proyectos de investigación en ejecución;
- programas de investigación;
- resultados de investigaciones; y
- tesis presentadas en instituciones académicas.

Por otra parte, en lo que respecta a la colecta y a la difusión de la información capaz de facilitar la cooperación en el campo de la educación, ha habido escasos progresos. Lo que se necesita en este campo de actividades es el intercambio de información sobre:

- instituciones de formación;
- programas de formación y cursos;
- currícula empleados y en proyecto; así como
- los propios materiales de enseñanza.

Pese a los progresos constatados, se necesitan esfuerzos de importancia para:

- la puesta al día de esta información, y
- la difusión interregional de la misma.

Ambas mediante las Asociaciones Regionales así como en el contexto de "La Red Internacional de Desarrollo de la Información" que es una iniciativa conjunta de las Asociaciones Regionales y del Centro de Desarrollo de OCDE.

4. *Actividades de comunicación en apoyo de la cooperación en materia de investigación interregional*

Dado que la Segunda Reunión Interregional estuvo consagrada a la exploración de las posibilidades para establecer grupos de trabajo para la investigación en cooperación, la mayor parte de las reflexiones estuvieron consagradas a la comunicación y a la ayuda a tales esfuerzos de cooperación.

Se tuvo la certeza que la considerable experiencia existente entre las Asociaciones Regionales y sus respectivos grupos de trabajo podía también ser ampliamente utilizada en el contexto de los grupos de cooperación interregional.

Dado que sólo unos pocos especialistas en cada una de las áreas de problemas pudieron participar en la reunión de Bogotá, se sugirió que la información existente sobre lo que se estaba haciendo, y dónde, podría ser consultada (y en caso necesario puesta al día o colectada) e intercambiada entre las regiones.

De acuerdo con las Asociaciones Regionales, se tuvo la certeza de que debía explorarse el interés en participar en tales grupos de trabajo y se sugirió el intercambio de publicaciones de investigación apropiadas entre los que tuvieran interés en ello.

También se sugirió que era posible debatir de estas cuestiones en un punto central por región que tratara de un tema específico de investigación.

En este contexto, se plantearía el problema de las traducciones, y debería encontrarse para ello soluciones apropiadas.

Se tuvo particularmente la certeza que será necesario organizar (y por lo tanto poner en ejecución) reuniones de proyectos de desarrollo interregional en vista de un debate detallado sobre las propuestas de investigación.

5. *Sugerencias específicas*

El Grupo de Trabajo sobre las transnacionales reiteró la necesidad de obtener informaciones sobre las empresas transnacionales en cuanto a sus operaciones, información ya pedida en ocasión de la Primera

Reunión Interregional. Acogió con beneplácito el anuncio de una posterior publicación colombiana sobre un elevado número de contratos con las transnacionales como un paso importante y reclamó su urgente distribución a un nivel interregional.

Se sugirió también que los diarios busquen de modo activo contribuciones de otras regiones para poder poner en práctica los resultados del intercambio de investigación interregional dentro del marco regular de las actividades de las ciencias sociales.

6. *Comentarios generales*

El informe de la Primera Reunión Interregional expresaba fuerte inquietud acerca de la necesidad de continuidad en lo referente a las actividades de información, a su institucionalización, a la necesidad de una provisión explícita de tales actividades en los programas de cooperación, a la responsabilidad de los institutos y de los científicos sociales en lo que se refiere a la edificación de bases adecuadas de información, así como para asistir a los miembros menos fuertes de la comunidad de investigación sobre desarrollo, en la solución de sus problemas de información. Estos aspectos son tan válidos hoy como lo eran entonces.

También parece importante que los resultados de la investigación sean comunicados a aquellos para quienes son válidos, ya sean factores de decisión o aquellos potencialmente influenciados por decisiones que pueden basarse en tales resultados; para ambos grupos, su presentación en una forma comprensible será una condición necesaria para una efectiva comunicación.

INFORME SOBRE EDUCACION Y FORMACION

Informe consolidado de los tres Grupos de Trabajo

Por

ISSAN KHOURY, OSCAR NUDLER, JOSEPH M. QUIRION

Este informe refleja los puntos de vista ofrecidos por los tres Grupos de Trabajo:

1. Desarrollo rural, agricultura y alimentación.
2. Integración y cooperación regional.
3. Empresas transnacionales.

Sobre problemas en educación y formación.

Desarrollo rural

El Grupo recordó las dos conclusiones mayores sobre educación de Sussex, en especial:

1. La necesidad de ampliar y de encontrar nuevos caminos para la educación en ciencias sociales en los países en vías de desarrollo.
2. El establecimiento de nuevas bases para la cooperación actuando como prioridad en el desarrollo de las posibilidades de la educación en los países en vías de desarrollo.

Además se tuvieron en cuenta las dos cuestiones más importantes planteadas por uno de los oradores, en especial:

1. La importancia de los estudios sobre desarrollo como base para revisar el problema de la asignación de las facilidades de formación y las esperanzas de cooperación en esta esfera.
2. La aplicabilidad general de los estudios en la esfera del desarrollo. Desgraciadamente, el Grupo consagró casi íntegramente su atención a las cuestiones de investigación y de comunicación.

Empresas transnacionales

Las ponencias presentadas, así como los debates, se centraron en los problemas de investigación y de comunicación como recursos para la educación y la formación.

Se mencionó que dentro de la limitada experiencia a este respecto, en algunas universidades e institutos del Tercer Mundo se dan cursos sobre las empresas transnacionales y sobre su impacto en el desarrollo. Para lograr una mayor y más eficaz cooperación, se propusieron los siguientes proyectos para ser tomados en cuenta tanto por las Asociaciones Regionales como por las universidades.

1. Intercambio de programas-cursos y de bibliografía sobre las empresas transnacionales.
2. Intercambio de programas de cursos y bibliografías sobre negociaciones de inversiones extranjeras y de tecnología, tales como:

- acuerdos de patentes,
- contratos de asistencia técnica,
- contratos "llaves en mano",
- contratos de engineering.

Integración y cooperación regional

El primer problema debatido fue la necesidad de una mayor integración entre educación e investigación; en muchas regiones existe un abismo entre ambas esferas. El Grupo considera la posibilidad de que las Asociaciones estimulen equipos de investigadores que consagren parte de su tiempo y recursos a la enseñanza.

El segundo problema debatido fue la ampliación y la calidad de la enseñanza sobre integración regional. Se dieron varios ejemplos de cursos sobre integración dictados en diferentes regiones. Dado que el tema es relativamente nuevo, no existen suficientes libros de texto referentes al tema. Se sugirió que se podía escribir un libro de texto como un posible resultado de un taller de trabajo consagrado a un estudio comparativo entre varios planes de integración en Europa, Asia, Africa y América Latina.

El tercer problema fue la necesidad de un conocimiento mejor de los problemas de las otras regiones; una manera de concretar este propósito podría consistir en el intercambio de profesores y de estudiantes. Otra posibilidad podría ser la constitución en cada región de un equipo de investigadores que trataría de desarrollar un conocimiento real y atinado de los problemas de las demás regiones.

El cuarto problema fue la necesidad de obtener cursillos sobre el tema de la integración, especialmente llevados a cabo por funcionarios u otras personas interesadas en esta esfera. Estos cursos podrían alentar la idea de integración entre el público en general y contribuir a reforzar la voluntad política necesaria en cualquier proceso de integración.

INFORME SOBRE INVESTIGACION

Grupo de Trabajo No. 1

DESARROLLO RURAL, AGRICULTURA Y ALIMENTACION

Relator: G. C. K. GWASSA

Principales esferas de interés

Después de la anterior presentación, el Grupo de Trabajo comenzó a determinar las principales esferas de interés común, las que fueron debatidas desde el punto de vista de la investigación y en seguida se identificaron sus implicaciones en el campo de la educación y de la comunicación. Las esferas de interés común fueron inscritas del modo siguiente:

1. Orígenes y esencia del desarrollo rural:

Una perspectiva histórica: examen de los conceptos sucesivos de desarrollo rural y diferentes estudios empíricos, teoría y contenido del desarrollo rural.

2. Desarrollo rural y desarrollo económico amplio:

Tipologías del desarrollo rural, hacia adelante y hacia atrás, vínculos sectoriales, aplicación de la ciencia y de la tecnología, planeamiento, control y evaluación del desarrollo rural, consideraciones políticas.

3. Las dimensiones internacionales del desarrollo rural:

Empresas transnacionales, agencias internacionales, la cuestión de la nutrición, ayuda extranjera.

4. Producción de alimentos y sistemas agrarios alternativos:

Posesión de la tierra y reforma agraria, acrecentamiento de la producción y de la distribución, posesión de los medios de producción y organización de la producción.
Conservación del agua e engineering; riego.
El problema del hambre.

5. Actividades no agrícolas:

Industrias de pequeña escala e industrialización en zonas rurales. El problema de la energía.

6. El proceso de la transformación social:

¿Quién transforma a quién?

Participación y movilización, agencias, formación social, niveles de desarrollo.

Dado que en razón del poco tiempo disponible, sería imposible abarcar cada problema de desarrollo rural, la lista fue dejada abierta.

Líneas de acción que se sugirieron

El debate abarcó sólo las primeras dos esferas de interés común.

Esfera 1

1. CLACSO debería hacer circular mayor información sobre su Programa de postgraduados, y sobre su experiencia en América Latina.

2. Que se establezca en cada región, para una utilización intra e interregional, resúmenes informativos sobre investigación. Los diarios de cada región deberían intercambiar artículos.

3. Establecer un Inventario como ya se recomendó en la reunión de Sussex.

4. Ulteriormente, el Secretariado de ICCDA debería convenir la organización de un Grupo de Trabajo de expertos ocupados en propuestas concretas de investigación en cada una de las esferas de interés común y luego de eso escoger una organización líder en cada esfera.

Esfera 2

1. Tener en cuenta la experiencia de los institutos de investigación en asuntos agrarios en Europa y en América Latina.

2. El Secretariado de ICCDA debería proceder a un requerimiento formal ante las organizaciones internacionales interesadas en el

desarrollo rural, en especial la FAO, ILO, el Banco Mundial y las Comisiones Económicas Regionales de las Naciones Unidas, con miras a lograr que sus informes de investigación sean aptos para las Asociaciones Regionales.

3. Un inventario o guías de investigación y de investigadores que debería ser preparado por el Secretariado de ICCDA el que, posteriormente, debería estipular una reunión como para la Esfera 1 arriba mencionada.

INFORME SOBRE INVESTIGACION

Grupo de Trabajo No. 2

INTEGRACION Y COOPERACION REGIONAL

Relator: HELEN O'NEILL

Con ocasión de la Primera Reunión Interregional sobre la Investigación, la Comunicación y la Enseñanza en Materia de Desarrollo llevada a cabo en Sussex en 1976, se debatió la posibilidad de iniciar nuevas formas de colaboración en el campo de la investigación; tal colaboración debe incluir no sólo la investigación conjunta por parte de individuos y de instituciones sino también la colaboración entre Asociaciones Regionales. Se identificaron algunos temas muy generales para un posible trabajo en colaboración, tales como desarrollo rural. Además, se sugirió un enfoque metodológico a los institutos de los países más desarrollados en particular, que su investigación debería centrarse sobre los efectos de sus problemas y políticas en las economías de los países menos desarrollados.

El objetivo de esta Segunda Reunión Interregional es construir sobre esta base y convertir las aspiraciones en propuestas concretas para una acción común. Desde el punto de vista de la investigación, cada uno de los tres Grupos de Trabajo (Integración y Cooperación Regional, Desarrollo Rural y Transnacionales) interpretó su resumen en el sentido que, una vez las ponencias presentadas y debatidas, su tarea consistía en identificar los problemas que se desprendían de las ponencias y de los debates como problemas de interés común para todas las regiones y por lo tanto válidas para que las organizaciones regionales las consideren como temas de investigación común.

Este resumen da cuenta brevemente de los temas prioritarios identificados por los tres Grupos de Trabajo sobre cooperación e integración regional.

Una vez que se reconoció que se puede hacer una distinción entre la cooperación que tiene por finalidad el mejoramiento de una posición de discusión y la cooperación que tiene por finalidad resolver colectivamente los problemas del grupo, numerosos ejemplos de planes de cooperación pueden englobar estos dos tipos de objetivos. También se reconoció que los factores políticos y económicos estaban estrechamente vinculados en todos los niveles, no sólo en lo que respecta a los objetivos y resultados de planes de integración y de cooperación sino también en lo que concierne al mecanismo de impulso y de sostén de tales planes. Por último se convino en que el tema de cooperación regional incorporaba todos los tipos de acuerdos de cooperación regional, tales como cooperación sectorial, cooperación al nivel de políticas específicas así como la cooperación dentro de varios tipos de planes de integración regional.

Tanto las similitudes como los contrastes en las experiencias individuales regionales de cooperación e integración regional, como las cinco ponencias presentadas al Grupo de Trabajo así como las diferentes explicaciones ofrecidas por los diferentes grados de "éxito" o de "fracaso" de los planes examinados, hizo que el trabajo de identificar esferas para la colaboración regional en común fuera relativamente fácil:

a) Un estudio comparativo, por región, de las experiencias, planes de cooperación y de integración regional y subregional. Tal proyecto no debería constituir una mera colecta de estudios de casos sino por el contrario, dado que debería iniciarse a partir de un marco común de referencia que abarcaría la identificación de las cuestiones claves que deben examinarse, los resultados deberían indicar la variedad de enfoques posibles para la cooperación y la integración regional y, como corolario de ello, producir un libro de texto que fuera traducido en las principales lenguas de trabajo de nuestras Asociaciones.

b) Un estudio para medir los costos y beneficios de los planes de cooperación y de integración regional. Esto podría interpretarse en el sentido amplio, es decir: incluir factores económicos, políticos, sociales, culturales e institucionales. Debería ser utilizado para captar los efectos dinámicos más bien que los efectos estáticos e incluir un estudio sobre la metodología para estimar la distribución de los costos y de los beneficios entre Estados nacionales y entre regiones al ni-

vel subnacional. Los resultados de tal estudio podrían promover el desarrollo de la teoría de la integración regional.

c) Un examen de los requisitos previos del punto de vista político que favorecen la iniciación y la promoción de planes de cooperación y de integración regional. ¿Las experiencias de las diferentes regiones apoyan el sentimiento de los Grupos de Trabajo en el sentido que un buen grado de homogeneidad en términos de sistemas político-económicos es un prerrequisito necesario?

d) Un estudio que habitúe a los componentes al concepto de independencia colectiva, con miras a identificar sus elementos operativos. Paralelamente a ello, deberían examinarse las consecuencias para los vínculos Norte-Sur de la cooperación e integración crecientes al nivel Sur-Sur.

El Grupo de Trabajo sugirió que se llevara a cabo, como una primera etapa práctica, un grupo de trabajo integrado por personas interesadas de varias regiones y cuya principal tarea debería consistir en convertir las precedentes y más bien generales sugerencias en proyectos específicos y en tareas para la investigación interregional en común.

INFORME SOBRE INVESTIGACION

Grupo de Trabajo No. 3

EMPRESAS TRANSNACIONALES

Relator: RAUL VIGORITO URROZ

Principales esferas de interés común

A. *Consideraciones teóricas*

1. El análisis de las CTN debe hacerse teniendo en cuenta los modelos de acumulación que prevalecen en los países del Tercer Mundo.
2. El conocimiento de las hipótesis sobre los procesos de transnacionalización en los países del centro es la condición previa para comprender las estrategias de las CTN en el Tercer Mundo. Ha habido

diferentes tipos y formas históricas de transnacionalización. La presencia de las CTN en el Tercer Mundo llega conjuntamente con su propia existencia, pero el nuevo carácter de esta presencia es precisamente la transnacionalización de los países capitalistas desarrollados. Las estrategias de las CTN y las tendencias en el proceso de transnacionalización en el Tercer Mundo depende del proceso que tiene lugar en los países del mundo desarrollado.

3. La transnacionalización no sólo significa cambios en los modelos de producción y de las estrategias económicas, sino también la creación de un nuevo modelo de desarrollo que cambia las especificidades de las diferentes naciones y países: hábitos de consumo, modelos culturales y así sucesivamente.
4. La expansión de las CTN es siempre una expansión monopolística en los diferentes sectores de la economía.
5. Las TNC son flexibles con respecto a las diversas situaciones y países, dado que se trata de las más desarrolladas firmas capitalistas y poseen una amplia gama de recursos: estrategias, tecnologías, capital financiero, comunicaciones de propaganda, influencia política, etc.
6. Existen varias relaciones entre el papel del Estado y el modelo de acumulación impuesto por la expansión de las CTN a la vez en los países del centro y de la periferia.
7. En la mayoría de los casos, el Estado, en tanto que organización política capitalista, ajusta y complementa la estrategia de las CTN a la vez mediante políticas económicas y sociales y también al controlar los sectores claves: mercancías, producción de servicios, energía, infraestructura, bancos, etc.

B. *Cuestiones metodológicas*

1. Existen dos enfoques complementarios para la presencia de las CTN en el Tercer Mundo:
 - a) La estructura transnacional considerada como un todo, con miras a comprender las principales tendencias en las economías del centro.
 - b) El enfoque sectorial, dado que las CTN controlan diferentes sectores al controlar dentro de ellos actividades específicas y esencia-

les. El enfoque sectorial significa el estudio de los procesos de producción en actividades sucesivamente vinculadas: procesamiento de materias primas, comercio y consumo, así como otras actividades conexas y servicios.

El enfoque del estudio del caso no es tan útil para comprender las características de la presencia de las CTN y su impacto en las economías del Tercer Mundo.

2. Un análisis importante y esencial sobre la presencia de las CTN en el Tercer Mundo consiste en el estudio de las relaciones entre el Estado nacional a la vez en los países del centro y de la periferia, las alianzas sociales de clases y grupos, y el modelo de acumulación de las CTN. Por ejemplo:

- el análisis de los prerequisites políticos y sociales para la presencia de las CTN; el papel de las burocracias, las burguesías nacionales, el empleo, salarios y otras políticas sociales;
- la reacción social frente al impacto de las CTN ante la sociedad, organizaciones políticas y demás fuerzas que emergen en los países del Tercer Mundo como resultado de las dinámicas sociales;
- la presencia de modelos autoritarios en los países del Tercer Mundo.

C. Líneas de acción sugeridas

1. El debate dentro del Grupo demostró la importancia del intercambio de experiencias de investigación en las diferentes regiones del Tercer Mundo, así como en los países más desarrollados.
2. Hubo un acuerdo general con respecto a las hipótesis y metodologías por aplicar en los estudios futuros.
3. La cooperación y el establecimiento de una red de contacto permanente es un objetivo prioritario dentro del cual ICCDA tiene un papel de primer plano.
4. El modelo de acumulación de las CTN es un obstáculo para alcanzar la independencia colectiva y las estrategias alternativas de desarrollo.

5. El estudio del mecanismo de transnacionalización constituye una prioridad, aun cuando sea una larga tarea nueva.

6. Entre tanto, es preciso un mayor conocimiento práctico y específico para ayudar a los gobiernos y grupos en el Tercer Mundo a tomar decisiones. En esta tarea, es muy importante el intercambio de información sobre políticas y experiencias específicas, contratos de transferencia de tecnología, códigos de conducta y sus aplicaciones y consecuencias. Al facilitar estos intercambios, ICCDA tiene un papel importante.

7. El estudio del impacto de la presencia de las CTN en el Tercer Mundo también es altamente prioritario. En realidad, existen muchos temas de investigación a este respecto.

a) Las CTN en asuntos agrarios y alimentación es un tema. Es muy bien conocido que la presencia de las CTN ha transformado los modelos de consumo, creando a la vez dramáticos cambios en la utilización de la tierra.

b) Las CTN están tomando a su cargo el control de los principales sistemas de comunicación y de masas media, lo que constituye un obstáculo para una mayor y más democrática difusión de la información.

c) El sistema de propaganda de las CTN es un vendedor permanente y de un estilo de vida monolítico, por lo tanto destruye los modelos y rasgos culturales que hacen la especificidad de los países y de las comunidades nacionales.

Todas estas consecuencias de la presencia de las CTN son comunes al Tercer Mundo así como a los países más desarrollados.

Es otro amplio campo de actividades que ICCDA debe tomar a su cargo en el futuro.

8. Por último, ICCDA debe estimular la coordinación entre los diferentes temas de modo que las reuniones futuras alcancen una coherencia más grande todavía y los participantes puedan aprovechar mutuamente de sus respectivas actividades.

CONCLUSIONES

LOUIS EMMERIJ

Presidente

Asociación Europea de Institutos de Investigaciones y Formación en
Materia de Desarrollo

Señoras y Señores:

Me corresponde la difícil tarea no solamente de hacer un resumen de lo que hemos escuchado aquí hoy, que es realmente innecesario porque hemos tenido la documentación, sino de colocar todo esto dentro de una perspectiva histórica y de tratar de saber a qué rumbo nos puede encaminar.

El acontecimiento decisivo que se presentó en Sussex hace 3 años, en 1976, fue el hecho de lograr que las personas de las diferentes asociaciones regionales pudieran reunirse, y que comenzaran a debatir sobre los problemas de interés común. A mi manera de ver, este fue el acontecimiento decisivo de hace 3 años; es muy difícil comenzar a hablar sobre un programa entre instituciones y entre asociaciones porque nosotros no estamos viviendo en un universo jerárquico dentro de nuestras asociaciones pertenecientes a ICCDA. Nosotros representamos diferentes Estados. Con esto en mente y a fin de diseñar programas de cooperación dentro de nuestras asociaciones, ya tenemos una tarea de cierta magnitud. El que los programas pudieran comenzar y pudieran lanzarse entre las asociaciones interregionales; fue realmente un desafío para los más organizados y los más calificados; sin embargo eso fue lo que intentamos hacer hace 3 años en la reunión de Sussex. Si vemos los informes provenientes de aquella reunión, como hoy lo hemos hecho, podemos constatar que fue una forma de tratamiento muy generalizada, porque en ese momento la idea fue propuesta y discutida a un nivel general. De tal manera que en la reunión en Sussex, no hubo verdaderamente una discusión acerca de las bases que nos permitiesen impulsar este cuerpo que está representado por cada una de nuestras asociaciones. Lo importante ocurrido en Sussex I, fue el empezar el proceso y ha comenzado. Nació ICCDA a raíz de ello. Ya hemos escuchado el informe y las palabras en tono menor del doctor Bujra¹; hemos visto que hay programas para becarios que han sido resultado

1. Anexo 1.

de este esfuerzo; hemos visto que el documento de cooperación técnica para países en desarrollo vio la luz; (el hecho de que no haya tenido el impacto que algunos de nosotros anhelábamos no tiene mucha importancia). Hemos visto que CLACSO y CODESRIA ya han establecido una relación de trabajo. Hemos presenciado la sofisticación y el perfeccionamiento de nuestros boletines de información, que contienen cada vez mayor información respecto a nuestras asociaciones y la labor que ellas llevan a cabo. Hemos visto el surgimiento de una perspectiva Europea, no solamente en AICARDI sino en CLACSO. Se trata, verdaderamente, de acontecimientos sin ningún precedente que hemos presenciado a partir de la reunión de Sussex, como lo dijo Enrique Oteiza, quien ocupó mi lugar en la reunión de Sussex I, las asociaciones están con vida y están pateando. Esto es un milagro que nosotros podemos presenciar ahora: hay actividades cada vez de mayor importancia, dentro de cada asociación, y entre las asociaciones entre sí.

Este Sussex II, como podríamos llamar esta reunión de Bogotá, ha sido darle mayor especificación a los proyectos de cooperación y, por ello, no hubo un solo tema como lo hubo hace 3 años sino que se presentaron tres temas un poco más concretos: el de corporaciones transnacionales, el de integración y cooperación regional, y el de agricultura y alimentación.

Los resultados de estos pocos días de debates sobre los temas que hemos escuchado, y los informes presentados, hacen que yo esté de acuerdo con quienes han felicitado a los autores, quienes se felicitan así mismo, por esta avalancha, por este gran número de sugerencias, bastantes específicas, que han sido presentadas, no solamente como parte de la investigación, sino como parte del componente de educación y de comunicaciones.

No voy a repetir los informes, pero sí voy a citar algunos ejemplos de sugerencias específicas y concretas que me llamaron la atención al escuchar los informes.

En el *campo de la investigación*: el estudio empírico de las experiencias región por región en materia de integración. La producción de un manual o de un texto que abarque las experiencias adquiridas en los países en desarrollo y que no estén basadas en consideraciones teóricas de tipo académico que provengan del mundo desarrollado. El costo

beneficio de los intentos de integración regional; los requisitos políticos que tienen que prevalecer a fin de maximizar y garantizar el éxito de la integración regional; los intentos de hacer que el tema de "auto-suficiencia" sea algo con validez. Las dimensiones internacionales de nuestros desarrollos rurales; la agroindustria, los mecanismos de transnacionalización, etc. El énfasis en los países socialistas, también fue introducido en el debate. Aquí hay tan solo algunos ejemplos de propuestas muy concretas sobre cooperación interregional en el campo de la investigación.

En el *campo de la educación y de formación*: reasignación de facilidades de educación. La pregunta importante permanece abierta: ¿tenemos que seguir enseñando ciertas cosas en los países europeos?, ¿o deben trasladarse ciertos temas a otras regiones del mundo? Intercambio de programas, de curriculum, de bibliografías sobre transnacionales. Cómo conseguir la participación de los decanos de las facultades de ciencias sociales, fue otra de las preguntas que surgió. Estos son apenas algunos ejemplos de las sugerencias concretas específicas en el campo de la educación.

Ahora en el *campo de la comunicación*, surgieron propuestas de apoyo a las revistas de ciencias sociales en el Tercer Mundo, apertura de canales internacionales para la distribución de publicaciones importantes.

Las sugerencias sobre grupos de trabajo o talleres interregionales me lleva a plantear el punto de partida que se necesita para que toda esta avalancha, este alud de sugerencias específicas realmente aterricen. ¿Cómo podemos poner un orden? ¿Cómo podemos dar prioridad a las distintas sugerencias que han emanado de esta reunión de Bogotá? ¿Cómo podemos llevar a cabo estas propuestas en el campo de educación, investigación, formación, cooperación? ¿Cómo vamos a resolver cuáles tienen la mayor prioridad? ¿Cómo vamos a cristalizar esto en forma de grupos interregionales que empiecen a trabajar sobre ello? Creo que la respuesta será ICCDA.

Este proceso de cernir las distintas propuestas, que empiece a hacer sugerencias en cuanto a cuáles son las prioridades y que luego distribuya estas prioridades en los distintos talleres interregionales me lleva a la sugerencia de Enrique Oteiza, la vieja sugerencia que él lanza de nuevo aquí. Es importante recordar las sugerencias de unos años atrás siempre y cuando sigan siendo buenas y pertinentes. Estas reuniones,

estos talleres interregionales, tienen que ser financiados, alguien tiene que financiarlos. No miro ni a derecha ni a izquierda! La propuesta de Enrique Oteiza está sobre la mesa y me parecería bueno dedicar fondos a estas reuniones para cernir, para filtrar las prioridades. Esta actividad de filtración debe comenzar, como lo mencionó el señor Bujra durante la hora de almuerzo, por lo tanto la ICCDA tiene ante sí un papel muy importante y muy grande. Poner en orden las cosas que nosotros dejamos a partir de esta reunión. Es como las conferencias de las Naciones Unidas que dejan tras de sí programas de acción eufóricos, pero eso no es suficiente. Nosotros tenemos nuestro programa de acción pero eso no es suficiente, hay que llevarlo a cabo, hay que seguir adelante, como hacemos cuando miramos estos temas: tema No. 1, tema No. 2, que están sobre la mesa. De manera que esta es la función que le corresponde al ICCDA, con la participación activa, por definición de las Asociaciones Regionales y me parece algo lamentable que no se haya planteado más claramente la perspectiva Europea y yo quisiera añadir esto a nuestro programa de acción. Es algo normal desde luego, porque teníamos 3 temas específicos en el temario, pero no podemos olvidar la posibilidad de trabajar conjuntamente en el futuro con todas las Asociaciones Regionales y particularmente con CLACSO, sobre el cambio de enfoque de una perspectiva Europea en los estudios de desarrollo tal como ha quedado esbozado en el capítulo No. 3 del perfil de EADI.

Antes de clausurar formalmente la reunión, deseo expresar nuestros agradecimientos a un número de personas y entidades.

En primer lugar, a COLCIENCIAS y en especial al doctor Fernando Chaparro, y su grupo que ha trabajado en forma maravillosa. Yo estoy acostumbrado a organizar reuniones y considero, que tanto el lugar escogido como la manera como se organizó, la facilidad con que se desarrollaron las deliberaciones fue algo maravilloso. De manera que le agradezco a usted, doctor Chaparro y a todos los colaboradores.

En segundo lugar, debo agradecer a la secretaria de CLACSO, al doctor Boneo y a través de él, al doctor Delich. Lo hemos mencionado mucho aquí, nos ha hecho mucha falta, pero sabemos que ya va camino a una recuperación completa y que ya pronto va a asumir de nuevo sus tareas.

En tercer lugar, quiero agradecer de nuevo a ICCDA y a nuestro famoso e invisible Abdalla Bujra, debo hacerlo, no solamente porque ICCDA fue uno de los organizadores como lo hemos visto aquí, sino

simplemente por los enormes esfuerzos que ha hecho ICCDA para el éxito de esta reunión y que no olviden que estas cosas no caen del cielo. Para poder organizar Bogotá II (Sussex III) CLACSO se ocupará de movilizar muchas fuerzas, y eso no es fácil!, así que nuevamente nuestro agradecimiento para ICCDA y el doctor Bujra.

En cuarto lugar, debo agradecer a Eduardo Albertal del PNUD/CTPD, no solamente por la generosidad de que ha hecho gala durante esta mañana, sino también por su apoyo muy específico que ha brindado ya el CTPD a esta reunión, y gracias a este apoyo nuestra tarea se ha facilitado muchísimo. Seriamente vamos a insistir a que él siga dando su apoyo, cualquier apoyo de cualquier lado, será bienvenido.

Por último, no podemos olvidar que ciertas organizaciones y otras personas han colaborado muy sinceramente. Tengo que agradecer al centro de desarrollo de OCDE y especialmente a Giulio Fossi. Hay cierta relación ambigua con el centro de desarrollo de OCDE desde luego, y esto es bastante normal, reconozcámoslo así; y si no fuera por Giulio, tal vez, el centro de desarrollo de OCDE habría quedado de lado hace mucho tiempo, pero existe Giulio y, yo he visto a Giulio en acción desde el comienzo de los años 70 y lo he visto adaptarse, crecerse, dentro de esta posición y puedo decir que ahora es indispensable, se ha convertido en la memoria de toda la operación, lo vemos corriendo de un lado a otro, es un elemento realmente sorprendente, además es un elemento invisible tras de esta operación. Muy definitivamente termino ahora, dando mis agradecimientos a los intérpretes; el poder hablar de un tema académico, los diversos idiomas con el grado de excelencia que hemos visto aquí, resulta ser una tarea asombrosamente difícil. Debo decirles que fue una interpretación realmente maravillosa y debo agradecer por ello. Para los que no he mencionado y deben ser muchos, doy disculpas, y sin embargo debo dar mi agradecimiento a todos ellos, de todo corazón.

Creo que con esto, la Reunión Bogotá I, Sussex II llega a su fin. Nos veremos en las distintas reuniones de ICCDA, esperando vernos nuevamente en Bogotá II y Sussex III.

Muchas gracias.

ALGUNAS CONCLUSIONES IMPORTANTES

Por

FERNANDO CHAPARRO

Subdirector Fondo Colombiano de Investigaciones Científicas y Proyectos
Especiales "Francisco José de Caldas" - COLCIENCIAS

Después de todo lo que hemos escuchado sobre los diferentes temas debatidos durante estos cuatro días, yo creo que ya estamos listos para terminar y voy a ser breve. Durante estos días hemos podido encontrar una serie de campos de interés común no solamente en materia de investigación, sino también en actividades de formación y de comunicación.

Como correctamente lo ha dicho ya el Presidente, una de las cuestiones fundamentales es el seguimiento que pueden tener estas recomendaciones. Al respecto creo que hay dos aspectos fundamentales que debo mencionar: primero, la necesidad de fortalecer los mecanismos de intercambio de información no solamente a nivel personal, sino a nivel institucional; y, segundo, los mecanismos para publicaciones, resúmenes, monografías de investigaciones, etc.

Yo creo que hay otro aspecto que nosotros no hemos mencionado detenidamente pero que se ha constituido en uno de los problemas básicos para ciertos proyectos internacionales de investigación en los cuales hemos participado con base en las redes internacionales de investigación, y, este es el de desarrollar una comprensión común de los problemas a los cuales estamos enfrentados con un lenguaje común para analizarlo. En estas investigaciones hemos gastado varios meses iniciales, tratando de lograr ese acuerdo común, esa base que nos permitiese hacer una comparación internacional válida. Yo creo que la recomendación relativa al diseño de proyectos, a los talleres, a las reuniones

que deben celebrarse con esta finalidad es fundamental para lograrlo. Y aquí, aunque los organismos de financiación son los responsables en primer lugar, de llevar a cabo este tipo de actividad yo creo que también hay campo para que las instituciones que financian investigaciones tales como COLCIENCIAS y otros órganos semejantes en otros lugares del mundo ejerzan una cierta labor. Por esta razón, cuando CLACSO e ICCDA y el Centro de Desarrollo de OCDE nos propusieron organizar esta reunión en Colombia, dimos una respuesta afirmativa.

Por ello, queremos aprovechar la oportunidad para decir que como institución que financia la investigación, nosotros somos partidarios de seguir financiando este tipo de actividades no solamente a nivel latinoamericano, sino también auspiciando la participación de grupos latinoamericanos en este tipo de proyecto interregional.

Solo me resta agradecer a todos ustedes por venir a Bogotá. Esta reunión creo ya, ha sido muy útil en varios aspectos.

Ha sido un honor para COLCIENCIAS darle la bienvenida a tan distinguidos participantes provenientes de los distintos continentes. Les deseo un buen viaje de regreso a sus países y espero que los contactos personales y profesionales que han sido establecidos aquí, continúen en el futuro.

ANEXOS

INFORME SOBRE LAS ACTIVIDADES DEL COMITE DE
COORDINACION INTERREGIONAL DE ASOCIACIONES
PARA EL DESARROLLO (ICCDA)

Por

ABDALLA S. BUJRA

El Boletín de Coordinación No. 2 de 1977, del Centro de Desarrollo de la OCDE, publicó el primer informe sobre el ICCDA, que yo redactara y ahora incluyo aquí como anexo. En él trataba de explicar las ideas que permitieron su formación, su naturaleza y las opiniones que suscitaba de parte de las Asociaciones Regionales. El informe describe la finalidad, los objetivos y los poderes del ICCDA, así como sus actividades desde su fundación en 1976, en El Cairo, hasta 1977, fecha en que redacté dicho documento. También explicaba brevemente, en ese informe, la historia de lo que había sido el ICCDA informal; no tengo, pues, necesidad de repetir lo que ya había expuesto anteriormente.

En realidad, el objetivo principal de ese informe consistía en examinar la evolución del ICCDA desde 1976 hasta hoy, es decir desde la primera Conferencia Interregional, que tuvo lugar en Sussex en septiembre de 1976, hasta esta segunda Conferencia Interregional reunida en Bogotá en 1979.

Esa primera Conferencia de 1976, celebrada en Sussex, constituye, tal como se señala en el anexo, la culminación de los trabajos realizados por lo que yo he definido como el ICCDA informal. En cuanto

al ICCDA actual, recibió su nombre de bautismo en El Cairo, dos meses después de la primera Conferencia Interregional. Desde esa fecha el ICCDA, ya formalizado, se ha reunido en un total de seis conferencias, durante un período de dos años y medio. Se trata, naturalmente, de un período muy corto, y claro está, el ICCDA operaba experimentalmente, puesto que aún no contaba con un presidente, ni con estatutos formales relativos al comité o a su forma de acción. A pesar de que carecía de estatutos formales, de una constitución, etc. (todos los atributos de las organizaciones institucionalizadas), un examen de las discusiones que tenían lugar en las reuniones del ICCDA revela ciertas características que quisiera ahora analizar. Resultaba evidente, desde la primera reunión del ICCDA, que se estaba convirtiendo en un foro, donde se perseguían tres objetivos generales:

- a) En primer lugar, se estaba convirtiendo en un foro de intercambio de ideas entre las Asociaciones.
- b) En segundo lugar, en ese foro se podía crear una forma concreta de cooperación interregional entre institutos y grupos de trabajo.
- c) En tercer lugar, se estaba convirtiendo en un foro donde se discutían problemas muy amplios de interés común para las cinco Asociaciones.

Estos son los puntos que ahora voy a tratar brevemente.

1. *Intercambio de información*

Ya en ocasión de la segunda conferencia del ICCDA, resultaba evidente, a la mayor parte de los miembros, de que existía una necesidad real de intercambio de información relativa a las actividades de las diferentes Asociaciones. La razón fundamental de este fenómeno estaba en el hecho de que intercambiando dicha información, se aumentaría la conciencia de que el contexto, donde se manejan e investigan ciertos tipos de problemas, es mucho más amplio. En primer lugar, había esperanzas de que esa toma de conciencia y ese intercambio de información permitirían establecer contactos directos entre individuos e institutos de investigación de diferentes regiones, creando en esta forma vínculos de cooperación en el campo de la investigación. El primer tema expuesto, en la segunda reunión del ICCDA, fue el informe relativo a las actividades de las Asociaciones, presentado por los secretarios ejecutivos. Esto no respondía simplemente a una formalidad,

en realidad se trataba de dar la oportunidad de abordar discusiones importantes sobre las actividades específicas de cada una de las Asociaciones. Estas discusiones se consideraron constructivas e inspiradas por un espíritu de ayuda mutua. Por lo que a mí se refiere, estas discusiones tuvieron una gran importancia porque me permitieron esclarecer mis opiniones acerca de las actividades del CODEIESA. Personalmente me gustaría que este particular fuese desarrollado ulteriormente. Por ejemplo, que se publiquen informes relativos a las actividades de las Asociaciones e, incluso, de las discusiones, aunque sea en forma abreviada, en los boletines de dichas Asociaciones. Si el ICCDA desarrollara, más adelante, sus propias actividades, esas discusiones quizás podrían ser publicadas en su propio boletín. Esta es, por supuesto, una sugestión personal.

En segundo lugar, además de proporcionar un intercambio de información y la posibilidad de discutir acerca de sus otras actividades, las reuniones del ICCDA, en la mayor parte de los casos, tuvieron lugar conjuntamente con la reunión de la asamblea general de una de las Asociaciones. El hecho en sí, tiene una gran importancia, en razón de que ofrece a los líderes de las Asociaciones la oportunidad de llegar a una mejor comprensión recíproca de sus problemas. Considerando que cada una de las Asociaciones opera en el marco de su propio contexto específico, y que, por consiguiente, poseen un estilo y un carácter diferente, el hecho de participar directamente en las reuniones de la asamblea general permite una mayor comprensión recíproca de los problemas.

En tercer lugar, el ICCDA comenzó rápidamente a desempeñar algunas funciones que por ser sencillas no son menos útiles, como la coordinación de las numerosas reuniones de las Asociaciones. Por supuesto, cada una de las Asociaciones tenía su propio programa y su organización, razón por la cual muchas veces resultaba muy difícil cambiar las fechas de las varias reuniones. La coordinación de estas fechas era muy importante, no sólo para que la totalidad de los miembros del ICCDA pudiera, efectivamente, encontrarse en una región determinada y en un momento dado, sino también para que los investigadores de las diferentes regiones pudieran asistir a esas reuniones.

En resumidas cuentas, y según mi opinión personal, la función de intercambio de información sobre las actividades de las diferentes Asociaciones ha sido desempeñada excelentemente.

2. Creación de una concreta cooperación interregional

Este objetivo constituye el fundamento de la creación misma del ICCDA. Las dificultades de suscitar vínculos concretos, en el campo de la investigación, entre institutos y grupos de trabajo de las diferentes Asociaciones, son evidentes, y no hay necesidad de volverlas a enumerar. En las discusiones, a lo largo de las seis conferencias del ICCDA, siempre se tomó en cuenta seriamente este aspecto, y se examinaron, con frecuencia, los fines y la manera de desarrollar concretamente la investigación en colaboración con las diferentes regiones y, en especial, entre las cuatro regiones del Sur. Sobre este particular se alcanzó, gracias al ICCDA, una cantidad de resultados importantes, prácticos y concretos. A continuación me permito enumerarlos brevemente:

a) En primer lugar, después de interminables discusiones, se creó una beca del EADI. Está destinada a estudiantes e investigadores del Tercer Mundo, para que puedan emprender estudios sobre los problemas del desarrollo europeo, ya sea en el IDS de Sussex o en el ISS de La Haya. Esta medida interviene en el contexto de la cooperación, en vista de soluciones intermedias. Se espera que en el futuro otros institutos de investigación, pertenecientes a la EADI, participen en este programa, el cual comenzó a funcionar el año pasado. Esta beca, de gran importancia, por su naturaleza, exige no sólo un respaldo institucional y financiero, sino también disponibilidad de parte de los estudiantes del Tercer Mundo y tiempo suficiente para realizar las investigaciones. También se necesita mucha coordinación de parte de los institutos de la EADI, primero, en la organización del programa mismo y, luego, entre los institutos de la EADI y las asociaciones, y los institutos miembros de estas últimas.

b) En segundo lugar, creo que ADIPA formó un grupo, dentro de la Asociación de las Naciones del Sudeste Asiático, para realizar investigaciones sobre el Comercio y la Industria entre Asia y Europa (en el contexto de soluciones intermedias). Los arreglos, para que este grupo se una a los investigadores de Europa, se encuentran en una fase bastante avanzada.

c) En tercer lugar, en cooperación con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo de la TCDC, el ICCDA ha creado un grupo de trabajo constituido por miembros de las cuatro Asociaciones del Sur. Este grupo se reunió en Dakar, en el CODESRIA, bajo la coordinación de Ricardo Lagos, y preparó una nota sobre "TCDC y las Ciencias Sociales" para la conferencia UN/TCDC, que tuvo lugar en

Buenos Aires. Esta nota ha sido distribuida en el curso de la reunión actual. La importancia de este hecho está en que por primera vez se ha reunido un grupo de trabajo interregional, a fin de preparar un informe sobre una cuestión específica y con una perspectiva propia de las regiones del Tercer Mundo. Se puede, por lo tanto, considerar a este grupo de trabajo como un precedente y un modelo para los grupos similares que se puedan constituir en el futuro. Aun cuando la naturaleza de este grupo de trabajo sea diferente (se reunió por pocos días y se disolvió al concluir la preparación del informe), es de esperar que más adelante se puedan crear grupos similares con una mayor longevidad.

Efectivamente, una de las aspiraciones del ICCDA, al preparar esta conferencia, era la de reunir especialistas, de las cinco Asociaciones Regionales, en los campos del desarrollo transnacional, del desarrollo rural y de la cooperación económica, con el objeto de que tuviesen la oportunidad de constituir grupos de trabajo —con mayor vida que la del grupo de TCDC— sobre estos temas.

d) La cuarta realización importante en este campo, es la cooperación entre CODESRIA y CLACSO. Como ustedes saben, CODESRIA y CLACSO formaron un grupo de trabajo que se reunió en Dakar en diciembre del año pasado, y ahora tenemos la esperanza de que se reúna de nuevo este año en América Latina. Este grupo está bien preparado. Se necesitaron dos años, en efecto, para reunir el seminario en Dakar. El objetivo principal de este grupo de trabajo consistía en comparar la relación que existe entre la agricultura y el desarrollo industrial de países, de África y América Latina, con economías similares. La importancia de este tipo de investigación comparativa es de lo más evidente. De todos modos, en el curso de la reunión se hizo aún más dolorosamente clara la necesidad de este tipo de investigaciones y debates, entre miembros de las diferentes regiones, especialmente las del Tercer Mundo, aun cuando sólo sea con el propósito de destruir ciertos mitos relativos a las diferencias o a las semejanzas entre las regiones subdesarrolladas. Este grupo de trabajo continuará sus debates en la próxima reunión, pero reduciendo su enfoque al problema del Estado en relación con el desarrollo. El segundo seminario *asumirá* los trabajos de la primera reunión y proseguirá, por lo tanto, sus debates en base a esa contribución. Esta progresiva evolución del grupo tiene una gran importancia, para llegar a una comprensión más profunda de las semejanzas y diferencias, que existen entre las situaciones latinoamericana y africana. Uno podría decir, que hasta sería posible, que este grupo de trabajo quede como modelo para cualquier otro que surja de

esta misma conferencia. Es importante señalar, en todo caso, que las Asociaciones Regionales tienen prioridades, historia, orientación y posición diferentes, dentro del contexto de la situación total mundial. Será, por consiguiente, muy difícil imponer un modelo específico de cooperación entre dos o tres regiones en el seno del ICCDA. De nuevo cabe mencionar como buen ejemplo, el programa de cinco años elaborado por CODESRIA y CLACSO y que incluimos en el anexo de este informe. El programa hace frente a varios problemas de interés común para Latinoamérica y África, pero esto no quiere decir que corresponderá necesariamente al mismo interés común que pueda existir entre los países árabes y Europa. Por esta razón es importante que, cualquiera que sea la investigación cooperativa y comparativa que se lleve a cabo, la estructura y los arreglos relativos a la organización entre los investigadores y los grupos de trabajo sean flexibles y estén relacionados con los contextos específicos de las regiones que participan en la cooperación. Esto es necesario si se quiere alcanzar un cierto nivel de productividad.

e) Otro proyecto importante, recién establecido entre el CLACSO y el Centro de Desarrollo de la OCDE, se refiere a la creación de un programa en América Latina, el cual se especializará en el estudio del Primer Mundo enfocado bajo una perspectiva latinoamericana. Ese programa todavía no se ha concretizado, pero creo que los acuerdos necesarios para realizarlo están bien adelantados.

En términos generales y tomando en cuenta que sólo tenemos dos años y medio de existencia, me parece que ya van surgiendo los primeros contactos y cooperaciones concretas entre las diferentes regiones, y estoy seguro de que en el futuro se desarrollarán sobre bases mucho más sólidas.

f) En fin, un ejemplo importante de colaboración concreta es el acuerdo de colaboración entre las Asociaciones Regionales, a través del ICCDA, y el Centro de Desarrollo de la OCDE, con el objeto de supervisar conjuntamente la investigación en curso en las diferentes regiones. Este proyecto permitirá acumular la información relativa a esas investigaciones, una vez que haya sido procesada y publicada por el Centro de Desarrollo en colaboración con las Asociaciones. La publicación se hará en nombre del Centro, de las Asociaciones respectivas y del ICCDA. Aunque esto pueda parecer una realización de relativa importancia (para algunos no tendrá más significado que el de encuestar sobre lo que ya existe), para la mayoría de nosotros, sin embargo, es un trabajo muy valioso. Y en África tiene una importancia particu-

lar el aporte que constituye esa encuesta para alentar la colaboración en el marco de la región, y, por supuesto, en última instancia, entre África y otras regiones.

3. *Discusión de problemas más importantes de interés común para las Asociaciones*

Este aspecto surgió poco a poco, adquiriendo una importancia siempre mayor, a medida que el ICCDA se iba desarrollando. Muy pronto, en realidad ya desde su primera reunión, se plantearon al ICCDA varias cuestiones importantes, que no sólo tenían un interés común para las varias Asociaciones, sino que también formaban parte integrante de las preocupaciones internacionales. El debate giraba en torno a lo que el ICCDA y, por consiguiente, las Asociaciones mismas, podía realizar en relación con esas cuestiones específicas. Brevemente, voy a enumerar a continuación, y sin ningún orden de importancia, los temas que fueron discutidos, a veces largamente o bien en una forma rápida, durante las varias reuniones del ICCDA.

1. Reintegración de los archivos, que se encuentran en Europa, a los países del Tercer Mundo.
2. El sistema Devsis.
3. Un código común acerca de la colaboración en la investigación.
4. Discusión sobre la TCDC.
5. Discusión acerca de las Estrategias Alternativas para el Desarrollo, de las Naciones Unidas.
6. Discusión sobre los problemas relativos al Financiamiento de la Investigación en el campo del Desarrollo.
7. Discusión sobre los resultados de la UNCTAD V.

En esta lista puede verse claramente la importancia que revistieron los asuntos internacionales y se comprende por qué las Asociaciones tuvieron la necesidad de discutir acerca de estos problemas a fin de averiguar: a) hasta qué punto las Asociaciones Regionales pueden contribuir a las ideas, que se formulan a propósito de estas cuestiones; b) si ellas pueden, a través del ICCDA, adoptar una posición común y presentar, por consiguiente, una opinión de mayor peso sobre estos problemas. En realidad, se planteaba continuamente una pregunta más

general relativa a la función que el ICCDA podría desempeñar, en la contribución al proceso preparatorio de las diferentes Conferencias de las Naciones Unidas. El ICCDA tenía capacidad, como lo señalamos anteriormente, para aportar una contribución —presentando un informe— al proceso preparatorio de la Conferencia sobre la TCDC. Prevalcía la opinión, sin embargo, de que el ICCDA podría seguir desempeñando tareas similares y aportar su contribución a los procesos preparatorios de otras conferencias de las Naciones Unidas. Pero si consideramos la todavía breve existencia del ICCDA y sabiendo cómo está cargado su programa y llena su agenda, la discusión acerca de estos problemas, por importantes que sean, no se llevaron, con frecuencia, hasta la etapa de la formulación de sugerencias concretas. Por esta razón, la idea, por ejemplo, de formar grupos de trabajo del ICCDA para la conferencia sobre Ciencia y Tecnología, no se pudo llevar a cabo. Igualmente, nunca se pudo concretizar la idea de aportar una contribución substancial a la TCDC, fuera de la conferencia de Buenos Aires. Sucedió igual cosa, por razones difíciles de explicar, con la sugerencia según la cual el ICCDA podía contribuir a la preparación de la conferencia de las Naciones Unidas, sobre las Estrategias Alternativas para el Desarrollo.

Prevalece la impresión en el ICCDA de que se hubiese podido aportar una contribución significativa a esos debates, ya sea a nivel de las Asociaciones Regionales como a nivel de la institución misma. Esta impresión era hondamente sentida. Por otra parte, la mayoría de esos problemas fueron discutidos en casi todas las reuniones del ICCDA y en el caso de algunos de ellos, se les había dedicado una reflexión profunda y preparado programas específicos. Tal es el caso del ICCDA, preparado en ocasión de su reunión en México, en vista de la conferencia de las Naciones Unidas sobre las Estrategias Alternativas para el Desarrollo. También se había hecho una seria preparación para los encuentros regionales, según se había discutido en la reunión del ICCDA, celebrada en México. Hubo, sin embargo, otras cuestiones, a las cuales las Asociaciones Regionales dedicaron una atención menos profunda, y las cuales no han sido bien preparadas. La intención de participar, por ejemplo, en el proceso preparatorio de la conferencia de las Naciones Unidas sobre Ciencia y Tecnología, no fue tomada muy en serio por las Asociaciones, excepción hecha, naturalmente de la EADI y, en particular, del Instituto de Viena (donde tiene su sede la Secretaría de la EADI), que actualmente acoge una reunión de las NGO sobre ese tema. También se plantearon otros problemas, mencionados anteriormente, como las discusiones relativas al sistema DEVSIS o a la reintegración

de los archivos de parte de Europa a los países del Tercer Mundo. La discusión sobre estos temas tuvo lugar una sola vez, cayendo luego en el olvido, sin saberse realmente por qué.

Los debates acerca de estos temas indican claramente la importancia que revisten estos problemas y no sólo a nivel internacional, pues las varias Asociaciones percibían su interés para sus propias regiones, y querían aportar a su solución, la contribución de sus ideas o tan siquiera de su punto de vista regional. Fue entonces cuando el ICCDA asumió su rol de foro para facilitar ese tipo de discusión. Creo también que se percibió, quizás subconscientemente, que la institución podría ser el foro para presentar ideas colectivas comunes acerca de esos temas.

En las reuniones del ICCDA hay otro campo de discusión muy importante, al cual todavía no me he referido. Es un campo donde el ICCDA tenía gran deseo de establecer relaciones estructurales con varias organizaciones internacionales. Se consideraba posible conectar la red de las Asociaciones Regionales con las organizaciones internacionales, las cuales a su vez estaban tratando de establecer un sistema en varios campos de investigación, de gran interés para las Asociaciones Regionales. Se discutió acerca de la oportunidad de establecer sólidas relaciones con la UNU, con el Centro de Desarrollo de la OCDE, con la TCDC y con la IFDA. Voy a tratar, ahora, brevemente, acerca de los debates que se abordaron en la institución, relativos a los intereses y deseos del ICCDA de establecer relaciones con esas organizaciones.

1. UNU - Universidad de las Naciones Unidas

Ya en ocasión de la primera reunión del ICCDA, que tuvo lugar en noviembre de 1976 en El Cairo, se celebraron, durante la conferencia, encuentros informales entre el Vice-Rector de la UNU para el Desarrollo Humano y Social (HSD), y miembros de la institución. En el curso de estas discusiones se abordó la posibilidad de que la UNU se aprovechara para sus propios programas de la red existente de las Asociaciones Regionales. Posteriormente se envió a la UNU a participar en todas las conferencias del ICCDA. Algunas veces el Vice-Rector participó en esas reuniones, como en El Cairo y en México; otras veces fueron los representantes de las Naciones Unidas (Desarrollo Humano y Social), como en Goa y en Milán. A pesar de todas estas discusiones, a propósito de la relación posible y potencian entre la UNU y la red de

Asociaciones, a mi conocimiento, son muy pocos los proyectos prácticos y concretos realizados (ya sea a través del ICCDA o de las Asociaciones Regionales).

2. *El Centro de Desarrollo de la OCDE*

Es muy difícil para mí referirme a las relaciones con el Centro de Desarrollo, sobre todo, porque históricamente esa institución ha estado implicada en las actividades del ICCDA. Ese enlace remonta al tiempo del grupo informal del ICCDA, antes de la primera conferencia inter-regional celebrada en Sussex, y desde esa época hasta la presente reunión, siempre han existido relaciones ya sea directamente con el ICCDA o individualmente con las varias Asociaciones Regionales. Resulta difícil estimar el aporte del Centro de Desarrollo de la OCDE, tanto a las Asociaciones Regionales como al ICCDA, en razón de que ha sido proporcionado bajo la forma de relaciones personales entre miembros de ambas instituciones, dando lugar, con frecuencia, a una contribución de tipo informal. Esta contribución —difícil de evaluar— ha sido, sin embargo, a mi parecer, substancial y muy útil. En todo caso, el Centro de Desarrollo de la OCDE ha proporcionado, a las numerosas reuniones del ICCDA, una contribución más concreta bajo forma de sostén financiero. Y este sostén no ha sido insignificante. Cabe señalar también que el Centro de Desarrollo, en colaboración con el ICCDA y las Asociaciones, ha emprendido una serie de esfuerzos prácticos, como el proyecto, ya mencionado, relativo a la supervisión de la investigación en curso, y, eventualmente, al procesamiento y a la publicación de las informaciones recogidas, la publicación de los informes de las diferentes Asociaciones Regionales y, recientemente, su nuevo programa de investigación, el cual está siendo organizado en relación y en cooperación con las Asociaciones Regionales. En fin, dentro de su nuevo programa, el Centro de Desarrollo está planeando acoger, por un cierto período, estudiantes y jóvenes investigadores del Tercer Mundo. Este programa se llevará a cabo en colaboración con las Asociaciones Regionales. Esto demuestra cómo las relaciones entre el ICCDA y el Centro de Desarrollo de la OCDE hayan sido provechosas y útiles para las Asociaciones Regionales y, si me puedo expresar en esta forma, para el mismo Centro de Desarrollo.

3. *La TCDC*

Las relaciones con la sección de TCDC del PNUD también han sido muy útiles y prácticas. El PNUD/TCDC considera a las Asociaciones y al ICCDA como modelos avanzados para la TCDC, en un campo

específico particular. Esto explica que hayan financiado el primer grupo de trabajo del ICCDA, el cual preparaba su informe sobre *La TCDC y la Ciencia Social*. Desde entonces la TCDC sigue teniendo una opinión positiva acerca del ICCDA, razón por la cual sostiene la conferencia actual, en colaboración con el Centro de Desarrollo de la OCDE. Tenemos, pues, la esperanza de que nuestras futuras relaciones con la TCDC se vuelvan más fructíferas y concretas, en el campo de la investigación y de la formación profesional.

4. *La IFDA*

El ICCDA se reunió largamente, durante dos días, con la IFDA, en Nyon, Suiza, en abril de 1978, para discutir acerca de la cooperación, entre ambas instituciones, relativa al proyecto del Tercer Sistema de la IFDA. A pesar de que no se llegó a establecer una relación estructural y concreta "per se" entre las dos organizaciones, la discusión fue sumamente útil. El ICCDA apoyó moral y políticamente el proyecto de la IFDA. Este fue introducido y divulgado por el ICCDA y las Asociaciones Regionales ante sus institutos y ante los investigadores. De ahí resultó que varios proyectos de los institutos, miembros de las Asociaciones Regionales, fuesen financiados por la IFDA y estén incluidos en el Programa del Tercer Sistema de esta última institución. Todavía no tenemos una clara visión de lo que será la IFDA después de fines de este año, pero sí abrigamos la esperanza de que esa organización siga trabajando con las Asociaciones Regionales y sosteniendo varios proyectos sobre las Estrategias Alternativas para el Desarrollo, en los diferentes continentes.

Para concluir, quisiera exponer brevemente algunos puntos relativos a las actividades del ICCDA, durante estos últimos dos años y medio. En primer lugar, me parece que, en su calidad de comité aún no dotado de reglamento, estatutos o constitución, y cuyo estilo de trabajo no se había burocratizado, ha logrado sentar las bases del futuro desarrollo de la cooperación entre las diferentes regiones.

Durante este período, el ICCDA ha operado eminentemente sobre una base experimental. Confío, sin embargo, que de hoy en adelante, el modelo establecido y la experiencia acumulada demuestren su utilidad en el futuro desarrollo del ICCDA. En segundo lugar, las Asociaciones, con justa razón, quieren mantener su independencia y no desean ser incorporadas a una superorganización. En todo caso, según

mi parecer, esta preocupación, muy justificada, no está en contradicción con la expansión de las actividades del ICCDA. Esto, claro está, mientras el ICCDA siga actuando y operando con el mismo estilo del pasado. Siempre existe la posibilidad de que se transforme la naturaleza de la organización siempre que así lo manifestaren sus miembros actuales. Podría ser, por ejemplo, que el ICCDA se formalice y se institucionalice, realizando sus programas de conformidad con una línea de acción bien definida. Hay que tener presente esta posibilidad y no descartarla. También existe la posibilidad de que el ICCDA siga siendo lo que actualmente es, aumentando simplemente el número de sus socios, sin cambiar de estructura formal e institucionalmente. Resulta difícil, por el momento, prever cuáles serán las implicaciones de un tal cambio. Espero, sin embargo, que el ICCDA tome en cuenta esta eventualidad y no la descarte sin reflexión. Esta conferencia proporciona una buena oportunidad para que se consideren seriamente, las varias posibilidades relativas al futuro desarrollo del ICCDA.

PROGRAMA

SEGUNDA REUNION INTERREGIONAL SOBRE INVESTIGACION, COMUNICACION Y ENSEÑANZA EN MATERIA DE DESARROLLO

Junio 5 al 8 de 1979

Bogotá, Colombia

"Caminante, no hay camino, se
hace camino al andar".

ANTONIO MACHADO

Tema: INTERDEPENDENCIA Y DESARROLLO

— Entender la realidad: Contradicciones y Compatibilidad.

Lugar y Fecha: Club de Empleados Oficiales (Calle 63 N° 47-06).
Bogotá, Colombia 5 al 8 de Junio de 1979.

Objetivos:

1. Para entender mejor el proceso de desarrollo.
2. Para considerar el papel del Científico Social - relevancia - participación - innovación.

3. Para evaluar el progreso de la investigación en ciertos campos de las Ciencias Sociales e identificar oportunidades de cooperación interregional.

Areas:

Después de examinar el trabajo de los programas actuales de las cinco asociaciones, las siguientes "tres áreas de interés común" han sido identificadas para desarrollar posibles investigaciones en colaboración interregional:

1. Desarrollo Rural, Agricultura y Alimentación.
2. Integración y Cooperación Regional.
3. Corporaciones Transnacionales.

Se prevén reuniones informales de discusión, sobre los temas mencionados arriba, por fuera de las reuniones formales de la Conferencia, con el fin de precisar posibilidades de colaboración.

AGENDA DE LA REUNION

Martes 5 de Junio de 1979

15:00 *SESION INAUGURAL*

Discurso de Bienvenida por

Sr. Efraím OTERO RUIZ
Director, COLCIENCIAS.

Introducción al Programa por

— Sr. Raúl BENITEZ ZENTENO
Miembro del Comité Ejecutivo de CLACSO.

— Sr. Abdalla BUJRA
Secretario de ICCDA.

— Sr. Louis SABOURIN
Presidente Centro de Desarrollo de OCDE.

Discurso de Apertura por

Su excelencia Sr. Diego URIBE VARGAS
Ministro de Relaciones Exteriores de Colombia.

16:45

Alocución Introdutoria sobre: Interdependencia y Desarrollo por

Sr. Fernando H. CARDOSO
Centro Brasileiro de Análisis y Planeamiento
Sao Paulo, Brasil.

17:15

Resúmenes de Informes de Progreso sobre las Actividades de las Asociaciones Regionales e ICCDA por

— Sr. Abdalla BUJRA
Secretario Ejecutivo de CODESRIA y
Secretario de ICCDA.

— Sr. Horacio BONEO
Secretario CLACSO

— Sr. Louis EMMERIJ
Presidente de EADI

— Sr. Agustín KINTANAR Jr.
Secretario Ejecutivo de ADIPA

— Sr. Hédi MAMOU
Secretario General de AICARDES

18:00

Alocución Introdutoria sobre Cooperación para el Desarrollo de la Investigación, la Comunicación y la Educación por

Sr. Giulio FOSSI
Centro de Desarrollo de OCDE

Miércoles 6 de Junio de 1979

09:00

SESION PLENARIA

Presentación de la agenda para guiar la discusión del día.

Entender la Realidad: Contradicciones y Compatibilidades, por

Sr. NGO MANH LAN
Asesor Especial de UNITAR

11:00 GRUPOS DE TRABAJO

Tema:

Entender la realidad. Contradicciones y Compatibilidades.

Areas:

Cada grupo de trabajo centrará sus discusiones en una de las *tres áreas de interés común* como se señaló anteriormente. Los participantes serán asignados a uno de los tres grupos de trabajo, sobre la base de su especialización y su interés profesional.

En *cada* grupo, el tema sustantivo del día será discutido en relación con las tres áreas operacionales de cooperación interregional: *Investigación, Comunicación y Educación*.

Cada grupo tendrá un Presidente y tres Relatores, cada uno responsable por una de las tres áreas: *Investigación, Comunicación y Educación*. Se espera que los Relatores harán sus presentaciones por escrito y oralmente el último día de la Conferencia.

14:30 p.m. Reiniciación Grupos de Trabajo

18:00 p.m. Reunión de los Presidentes y Relatores de los Grupos de Trabajo para discutir las Actas del día.

Jueves 7 de Junio de 1979

09:00 *SESSION PLENARIA*

278

Presentación de la agenda para guiar la discusión del día:

El Papel del Científico Social en el Desarrollo, por

Sr. ATTA-MILLS
Consejo para el Desarrollo de la Investigación Económica y Social en Africa. DAKAR. Senegal.

11:00 GRUPOS DE TRABAJO

Tema:

El Papel del Científico Social en el Desarrollo.

Los participantes reanudarán la discusión en los mismos grupos, pero dentro del tema del día, con el mismo relator y sobre el mismo formato, tal como se llevó a cabo la discusión del día anterior.

14:30 Reiniciación grupos de trabajo.

18:00 Reunión de los Presidentes y Relatores de los Grupos de Trabajo como el día anterior.

Viernes 8 de Junio de 1979

09:00 *SESSION PLENARIA todo el día*

COOPERACION INTERREGIONAL EN LAS CIENCIAS SOCIALES

Relatoria sobre *Actividades en Comunicación*

Relatoria sobre *Actividades en Educación*

Relatoria sobre *Actividades en Investigación*

14:30 Discusión y conclusiones sobre un Plan de Acción para ICCDA, las Asociaciones Regionales y los Institutos.

279

LISTA DE PERSONAS INVITADAS

ADIPA

ASOCIACION DE INSTITUTOS PARA EL DESARROLLO
DE LA INVESTIGACION Y ENTRENAMIENTO
EN ASIA Y EL PACIFICO

Mr. Qazi K. AHMAD³
Bangladesh Institute of Development
Studies
Adamjee Court, Motijheel C/A
Dacca-2
Bangladesh

Dr. Mohamed ARIFF²
Associate Director
Faculty of Economics and
Administration
University of Malaya
Kuala Lumpur 22-11
Malaysia

Dr. Hendra ESMARA
Director
Institute for Regional Economic
Research
Andalas University
Jalan Jati 77
Padang
Indonesia

Mr. Agustin KINTANAR, Jr.¹
Executive Secretary
ADIPA
P.O. Box 2-136
Bangkok
Thailand

Dr. Lily KOSIYANON
Faculty of Economics
Thammasat University
Bangkok
Thailand

1. Especialista "Corporaciones Transnacionales".
2. Especialista "Integración y Cooperación Regional".
3. Especialista "Desarrollo Rural".

AICARDES

ASOCIACION DE INSTITUTOS Y CENTROS
ARABES PARA EL DESARROLLO ECONOMICO
Y SOCIAL

Mr. Abdulla M. ALI
Director
Arab Institute for Economic and
Social Planning
P.O. Box 5834
Kuwait

Mr. Mohamed BOUKHOBZA
Directeur
Association Algérienne pour la
Recherche Démographique,
Economique et Sociale
15, rue Hamani
Alger
Algeria

Mr. Béchir HAMDOUCH¹
Institut National de Statistiques
et d'Economie Appliquée
B.P. 406
Rabat
Morocco

Mr. Mouheb Eddine HAMZA
Former Executive Secretary of AICARDES
Tunis
Tunisia

Mr. Ibrahim Issam KHOURI
Director
Planning Institute for Economic
and Social Development
Damascus-Almezza
Syria

Mr. Hédi MAMOU
Secrétaire Exécutif, AICARDES
Directeur, Institut d'Economie
Quantitative - Ali Bach Hamba
2, rue Benghazi
Tunis
Tunisia

Mr. Sadig RASHEED³
Director
Development Studies and Research
Centre
University of Khartoum
P.O. Box 321
Khartoum, Sudan

Mr. Sakr Ahmed SAKR²
Director, International Economic
Relations Centre
Institute of National Planning
Salah Salem Street
Nasr City
Cairo, A.R.E.

1. Especialista "Corporaciones Transnacionales".
2. Especialista "Integración y Cooperación Regional".
3. Especialista "Desarrollo Rural".

CLACSO

CONSEJO LATINOAMERICANO DE CIENCIAS SOCIALES

Mr. Raúl BENITEZ ZENTENO
Instituto de Investigaciones Sociales
Universidad Nacional Autónoma de
México
Torre de Humanidades II, 7º piso
Ciudad Universitaria
Coyoacan 21, D. F.
México

Mr. Eduardo CONESSA²
Director
Instituto para la Integración de
América Latina
Casilla de Correo 39 - sucursal 1
Buenos Aires
Argentina

Mr. Francisco DELICH
Executive Secretary
CLACSO
Callao 875, 3ºE
Buenos Aires
Argentina

Mr. Darío FAJARDO
Centro de Investigación y Educación
Popular
Carrera 5ª, N° 33A-08
Bogotá
Colombia

Mr. Ricardo LAGOS
Programa Regional del Empleo para
América Latina y el Caribe
Casilla 618
Santiago
Chile

Mr. Cândido MENDES DE ALMEIDA
Rector
Faculty of Law and Social Science
University Cândido Mendes
Praça XV de Novembro 101
Rio de Janeiro
Brazil

Mr. Héctor SILVA MICHELENA¹
Facultad de Ciencias Económicas
Universidad Central
Caracas
Venezuela

Mr. Juan SOUROUILLE¹
Instituto de Desarrollo Económico
y Social
Guemes 3950
Buenos Aires
Argentina

Mr. Arturo WARMAN³
Centro de Investigaciones Superiores
Instituto Nacional de Antropología e
Historia
Hidalgo y Matamoros
Tlalpan 22, D. F.
México

1. Especialista "Corporaciones Transnacionales".
2. Especialista "Integración y Cooperación Regional".
3. Especialista "Desarrollo Rural".

CODESRIA

CONSEJO PARA EL DESARROLLO DE LA INVESTIGACION ECONOMICA Y SOCIAL EN AFRICA

Mr. Abdalla S. BUJRA
Executive Secretary
CODESRIA
B.P. 3304
Dakar
Senegal

Mr. Moktar DIOUF²
Centre de Recherches Economiques
Appliquées
Université de Dakar
Dakar-Fann
Senegal

Professor G. K. GWASSA
Director
Institute of Development Studies
University of Dar es Salaam
Box 35051
Dar es Salaam
Tanzania

Mr. Thandika MKANDAWIRE¹
Research Coordinator
CODESRIA
B.P. 3304
Dakar

Professor Duri MOHAMMED
President
University of Addis Ababa
P.O. Box 1176
Addis Ababa
Ethiopia

Professor K. TWUM-BARIMA
President, CODESRIA
Director, Institute of Statistical,
Social and Economic Research
University of Ghana
P.O. Box 74
Legon, Accra, Ghana

1. Especialista "Corporaciones Transnacionales".
2. Especialista "Integración y Cooperación Regional".

EADI

ASOCIACION EUROPEA DE INSTITUTOS DE INVESTIGACION Y FORMACION EN MATERIA DE DESARROLLO

Mr. Arturo CABELLO
Centro Iberoamericano de
Cooperación
Avenida Reyes Católicos 4
Madrid 3
Spain

Mr. Louis EMMERIJ
President, EADI
Rector
Institute of Social Studies
P.O. Box 90733
2509 LS The Hague
Netherlands

Mr. Arne HASELBACH
Executive Secretary, EADI
Director, Vienna Institute
for Development
Kärntner Strasse 25
A-1010 Vienna
Austria

Mr. Emmanuel de KADT
Institute of Development Studies
University of Sussex
Falmer, Brighton BN1 9RE
Sussex
U.K.

Mr. Peter MANDI
Head, Institute of World
Economics
Hungarian Academy of Sciences
P.O. Box 36
H-1531 Budapest
Hungary

Mr. Jean MASINI¹
Délégué Général et Directeur
des Affaires Internationales
Institut d'Etudes du Développement
Economique et Social
58 boulevard Arago
75013 Paris
France

Mrs. Helen O'NEILL²
Director
Centre for Development Studies
Department of Political Economy
Room D-223 Arts Building
University College of Dublin
Bedfield, Dublin 4
Ireland

Mr. Armando TRIGO DE ABREU³
Centre for Agricultural Economics
Gulbenkian Institute of Science
Oeiras
Portugal

1. Especialista "Corporaciones Transnacionales".
2. Especialista "Integración y Cooperación Regional".
3. Especialista "Desarrollo Rural".

CANADA

Mr. David W. STEEDMAN
Director, Social Sciences
International Development
Research Centre
Box 8500
Ottawa
Canada K1G 3H9

Mr. Enrique TONO
Regional Director
International Development
Research Centre
Apartado Aéreo 53016
Bogotá, D. E.
Colombia

Mr. Jan J. LOUBSER
Chairman
Conference of the National Social
Science Councils and Analogous
Bodies
Social Science Federation of Canada
Suite 415, 151 Slater Street Ottawa
Canada K1P 5H3

Mr. Joseph M. QUIRION
Directeur
Institut de Coopération Internationale
Université d'Ottawa
190 Est Ave.
Ottawa
Canada K1N 6N5

ESTADOS UNIDOS

Mr. Richard W. DYE
Ford Foundation
Apartado Aéreo 52986
Bogotá
Colombia

Mr. Courtney NELSON
Senior Specialist on Human Resources
Institute for Scientific and Techno-
logical Cooperation
Room 3019 New Executive Office Bldg
17th and Pennsylvania Streets
Washington D. C. 20500

INVITADOS ESPECIALES

Mr. F. H. CARDOSO*
Director
Centro Brasileiro de Analise e
Planejamento
Alameda Campinas 463 13º andar
Sao Paulo CEP 014.04
Brazil

Mr. Jorge Alberto LOZOYA
Centro de Estudios Económicos y
Sociales del Tercer Mundo
Corl. Porfirio Díaz 50
San Jerónimo Lidice
México 20, D. F.

Mr. NGO MANH LAN*
Conseiller Spécial, UNITAR, et
Représentant en Europe de la
Section Asiatique de l'Association
des Economistes du Tiers Monde
11, rue du Port-Galand
92220 Bagneux
France

Mr. Oscar NUDLER
Research Fellow
Synergic Development Group Associated
to the Bariloche Foundation
Casilla de correo 138
8400 San Carlos de Bariloche
(Río Negro)
Argentina

Mr. Jorge SALAZAR
Coordinador Técnico
Programa de Estudios Conjuntos
sobre Integración Económica
Latinoamericana (ECIEL)
Caixa postal 740
20.000 Rio de Janeiro
Brazil

Mr. Winfried SCHNEIDER-DETERS
Director, Instituto Latinoamericano
de Investigaciones Sociales
Friedrich Ebert Stiftung
Apartado 61712
Chacao, Caracas 106
Venezuela

Mr. Raúl VIGORITO URROZ
Coordinador del Programa
Sector Agroindustria
Instituto Latinoamericano de
Estudios Transnacionales
Apartado 85.025
México 20, D. F.

* Conferencista.

ORGANIZACIONES INTERNACIONALES

Mr. Yves BERTHELOT
Directeur de la Recherche
Centre de Développement de l'OCDE
94, rue Chardon Lagache
75016 Paris, France

Mr. N. BODART
Directeur
Division de l'Etude du Développement
7, place de Fontenoy
UNESCO
75700 Paris, France

Mr. John H. DULOY
Director
Development Research Centre
International Bank for Reconstruction
and Development
1818 H Street, N. W.
Washington D. C. 20433, USA

Mr. Enrique EZCURRA
Resident Representative
UNDP
Bogotá, Colombia

Mr. Giulio FOSSI*
Principal Administrador
OECD Development Centre
Liaison and Cooperation Sector
94, rue Chardon Lagache
75016 Paris, France

Professor Jean LABBENS
Conseil International des Sciences
Sociales
UNESCO
1, rue Miollis
75015 Paris, France

Mr. Enrique OTEIZA
Director
Centro Regional para la Educación
Superior en América Latina y el
Caribe (UNESCO)
Apartado 62090
Caracas 106, Venezuela

Mr. Alejandro POWELL
Director
CEPAL Office
Bogotá
Colombia

Mr. Louis SABOURIN
Président
Centre de Développement de l'OCDE
94, rue Chardon-Lagache
75016 Paris
France

Mr. Ian SCOTT
Office of the World Bank
Bogotá
Colombia

Mr. Jorge VIDELA MALLARINO
Representative
Organisation of American States
Bogotá
Colombia

* Conferencista.

LISTA DE PERSONALIDADES E INSTITUCIONES
COLOMBIANAS

I. INVITADOS ESPECIALES

1. Doctor
Diego Uribe Vargas*
Ministro de Relaciones Exteriores.
Bogotá
2. Doctor
Rodrigo Lloreda Caicedo
Ministro de Educación Nacional
Bogotá
3. Doctor
Eduardo Wiesner
Jefe Departamento Nacional de Planeación
Bogotá
4. Doctor
Camilo Jiménez Villalba
Secretario de Asuntos Económicos
Ministerio de Relaciones Exteriores
Bogotá
5. Doctor
Federico Nieto Taffur
Secretario Económico
Presidencia de la República
Bogotá
6. Capitán (r)
Alberto Ospina
Presidente
Asociación Colombiana para el Avance de la Ciencia
Bogotá
7. Doctor
Jaime Ayala Ramírez
Director
Instituto de Investigaciones Tecnológicas
Bogotá

* Discurso de Apertura.

8. Doctor
Javier Fernández
Sub-Jefe Departamento Nacional de Planeación
Bogotá

II. PARTICIPANTES

1. Doctor
Efraím Otero Ruiz
Director
COLCIENCIAS
Transversal 9, N° 133-28
Bogotá
2. Doctor
Miguel Urrutia
Director Fedesarrollo
Calle 32 N° 20-37
Bogotá
3. Doctor
Rodrigo Botero Montoya
Director Revista Estrategia Económica y Financiera
Bogotá
4. Doctor
Guillermo López Escobar
Director Centro Regional de Población
Bogotá
5. Doctor
Guillermo Perry
Fedesarrollo
6. Doctor
Gabriel Misas
Jefe División de Licencias Globales
INCOMEX
7. Doctor
Edgar Reveiz
CEDE

8. Doctor
Luis Eduardo Rosas
Asesor
Junta Monetaria
9. Doctor
Jorge García
CEDE
10. Doctor
Roberto Arenas Bonilla
Director
I E C
11. Doctor
Manuel Botero Páramo
Director
FIGITEC
12. Doctor
Francisco Ortega
Banco de la República
13. Doctor
Alvaro Pinzón
Presidente
Asociación Democrática Colombiana
Bogotá
14. Doctor
Jorge Orlando Melo
Universidad del Valle
Cali
15. Doctor
Alvaro Camacho
Centro Investigaciones Universidad del Valle
Bogotá
16. Doctor
Alejandro Angulo
CINEP
Bogotá

17. Doctor
Guillermo Hoyos
CINEP
Bogotá
18. Doctor
Darío Fajardo
Departamento Nacional de Clacso
FUNDARCO
Bogotá
19. Doctora
Dora Rothlisberger
Universidad de los Andes
Bogotá
20. Doctor
Ernesto Samper Pizano
Presidente
Asociación Nacional de Instituciones Financieras
Bogotá
21. Doctor
Alex Cobo
FES
Cali
22. Doctor
Tomás Uribe Mosquera
Director
Programa Nacional de Alimentación y Nutrición
Bogotá
23. Doctor
Fabio Bermúdez
Director
Plan Nacional de Desarrollo Rural Integrado
Bogotá
24. Doctor
Jesús Antonio Bejarano
Departamento de Economía
Universidad Nacional
Bogotá

25. Doctor
César González
Decano de la Facultad de Economía
Universidad Nacional de Colombia
Bogotá
26. Doctor
Rafael Awad
CIE
Universidad de Antioquia
Medellín
27. Doctor
Gabriel Rosas
Decano Facultad de Economía
Universidad Javeriana
Bogotá
28. Doctor
Luis Jorge Garay
Investigador
FEDESARROLLO
Bogotá
29. Doctor
Roberto Junguito
FEDESARROLLO
Bogotá
30. Doctor
Mario Valderrama
CEDE Universidad de los Andes
Bogotá
31. Doctor
Fernando Urrea
PNUD - Naciones Unidas
Bogotá
32. Doctor
Humberto Rojas
OFISEL
Bogotá

33. Doctor
Salomón Kalmanovitz
CINEP
Bogotá

34. Doctor
Fernando Cepeda
U. de los Andes
Bogotá

ORGANIZADORES

*COMITE DE COORDINACION INTERREGIONAL DE
ASOCIACIONES PARA EL DESARROLLO (ICCDA)*

Sr. Abdalla S. BUJRA
Secretario

*CONSEJO LATINOAMERICANO DE CIENCIAS SOCIALES
(CLACSO)*

Sr. Francisco DELICH
Secretario Ejecutivo

Sr. Horacio BONEO

*FONDO COLOMBIANO DE INVESTIGACIONES
CIENTIFICAS (COLCIENCIAS)*

Sr. Fernando CHAPARRO
Sub-Director Asuntos Científicos

Sr. Alvaro ARAUJO
División Desarrollo Tecnológico

CENTRO DE DESARROLLO DE LA OCDE

Sr. Giulio FOSSI
Administrador Principal
Sector Enlace y Cooperación

Sra. Valérie di GIACOMO
Administrador
Sector Enlace y Cooperación